

SOZIOLOGIA ETA ZIENTZIA POLITIKOAREN EUSKAL ALDIZKARIA

INGURUAK

REVISTA VASCA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA

[60]

euskal
soziologia eta
zientzia
politikoaren
elkartea



asociación
vasca
de sociología
y ciencia política

PRODUCE • EKOIZLEA:

Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política • Euskal Soziologia eta Zientzia Politikoaren Elkartea

Email: info@inguruak.eus

Web: <http://inguruak.eus>

INDEXACIÓN • INDEXAZIOA:

La Revista Vasca de Sociología y Ciencias Políticas INGURUAK está indexada en las bases de datos siguientes: Latindex, IN-RECS, RESH, DICE y Dialnet

INGURUAK Soziologia eta zientzia politikoaren euskal aldizkaria honako datu-baseetan zerrendatuta dago: Latindex, IN-RECS, RESH, DICE y Dialnet

EDICIÓN • ARGITARATZAILEA:

Asociación Vasca de Sociología y Ciencia Política • Euskal Soziologia eta Zientzia Politikoaren Elkartea

INGURUAK Revista Vasca de Sociología y Ciencias Políticas se publica bajo el sistema de licencias Creative Commons según la modalidad:



Reconocimiento – No Comercial (CC BY-NC 4.0): Se permite la generación de obras derivadas siempre que no se haga su uso comercial.

ISSN: 0214-7912

Depósito legal • Lege gordailua: BI 2059-98

SOZIOLOGIA ETA ZIENTZIA POLITIKOAREN EUSKAL ALDIZKARIA

INGURUAK

REVISTA VASCA DE SOCIOLOGÍA Y CIENCIA POLÍTICA

DIRECTORA • ZUZENDARIA

Patricia Campelo (UPV/EHU)

CONSEJO EDITORIAL • ARGITALPEN KONTSEILUA

Julia Shershneva (UPV/EHU)
Iraide Fernández (UPV/EHU)
Ekhi Atutxa (UPV/EHU)
Amaia Izaola (UPV/EHU)
Jone Goirigolzarri (Universidad de Deusto/ Deustuko Unibertsitatea)
Jonatan García (UPV/EHU)
Rafael Leonisio (UPV/EHU)

CONSEJO DE REDACCIÓN • ERREDAKZIO KONTSEILUA

Beatriz Otero (UPV/EHU)
Jaione Mondragón (UPV/EHU)
Beatriz Izquierdo (Universidad de Burgos/Burgoseko Unibertsitatea)
Gorka Urrutia (Universidad de Deusto/ Deustuko Unibertsitatea)
Joseba Azkarraga (UPV/EHU)
Ana Irene Del Valle (UPV/EHU)
Elisa Usategui (UPV/EHU)
Marian Ispizua (UPV/EHU)
María Silvestre (Universidad de Deusto/Deustuko Unibertsitatea)
Iratxe Arístegui (Universidad de Deusto/ Deustuko Unibertsitatea)
Raquel Royo (Universidad de Deusto/ Deustuko Unibertsitatea)
Patxi Juaristi (UPV/EHU)
Juan Aldaz (UPV/EHU)
José Antonio Oleaga (UPV/EHU)
Alberto de la Peña (UPV/EHU)
Jone Martínez (UPV/EHU)

CONSEJO ASESOR • AHOLKU KONTSEILUA

Cristina Lavía (UPV/EHU)
Víctor Urrutia (UPV/EHU)
Imanol Zubero (UPV/EHU)
Xabier Aierdi (UPV/EHU)
Gorka Moreno (UPV/EHU)
Ibai Atutxa (Universidad de Columbia/Columbiako Unibertsitatea)
Igor Ahedo (UPV/EHU)
Sara González (University of Leeds)

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea



Universidad de Deusto
University of Deusto

Deusto

SUMARIO · AURKIBIDEA

ARTÍCULOS · ARTIKULUAK

Bernabé Aldeguer Cerdá	1
Circulación y permanencia de las élites parlamentarias desde la perspectiva de género. El caso de las cortes valencianas (1983-2011)	
Khadija Yahya	28
Análisis de la evolución de la situación laboral de las mujeres marroquíes	
Maddalen Epelde Juaris	46
Adin nagusitasuna betetzen dutenean zer? Gazte etorkin tutelatu ohien gizarteratze erronka kontrako testuinguru sozioekonomiko batean	
Edorta Camino Esturo	71
Fados y derivas por Lisboa: de la metrópoli colonial a la capital lusófona global	
Israel Arcos	87
El Leviatán como aparato de captura: una perspectiva materialista sobre la forma Estado desde Marx, Althusser, Foucault y Deleuze	
Óscar Muñoz González, Josep V. Pitxer i Campos	102
Los cuidados en un contexto de crisis económica. El caso del área metropolitana de València	
Eider Alkorta Elorza	122
Bozka abertzalea eta independentismoaren arteko harremana Euskal Autonomia erkidegoan	
Luzio Uriarte González, Gorka Urrutia Asua	146
Aniztasun erlijioso: zer eta nolako informazioa	

RECENSIONES · LIBURU IRUZKINAK

Imanol Zubero Beaskoetxea	167
Recensión: ¿Quién le hacía la cena a Adam Smith? Una historia de las mujeres y la economía	
Mikel Azurmendi	169
Recensión: La voluntad del gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA	

Circulación y permanencia de las élites parlamentarias desde la perspectiva de género

El caso de las cortes valencianas (1983-2011)

Circulation and permanency of parliamentary elites from a gender perspective

The cortes valencianas' case (1983-2011)

Bernabé Aldeguer Cerdá · bernabealdeguer@gmail.com
UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Recibido: 16-03-2016
Aceptado: 17-05-2016



Resumen

La consolidación evidenciada respecto de la incorporación de las mujeres a las instituciones públicas requiere el desarrollo de investigaciones que trasciendan a la mera presencia o representación descriptiva, contribuyendo a dilucidar la eventual incidencia de pautas que, aún en escenarios de presencia equilibrada entre mujeres y hombres, supongan un desigual ejercicio efectivo del cargo. En este sentido, el estudio comparativo de las pautas de circulación y permanencia de las élites parlamentarias desde la perspectiva de género deviene en un cardinal objeto de análisis. El presente trabajo tiene como propósito medir y analizar, de forma comparativa, los factores que inciden en la mayor circulación y menor permanencia en el acta parlamentaria por parte de las mujeres en las Cortes Valencianas durante las siete legislaturas comprendidas entre los años 1983 y 2011. La investigación permite identificar algunos factores explicativos tales como la fragmentación, convergencia y reestructuración partidista en el común espectro ideológico, los resultados electorales (factor oportunidad), el cambio de liderazgo a nivel partidista o parlamentario y los cambios en el rol gobierno u oposición. Se deriva, a la luz de los resultados, la idoneidad de proyectar trabajos similares que permitan ir más allá de la presencia de las mujeres como cargos públicos, mejorando en su caso las metodologías a implementar y, en consecuencia, contribuir a la actualización conceptual sobre el desigual desempeño institucional por razón de género.

Palabras clave: Circulación, Cortes Valencianas, Élites, Género, Paridad, Parlamento, Permanencia

Abstract

The consolidation concerning to the incorporation of women to the public institutions requires the development of investigations that transcend to the mere presence or descriptive representation, contributing to elucidate the eventual incidence of factors that, still in stages of presence balanced between women and men, suppose an unequal effective exercise of the public office. In this sense, the comparative study on the trends of circulation and permanency of the parliamentary elites from the perspective of gender becomes in a cardinal object of analysis. The aim of the present work consists in the comparative measuring and analysis of the factors that implies a greater circulation and lower permanency in the parliamentary office by women in the Valencian Regional Parliament along the seven legislatures between 1983 and 2011. The research allows to the identification of some explanatory factors such as the organizational fragmentation, convergence and restructuring of political parties in the common ideological spectrum, the electoral results (factor opportunity), the change of leadership into the organizational and parliamentary level, as well as the changes in the government or opposition roles. The study considers the suitability to project similar works that allow to go further of the presence of the women as public offices, sophisticating the methodologies to be implemented and, in consequence, contributing to the conceptual update on the uneven exert institutional by reason of gender.

Key words: Circulation, Elites, Gender, Parity, Parliament, Permanency

1. INTRODUCCIÓN

A la luz de lo aprobado en el marco de la Conferencia Mundial de Mujeres Pekín +10: “se ha prestado mucha atención a la mejora del acceso de la mujer a cargos de decisión política. Sin embargo, se ha prestado mucha menos atención a la permanencia de la mujer en instituciones políticas oficiales (...)” (Declaración Pekín + 10, 2005). Frente a la inquietud y el indudable interés por el estudio descriptivo de la participación política de las mujeres, la atención a las pautas de circulación y permanencia en el cargo deviene en una ineludible tarea dirigida a esclarecer los modelos bajo los cuales hombres y mujeres, de forma diferenciada, consolidan el ejercicio de sus facultades políticas y contribuyen a la adquisición y el ejercicio de la experiencia acumulada.

La Comisión Europea valoró, como uno de los factores significativos para la generación de oportunidades en la incorporación y consolidación de la participación política de las mujeres, la incidencia de las pautas vinculadas a la permanencia y la circulación en el cargo¹. De acuerdo con el informe *Women in European politics –time for action* (Comisión Europea, 2009), un elevado índice de permanencia y reelección de los cargos públicos reduce, como consecuencia de la precedente masculinización de la composición descriptiva de las instituciones y el desempeño parlamentario, las oportunidades de incorporación de las mujeres a los parlamentos. Particularmente: “estimates suggest that, on average, around two-thirds of members are re-elected on each occasion meaning that there are limited opportunities for new faces and, therefore, for change in their gender balance” (Comisión Europea, 2009). De esta forma pues, tan relevante resulta el estudio y la promoción de las medidas institucionales que faciliten y permitan la incorporación de las mujeres a los órganos y cuerpos representativos y legislativos por la vía de las correspondientes acciones de discriminación positiva (v. gr., las cuotas de paridad electoral), como la garantía subsiguiente de una continuada y estable permanencia en el cargo de las diputadas, dirigida a acrecentar el nivel de experiencia política paulatinamente atesorado en el ejercicio del *ius in officium* parlamentario.

Complementariamente al estudio de las élites parlamentarias desde la perspectiva de género por medio de cualquiera de las estrategias de carácter posicional, decisional o reputacional (Putnam, 1976), uno de los factores considerados en el estudio de la participación política de las mujeres en partidos políticos, parlamentos (instituciones públicas representativas),

¹Conviene considerar, tal y como Dahlerup & Freidenvall ponen de manifiesto, la importancia de las recomendaciones e informes internacionales en materia de paridad y de acceso de las mujeres a los puestos de toma de decisión política. Así: “the discursive framing has here centred around democratisation and adjustment to international norms on representation” (Dahlerup & Freidenvall, 2008). En particular, Connell destaca la importancia de las Conferencias de la Organización de Naciones Unidas (ONU) durante las últimas tres décadas a la hora de comprender cómo se han transformado las agendas regionales y nacionales, hacia un mayor impacto sobre las cuestiones de género (Connell, 2002). De forma esencial, un apartado como el presente resulta inevitable en la medida en que siguiendo a Sevilla Merino: “los conceptos de discriminación y de acción positiva provienen del derecho internacional, que las define, en uno de los primeros textos que las regulan, como “medidas especiales destinadas a tener en cuenta la situación particular de personas para las que se considera generalmente necesaria una protección o una asistencia especial por razones como el sexo, la edad, la invalidez, las cargas familiares o el nivel social y cultural” (Convenio núm. 111 Organización Internacional del Trabajo, 1958, referente a la discriminación en el empleo)” (Sevilla Merino, 2004).

gobiernos y Administraciones Públicas, ha venido dado pues, por las pautas de circulación y permanencia temporal en el cargo, bien sea con propósitos exclusivos o complementarios de carácter descriptivo, explicativo, predictivo o evaluativo. La circulación de las élites constituye un componente central en el desarrollo de la propia teoría de las élites, sirviendo de referencia al respecto la elocuente expresión de Pareto (1932, 1980) al definir la Historia como un cementerio de aristocracias, cuya renovación (y pautas de permanencia también) permite interpretar el transcurso de los acontecimientos políticos con carácter diacrónico.

De esta forma, han resultado de especial interés las relaciones entre las pautas de circulación y permanencia, el tamaño de los distritos electorales o la institucionalización del proceso de reclutamiento y selección en el seno de los partidos políticos, en tanto que factores útiles y significativos a la hora de analizar las oportunidades y los obstáculos institucionales que operan en el acceso de las mujeres a los parlamentos (Githens, 2003). Githens respalda la puesta en marcha de estudios e investigaciones que testen la relevancia de la variable género en los diferentes momentos y estadios del proceso de reclutamiento y selección, lo cual remite igualmente a la incidencia sobre las pautas de circulación y permanencia. En este sentido, los factores institucionales o de la demanda resultan fundamentales a la hora de valorar el papel de los partidos políticos como agentes o Stakeholders en la configuración de las instituciones públicas².

Las distintas estrategias metodológicas dirigidas a generar, interpretar y evaluar los datos asociados a la circulación y la permanencia de los cargos públicos, permiten extraer las claves fundamentales que desde un punto de vista descriptivo y explicativo permiten avanzar en la noción relativa al ejercicio pleno y efectivo que del cargo realizan las mujeres en tanto que diputadas con respecto de sus homólogos varones. Se pretende trascender así la propia representación descriptiva en términos de Pitkin irrumpiendo en la propia dimensión substantiva del discurso político a favor de la igualdad de oportunidades de mujeres y hombres (Pitkin, 1985; Sapiro, 1998; Paxton & Hughes, 2007).

Más allá de la propia presencia que de forma gradual se dé en relación a la presencia de las mujeres en el seno de las instituciones parlamentarias, resulta preciso ahondar en el detalle de las pautas que caracterizan el ejercicio real de las facultades ligadas a la titularidad del acta parlamentaria, siendo la circulación y la permanencia en el cargo una de las estrategias útiles a tal efecto. En última instancia, es de esta forma como resulta posible ahondar en esos: “(...) fenómenos que dificultan un equilibrio de género real y efectivo en el ejercicio del poder político, tales como la renovación más alta de las mujeres que de hombres (...)” (Verge, 2006).

² Además, tal y como destaca en su trabajo Rodríguez Teruel al escrutar, de forma específica, la circulación de las élites en el seno de los gabinetes gubernamentales, “el análisis del personal político que opera en una determinada institución aporta una información valiosa sobre el funcionamiento de esa institución (canales de acceso y reclutamiento, factores de restricción, circulación interna, grado de institucionalización...) y con ese objetivo se han dirigido la atención hacia el parlamento, los altos cargos de las administraciones públicas o los partidos” (Rodríguez Teruel, 2011).

Especialmente, dicha permanencia y más estable y continuada representación de las mujeres en las instituciones públicas, en tanto que un parámetro o indicador de la mayor democratización del sistema político (Mansbridge, 1998; Phillips, 1998; Lovenduski, 2005; Squires, 2007), no supondría sin embargo controvertir una elevada tasa de circulación en tanto que “signo de buen funcionamiento del sistema democrática que impediría la perpetuación de los líderes en el poder” (Uriarte, 1997). Más bien al contrario, la adquisición de experiencia por parte de las mujeres devendría en un acrecentamiento de las oportunidades por medio de la consolidación de sus discursos a favor de la igualdad de género, así como la más equilibrada y justa representación según sexos a la luz del concepto de democracia paritaria (Declaración de Atenas, 1992; Sevilla Merino, 2004; Pastor, 2011). El sexo, junto al lugar de nacimiento (urbano vs. rural), la clase social o el nivel de formación, constituyen variables que inciden en el reclutamiento y el acceso a las élites, de tal forma que ser hombre deviene en un rasgo que aumenta “las posibilidades de poder alcanzar posiciones de élite política” (Uriarte, 1997).

A la luz de lo antedicho, la deseable mayor permanencia de las diputadas en el cargo, en orden a promover la estabilidad de una creciente e ininterrumpida continuidad en el ejercicio de las facultades parlamentarias, deviene en una premisa clave para asegurar:

- ♦ Una gradual proyección y presencia mediática como resultado de la posición política ejercida a nivel institucional como consecuencia de ostentar la titularidad de un acta parlamentaria;
- ♦ Una mayor profesionalidad, conocimiento y dominio de las prácticas políticas asociadas al ejercicio efectivo del cargo, tanto a nivel parlamentario como gubernamental;
- ♦ Una ampliación y consolidación de las redes de acción y colaboración en función del grado de penetración en la estructura partidista y del grupo político institucional (grupo parlamentario o consejería autonómica) a nivel social y político; y,
- ♦ Como consecuencia y resultado acumulativo de las citadas tres dimensiones previas, cabe considerar el incremento en las posibilidades de, no solo acceder al cargo, sino de ejercer el liderazgo político que del mismo se pueda derivar sucesivamente, perpetuando de este modo las posibilidades de la reelección y la continuidad conforme a desempeño acreditado y reconocido a nivel social, mediático, orgánico-partidista e institucional (representativo o gubernamental)³.

La reelección de los diputados (hombres) y su consiguiente mayor permanencia en el cargo deviene, como causa por una parte, y consecuencia o efecto además, en una tendencia ligada a generar y favorecer una mayor exposición mediática de los mismos. La estrategia de la coalición o partido político fundamentada en las pretensiones de incrementar las pro-

³ Si bien, conforme a Morán: “la ausencia de renovación elimina el grado de permeabilidad necesario entre Parlamento, sistema político y sistema social, y afecta también de un modo negativo al proceso de institucionalización” (Morán, 1989).

babilidades de obtener un mejor resultado electoral conlleva la selección de aquellos/as candidatos/as con mayor experiencia acumulada y/o proyección mediática. En virtud de tal presunción estratégica, se reducen las posibilidades de que se produzca, ya no sólo la irrupción de nuevas diputadas en el ámbito institucional y mediático en una secuencia de consolidación tras una primera fase de incorporación, sino la propia permanencia o continuidad en un lapso sucesivo de estabilidad en el cual quedan favorecidas las opciones logradas por los diputados, ostentando reiteradamente de las posiciones clave de las candidaturas electorales (cabezas de lista, primeros tramos y *safe sites*).

El presente trabajo tiene como propósito el *estudio comparativo de las pautas de circulación y permanencia de los diputados y de las diputadas autonómicas de las Cortes Valencianas con carácter diacrónico a la luz de factores tales como los cambios de liderazgo en el seno del correspondiente partido político o el rol ejercido por cada grupo parlamentario desde la perspectiva de las tareas ligadas al gobierno o a la oposición*. La hipótesis de trabajo se formula en el sentido de pronosticar una *mayor tasa de circulación entre las diputadas con respecto a los diputados, en la medida en que la más elevada y consolidada profesionalización de los diputados por la vía de la permanencia en el cargo, conculca las posibilidades y las opciones de nominación, acceso y consolidación de las mujeres en tanto que candidatas y, consecuentemente, como diputadas*.

Los factores que se considerarán en el estudio y la evaluación longitudinal de las pautas de renovación y permanencia de las diputadas autonómicas valencianas serán los siguientes:

- ♦ Los cambios de liderazgo en el seno de la organización partidista (coalición o partido político).
- ♦ La evolución de los resultados electorales como parámetro para evaluar la mayor o menor representación parlamentaria, y de esta forma, la incidencia en la propia composición de los distintos grupos parlamentarios (tanto de mujeres como de hombres) en términos numéricos y de oportunidades para el acceso a las labores de gobierno, deviniendo eventuales cambios de mayorías y, en consecuencia, los correspondientes traspasos de poder y los cambios de la oposición al gobierno, o viceversa. En este sentido, conforme a Putnam, la circulación o renovación se relaciona de forma directamente proporcional con los contextos de crisis e inversamente con los períodos de estabilidad (Putnam, 1976).
- ♦ La propia incorporación disruptiva o el umbral de presencia de mujeres en los diferentes grupos parlamentarios y en el conjunto de la cámara parlamentaria de forma agregada.

La cuestión clave sobre la que la investigación se propone dilucidar para el caso valenciano reside en esclarecer la existencia y el grado en que opera un eventual nivel de superior permanencia en el cargo entre los diputados en comparación con las diputadas. Dada la importancia de la variable asociada a la circulación y permanencia de las élites políticas desde una perspectiva comparada por sexos, se propone en el presente trabajo la medición del índice de circulación de los/as diputados/as autonómicos/as valencianos/as.

La circulación ha sido mensurada teniendo en consideración la propuesta metodológica utilizada en otras investigaciones (Coller, 1999; Verge, 2006), en virtud de las cuales, siguiendo a Coller (1999): “la tasa de circulación de la legislatura se ha calculado dividiendo el número de parlamentarios que no provienen de la legislatura precedente por el total de diputados de esa legislatura” (Coller, 1999). Se considera la circulación únicamente en relación al acta parlamentaria, no valorándose la continuidad en otras arenas o espacios de representación y de gobierno, o en su caso, el abandono definitivo que de toda responsabilidad institucional pudiera darse en términos de Blondel, Müller-Rommel & Malová (2007).

2. UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR A LA INCORPORACIÓN DE LAS MUJERES A LAS CORTES VALENCIANAS

Con objeto de contextualizar los análisis sobre la circulación y permanencia de las diputadas autonómicas valencianas, se expone en el presente epígrafe el estudio de la presencia de las mismas en el cómputo global de las candidaturas, el acceso efectivo al cargo (en tanto que diferencia entre el porcentaje de candidatas y el de diputadas que acceden al cargo) y la definitiva presencia en la institución parlamentaria autonómica (Cortes Valencianas).

La superación del umbral de *masa crítica*⁴ acontecerá, para el conjunto de la Comunidad Valenciana, de la mano de Esquerra Unida del País Valencia (en adelante, EUPV) en la III (1991) y IV (1995) Legislaturas con un 33.73 % y un 39.15 % de mujeres, respectivamente. El resto de formaciones (Partido Socialista del País Valencià –en adelante, PSPV- y Partido Popular de la Comunidad Valenciana –en adelante, PPCV-) pasarán de una legislatura a otra desde umbrales por debajo del 30.00 % hasta los propios del umbral de presencia equilibrada (40.00 %) de manera directa. Así, dicha transición será experimentada por el PSPV entre la III (29.27 %) y la IV Legislaturas (40.74 %), y por el PPCV entre la IV (27.98 %) y la V Legislaturas (45.25 %). Cabe destacar que, una vez superado el umbral de presencia equilibrada (40.00 %) por parte de todas las candidaturas en el conjunto de la Comunidad Valenciana, ninguna formación ha evidenciado un descenso en la presencia las mujeres por debajo del 40.00 %. Así, la tendencia relativa al incremento global de las mujeres en las candidaturas ha venido dada por una primera fase de aumento destacado que da paso a la superación de los umbrales de masa crítica y de equilibrio, y que sucede en el PSPV de la III a la IV Legislatura, y en el PPCV y EUPV de la IV a la V Legislatura.

Una vez en el umbral de la presencia equilibrada, la tendencia ha sido monocromática con carácter ascendente y por tanto ininterrumpida en el caso de EUPV, aunque no así para el

⁴ El concepto de masa crítica, de acuerdo con Paxton & Hughes: “(...) suggest that when women reach a certain percentage of a legislatura, they will be better able to pursue their policy priorities and legislative styles. (...) If women reach a critical mass and more out of taken status, the increased influence of women and a feminization of the political agenda will be seen” (Paxton & Hughes, 2007). De acuerdo con Lois González, la idea de masa crítica permite identificar un umbral de presencia las mujeres a partir del cual se observan e introducen cambios en dimensiones tales como el discurso político, la agenda y la cultura política (Lois González, 2007). Así, desde una perspectiva proactiva y normativa: “(...) és necessari que existeixi un mínim, una massa crítica de dones per tal de generar resistència davant la pressió per socialitzar-se en els comportaments masculins establerts” (Verge, 2009).

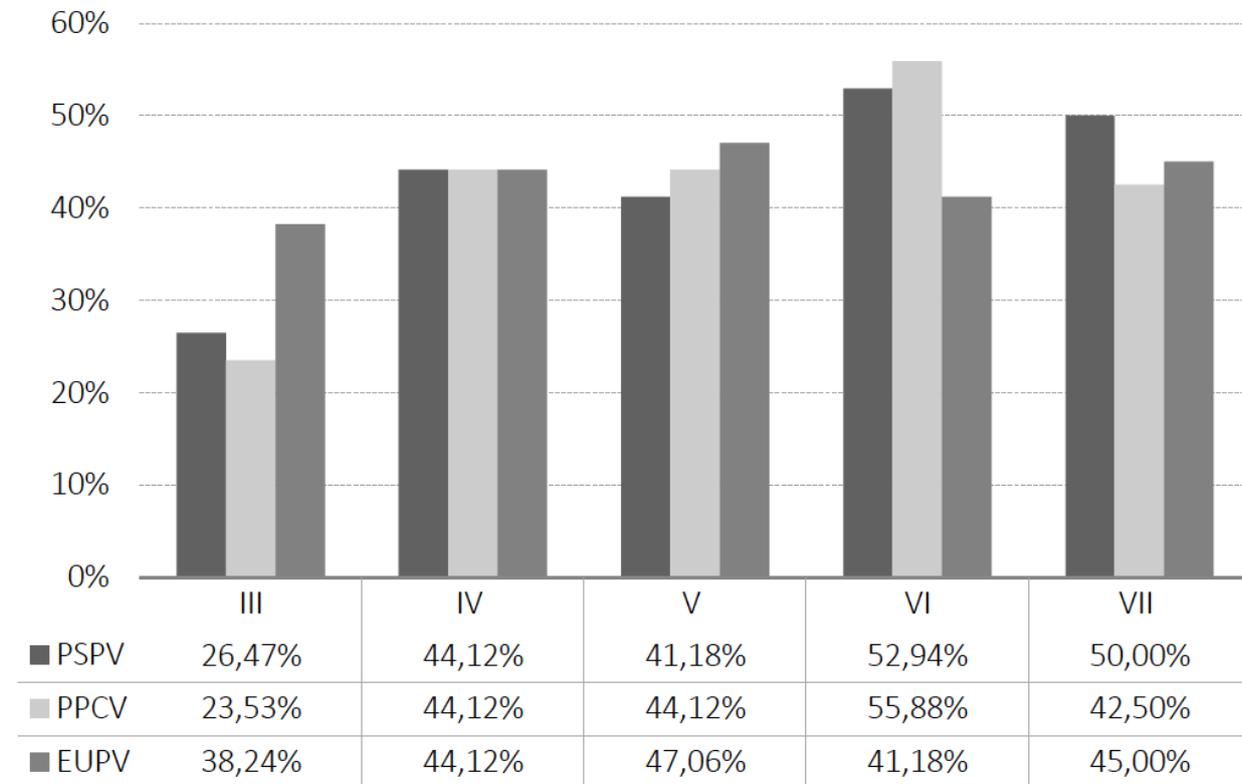
PSPV y el PPCV, con un descenso entre la V y la VI Legislatura (más acusado en el PSPV que en el PPCV, aun cuando la presencia las mujeres será superior en el PSPV no obstante), y un nuevo incremento entre la VI y la VII Legislatura (más destacado en el PSPV que en el PPCV).

Tabla 1. La presencia de las mujeres (N - %) en el cómputo global de las listas electorales autonómicas por partidos políticos y legislaturas (1991 – 2007) (Provincia de Alicante)

	III Leg. 91/95	IV Leg. 95/99	V Leg. 99/03	VI Leg. 03/07	VII Leg 07/11
	9	15	14	18	20
PSPV	26,47 %	44,12 %	41,18 %	52,94 %	50,00 %
	8	15	15	19	17
PPCV	23,53 %	44,12 %	44,12%	55,88 %	42,50 %
	13	15	16	14	18
EUPV	38,24 %	44,12 %	47,06 %	41,18 %	45,00 %

Fuente: Elaboración propia a partir de Acuerdos de las Juntas Electorales Provinciales de Alicante, Castellón y Valencia sobre proclamación de las candidaturas concurrentes a las Elecciones a las Cortes Valencianas publicadas en los correspondientes Boletines Oficiales de la Provincia.

Gráfico 1. La presencia de las mujeres (N - %) en el cómputo global de las listas electorales autonómicas por partidos políticos y legislaturas (1991 – 2007) (Provincia de Alicante)



Fuente: Elaboración propia a partir de Acuerdos de las Juntas Electorales Provinciales de Alicante, Castellón y Valencia sobre proclamación de las candidaturas concurrentes a las Elecciones a las Cortes Valencianas publicadas en los correspondientes Boletines Oficiales de la Provincia.

El *acceso efectivo* de las mujeres a las Cortes Valencianas en el seno del PSPV muestra una clara tendencia ascendente a lo largo de la secuencia histórica con carácter monocromático, de forma particular, a partir de la V Legislatura, siendo en esta convocatoria la tasa negativa más reducida en cuanto a los registros de acceso efectivo (-4.2 en la V Legislatura), siendo a partir de dicha legislatura cuando se experimente una subida paulatina que ubicará el indicador de acceso efectivo en registros positivos; a saber, siendo superior el porcentaje de diputadas electas que el de candidatas en el conjunto de las candidaturas del PSPV para las tres provincias (Alicante, Castellón y Valencia). Será precisamente en esta V Legislatura cuando, respecto de la anterior (IV), se experimente el mayor incremento en cuanto al acceso efectivo, aun sin superar el umbral en el marco de los registros positivos. Ello se produce en coincidencia con la consolidación de la presencia las mujeres, tanto en el conjunto de las Cortes Valencianas como, en particular, en los grupos parlamentarios del PSPV, tras la superación del umbral de presencia equilibrada o de paridad (40.00 %). En la VI Legislatura, el índice de acceso efectivo pasará a ser positivo, en coincidencia con una presencia de las mujeres del 45.71 % en los puestos seguros. Si bien, tras la V Legislatura, en la VI y VII se experimentará una estabilización en el indicador de acceso efectivo en el umbral positivo, no superando sin embargo, el 0.05 en la VI y el 0.1 en la VII.

Por otro lado, en el PPCV se evidencia una subida creciente y consolidada en cuanto al acceso efectivo, si bien, siempre en índices negativos que nunca se ubicarán por encima del umbral del 0.00, no siendo en ninguna legislatura superior el porcentaje de diputadas que el de candidatas para las sucesivas convocatorias electorales. No obstante ello, la tendencia paulatina de crecimiento resulta reducida pero constante y experimenta su mayor subida en la VI Legislatura, a pesar de ser ésta en la que se registra un descenso en el porcentaje de mujeres presentes en su grupo parlamentario. Con todo, en la última legislatura de la secuencia longitudinal considerada la tendencia cambia hacia una consolidación de los registros negativos en el indicador de acceso efectivo hasta el -4.26.

Finalmente, en EUPV se destaca una variación y un comportamiento inestable de los datos que lleva a descensos constantes en el índice de acceso efectivo desde la IV hasta la VI y un ascenso significativo en la VII. De nuevo, se pone de manifiesto el impacto de los resultados electorales obtenidos (factor de oportunidad) sobre la posibilidad a favor (o en contra) de las mujeres a la hora de acceder a las instituciones, afectando así y en consecuencia al índice de acceso efectivo.

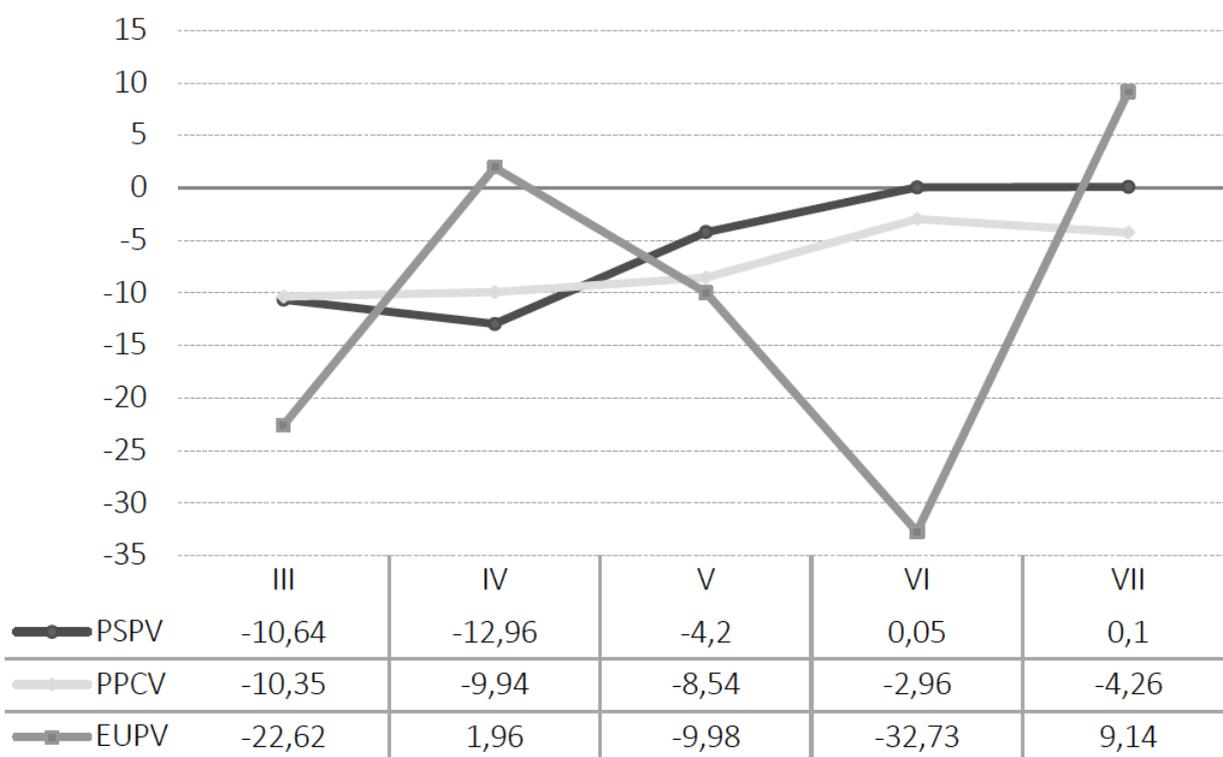
En suma, el sistema de cuotas obligatorias a partir del año 2007 ha derivado en unos más elevados índices de acceso efectivo para el conjunto de la secuencia histórica, tanto para el PSPV como para EUPV, y un ligero descenso en el ya de por sí crónico registro negativo en el índice de acceso efectivo para las candidatas del PPCV. En cualquier caso, la desigual ubicación de hombres y mujeres en los puestos seguros o puestos elegibles afecta, tal y como Ortega, Torres y Trujillo evidencian para el caso nacional (Congreso de los Diputados), a los índices de renovación y permanencia, en la medida en que se otorga preferencia a los hombres sobre las mujeres en las listas electorales, tanto en los puestos de renovación como en los que implican un incremento de la representación (Ortega, Torres y Trujillo, 2011).

Tabla 2. El indicador de Acceso efectivo a las Cortes Valencianas por parte de las diputadas autonómicas valencianas, por partidos políticos y legislaturas (Comunidad Valenciana) (%)

	III Leg. 91/95	IV Leg. 95/99	V Leg. 99/03	VI Leg. 03/07	VII Leg. 07/11
PSPV	-10,64	-12,96	-4,2	+0,05	+0,10
PPCV	-10,35	-9,94	-8,54	-2,96	-4,26
EUPV	-22,62	+1,96	-9,98	-32,73	+9,14

Fuente: Elaboración propia a partir de Acuerdos de las Juntas Electorales Provinciales de Alicante, Castellón y Valencia sobre proclamación de las candidaturas concurrentes a las Elecciones a las Cortes Valencianas publicadas en los correspondientes Boletines Oficiales de la Provincia y acuerdos de la Junta Electoral de la Comunidad Valenciana, por las que se publican los resultados finales y la relación de diputados y diputadas electos en las elecciones a las Cortes Valencianas.

Gráfico 2. El indicador de Acceso efectivo a las Cortes Valencianas por parte de las diputadas autonómicas valencianas, por partidos políticos y legislaturas (Comunidad Valenciana) (%)



Fuente: Elaboración propia. Acuerdos de las Juntas Electorales Provinciales.

Para el conjunto de la cámara parlamentaria, se observa que, en el cómputo agregado de toda la secuencia histórica (1983 – 2011), la representación las mujeres se ha ubicado en niveles inferiores a los propios del umbral de masa crítica y, por tanto, muy por debajo de la horquilla de la presencia equilibrada del 40 – 60 %. Las mujeres han constituido así un 25.63 % del conjunto de los/as parlamentarios/as a lo largo de la perspectiva cross-time que se comprende en la investigación. Si bien, dicha presencia ha experimentado cuatro fases con carácter evolutivo:

- ♦ *Primer período.* Presencia testimonial o fase de exclusión, con cinco mujeres en las dos primeras legislaturas, constituyendo para ambos períodos (1983/1987 y 1987/1991), el 5.62 % de los miembros de las Cortes Valencianas.
- ♦ *Segundo período.* Abarca el período comprendido entre la III (1991/1995) y IV legislaturas (1995/1999), con una presencia que, sin superar el umbral de masa crítica (30.00 %), sí implica no obstante, una ruptura de la pauta de exclusión y presencia testimonial propia de las dos primeras legislaturas (de 1983 a 1991). Es de forma particular a partir de la III Legislatura el instante en que, para el análisis de las candidaturas electorales, es posible la obtención de conclusiones representativas desde un punto de vista comparativo entre sexos, pues hasta tal momento, el gap de los datos en relación a tal variable imposibilita cualquier análisis comparativo. Así, en la III Legislatura (1991/1995) se supera, doblándose, la presencia de las mujeres registrada en la legislatura inmediatamente previa, lo cual supondrá alcanzar el 13.48 % de diputadas sobre el total, porcentaje que se incrementará hasta el 24.72 % en la IV Legislatura (1995/1999) con 22 mujeres sobre un total de 89 parlamentarios/as autonómicos. Ello es coherente con el incremento destacado que comienza a darse en la III y la IV Legislaturas en las candidaturas electorales.
- ♦ *Tercer período.* En la V y VI Legislaturas se produce una presencia de las mujeres que es, respectivamente, del 40,45 y del 42,70 %, lo cual supone una superación del umbral, no sólo de masa crítica (del 30.00 %), sino del considerado como constitutivo de una presencia equilibrada entre mujeres y hombres (40.00 %).
- ♦ *Cuarto período.* Finalmente, en la VII Legislatura (2007/2011), tras la aplicación de las disposiciones electorales de paridad (cuotas) conforme a la Disposición Adicional Segunda de la Ley Orgánica de Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres (en adelante, LOIEMH), se va a producir una presencia de las mujeres que supera la tasa del 49 % (49.44 %) y que, por tanto, lleva a una situación de paridad en el seno de las Cortes Valencianas.

Según los datos y su comportamiento en la secuencia cross time, la presencia de las mujeres en las Cortes Valencianas ha implicado un incremento continuado e ininterrumpido de acuerdo con las cuatro fases más arriba detalladas, marcadas por dos hitos significativos:

- ♦ En primer lugar, la adopción de las cuotas voluntarias o cuotas blandas por parte del PSPV (1997) y de EUPV (1999), y que con vigencia de las mismas en la convocatoria electoral de la V Legislatura (1999/2003), y el efectivo imitación o contagio por parte del PPCV⁵, va a suponer la superación, no sólo del umbral de masa crítica, por encima del 30.00 % para el conjunto del Pleno y de cada uno de los grupos parlamentarios, sino incluso llegando a la satisfacción del principio de presencia equilibrada para el total del Pleno (con un 40.45 % de mujeres) y por parte del PSPV (42.86 %) y EUPV (40.00 %). El PPCV dispondrá de un

⁵ Siguiendo a Sevilla Merino: “en el contexto mundial, el estudio llevado a cabo por la Unión Interparlamentaria estima: 1. Que se produce un fenómeno de arrastre que hace que se generalice la tendencia a la feminización de los partidos políticos, sobre todo en el caso de que la competencia electoral entre los mismos sea fuerte; y, 2. Que los partidos que se autodenominan de izquierdas y los alternativos tienen mayor propensión a presentar y elegir más mujeres que los restantes” (Sevilla Merino, 1997).

38.76 % de mujeres en el seno de su grupo parlamentario para la V Legislatura, lo cual implica un acercamiento evidente al umbral de representación equilibrada.

- ♦ En segundo lugar, la aplicación de las disposiciones electorales de *cuotas legislativas, legales u obligatorias*, en la convocatoria electoral de la VII Legislatura (2007), que implicará una presencia las mujeres en el conjunto de las Cortes Valencianas próxima al 50.00 % (en concreto, del 49.99 %), nivel porcentual al que contribuirán, fundamentalmente, el 50.00 % de diputadas en el grupo parlamentario del PSPV, el 57.14 % en el de EUPV y, el más limitado 38.89 % en el del PPCV. Se observa, pues, una correlación positiva y claramente significativa entre la puesta en marcha de instrumentos institucionales, tanto en el seno de los partidos políticos como en el entramado jurídico de carácter electoral, y el comportamiento de los actores políticos en cuanto a la incorporación de las mujeres a las instituciones públicas representativas (Cortes Valencianas, en nuestro caso).

Tabla 3. Los períodos en la incorporación de las mujeres a las Cortes Valencianas (1983 – 2011)

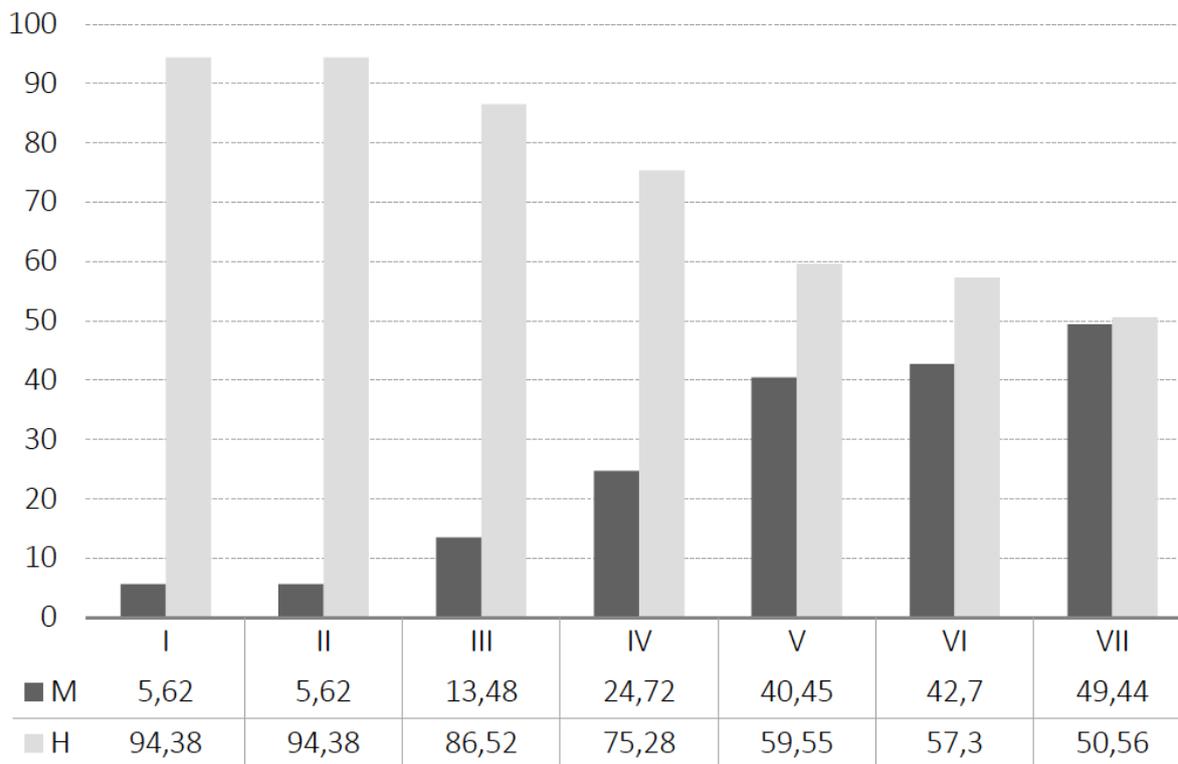
Períodos	Presencia de las mujeres (%)
Primer período: Exclusión / presencia testimonial	I Legislatura: 5,62 % II Legislatura: 5,62 %
Segundo período: Superación de la exclusión / presencia testimonial	III Legislatura: 13,48 % IV Legislatura: 24,72 %
Tercer período: <i>Masa crítica</i> y representación equilibrada (<i>Cuotas voluntarias</i> en PSPV y EUPV)	V Legislatura: 40,45 % VI Legislatura: 42,70 %
Cuarto período: paridad. (<i>Cuotas legales</i> : LOIEMH)	VII Legislatura: 49,44%

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

Tabla 4. La composición del Pleno de las Cortes Valencianas por sexos (1983 – 2011)

	N	Sexo	
		M	H
I Legislatura	5	87	
	%	5,62	94,38
II Legislatura	5	87	
	%	5,62	94,38
III Legislatura	12	77	
	%	13,48	86,52
IV Legislatura	22	67	
	%	24,72	75,28
V Legislatura	36	53	
	%	40,45	59,55
VI Legislatura	38	50	
	%	42,70	57,30
VII Legislatura	44	55	
	%	49,44	50,56
Total Secuencia Histórica (1983 – 2011)	162	470	
	%	25,63	74,37

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

Gráfico 3. La composición del Pleno de las Cortes Valencianas por sexos (1983 - 2011) (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

3. EL ESTUDIO COMPARATIVO *CROSS-TIME* (1983-2011) POR SEXOS Y GRUPOS PARLAMENTARIOS DE LAS PAUTAS DE CIRCULACIÓN Y PERMANENCIA DE LAS ÉLITES PARLAMENTARIAS DE LAS CORTES VALENCIANAS

3.1. Las pautas de circulación por sexos y grupos parlamentarios (1983-2011)

De acuerdo con los resultados obtenidos al medir la tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas por sexos para el conjunto de los grupos parlamentarios en cada una de las legislaturas, cabe constatar una mayor tasa de circulación entre las diputadas (0.64) de forma comparativa con respecto a los diputados (0.55).

Es preciso señalar, en cualquier caso, que la única excepción que se produce en dicha tendencia diacrónica acaecerá en la II Legislatura (1987-1991), en la que el índice de circulación de las mujeres manifiesta una cifra excepcionalmente baja en relación al resto de legislaturas. Ello se debe a la permanencia en el testimonial grupo de diputadas presentes en la cámara para el conjunto de las dos primeras y sucesivas legislaturas (1983-1987 y 1987-1991).

La diferencia entre los índices de circulación de diputados y diputadas para cada una de las sucesivas legislaturas consideradas permite apreciar una reducción paulatina de tal indicador en la medida en que se avanza en la secuencia longitudinal, especialmente a partir de la IV Legislatura (1995-1999). De este modo, es posible considerar dos momentos diferencia-

dos a lo largo de la secuencia longitudinal en virtud del punto de inflexión que constituye el citado período 1995-1999, en el cual el índice de circulación de las diputadas mostrará un pico histórico con respecto a otros períodos, con la mayor diferencia registrada comparativamente en relación a los diputados. A continuación se enumeran los tres factores que permiten comprender los datos antedichos relativos a la IV Legislatura (1995-1999); a saber:

- ♦ Se trata del períodos de incorporación o incremento en la presencia de las mujeres en el conjunto de las Cortes Valencianas;
- ♦ Se dará lugar a diferentes cambios de liderazgo en el seno de los diferentes partidos políticos y coaliciones, y consecuentemente de los correspondientes grupos parlamentarios; y,
- ♦ Acontecerán cambios de mayorías políticas parlamentarias y, por consiguiente, alternancia de gobierno.

A pesar de la diferencia en el índice de circulación en el sentido señalado (mayor entre las diputadas que entre los diputados), el comportamiento de los datos es correlativo para ambos sexos desde una perspectiva longitudinal, excepto en aquellos lapsos de la secuencia histórica en que, como en la IV Legislatura (1995-1999), se registra una mayor tasa de circulación entre las mujeres, debido a que es en este período cuando se dará, por primera vez, el acceso de las mujeres a las Cortes Valencianas, pasando de la presencia testimonial del 5.62 % en la II (1987-1991) y del 13.48 % en la III (1991-1995), al 24.72 % en la IV legislatura (1995-1999), en coincidencia con la adopción de cuotas voluntarias en el seno del PSPV-PSOE y de EUPV-IU.

Tabla 5. Media ponderada de la tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas, por sexos y legislaturas, para el conjunto de los grupos parlamentarios

Legislatura	M	H	Diferencia
II	0,33	0,48	-0,15
III	0,75	0,59	0,16
IV	0,82	0,56	0,26
V	0,69	0,61	0,08
VI	0,47	0,48	0,01
VII	0,54	0,57	0,03
TOTAL	0,64	0,55	0,09

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

La realización del análisis por grupos parlamentarios muestra unas pautas coherentes con los resultados obtenidos y sistematizados en relación al conjunto de la cámara. Si bien, a continuación se abordan las particularidades y especificidades que permiten interpretar la diferente evolución del índice de circulación en cada uno de los diferentes grupos parlamentarios a la luz de las tres variables señaladas más arriba; a saber: incorporación e incremento de presencia de las mujeres; cambios de liderazgo; y, cambios de gobierno y/o de mayorías parlamentarias.

Para todos los grupos parlamentarios con representación continuada a lo largo del período histórico considerado (PSPV-PSOE, PPCV-PP y EUPV-IU), se constata la pauta en función de la cual se certifica la mayor tasa de circulación entre las diputadas que entre los diputados, siendo las diferencias, de mayor a menor gap comparativo por sexos y según los distintos grupos parlamentarios, según sigue:

- 1º. PSPV: 0.23.
- 2º. PPCV: 0.01.
- 3º. EUPV: 0.17.

Tabla 6. La tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas, por grupos parlamentarios, sexos y legislaturas

	PSPV		PPCV		EUPV	
	M	H	M	H	M	H
II	0.33	0.25	0.00	0.55	-	0.83
III	0.75	0.28	0.00	0.76	Incorporación	0.20
IV	0.60	0.35	0.93	0.64	0.75	0.17
V	0.87	0.81	0.54	0.34	0.50	0.67
VI	0.55	0.50	0.38	0.47	0.00	0.40
VII	0.41	0.36	0.45	0.59	1.00	1.00
Media ponderada	0.63	0.46	0.60	0.59	0.86	0.69

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

PSPV-PSOE

Respecto de los sucesivos grupos parlamentarios del PSPV, las distintas etapas que ilustran las pautas diferenciadas por sexos muestra cómo la brecha o gap entre los índices de circulación para ambos sexos es la más elevada de entre el conjunto de los grupos parlamentarios y para toda la secuencia histórica, siendo del 0.63 para las diputadas y del 0.46 para los diputados (+ 0.17).

En primer lugar, cabe destacar que el índice de circulación experimenta tendencias evolucionan de forma conjunta o concordante en el tiempo para ambos grupos según sexo, aun con intensidades diferentes, produciéndose una tendencia contraria tan sólo en la IV Legislatura (1995-1999), en la que disminuyendo el índice de circulación entre las diputadas con respecto a la III Legislatura (1991-1995), se dará sin embargo un incremento del mismo entre los diputados.

El primer incremento significativo en la presencia de mujeres en la III Legislatura (1991-1995), pasando del 7.14 % de diputadas en la anterior (II legislatura) al 20.00 % en la III, vendrá a implicar un destacado, y por otra parte obvio, aumento del índice de circulación de una a otra legislatura, siendo del 0.75 entre las diputadas en contraste con el 0.28 de los diputados. El número de diputadas en el grupo parlamentario del PSPV-PSOE pasa de 3 a 9, mientras que el número de diputados disminuirá, si bien ligeramente, pasando de 39 en la II Legislatura (1987-1991) a 36 en la III (1991-1995).

A partir de lo antedicho, en la V Legislatura (1999-2003) se evidenciará el más elevado índice de circulación de toda la secuencia histórica, tanto para diputados como para diputadas del grupo socialdemócrata, permitiendo ser interpretado tal comportamiento por los siguientes motivos:

- ♦ El mayor incremento en el número de diputadas, pasando del 28.13 % en la IV Legislatura (1995-1999) al 42.86 % en la V (1999-2003), lo cual implicará la presencia de un total de 15 diputadas respecto de las 9 de la legislatura previa con motivo de la adopción de las cuotas electorales de paridad voluntarias en el seno del PSPV-PSOE. Desde la IV Legislatura (1995-1999) el número de diputadas en los sucesivos grupos parlamentarios del PSPV fue incrementándose de forma ininterrumpida, pasando de las ya enumeradas 9 diputadas en dicha legislatura a las 15 (42.86 %), 16 (47.06 %) y 19 (50.00 %) de las V, VI y VII Legislaturas, respectivamente.
- ♦ El cambio de liderazgo operado entre Joan Lerma como Presidente de la Generalitat Valenciana (1982-1995) y su sucesor Antonio Asunción implicará una renovación del grupo parlamentario del PSPV-PSOE, particularmente entre los hombres que habían venido manteniendo su acta de diputado en el período de liderazgo de Joan Lerma y que, consecuentemente, habían registrado niveles de circulación en una media del 0.29 para las primeras tres legislaturas consideradas (II, III y IV, entre 1987 y 1995), como parte del período de liderazgo antedicho.
- ♦ Tal cambio de liderazgo coincidirá, además, con los sucesivos declives en los resultados electorales del PSPV-PSOE que vendrán a consolidarse a partir de la V Legislatura (1999-2003) tras haber perdido la mayoría absoluta en la IV Legislatura (1995-1999) y, de esta forma, materializarse su transcurso a la oposición.
- ♦ La pérdida del gobierno autonómico (Consell) por parte del PSPV-PSOE, junto con el correspondiente cambio de liderazgo en el seno de la organización según se ha descrito, variables directamente conectadas entre sí en el caso expuesto, serán los factores que, junto con la implementación de las cuotas voluntarias de paridad electoral y la incorporación de las mujeres del partido socialdemócrata a las Cortes Valencianas, contribuyen a interpretar el máximo índice de circulación para ambos sexos, pero, de forma especialmente significativa, entre las mujeres.

En la VI Legislatura (2003-2007), a pesar de que la tasa de circulación disminuirá a partir del cénit registrado en la previa (V Legislatura), se experimenta una tasa del 0.55 entre las diputadas y del 0.50 entre los diputados del PSPV. De esta forma, se revela la consolidación de la presencia de las mujeres desde un punto de vista relativo, mediando el cambio de liderazgo que nuevamente se producirá en la VI Legislatura entre Antonio Asunción y Joan I. Plà, en un contexto de permanente desgaste electoral a lo largo de las sucesivas convocatorias electorales que vendrán a sucederse a partir de la IV Legislatura (1995-1999), en la que el PSPV-PSOE obtendría un 34.3 % de votos en comparación con el 43.3 % de la legislatura anterior (III), perdiendo la mayoría absoluta en el seno de las Cortes Valencianas.

En todo caso, de forma concomitante con los factores más arriba enumerados, cabe constatar el hecho de que la circulación entre las diputadas es, en cualquiera de los acontecimientos, y más allá de los distintos datos registrados, más elevada que entre los hombres, debido no sólo al incremento continuado en el número y porcentaje de las diputadas, sino sobre todo, a la renovación persistente de aquellas mujeres que resultan titulares del acta de diputada a lo largo de un menor número de legislaturas.

EUPV-IU

En relación a EUPV-IU es preciso comenzar destacando el impacto metodológico que se deriva de la menor cantidad de casos y la proyección que de dicha circunstancia se deriva a la hora de evaluar la influencia que sobre la tasa de circulación tienen los cambios de liderazgo, la renovación, la incorporación, el acceso efectivo y la oportunidad, ésta última en función de los resultados electorales y del número de escaños obtenidos. De todo ello se deriva una variabilidad destacada de los datos por cuanto se refiere a las sucesivas tasas de circulación que se registran en las correspondientes legislaturas y, por tanto, en los sucesivos grupos parlamentarios de EUPV-IU, según se expone a continuación.

Los dos principales factores que permiten explicar las variaciones estadísticas en relación con la tasa de circulación para cada una de las legislaturas viene dado por los factores de oportunidad (los resultados electorales obtenidos) y, en este sentido, por el índice de acceso efectivo al cargo, así como por otra parte, debido a los cambios de liderazgo en el seno de la organización y, como consecuencia, en el propio grupo parlamentario.

En primer lugar, cabe considerar el hecho de que, a diferencia de los datos de que se tiene constancia respecto de los diputados de EUPV-IU, y que se remontan al principio de la secuencia histórica (II Legislatura), la tasa de circulación de las mujeres tan sólo se puede analizar a partir de la IV Legislatura (1995-1999), tras la incorporación de las diputadas por EUPV-IU a las Cortes Valencianas en la legislatura previa, siendo por tanto en EUPV-IU donde la incorporación de las mujeres se da de forma más tardía en comparación con el conjunto restante de los grupos parlamentarios considerados (PSPV-PSOE y PPCV-PP).

La tasa de circulación en EUPV-IU ha venido claramente influenciada pues, por los resultados electorales obtenidos y, de forma particular, a la luz de los escaños ostentados por mujeres. Así, el segundo dato más elevado de la tasa de circulación entre las mujeres se producirá, por detrás del de la renovación absoluta (tasa de circulación 1.00) de la VII Legislatura, en la IV (0.75), debido a la incorporación de tres nuevas diputadas y la continuidad de una de ellas con respecto a la legislatura previa (1995-1999).

La tasa de circulación llegará a ser de 0.00 en la VI Legislatura (2003-2007), en la que no se produjo la incorporación de ninguna nueva diputada, pero sí la continuidad de la única que en dicha legislatura ostentará un acta de diputada procedente de la IV Legislatura (1995-1999). Será finalmente en la última de las legislaturas consideradas en la secuencia histórica (2007-2011), cuando la tasa de circulación será de 1.00, lo cual implica la renovación absoluta del grupo parlamentario de EUPV-IU respecto de la legislatura previa, con la

incorporación de 4 diputadas y de 3 diputados, constituyendo de esta forma la presencia de las mujeres el 57.14 %.

En este último caso (VII Legislatura) concurren los factores más abajo detallados, conforme a los cuales interpretar el comportamiento de la tasa de circulación; a saber:

- ♦ El segundo mejor resultado electoral de la formación (195.116 votos y 7 escaños) tras los obtenidos en la IV Legislatura (273.030 votos y 10 escaños), lo cual permite un mayor impacto del factor de oportunidad y con ello de un mayor acceso, tanto de hombres como de mujeres, al correspondiente grupo parlamentario, generándose así una significativa tasa de circulación debido a la renovación y al evidenciado acceso; y,
- ♦ El cambio de liderazgo de Joan Ribó (V y VI Legislaturas) al de Gloria Marcos (VII Legislatura) encabezando ésta última la candidatura de Valencia en cuanto que candidata a la Presidencia de la Generalitat y Coordinadora General de la coalición EUPV, una de las formaciones inicialmente integrantes de la coalición política COMPROMÍS.

Entre los diputados de EUPV, las tasas de circulación han mostrado tres vértices:

- ♦ En primer lugar, el derivado de la propia renovación de 5 de los 6 diputados que habían ocupado el acta parlamentaria en la I Legislatura (1983-1987) y que habían constituido un grupo parlamentario exclusivamente masculino;
- ♦ En segundo lugar, debido al cambio de liderazgo que operará en la V Legislatura (1999-2003) con la incorporación de Joan Ribó y la sustitución de Albert Taberner, a pesar del decreciente resultado electoral obtenido (de 6 a 3 diputados y de 4 a 2 diputadas); y,
- ♦ Finalmente, la renovación absoluta y la tasa de circulación de 1.00 entre los diputados, del mismo modo que se da con respecto a las diputadas, con motivo no sólo del cambio de liderazgo, sino también del mejor y más sólido resultado electoral en relación a los comicios previos.

En cualquier caso, para el conjunto de la secuencia histórica se produce una tasa de circulación más elevada entre las mujeres que entre los hombres (con una diferencia de 0.17 puntos), registrándose así la segunda mayor brecha por sexos de entre el conjunto de los grupos parlamentarios estudiados tras el ya analizado del PSPV (0.23).

Se puede concluir, según lo expuesto, que la tasa de circulación entre las diputadas es más elevada debido a la incorporación de las mujeres a la actividad parlamentaria en los sucesivos grupos parlamentarios de EUPV, y como consecuencia del destacado incremento en cuanto al resultado electoral que acompaña aquél acontecimiento de incorporación de las mujeres en la IV Legislatura (1995-1999) y el reiterado resultado electoral obtenido en la VII Legislatura (2007-2011). Asimismo, cabe señalar que el factor de oportunidad también resulta relevante y significativo a la hora de explicar la tasa de circulación entre las diputadas de los grupos parlamentarios de EUPV-IU, siendo menos destacado el peso que dicha variable ha tenido en comparación con el impacto de los cambios de liderazgo, factor que se puede reseñar de forma destacable sin embargo en la VII Legislatura (2007-2011).

PPCV-PP

En relación al comportamiento de las cifras ligadas a la tasa de circulación en el seno de los sucesivos grupos parlamentarios del PPCV-PP, se experimenta la mínima de las diferencias que entre sexos se produce para cada grupo parlamentario. Ello se debió, fundamentalmente, a la elevada circulación que se dará de forma indistinta entre diputados y diputadas como consecuencia de la alta renovación registrada en las primeras legislaturas (II, III y IV), en las que hasta la victoria con mayoría absoluta del PPCV-PP en la IV Legislatura, se vendrían sucediendo constantes procesos de reestructuración y sustitución entre las diferentes organizaciones partidistas ubicadas en el espectro ideológico del partido, tanto en el entorno político del mismo, como en el propio seno del PPCV-PP. Todo ello cabe ser interpretado como resultado de la tardía consolidación del PPCV-PP hasta la absorción electoral de las fuerzas de centro derecha (CDS) y conservadoras de identidad regionalista (UV) en la V Legislatura (1999-2003), así como la definitiva transformación de AP en el contemporáneo PPCV-PP.

A partir del instante descrito en el párrafo anterior y hasta la VII Legislatura (2007-2011), las cifras de la tasa de circulación serán de las más bajas de toda la secuencia histórica, coincidiendo de forma consecutiva y sostenida con las de la V y VI Legislaturas. No obstante lo antedicho, en la VI Legislatura se producirá una tasa de circulación más elevada con respecto a la previa en coincidencia con el cambio de liderazgo entre Eduardo Zaplana y Francisco Camps.

Los diferentes índices estadísticos asociados a la tasa de circulación de las mujeres en el seno del PPCV-PP vienen asociados a la incorporación de las mismas a las Cortes Valencianas en la IV Legislatura (1995-1999), pasando de tan sólo una (en la III Legislatura) a ocho en la IV. Dicha circunstancia se dará en coincidencia con el cambio de liderazgo acontecido en dicha convocatoria electoral (de Pedro Agramunt a Eduardo Zaplana), así como con el incremento histórico en el resultado electoral por parte del PPCV-PP, que pasará de los 558.617 votos y los 31 escaños en la III Legislatura (1991-1995), a 1.013.859 votos y 42 escaños en la IV Legislatura (1995-1999), protagonizando el cambio en la mayoría parlamentaria en el seno de las Cortes Valencianas y dando apoyo y constitución al Gobierno Autonómico valenciano (Consell).

Dicho factor de oportunidad en cuanto a la incorporación de las mujeres se manifiesta de nuevo de una forma especialmente significativa a la hora de interpretar, no sólo la mayor presencia de las mujeres en las instituciones representativas, sino también y precisamente debido a este factor, la mayor circulación, que será de 0.54 en la V Legislatura (1999-2003) en coincidencia y coherencia con la incorporación de 14 diputadas en dicho grupo parlamentario, consolidándose así la presencia de las mujeres en el mismo por encima del umbral de masa crítica, pasando del 19.05 % en la legislatura previa, al 38.76 % en la V.

Finalmente, la VII Legislatura (2007-2011) vendrá a coincidir con un incremento significativo en la tasa de circulación respecto de la legislatura previa, tanto entre los diputados como entre las diputadas, consecuencia ello de la consolidación del liderazgo de Francisco Camps

frente al previo de Eduardo Zaplana, manifestándose tal circunstancia mediante la renovación que tras una legislatura de gobierno de Francisco Camps se dará de forma efectiva en la convocatoria electoral del año 2007 con la renovación de todos aquellos diputados de la VI Legislatura (2003-2007) que no repitieron como candidatos en la VII (2007-2011) ante la incorporación de nuevos/as candidatos/as y cargos ligados al liderazgo de Francisco Camps.

En el caso del PPCV-PP, los factores que contribuyen a explicar la elevada tasa de circulación de las mujeres vienen dados por el impacto que se deriva de una más tardía incorporación de las mujeres en general a la actividad parlamentaria, así como al hecho de que dicha incorporación se produce en un momento de oportunidad caracterizado por las sucesivas mayorías absolutas del PPCV-PP. Las tasas de elevada circulación entre los diputados no se diferencian de las diputadas en igual medida e importancia con que acontece en el PSPV-PSOE y en EUPV-IU. Ello es debido a la variabilidad del liderazgo en los precedentes momentos de peores resultados electorales acumulados, a los procesos de reorganización partidista y orgánica en el espectro ideológico, así como a la confluencia de numerosos cambios de liderazgo (de Agramunt a Zaplana en primer lugar; y de Zaplana a Camps en segundo término) momentos que vendrán a coincidir además con la mayor incorporación de diputadas a las Cortes Valencianas con motivo de las sucesivas mayorías absolutas que implicarán un ascenso continuado en el período abarcado entre las IV, V, VI y VII Legislaturas.

3.2. Los factores explicativos de la circulación parlamentaria por sexos y grupos parlamentarios (1983-2011)

Según todo lo ya expuesto, cabe enumerar los siguientes factores en tanto que incidentes en la tasa de circulación del conjunto de los diputados y diputadas de las Cortes Valencianas:

- ♦ El cambio de liderazgo en el seno de la organización política y, de esta forma, en el correspondiente grupo parlamentario o gobierno (en este último caso cuando confluya una mayoría relativa o absoluta en las Cortes Valencianas que dé sustento al correspondiente gobierno autonómico); y,
- ♦ Los factores de oportunidad o de mejores resultados electorales que además, en el caso de las mujeres se asociarán con una mayor presencia de las mismas y de esta forma, no tanto como consecuencia de la renovación respecto del recambio en las élites de la legislatura anterior, sino debido a la incorporación de un mayor número de mujeres al correspondiente grupo parlamentario.

No obstante, el impacto de cada uno de estos factores varía de un grupo parlamentario a otro, y del mismo modo también entre sexos. De esta forma, se constata que los cambios de liderazgo resultan más significativos a la hora de explicar la mayor tasa de circulación entre los diputados, mientras que la relativa a las diputadas viene dada fundamentalmente, por la variación ascendente en el resultado electoral obtenido y el factor de oportunidad que ello genera y evidencia en la incorporación de un mayor número y porcentaje de mujeres en tanto que diputadas.

En relación al PSPV-PSOE y a EUPV-IU, los factores comunes que permiten explicar la mayor tasa de circulación entre las mujeres vienen dados por el hecho de la incorporación de las mismas con motivo de las cuotas voluntarias introducidas por las formaciones. En el caso de EUPV-IU, junto con dicha adopción de las cuotas voluntarias cabe identificar los indicadores de oportunidad, es decir, el más favorable electoral obtenido en las sucesivas convocatorias, permitiendo el acceso de más diputadas a los grupos parlamentarios propios de la coalición. De igual forma, los cambios de liderazgo resultan más significativos entre los diputados que no entre las diputadas, de tal suerte que la nivelación entre las tasas de circulación para cada uno de los sexos, en casos de cambio de liderazgo, se debió más bien a la confluencia, en esos casos, de una mayor incorporación de la mujer como consecuencia del mayor acceso efectivo.

En el caso del PPCV-PP cabe destacar la importancia, no sólo del factor oportunidad que va a permitir a las mujeres el acceso paulatino a las Cortes Valencianas al albur de los resultados electorales obtenidos en sucesivas convocatorias electorales, y que se dará en el momento más significativo que supondrá la mayoría absoluta cosechada por el PPCV-PP en la IV Legislatura y la superación del umbral de masa crítica en cuanto a la presencia de las mujeres se refiere. Junto con dicho factor de oportunidad, el hecho de que la diferencia entre las tasas de circulación de diputados y diputadas sea la más baja de entre los tres grupos parlamentarios considerados, cabría ser interpretada por el hecho de que la tasa de circulación de las mujeres es la más baja en relación al PSPV-PSOE y a EUPV-IU. Dicha circunstancia coincide con la elevada tasa de circulación entre los diputados fruto del impacto ocasionado por la lenta consolidación del liderazgo dentro de la formación y la fragmentación de las fuerzas de centro derecha en torno al PPCV-PP en las primeras legislaturas.

Por ello, cabe advertir como principal conclusión del presente epígrafe que cuando la aproximación a la tasa de circulación de las élites políticas se realice desde la perspectiva de género, debiérase considerar la concurrencia de factores explicativos tales como:

- ♦ La fragmentación de las fuerzas políticas en el marco de un espectro ideológico común, así como en los sucesivos procesos de convergencia y de reestructuración, crisis o estabilidad institucional y orgánica;
- ♦ La oportunidad, y por tanto, la incidencia del resultado electoral que de forma creciente, estable o menguante vayan obteniendo las distintas organizaciones políticas;
- ♦ La consolidación o variabilidad en las pautas del liderazgo de la correspondiente organización partidista y en consecuencia, en el ámbito institucional-parlamentario; y,
- ♦ Como resultado de los dos últimos factores señalados (oportunidad y cambio de liderazgo) en conjunción, el hecho de que la formación política correspondiente pase a ocupar posiciones de gobierno o de oposición en distintos sentidos.

3.3. Estudio comparativo cross-time (1983-2011) por sexos y grupos parlamentarios de las pautas de permanencia de las élites parlamentarias de la Cortes Valencianas

Conforme a las tablas 9, 10 y 11, la permanencia en el cargo resulta superior entre los diputados varones en contraposición con las tendencias operadas sobre las diputadas a lo largo de toda la secuencia histórica (1983-2011) y para el conjunto de los grupos parlamentarios. De esta forma, a la luz de los datos expuestos más abajo, en la medida en que se avanza en la acumulación de legislaturas en las que un diputado o cargo público permanece en el cargo de forma continuada, ininterrumpida y correlativa, la brecha o diferencia entre las pautas de permanencia según sexos se acrecienta y amplifica.

A excepción de la tasa de permanencia ligada a la titularidad del acta parlamentaria a lo largo de dos legislaturas consecutivas, en que la diferencia por sexos es la mínima, en el resto de los casos (mayor número de legislaturas acumuladas ininterrumpidamente), la diferencia por sexos manifiesta una tendencia creciente y divergente entre sí. De este modo, a mayor número de legislaturas en el cargo, más elevada es también la diferencia en función del sexo, siendo menor entre las diputadas hasta el punto de que para una permanencia de seis legislaturas consecutivas, tan sólo se obtienen datos de diputados (hombres), sin que ninguna diputada haya ostentado el acta parlamentaria a lo largo de tal período de forma ininterrumpida.

Considerando los datos acumulados para el conjunto de la secuencia histórica, el porcentaje de diputadas que han ejercido el cargo durante una única legislatura es superior al de los diputados en el caso de EUPV-IU (77.78 % frente al 61.11 %), al igual que sucede en el PSPV-PSOE (52.17 % frente al 47.83 %), siendo algo menor la duración de los diputados con respecto a las diputadas en el caso del PPCV-PP (55.73 % diputados vs. 51.85 % diputadas), como consecuencia en este último caso de la mayor equivalencia entre las tasas de circulación de diputados y diputadas en los sucesivos grupos parlamentarios del PPCV-PP, según se ha expuesto más arriba.

En el PSPV-PSOE es menor la permanencia en el cargo por parte de las mujeres, de ahí que el ejercicio del cargo en la secuencia ininterrumpida en el seno de la horquilla comprendida entre una y tres legislaturas sea superior entre las diputadas, siendo equivalente la permanencia entre diputados y diputadas cuando se trata de, igualmente, tres legislaturas de permanencia. Será a partir de la acumulación superior a las cuatro legislaturas en el supuesto en que se pondrá de manifiesto la mayor permanencia de los diputados con cifras del 8.69 % en las cuatro legislaturas, del 1.74 % en las cinco legislaturas y del 0.87 % en el umbral de las seis legislaturas. Tan sólo en la permanencia de cinco legislaturas aparece un caso entre las diputadas (el 2.17 %), frente a dos casos masculinos con un 1.74 % de los mismos en dicho nivel de permanencia.

Del mismo modo, los sucesivos grupos parlamentarios de EUPV-IU representan una tendencia en virtud de la cual el 77.78 % de los casos de entre sus diputadas se ubican en la ostentación del acta parlamentaria durante una única legislatura, registrándose el resto (dos casos, el 22.22 %) en el umbral de las tres legislaturas. Si bien, entre los diputados se obtiene

una mayor dispersión estadística, de tal suerte que a pesar de que tan sólo un caso llega al nivel de las cinco legislaturas ininterrumpidas (el 5.56 %), el restante 94.44 % se reparte en los niveles de una (61.11 %), dos (1.11 %) y tres legislaturas (22.22 %).

En un sentido similar cabe interpretar los resultados obtenidos en cuanto a la permanencia entre los diputados de UV, con registros de permanencia de una (69.22 %), dos (15.39 %) y tres legislaturas (15.39 %). El único caso de la diputada de UV ostentará el cargo a lo largo de las tres legislaturas en las que la formación tendrá representación parlamentaria (el 100.00 %, por tanto).

Finalmente, en el PPCV-PP, debido a los factores de la más arriba testimoniada elevada circulación de los diputados, la permanencia en tan sólo una legislatura es mayor entre los diputados (55.73 %) con respecto y en comparación a las diputadas (51.85 %). Conforme a la misma tendencia sucede entre diputados y diputadas, aunque con una mayor diferencia porcentual de 10.11 puntos, por cuanto a la permanencia durante dos legislaturas se refiere (21.37 % y 31.48 %, respectivamente). La permanencia de los diputados del grupo parlamentario popular será superior, no obstante, al de las diputadas, en el nivel de las tres (9.26 % en diputadas frente al 16.79 % en los diputados) y cinco legislaturas (en este último caso con registros únicamente dados entre los hombres, con un índice del 1.53 %).

Tabla 7. Media ponderada de la tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas, por sexos y legislaturas, para el conjunto de los grupos parlamentarios

	M	H	Diferencia
II	0,33	0,48	-0,15
III	0,75	0,59	0,16
IV	0,82	0,56	0,26
V	0,69	0,61	0,08
VI	0,47	0,48	0,01
VII	0,54	0,57	0,03
TOTAL	0,64	0,55	0,09

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

Tabla 8. Tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas, por grupos parlamentarios, sexos y legislaturas

	PSPV		PPCV		EUPV	
	M	H	M	H	M	H
II	0,33	0,25	0,00	0,55	-	0,83
III	0,75	0,28	0,00	0,76	Incorporación	0,20
IV	0,60	0,35	0,93	0,64	0,75	0,17
V	0,87	0,81	0,54	0,34	0,50	0,67
VI	0,55	0,50	0,38	0,47	0,00	0,40
VII	0,41	0,36	0,45	0,59	1,00	1,00
Media ponderada	0,63	0,46	0,60	0,59	0,86	0,69

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

Tabla 9. Tasa de circulación de las élites parlamentarias de las Cortes Valencianas, por grupos parlamentarios, sexos y legislaturas

	Grupo Parlamentario Socialista				Grupo Parlamentario Popular				Grupo Parlamentario EUPV				Grupo Parlamentario UV				Grupo Parlamentario CDS				TOTAL			
	M		H		M		H		M		H		M		H		M		H		M		H	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1 Legislatura	24	52,17	55	47,83	28	51,85	73	55,73	7	77,78	11	61,11	-	-	9	69,22	-	-	11	100,00	59	53,64	159	55,21
2 Legislaturas	12	26,09	24	20,87	17	31,48	28	21,37	-	---	2	11,11	-	-	2	15,39	-	-	-	-	29	26,36	56	19,44
3 Legislaturas	9	19,57	23	20,00	5	9,26	22	16,79	2	22,22	4	22,22	1	100,00	2	15,39	-	-	-	-	17	15,45	51	17,71
4 Legislaturas	-	-	10	8,69	3	5,56	5	3,82	-	---	-	---	-	-	-	---	-	-	-	-	3	2,73	15	5,21
5 Legislaturas	1	2,17	2	1,74	-	---	2	1,53	-	---	1	5,56	-	-	-	---	-	-	-	-	1	0,91	5	1,74
6 Legislaturas	-	-	1	0,87	-	---	-	---	-	---	-	---	-	-	-	---	-	-	-	-	0	0,00	1	0,34
7 Legislaturas	-	---	-	---	1	1,85	1	0,76	-	---	-	---	-	-	-	---	-	-	-	-	1	0,91	1	0,34

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

Tabla 10. La permanencia de las élites parlamentarias autonómicas valencianas. Las diputadas (1983-2011)

	I	II	III	IV	V	VI	VII
PSPV	3 (100)	1 (33,33)					
		1 (33,33)					
		1 (100)	1 (100)				
			6 (100)	2 (33,33)			
				6 (100)	1 (16,67)		
					13 (100)	1 (7,69)	
PP						8 (61,54)	
						11 (100)	8 (72,73)
							11 (100)
	3 (100)			13 (100)	5 (38,46)		1 (33,33)
					3 (23,08)		
					3 (23,08)	14 (100)	6 (42,86)
EUPV						2 (14,29)	
						9 (100)	5 (55,56)
			1 (100)	1 (100)			9 (100)
				3 (100)		1 (33,33)	
					1 (100)		
						-	5 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

UV tendrá una diputada que accederá por primera vez en la II Legislatura y que permanecerá como diputada a lo largo de las dos siguientes Legislaturas, de tal forma que son tres las Legislaturas que le caben imputar; a saber: I (1983 – 1987), II (1987 – 1991) y III (1991 – 1995). Aparecen más diputadas que en las tablas donde se hace constar el número de diputadas por Grupo Parlamentario, ya que en este caso se ha computado, por motivo de la presentación de los datos estadísticamente recopilados, el conjunto de las diputadas, también las que se incorporan a lo largo de la Legislatura.

Tabla 11. Permanencia de las élites parlamentarias autonómicas valencianas. Los diputados (1983-2011)

	I	II	III	IV	V	VI	VII
PSPV	50 (100)	12 (24,00)	11 (22,00)	8 (16,00)	2 (4,00)		
			3 (27,27)	5 (45,45)			
			11 (100)	2 (18,18)			
				10 (100)	2 (18,18)		
					17 (100)	1 (5,88)	
						7 (41,18)	
						10 (100)	7 (70,00)
							8 (100)
PP	32 (100)	7 (21,88)	2 (6,25)				
							1 (3,13)
			12 (100)	1 (8,33)			
				3 (25,00)			
			22 (100)	3 (13,64)			
					7 (31,82)		
						1 (4,55)	
							1 (4,55)
					29 (100)	7 (24,14)	
						5 (17,24)	
EUPV	6 (100)	5 (100)	1 (100)	1 (16,67)			
				3 (60,00)			
				1 (100)			
				1 (100)		1 (100)	
					2 (100)	2 (100)	
						2 (100)	
							3 (100)

CDS tendrá representación únicamente en la II Legislatura. Por su parte, UV estará presente en las Cortes Valencianas a lo largo de tres legislaturas, de forma que las pautas de continuidad y discontinuidad son las siguientes:

II	III	IV
6 (100)	1 (16,67)	
		2 (33,33)
	4 (100)	1 (25,00)
		2 (100)

Fuente: Elaboración propia a partir de Archivo de las Cortes Valencianas.

4. CONCLUSIONES

En el marco de la significativa relevancia asociada al estudio de las pautas de circulación y permanencia en el cargo como parte sustancial de las investigaciones sobre las élites políticas, la aproximación a tal objeto de estudio desde la perspectiva de género cobra particular importancia teniendo en cuenta las diferencias comparativas que eventualmente divergen el ejercicio del cargo por parte de mujeres y hombres.

En este sentido, el presente trabajo partía del propósito destinado a analizar las eventuales diferencias que entre mujeres y hombres pudiera darse, en tanto que cargos públicos, desde el análisis de la circulación y la permanencia, identificando los factores que permitan explorar el comportamiento de la citada variable. Partiendo de la hipótesis acerca de la mayor tasa de circulación entre las mujeres con respecto a los hombres, los cuales permanecerían en el cargo de forma más estable a lo largo del tiempo, a la luz de investigaciones previas, el trabajo ha permitido identificar algunos factores que podrían ayudar a analizar este objeto de estudio; a saber: la fragmentación de las fuerzas políticas en el marco de un espectro

ideológico común, así como en los sucesivos procesos de convergencia y de reestructuración, crisis o estabilidad institucional y orgánica; la oportunidad, y por tanto, la incidencia del resultado electoral que de forma creciente, estable o menguante vayan obteniendo las distintas organizaciones políticas; la consolidación o variabilidad en las pautas del liderazgo de la correspondiente organización partidista, y en consecuencia, en el ámbito institucional-parlamentario; y, como resultado de los dos últimos factores señalados (oportunidad y cambio de liderazgo) en conjunción, el hecho de que la formación política correspondiente pase a ocupar posiciones de gobierno o de oposición en distintos sentidos.

La investigación, partiendo de un estudio de caso a nivel autonómico (Cortes Valencianas) a lo largo de una secuencia cronológica que comprende y abarca un total de siete legislaturas, analiza el desigual ejercicio del cargo por parte de mujeres y hombres, aun habiendo, desde el punto de vista cuantitativo y descriptivo, adquirido unos niveles equilibrados de participación política. Se incide, de esta forma, en la idoneidad de proyectar trabajos similares que, incluso desde una perspectiva multinivel y según partidos políticos, permitan arrojar luz sobre los resultados acopiados de forma paulatina en los últimos años tras la consolidación de la presencia de mujeres en las instituciones públicas, mejorando en su caso las metodologías a implementar y, en consecuencia, la contribución a la actualización conceptual sobre la cuestión.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Blondel, J., Müller-Rommel, F. & Malová, D. (2007). *Governing New European Democracies*. Basingstoke: Palgrave MacMillan.
- Coller, X. (1999). "Circulación y conflicto en la élite política. El caso valenciano", *Revista Valenciana d'Estudis Autonòmics*, núm. 29, pp. 193-221.
- Comisión Europea (2009). *Women in European politics – time for action*. Bruselas: European Communities.
- Connell, R. W. (1994). "The State, Gender and Sexual Politics", en Radtke, H. L. & Henderikus, J. S. *Power / Gender. Social Relations in Theory and Practice*. London: Sage.
- Dahlerup, D. & Freidenvall, L. (2008). *Electoral Gender quotas systems and their implementation in Europe*. Brussels: European Parliament.
- Githens, M. (2003). "Accounting for Women's Political Involvement: The Perennial Problem of Recruitment", en Carroll, S. J. *Women and American Politics: New questions, new directions*. Oxford: Oxford University Press, pp.: 33-52.
- Lois González, M. (2007). "Mujeres y toma de decisiones. Una aproximación a la literatura especializada", en Diz Otero, I. & Lois González, M. (eds.), *Mujeres, instituciones y política*. Barcelona: Bellaterra.

- Lovenduski, J. (2005). *Feminizing politics*. Cambridge: Polity Press.
- Mansbridge, J. J. (1998), “Women, government and the common good”, en Phillips, A., *Feminism and politics*, New York: Oxford University Press, pp. 142–150.
- Morán, M^a. L. (1989). “Un intento de análisis de la *clase parlamentaria* española: elementos de renovación y permanencia (1977 – 1986)”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 45, pp. 61-84.
- Naciones Unidas (1992). *Declaración de Atenas. Adoptada en la primera Cumbre Europea “Mujeres en el Poder”, celebrada en Atenas el 3 de noviembre de 1992*.
- Naciones Unidas (2005). *Declaración de Beijing y Plataforma para la Acción: Beijing +10*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- Ortega, C., Torres, J. y Trujillo, J. M. (2011). “La igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Un estudio de las elecciones al Congreso de los Diputados de 2008”, en *Psicología Política*, 42, pp: 117-139.
- Pareto, W. (1932). *Traité de Sociologie*. París: Payot.
- Pareto, W. (1980). *Forma y equilibrio sociales*. Alianza Editorial: Madrid.
- Pastor, R. (2011). *Género, élites políticas y representación parlamentaria en España*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Paxton, P. & Hughes, M. (2007). *Women, Politics and Power. A Global Perspective*. London: Sage.
- Phillips, A. (1998). *Feminism and politics*. New York: Oxford University Press.
- Pitkin, H. F. (1985). *El concepto de representación*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Putnam, R. E. (1976). *The comparative Study of Political Elites*. New Jersey: Prentice-Hall.
- Rodríguez Teruel, J. (2011). *Los ministros de la España Democrática*. Madrid: CEPC.
- Sapiro, V. (1998). “Feminist Studies and Political Science—and Viceversa”, en Phillips, A. *Feminism & Politics*. Oxford: Oxford University Press.
- Sevilla Merino, J. (1997). “Las presencia de las mujeres en los Parlamentos: las Cortes Valencianas”, en *Corts: Anuario de Derecho Parlamentario*, n^o. 4, pp. 369-411.
- Sevilla Merino, J. (2004). *Mujeres y ciudadanía: la democracia paritaria*. Valencia: Universitat de València - Institut Universitari d’Estudis de la Dona.

Squires, J. (2007). *The New Politics of gender equality*. Palgrave: Macmillan.

Uriarte, E. (1997). “El análisis de las élites políticas en las democracias”, en *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, núm. 97, pp.: 249 – 275.

Verge, T. (2006). “Mujeres y partidos políticos en España: las estrategias de los partidos políticos y su impacto institucional, 1978-2004”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 115, pp. 165-196.

Verge, T. (2009). *Dones a les institucions polítiques catalanes: el llarg camí cap a la igualtat (1977 – 2008)*. Barcelona: ICPS-UAB.

Análisis de la evolución de la situación laboral de las mujeres marroquíes¹

Evolution in employment situation of Moroccan women

Khadija Yahya · khadijayahya8@gmail.com
UNIVERSIDAD DE DEUSTO
GRUPO DEUSTO VALORES SOCIALES

Recibido: 23-02-2016
Aceptado: 18-05-2016



Resumen

El presente artículo analiza la situación laboral de las mujeres marroquíes: desde la primera mitad del siglo XX hasta la década del dos mil. La situación laboral de las mujeres marroquíes ha conocido un notable avance -sobre todo con la incorporación, cada vez más, de las mujeres al mundo laboral- gracias a los cambios que está conociendo la realidad social de estas mujeres. Sin embargo, obstáculos como el género y la disparidad campo/ciudad siguen presentando grandes desafíos para la sociedad y el Estado marroquí, e impiden su plena inserción laboral.

Palabras clave: Mujeres marroquíes, mundo laboral, género, “petites bonnes”, Marruecos

Abstract

This article analyzes the employment situation of Moroccan women: from the first half of the twentieth century to the early two thousand. The employment situation of Moroccan women has known remarkable progress -especially with the incorporation, more and more of women to the world of work - thanks to changes that is knowing the social reality of these women. However, obstacles such as gender and the disparity field/City continue presenting major challenges for society and the Moroccan State, and prevent its full employment.

Key words: Moroccan women, world of employment, gender, “small maids”, Morocco

¹Este trabajo forma parte de una tesis doctoral en curso, que trata la situación laboral de las mujeres marroquíes cualificadas asentadas en la CAPV.

1. INTRODUCCIÓN

Hablar de las mujeres de Marruecos, en cualquiera de sus aspectos, no es tarea fácil, debido, sobre todo, a la heterogeneidad de la población femenina de un país en el cual conviven estructuras familiares casi tribales y patriarcales al lado de otras de corte moderno (López, 2003: 101). En Marruecos conviven varias estructuras sociales pertenecientes a distintas épocas históricas. Notamos supervivencias de la Edad Media coexistiendo con otras correspondientes a la actualidad. Según Paul Pascon, se trata de una ‘Société Composite’, en el seno de la cual conviven todas las contradicciones armoniosamente debido a su carácter pluralista y su capacidad de evolución (Chafai, 1998: 36).

En esta sociedad caracterizada por la herencia de referencias contradictorias, las mujeres marroquíes se encuentran en el centro de los desafíos de una sociedad donde conviven dos tipos de discursos: el tradicional, basado en la identidad, y el que defiende los valores democráticos modernos (Chafai, 1998: 54). Además, estas mujeres viven y actúan dependiendo de la realidad a la que pertenecen. De hecho, existen distintas realidades relacionadas con varios niveles como la clase social, el nivel de instrucción y de adquisición del saber, de una autonomía económica, el espacio geográfico (ciudad-campo), de su capacidad de tomar una decisión con respecto a elecciones personales o colectivas, y la conciencia de sus derechos (Chafai, 1998: 36).

En la primera mitad del siglo XX, el perfil de la mayoría de las mujeres marroquíes era: amas de casa o esclavas, analfabetas, se les prohibía salir de casa -salvo casos muy raros-, guardadoras fieles de la tradición y de los valores dominantes, supersticiosas, y privatizadas del derecho a elegir sus futuros esposos (Chafai, 1998: 41). En las últimas décadas, han ocurrido muchos cambios en la realidad de las mujeres marroquíes sobre todo en los medios urbanos donde se concentra la mitad de la población (Chafai, 1998: 42). Se admite el hecho de que puedan acceder a todos los rangos jerárquicos y enfrentarse a tareas muy diversas en todos los sectores de actividad, ya sean públicos o privados (Soriano y Santos, 2002: 173). También, se asiste a un descenso de la tasa de fecundidad (Zirari, 2010: 282; Khachani, 2011: 6), un retroceso de la edad media en lo referente a contraer el primer matrimonio (Zirari, 2010, 282; Soriano y Santos, 2002: 179; El Harras, 2004: 42; Soriano, 2004: 138), acceso a la educación, a la formación y al trabajo remunerado (Zirari, 2010: 282), tienen un margen de libertad más amplio a la hora de escoger cónyuge, e intervienen de un modo más real en las decisiones a tomar en la economía doméstica (Soriano y Santos, 2002: 179). Todos estos factores atestiguan las significativas transformaciones sociales y culturales en la vida de las mujeres marroquíes (Zirari, 2010: 282).

Es de subrayar que las mujeres marroquíes de hoy en día están presentes en todos los espacios públicos; esto muestra el cambio radical que ha conocido su situación en las últimas décadas, aunque los valores y símbolos reflejan aún una mentalidad que resiste a ese cambio y que quiere encerrarlas dentro del espacio privado (Chafai, 1998: 35). Es de destacar que los cambios que está conociendo la situación de las mujeres marroquíes son debidos al nuevo Código de la Familia “Mudawana” (2004). Las enmiendas del Código incluyen el

derecho a decidir sobre cuestiones legales sin la tutela de un hombre, igual responsabilidad en el hogar y para con los hijos, y necesidad del consentimiento tanto del marido como de la mujer para disolver un matrimonio (Green, 2008: 78; CEAR, 2013: 118). Por otro lado, ha favorecido un desbloqueo en la situación política de las mujeres, así como ha cambiado el comportamiento de los partidos políticos; esto último se percibe por una diputada que ha sido designada presidente de un grupo parlamentario (Benlabbah, 2008: 104).

Este trabajo es una exposición teórica de la realidad socio-laboral de las mujeres marroquíes. El objetivo planteado es analizar la evolución de la situación laboral de estas mujeres desde la primera mitad del siglo XX hasta la década del dos mil, a través del análisis de fuentes secundarias, tanto bibliográficas como cuantitativas. La estructura del trabajo es la siguiente: en el segundo apartado se analiza la situación laboral de las mujeres marroquíes desde la primera mitad del siglo XX hasta los años noventa. El tercer apartado consiste en exponer un panorama de la situación laboral femenina marroquí en la década del dos mil. El cuarto apartado trata el fenómeno de las niñas trabajadoras domésticas: “Les petites bonnes”.

2. LA SITUACIÓN LABORAL DE LAS MUJERES MARROQUÍES DESDE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX HASTA LOS AÑOS NOVENTA

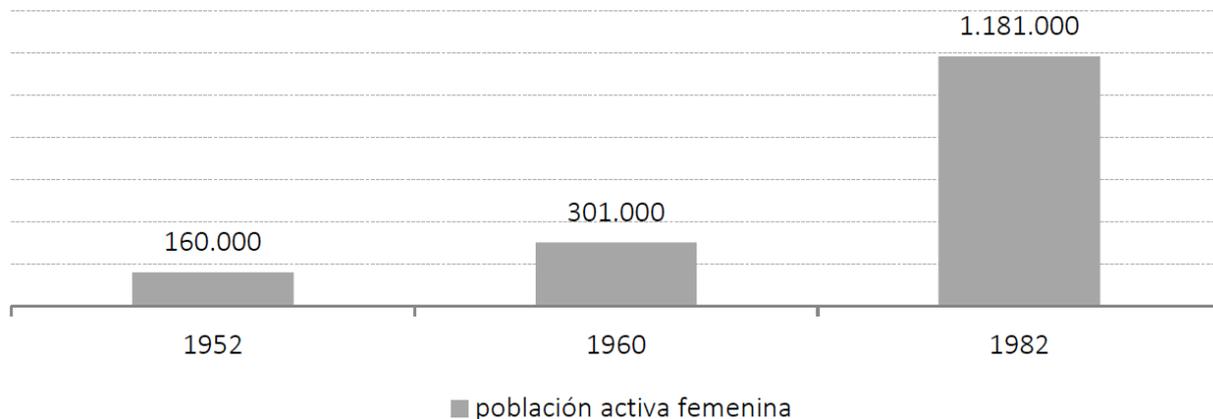
En la primera mitad del siglo XX, la mayoría de las mujeres marroquíes eran amas de casa o esclavas. Debido a la pobreza, un pequeño porcentaje de mujeres se vieron obligadas a trabajar fuera de casa y se dedicaban en la mayoría de los casos al servicio doméstico en las casas de los colonos franceses o españoles, o en algunas fábricas u hospitales. Más tarde, la aceleración de una ligera industrialización al término de la Guerra Mundial, hizo que se incorporasen algunas mujeres -mayoritariamente pobres- al mundo laboral (Masson, 1934 en Chafai, 1998: 36). A pesar de las múltiples actividades que desempeñaron en el mercado laboral, no se valoró su presencia en el proletariado marroquí hasta 1945 (Mernissi, 1987: 73 en Aixelá, 2000: 204).

En relación al estado civil de las mujeres trabajadoras, es de señalar -según una encuesta realizada en Casablanca por Barón (1956, citado en Aixelá, 2000: 205)- que el 16% de las asalariadas eran solteras, el 43% casadas y el 41% viudas o divorciadas. Eran mujeres sin marido o con éste en el paro o ausente las que asumían el trabajo asalariado. Según Belarbi (1993: 19 en Aixelá, 2000: 205), la población activa femenina se caracterizaba por tener empleos estacionales y depender de la demanda, así como por su alta tasa de analfabetismo.

La época de la Independencia de Marruecos marcó la diferencia en lo referente al trabajo femenino. Las mujeres marroquíes han conquistado el mundo laboral sin o con poca formación (Chafai, 1998: 36). Su incorporación al mercado laboral en esta etapa consistió en ocupar puestos de trabajo de especial dureza y a cambio de salarios muy inferiores a los de los hombres, con la excusa de que el dinero obtenido tiene como única finalidad satisfacer sus caprichos (Ajaaouani, 2012: 3).

Este considerable avance en materia de la ocupación femenina reflejaba los cambios que conocía la sociedad marroquí durante los primeros y posteriores años de la Independencia, como, por ejemplo, la demanda creciente de los parientes a la escolarización de sus hijas y el desarrollo de la educación -entre otros- que han permitido el acceso de las mujeres al modo de producción moderna (Chafai, 1998: 36). En 1952 se registraron 160.000 mujeres activas; de 1960 a 1982 la población activa femenina pasó de 301.000 a 1.181.000, multiplicándose por cuatro en veinte años (Gráfico 1).

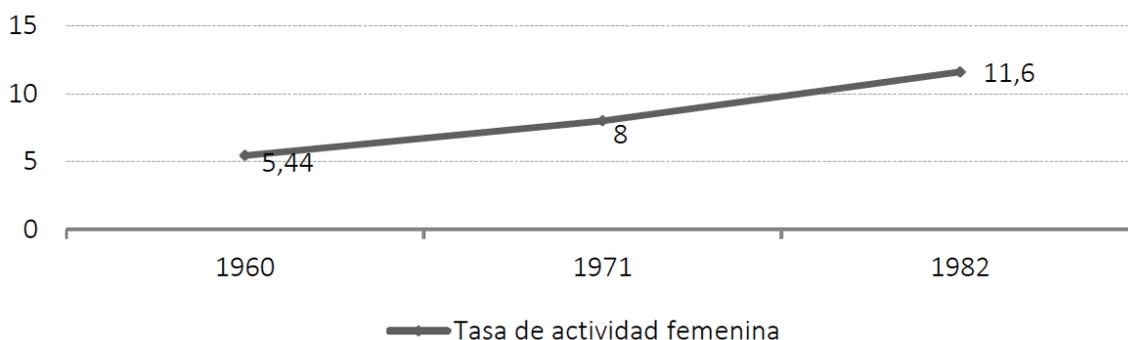
Gráfico 1. Población activa femenina marroquí (1952/1960/1982)



Fuente: Elaboración propia a partir de Chafai (1998).

El total bruto de la actividad femenina pasó de 5,4% en 1960 a 8,0% en 1971, y a 11,6% en 1982 (Aicha Belarbi: 1991 en Chafai: 1998: 36, 37) (Gráfico 2). Entre 1982 y 1999, la tasa de feminización de la población activa ha pasado del 24,3% al 29,2% en el medio urbano y del 16,1% al 38,1% en el medio rural (Encuestas Nacionales sobre el Nivel de Vida en Hogares (1998-1999) en López: 2003: 103) (Tabla 1).

Gráfico 2. Tasa de actividad femenina marroquí (1960/1971/1982) (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de Chafai (1998).

Tabla 1. Tasa de feminización de la población activa marroquí (1982/1986/1999) (%)

	1982	1986	1999
Medio urbano	24,3	26,0	29,2
Medio rural	16,1	43,0	38,1

Fuente: Elaboración propia a partir de López (2003) y Chafai (1998).

Según Iván Martín (2008: 64), la tasa de actividad femenina en Marruecos que había experimentado un aumento lento pero sostenido desde los años ochenta llegó a un máximo del 30,4% de las mujeres en edad de trabajar en 1999, para descender de nuevo hasta el 28,4% en 2004. Esta evolución, según este mismo autor, tiene su origen, por un lado, en la fluctuación de la actividad agrícola, especialmente importante en Marruecos; y por otro lado, en el descenso del trabajo femenino en la industria, especialmente, en la industria textil como consecuencia del desmantelamiento del Acuerdo Multifibras de la Organización Mundial del Comercio, y la consiguiente retirada de muchas mujeres del mercado laboral. Esto último pone de evidencia que las mujeres, en general, y el empleo femenino, en particular, son las más afectadas de manera directa por los impactos negativos de la globalización y la liberalización económica.

Por otra parte, según el informe *Femmes et condition feminine* de la Direction des Statistiques (1994 en Chafai, 1998: 37), en lo que respecta a los grupos de edad de las mujeres trabajadoras, el análisis de la actividad de la población femenina de edad comprendida entre 25 y 44 años refleja un aumento regular de la inserción de las mujeres en el mundo laboral entre 1985 y 1990, y un descenso de 1991 a 1993. De hecho, de 1985 a 1990, estas tasas pasaron de 32,4% a 37,3% para las de 25 a 29 años; 29,5% a 34,5% para las de 30 a 34 años; 24,0% a 27,6% para las de 35 a 39 años; y de 20,7% a 24,8% para las de 40 a 44 años, mientras que de 1991 a 1993 el descenso de la tasa de actividad ha afectado al conjunto de los grupos de edad mencionados. En efecto, estas tasas han descendido de 38,4% a 34,9% (25-29 años); de 35,6% a 31,3% (30-34); de 27,8% a 26,3% (35-39 años); y de 24,2% a 23,2% (40-44 años); es decir, respectivamente una disminución de 9,1%; 12,1%; 5,4% y 4,1% (Tabla 2).

Tabla 2. Tasa de la actividad de la población femenina marroquí por grupos de edad (%)

	1985	1990	1991	1993
25-29	32,4	37,3	38,4	34,9
30-34	29,5	34,5	35,6	31,3
35-39	24,0	27,6	27,8	26,3
40-44	20,7	24,8	24,12	23,2

Fuente: Elaboración propia a partir de Chafai (1998).

El motivo de tal disminución, sobre todo en los puestos de trabajo en el sector público se debe a que estos años coincidieron con los últimos años de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural (el Estado redujo los puestos consagrados a la función pública: 50.000 puestos en 1983 descendieron a 12.000 según la ley financiera de 1995). De este modo, las mujeres se convirtieron en “chivo expiatorio” de la crisis económica. Dadas estas circunstancias, las mujeres del medio urbano empezaron a buscar otras alternativas en el sector privado. Como consecuencia, a finales de los años noventa, Marruecos contaba con más de 10.000 mujeres patronas (dueñas de sus empresas) que ofrecían trabajo (Chafai, 1998: 37).

En lo referente a los sectores que usaban por esas fechas la mano de obra femenina, cabe señalar, especialmente, el de la agricultura y la industria agroalimentaria, el sector textil, y el de servicios (doméstico, turístico y administrativo). En cuanto al sector público, las mujeres representaban 1/5 de los funcionarios del Estado (20,3%); la mayoría de ellas estaban

insertadas en las escalas más bajas de la función pública: sólo 4,9% ocupaban altos cargos públicos (Chafai, 1998: 37).

Se puede distinguir entre dos tipos de contextos sociales en los que las mujeres desarrollan su función como trabajadoras: el urbano y el rural. En el contexto rural, la mujer realiza muchas actividades, ya sea dentro o fuera del hogar familiar. Estas actividades son poco reconocidas y no remuneradas; se realizan normalmente dentro de un contexto de explotación familiar.

En el contexto urbano, las mujeres desarrollan, habitualmente, empleos que se realizan fuera de la economía familiar y del espacio doméstico, y se combinan con sus obligaciones familiares y del hogar. La incorporación de estas mujeres al mercado laboral se produce tanto en la esfera formal como informal. En la formal destacan las funciones de administrativa, enfermera, profesora, cosedora y despiezadora en una fábrica, entre otros empleos. En la esfera informal destacan los trabajos de servicio doméstico o de confección en su hogar o en una fábrica (Aixelá, 2000: 212).

Son diversas las razones por las que las mujeres se incorporan a la economía informal. Por una parte, según Afifi y Bendagha (1986: 29 citadas en Aixelá, 2000: 219), este sector representa una salida profesional para las mujeres analfabetas. Por otra parte, las actividades informales que realizan algunas mujeres en su hogar interesan a aquellos esposos que no desean asumir un reparto de las responsabilidades domésticas con sus esposas. Además, las actividades informales constituyen una solución tanto para algunas mujeres como para los hombres de su grupo en tanto que evitan confundir su movilidad por los espacios público y privado y buscan la invisibilidad de su trabajo (Aixelá: 2000: 219, 220). Responde entonces a las necesidades de aquellas familias que desean un sobresueldo pero sin cuestionar ni el género propuesto desde el parentesco ni el reparto de actividades que se desprende de la estructura familiar (Mahfoudh, 1990: 169 en Aixelá, 2000: 220).

Es más, dependiendo del sector de trabajo -formal o informal-, se ve cuestionada la construcción del género. De hecho, los trabajos en los sectores formales, donde se insertan trabajadoras cualificadas y cuyos sueldos son altos, son los que provocan que se dude explícita y públicamente de la actividad masculina como proveedor de la familia. De lo contrario, los trabajos que se desarrollan en el sector informal cuestionan poco la construcción del género porque se interpretan como una aportación económica poco elevada, transitoria, y que se realiza en casa combinándose con las tareas domésticas, sin distorsionar así los repartos espaciales según el sexo (Aixelá, 2000: 229).

3. EL PANORAMA LABORAL FEMENINO EN LA DÉCADA DEL DOS MIL

En la década del dos mil, la participación femenina en la actividad económica marroquí se inscribe en una tendencia ascendente (Khachani, 2011: 6). Sin embargo, la feminización de la función pública y el aumento del número de mujeres no implican la existencia de equi-

dad e igualdad de oportunidades respecto al acceso a las responsabilidades y las funciones. Todavía existen obstáculos que impiden a las mujeres llegar a las esferas de toma de decisiones en igualdad con los hombres, a pesar de la existencia de las leyes que lo estipulan (Zirari, 2010: 284).

Hoy en día, las mujeres presentan únicamente el 25% de la población activa marroquí y su tasa de empleo es inferior a la de los hombres (Zirari, 2010: 287). Es de destacar, según datos del Informe sobre Desarrollo Humano 1999, realizado por el PNUD (en Díez, 1999: 66), que en los países en desarrollo, las mujeres constituían menos de un séptimo del número total de altos funcionarios y el porcentaje era inferior al 5% o inexistente en 55 países. Es más, a comparación con los países de Oriente Medio y Norte de África (MENA), la participación de las mujeres marroquíes en el mundo laboral sigue presentando deficiencias y se considera una de las más bajas de entre ellos (Zirari, 2010: 287).

Es de señalar, también, que en los países del Magreb -sobre todo en Marruecos, Argelia y Túnez- la tasa de actividad para las mujeres es entre dos y tres veces inferior a la de los hombres, según el Banco Mundial. Aunque han aumentado significativamente en las últimas décadas, siguen por debajo de las tasas de actividad femenina de cualquier otra región del mundo, y mantienen casi 50 puntos porcentuales de diferencia con la tasa de actividad de los hombres (Martín, 2008: 64). Aun así, el acceso de las mujeres marroquíes al trabajo remunerado con la asunción de responsabilidades políticas y públicas constituye un indicador importante del cambio en Marruecos: 'Nos encontramos ante un Marruecos, sin duda, que se mueve y donde la tendencia se dirige hacia la construcción de una nueva identidad y una nueva relación entre hombres y mujeres' (Zirari, citada en DUPO: 22.07.10).

Según un informe publicado por el Haut-Commissariat au Plan (2013: 15, 16), alrededor de 1,2 millón de las familias marroquíes de un total de 6,8 millones (casi 17,7%) estaban encabezadas por mujeres en 2012. Según el lugar de residencia, la proporción de hogares encabezados por éstas representan un alto porcentaje en zonas urbanas (19,6%) frente a 14,1% en zonas rurales. Más de la mitad de las mujeres cabezas de familia (55,1%) son viudas, 26,6% están casadas y 11,1% están divorciadas frente a sólo 6,8% de solteras. Además, las mujeres cuya edad es de menos de 35 años representan el 13% frente a 37,2% de las mujeres que tienen más de 60 años. El 86% de estas mujeres no tiene título académico, y sólo 4,4% de ellas tiene titulación académica superior. En las zonas rurales estos porcentajes representan 97,1% y 0,4% respectivamente. La misma fuente añade que la cuarta parte de estas mujeres trabaja y más de 7 de cada 10 no son activas. En las zonas rurales, que están dominadas por el sector agrícola, la proporción de mujeres trabajadoras que sostienen a sus familias asciende a 36,2% frente al 63,1% de las mujeres que no son activas (Tabla 3).

Tabla 3. Mujeres marroquíes cabezas de familia, según lugar de residencia, estado civil, edad y nivel de formación (2012) (%)

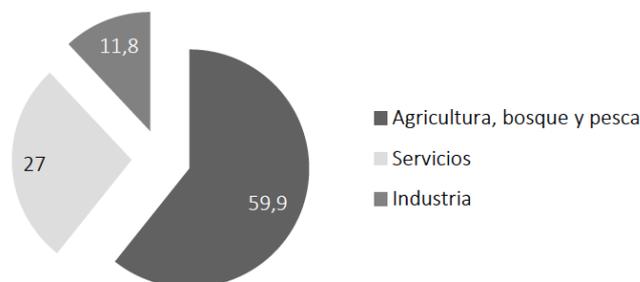
Lugar de residencia		Estado civil				Edad		Nivel de formación			
Zonas urbanas	Zonas rurales	Casada	Viuda	Divorciada	Soltera	Menos de 35 años	Más de 60 años	Sin titulación académica		Con titulación académica	
								Zonas urbanas	Zonas rurales	Zonas urbanas	Zonas rurales
19,6	14,1	26,6	55,1	11,1	6,8	13,0	37,2	86,0	97,1	4,4	0,4

Fuente: Elaboración propia a partir del Haut Commissariat au Plan (2013).

Por otra parte, es de destacar que la mayoría de las mujeres marroquíes activas son analfabetas (58,9% frente a 32,9% de hombres) (Zirari, 2010: 287), carecen de la preparación para el mercado laboral nacional, y de una adecuada educación y formación profesional (Soriano y Santos, 2002: 174). Respecto al mundo rural, el índice de analfabetismo entre las mujeres alcanza el 84% (Zirari, 2010: 287), y la mayoría de las que están activas no reciben remuneración alguna por considerar su trabajo como ayuda doméstica o aprendices (Zirari, 2010: 287; Ramírez, 2004: 39).

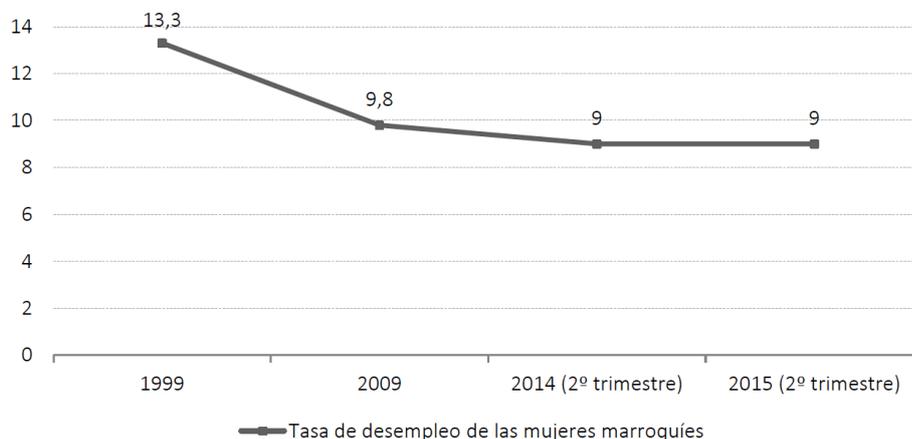
Es de señalar, también, según el informe del Haut-Commissariat au Plan (2013: 6, 7), que las mujeres marroquíes trabajadoras son relativamente jóvenes (42,4% tienen menos de 35 años). En el medio rural, la implicación de las chicas jóvenes de menos de 25 años en las actividades agrícolas hace que su tasa en el empleo femenino se aproxime al 20%. Respecto al medio urbano, donde los esfuerzos para la escolarización de las chicas jóvenes son relativamente más importantes, esta proporción es de sólo un 10%. Es de subrayar que en 2012, un 73,5% de mujeres rurales ha declarado haber accedido al mercado laboral a una edad inferior a 15 años (frente a sólo un 11,8% entre las mujeres urbanas). Sin duda, esta realidad tiene unos efectos negativos sobre la escolarización de niñas y niños en el medio rural, sobre todo con respecto a las niñas.

Los sectores donde están ocupadas las mujeres marroquíes son esencialmente la “agricultura, bosque y pesca” (59,9%), “servicios” (27,0%) y “la industria” (11,8%). Esta estructura de trabajo según los sectores de actividad esconde las disparidades por lugar de residencia (rural/urbano). Además, las mujeres activas ocupadas trabajan esencialmente en el sector privado (90,9%), en que más de la mitad está ocupada en las explotaciones agrícolas (59,5%). En el medio rural, más de tres cuartos de mujeres activas ocupadas son obreras u obreras en la agricultura o la pesca (75,2%), y 17,9% son explotadoras agrícolas, pescadoras, guardias forestales o cazadoras. Por otra parte, en el medio urbano, alrededor de 45% de mujeres ejercen como artesanas u obreras en pequeños trabajos, y casi un 40% lo hace como ejecutivo medio o empleadas (Haut-Commissariat au Plan, 2013: 9, 10) (Gráfico 3).

Gráfico 3. Los sectores de actividad donde están ocupadas las mujeres marroquíes (2012) (%)

Fuente: Elaboración propia a partir del Haut Commissariat au Plan (2013).

Respecto al desempleo, las mujeres activas jóvenes -de edad comprendida entre 25 y 34 años- se ven más sometidas al paro (Zirari, 2010: 287). De hecho, según Khachani (2011: 8), en el año 2008, las tasas más altas de desempleo se registraron en los grupos de edad comprendida entre 15-24 (16,1%) y 25-34 años (15,5%). El aumento de desempleo de estas mujeres refleja la gran fragilidad en cuanto a su inserción laboral (Zirari, 2010: 287). En 2009, la tasa de desempleo femenino ha sido de 9,8% y excede los 20% registrados en el medio urbano: una mujer activa sobre cinco. Estas tasas fueron mucho más altas en 1999: 13,3% y 27,6% respectivamente (Khachani, 2011: 7). Según la el Haut Commisariat au Plan (2015), en el segundo trimestre del año 2015 la tasa de feminización de la población activa en situación desempleo es de 28,1% (26,9% en el mismo periodo del 2014); y la tasa de desempleo de mujeres es de 9,0% (9,0% en el mismo periodo de 2014) (Gráfico 4).

Gráfico 4. Tasa de desempleo de las mujeres marroquíes (1999/2009/2014/2015) (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de Khachani (2011) y el Haut Commissariat au Plan (2015).

Es de destacar que las mujeres universitarias son las más afectadas por el desempleo: 41%; es decir, casi el doble de la tasa global (22,9%), incluidos los dos sexos (Khachani, 2011: 8). En 2012, según el Haut-Commissariat au Plan (2013: 12), las mujeres en situación de desempleo se caracterizan esencialmente por su edad joven y su cualificación. De hecho, casi ocho mujeres de diez son tituladas. Además, tres cuartos de ellas (75,1%) se encuentran desempleadas desde más de un año, y 64% son demandantes de empleo por primera vez.

Según Iván Martín (2008: 65, 66), la progresiva feminización de la escolarización universitaria y de la población activa en los países de Magreb se está traduciendo en la feminización

del desempleo y no del empleo. Tanto en Túnez como en Marruecos y en Argelia, cuanto mayor es el nivel de instrucción de la mujer mayor es la tasa de desempleo, algo que también sucede en el caso de los hombres pero en menor medida. Para el autor, no se trata de un “desempleo de inserción” puesto que el desempleo de larga duración no cesa de aumentar en estos países: en Marruecos, casi tres cuartas partes de las mujeres desempleadas llevan más de un año buscando trabajo frente a dos de cada tres hombres, y muchas mujeres acaban retirándose del mercado laboral sin haber llegado nunca a tener un empleo formal. Como única salida a esta situación para las mujeres que pretenden obtener una emancipación económica es la administración pública -que cada vez crea menos empleos- o la emigración.

Según el informe *Le travail des maghrébins. L'autre enjeu* (2006: 50-57, en Martín, 2008: 66), las políticas activas de empleo que aplican los Estados del Magreb para facilitar la inserción laboral de los jóvenes no cuentan con programas específicos dirigidos a las mujeres cualificadas a pesar de la importancia que tiene el gasto en estas políticas (nada menos que un 1,5% del PIB en Túnez, 0,5% del PIB en Marruecos y 0,6% en Argelia). Esto agrava la situación de las mujeres cualificadas en un mercado de trabajo discriminatorio. Dichas políticas parecen venir a reforzar esta auténtica división sexual del trabajo en estos países que, a su vez, es uno de los principales mecanismos de subordinación de las mujeres.

Por otro lado, es de destacar un dato muy importante referente a la prioridad que dan las mujeres mediterráneas -Marruecos incluido- al trabajo cuando éste es escaso; es decir, saber qué percepción tienen sobre la prioridad que deberían tener los hombres de acceso a los puestos de trabajo, cuando éstos son escasos. Según un estudio llevado a cabo por World Values Survey (Cebolla, 2008: 83, 84), en la mayoría de países del sur del Mediterráneo (Egipto, Jordania y Marruecos), incluso las mujeres de menos de 24 años darían prioridad a los hombres en el acceso al mercado de trabajo. Las únicas excepciones se encuentran entre las argelinas y las turcas.

En este sentido, la valorización del trabajo por parte de las mujeres marroquíes se da en el colectivo de mujeres profesionales, pero no es tan evidente entre el colectivo de mujeres que ocupan trabajos no cualificados y muy mal remunerados -que les hacen sentir que los trabajos ejercidos están siendo infravalorados y son innecesarios- que a la menor ocasión los dejan: en el caso de las solteras puede ser un matrimonio que las sitúe en una mejor posición en la escala socioeconómica, como si la participación de las mujeres solteras en la fuerza de trabajo fuera algo que es deseable que sea transitorio (Ramírez, 1998: 92).

En lo que respecta al tema de la no remuneración del trabajo de las mujeres, es de señalar que esto último constituye un fenómeno de carácter general que alcanza hasta a las mujeres en el medio urbano. Las mujeres marroquíes en activo sin remuneración representan cerca del 31% del conjunto del colectivo femenino ocupado (84% para las mujeres rurales). Los efectos negativos de este fenómeno se reflejan en la no posibilidad de afianzar la autonomía femenina y en su incapacidad de negociación en la familia. Otro aspecto que atañe el salario de las mujeres activas es la no igualdad de salarios entre éstas y los hombres. El predominio

de la desigualdad salarial en relación al género afecta hasta a las ocupadas en la función pública -que representan un tercio del personal del Estado-, que sólo perciben el 29% de la masa salarial anual bruta (Zirari, 2010: 287).

Respecto a su estado civil, es de señalar que este último ocupa un papel prioritario en relación a la realización de un trabajo remunerado: casi la mitad de las mujeres ocupadas son solteras. Este hecho significa que el matrimonio conforma un obstáculo más para el acceso de las mujeres al mundo laboral, esencialmente por herencia cultural que consiste en que el trabajo de la mujer casada fuera de hogar deshonra a la familia por significar que su marido no ha podido mantenerla (Soriano y Santos, 2002: 174).

En cuanto a la protección social, las mujeres marroquíes trabajadoras presentan una tasa relativamente baja de sindicalización, sufren acoso sexual en el ámbito laboral -que en la mayoría de los casos no se denuncia por miedo a perder el puesto de trabajo-, gran mayoría de ellas no se halla cubierta por el régimen del Seguro Médico Obligatorio (AMO) creado en el 2006 (Zirari, 2010: 287). Además, muchas mujeres no disfrutaban de la asistencia sanitaria a pesar de tener un puesto de trabajo (Ajaouani, 2012: 10); dentro de las cuales, están las mujeres trabajadoras en el hogar, en el servicio doméstico, y en el sector tradicional, que no gozan de ninguna protección social ni médica. Los hombres se benefician más que las mujeres del sistema de protección social. De hecho, en cuanto a la cobertura de jubilación, estas desigualdades se hacen patentes debido a que las mujeres trabajan a tiempo parcial y ganan menos que los hombres o desempeñan trabajos precarios con contratos temporales, lo que repercute negativamente en las cuotas y las prestaciones de jubilación que suelen ser menores que las de los hombres (Zirari, 2010: 287).

En este sentido, y según el Haut-Commissariat au Plan (2013: 11), el trabajo en Marruecos de manera global se caracteriza aún por una cobertura limitada respecto a la protección social. De hecho, la mayoría de las/os trabajadoras/os (80,9%) no están afiliadas/os a ningún sistema de cobertura sanitaria (81,6% en mujeres frente a 80,7% en hombres). En el medio urbano, un 53,3% de mujeres en activo no tiene ninguna cobertura sanitaria frente a 69,6% en hombres. En el medio rural, la casi totalidad de mujeres ejerce las actividades sin ninguna cobertura sanitaria (98,8% frente a 94,2% en hombres). Asimismo, el hecho de tener un título aumenta la oportunidad de acceder a un empleo, asegurando la cobertura sanitaria. Así, la tasa de activos ocupados afiliados a un sistema de cobertura sanitaria pasa de 4,1% para los que no disponen de títulos a 81,2% para los titulados de nivel superior (Tabla 4).

Tabla 4. Afiliación al sistema de cobertura sanitaria, según sexo y titulación académica (2012) (%)

	Mujeres		Hombres		No tituladas/os	Tituladas/os superiores
	Medio urbano	Medio rural	Medio urbano	Medio rural		
Trabajadoras/es no afiliadas/os a ninguna cobertura sanitaria	53,3	98,8	69,6	94,2		
Trabajadoras/es afiliadas/os a algún sistema de cobertura sanitaria					4,1	81,2

Fuente: Elaboración propia a partir del Haut Commissariat au Plan (2013).

El derecho laboral marroquí equipara al hombre y a la mujer respecto al trabajo y a la seguridad social mediante los tres reglamentos que regulan la vida laboral: Reglamentación General del Trabajo, Régimen de Salario Agrícola y Estatuto de la Función Pública. Sin embargo, ese igualitarismo queda parcialmente anulado por otra serie de disposiciones con las que choca de forma evidente como la necesidad de autorización del marido para firmar un contrato de trabajo o para realizar alguna actividad comercial para una mujer casada (López, 2003: 103).

Según el informe EMIAT (1993), el desprestigio y los bajos sueldos del trabajo remunerado para mujeres se han resuelto con la emigración al extranjero, y en los últimos años con las migraciones interiores. Según el informe, se constataba que entre los emigrantes interiores había más mujeres que hombres: 51,6% frente a 48,3%. El porcentaje de las mujeres no casadas aumentaba entre las emigrantes más recientes: de un 33,8% en el grupo de inmigrantes que llegaron hace más de diez años hasta un 38,2% en las recientes. Este aumento se daba sobre todo en el porcentaje de solteras que pasaban de 17,7% entre las emigrantes de larga duración a un 25,5% entre las que habían llegado en los últimos diez años. Bajaban, sin embargo, los porcentajes de viudas y divorciadas para las recién llegadas. La emigración interior de las mujeres se va desvinculando en los últimos años de la emigración familiar y conyugal por un lado, y de la huida de situaciones de desprestigio social y económico, por otro (Ramírez, 2004: 39).

Además, en estos últimos años, la emigración interior de las mujeres ha creado unas formas inéditas de residencia. Esto es, las mujeres que llegan a los grandes núcleos procedentes de ciudades pequeñas y medianas para trabajar si no tienen parientes que residen ya en ella, comparten pisos. Estas formas de residencia, escasas hasta el momento, en las ciudades marroquíes han hecho que cambie esa imagen de las mujeres que vivían siempre protegidas, vigiladas o legitimadas por alguna mujer de edad o algún pariente varón (Ramírez, 2004: 39).

Respecto a la otra opción, la inmigración al extranjero, es de señalar cómo se convierte en una forma de movilidad social para las mujeres urbanas y contribuye a la creación de nuevas formas de estratificación social para estas mujeres de manera independiente del estatuto de los hombres (Ramírez, 2004: 40). La percepción por parte de algunas mujeres trabajadoras de los procesos de exclusión que se viven desde el trabajo les lleva a plantearse la opción de construir su identidad fuera del trabajo e incluso a imaginar y planear la emigración hacia otro país del cual tienen referencias personales de progreso (Solís, 2010: 76). Es más, esta opción deduce -en el caso de las mujeres cualificadas, particularmente-, que la obtención de títulos y el reconocimiento de la igualdad de derechos civiles y políticos no basta para garantizar su integración en la vida económica (Martín, 2008: 66).

Es de señalar, en este sentido, según Khachani (2011: 9), que la cultura de la emigración está arraigada entre las mujeres marroquíes incluso desde una edad temprana. De hecho, en una encuesta sobre el trabajo infantil codirigida por el mismo autor, el 13,2% de las chicas jóvenes han declarado tener como proyecto de futuro emigrar fuera de Marruecos.

4. LAS NIÑAS TRABAJADORAS DOMÉSTICAS O “LES PETITES BONNES”

Marruecos es conocido por tener vivo todavía un sector que parece reflejar dos de las cuestiones que más afectan a las mujeres: su vulnerabilidad como mano de obra -sobre todo si son pobres y menores- y las relaciones de poder entre grupos diferentes; por ejemplo, “les petites bonnes” o el servicio doméstico infantil (Ramírez, 2004: 40).

El trabajo infantil fue un tema tabú durante mucho tiempo en Marruecos. Sin embargo, desde hace una quincena de años, ha tornado como una temática tratada por las autoridades públicas y las asociaciones en el marco de la defensa de los derechos del niño (CEAR, 2013: 131).

El trabajo infantil está prohibido por la ley marroquí. Sin embargo, existen niñas/os trabajadoras/es en diferentes sectores incluso en aquellos que suponen peligro para la salud del menor (Ajaouani, 2013: 13). Este fenómeno ha conocido un descenso importante durante los años dos mil. De hecho, entre 1999 y 2011, el Haut Commissariat au Plan considera que la proporción de niñas/os trabajadoras/es de entre 7 y 15 años descendió desde un 9,7% (517.000 niñas/os) hasta 2,5% (123.000 niñas/os); de entre las/os niñas/os trabajadoras/es, 6 de cada 10 son chicos y 9 de cada 10 trabajan en el medio rural; Además, el 16,6% sigue acudiendo a la escuela mientras trabaja, el 56,1% dejó la escuela mientras que el 27% nunca la frecuentó (CEAR, 2013: 131).

La pobreza constituye uno de los factores determinantes del trabajo de los menores, pero no es el único; también están la separación de los padres, la muerte de uno de ellos o los dos, niños ilegítimos, el abandono de uno de los padres del hogar familiar, el analfabetismo, la ignorancia de los padres y el elevado número de niñas/os en la unidad familiar, entre otros (Ajaouani, 2012, 10). Según un estudio en cooperación entre el Ministerio de Desarrollo Social, el Ministerio de Trabajo, La Formación Profesional y la Fundación Mundial, el 82% de los niñas/os trabajadoras/es son niños de familias pobres (Ajaouani, 2013: 10).

Algunos sectores favorecen el trabajo infantil. En el medio rural, están la agricultura, las actividades forestales o la pesca, mientras que en el medio urbano, el 53,7% de los niñas/os trabajadoras/es se encuentra en los servicios; el 42% de los trabajadores menores de 15 años es empleado de la industria manufacturera y la artesanía como aprendices (formados en mayoría por chicos), mientras que el primer sector de empleo para las niñas en el medio urbano es la industria de la alfombra y otra gran parte de ellas trabaja como “petites bonnes” (trabajadoras domésticas pequeñas) (CEAR, 2013: 132).

Según Lahlou (2001: 1013), en 1999, las niñas marroquíes cuya edad es menor de quince años representaban el 8,7% de la población ocupada (4,1% en el caso de los niños). No existen estadísticas precisas sobre el número de “petites bonnes” en Marruecos; aun así, podemos citar la Encuesta Nacional a Indicadores Múltiples y Salud de los Jóvenes (ENIMSJ), llevada a cabo por el Ministerio de la Salud en 2008, que registra a un 36% del total de niñas/os trabajadoras/es en el sector doméstico, teniendo en cuenta que las cifras reales pueden ser superiores (CEAR, 2013: 133).

Además, según un estudio llevado en 2010 por el Colectivo Marroquí para la Erradicación del Trabajo de las “Petites Bonnes”, el 62% de las niñas trabajadoras en el servicio doméstico tenía entre 13 y 15 años, y el 38% entre 8 y 12 años. En general, tienen un nivel de escolaridad bajo: 30% de ellas nunca acudió a la escuela, 49% la abandonó, 21% estaba escolarizado pero trabajaba durante las vacaciones. Además, el 43% dejó la escuela por motivos económicos mientras que el 25% abandonó los estudios por la distancia entre la escuela y el lugar de residencia. En cuanto a los parientes de las niñas, sólo el 9% tenía ingresos regulares; además, el 94% de las madres y el 72% de los padres eran analfabetos (CEAR, 2013: 134).

Sin embargo, todos los actores preocupados por esta problemática coinciden en apuntar que esta realidad está en declive desde hace unos años como consecuencia de los esfuerzos llevados por ONGs, agencias de las Naciones Unidas, y el gobierno para escolarizar a los niños y concienciar a las familias acerca de los peligros implicados por el trabajo doméstico infantil. Además, el arresto muy mediatizado de una mujer acusada de haber golpeado y matado a una trabajadora doméstica menor de edad en julio de 2011 contribuyó a este proceso de concienciación (CEAR, 2013: 133).

La gran mayoría de estas niñas provienen de las áreas rurales pobres y se dirigen a las grandes ciudades como Casablanca, Rabat, Marrakech, Fes, Agadir, Tánger, etc. (CEAR, 2013: 134; Ajaouani, 2013: 4, 5). Asumen la responsabilidad de mantener a sus familias en una edad muy temprana -desde los seis años- (Ajaouani, 2013: 5). Según Naamane y Chakib Guesous (citados en Ajaouani, 2013: 5, 6), esta situación hace que la mayoría de ellas se escapen del domicilio en donde trabajan para encontrarse en la calle, ya que no pueden regresar al hogar familiar por temor a ser castigadas por los padres por abandonar el trabajo.

El reclutamiento de las niñas implica un intermediario (CEAR, 2013, 134; Ajaouani, 2013: 6) quien recibe honorarios por parte de los empleadores, pero a veces son los padres quienes tienen que pagar al intermediario si éstos no pueden hacerlo. En este caso, la hija trabaja sin cobrar durante dos o tres meses para pagarlo. En la mayoría de los casos, los intermediarios prometen buenas condiciones laborales -que acaban discrepando con la realidad-, o engañan a la familia sobre la índole del trabajo (CEAR, 2013: 134). Además, les interesa que la niña cambie regularmente de trabajo para percibir más honorarios (CEAR, 2013: 134; Ajaouani, 2013: 12). Debido a la falta de control por parte del Estado, los intermediarios son los principales beneficiarios del trabajo infantil (Ajaouani, 2013: 12).

Las tareas que desempeñan las niñas suelen consistir en fregar los platos, lavar la ropa, limpiar el suelo y las alfombras, ir de compras, cuidar a los niños, llevar los hijos a la escuela y recogerlos, servir la comida a los invitados, etc., aunque la asunción de las responsabilidades dependen también de su edad (CEAR, 2013: 134).

“Les petites bonnes” suelen trabajar en condiciones de abuso y explotación debido a la falta de ley que regule este sector. Su sueldo corresponde apenas a un cuarto del salario mínimo del sector industrial (unos 545 dirhams al mes que se entregan directamente a los padres de las niñas); no tienen día libre incluso cuando están enfermas; se levantan las primeras por la mañana y se acuestan las últimas por la noche; muchas veces renuncian a ver a un

médico cuando están enfermas por miedo a deducirle el empleador los gastos de su sueldo; pueden sufrir hambre; sufren de malas condiciones de acogida (se dan testimonios de niñas obligadas a dormir en una alacena o en el suelo de la cocina en condiciones de frío, etc.) (CEAR, 2013: 135); aislamiento; incomprensión -sobre todo las que hablan tamazight y no entienden árabe- (CEAR, 2013: 135; Ajaouani, 2013: 6); sufren abusos físicos y verbales cometidos por sus empleadores, así como violencia sexual por parte de los miembros masculinos del hogar (CEAR, 2013: 135).

Ante la explotación a la que se ven sometidas, estas niñas escapan del domicilio donde trabajan y se encuentran solas en la calle donde pueden sufrir todo tipo de violencia: violación, vagabundeo, delincuencia o prostitución (Ajaouani, 2013: 8). Según Aicha Belarbi (Ajaouani, 2013: 8), en algunos casos, pueden ser acusadas falsamente de robo por su empleadora como método para castigarla al abandonar el trabajo; esta situación hace que “les petites bonnes” sean futuras madres solteras. Según Naamane y Guessous (citados en Ajaouani, 2013: 15), hoy en día, en Marruecos el número de menores madres solteras es inquietante. En el año ochenta, 17,1% de madres solteras tenían menos de 18 años; en los noventa, 30% de madres solteras tenían menos de 20 años; de 2003 a 2004, de 590 madres solteras recibidas por la asociación INSAF, 24,2% de ellas tenían 20 años o menos.

5. CONCLUSIONES

En los principios del siglo XX, la mayoría de las mujeres marroquíes eran amas de casa o esclavas; trabajaban por motivo de la pobreza y se dedicaban, especialmente, al servicio doméstico. Es hasta 1945 cuando se valoró su presencia en el proletariado marroquí, y la época de la Independencia de Marruecos marcó la diferencia en cuanto al trabajo femenino se trate, gracias a los cambios que conoció la sociedad marroquí durante los primeros y posteriores años de la Independencia: la escolarización de las niñas y el desarrollo de la educación, entre otros.

Dependiendo a qué contexto geográfico pertenecen, las mujeres de las zonas rurales realizan actividades, sea dentro o fuera del hogar familiar: trabajos poco reconocidos y no remunerados; mientras que las mujeres en el contexto urbano realizan empleos fuera de la economía familiar y del espacio doméstico, y los combinan con sus obligaciones familiares y del hogar.

En función del sector de trabajo -formal o informal-, se ve cuestionada la construcción del género. Las mujeres ocupadas en los sectores formales -trabajadoras cualificadas y cuyos sueldos son altos- hacen que se cuestionen los roles de género. De lo contrario, las actividades informales que realizan algunas mujeres en su hogar les permiten conseguir un sobresueldo para la unidad familiar, evitando, asimismo, cuestionar tales roles.

En la década del dos mil, la participación femenina en la actividad económica marroquí se inscribe en una tendencia ascendente. Sin embargo, la feminización de la función pública y el aumento del número de mujeres no implican la existencia de equidad e igualdad de

oportunidades respecto al acceso a las responsabilidades y las funciones. Todavía existen obstáculos que impiden a las mujeres llegar a las esferas de toma de decisiones en igualdad con los hombres, a pesar de la existencia de las leyes que lo estipulan.

Los sectores donde están ocupadas las mujeres marroquíes son esencialmente la “agricultura, bosque y pesca”, “servicios” y la “industria”. Respecto al desempleo, las mujeres activas jóvenes y las universitarias se ven más sometidas al desempleo, lo que refleja la gran fragilidad en cuanto a su inserción laboral. De hecho, el perfil de las mujeres en situación de desempleo es caracterizado, esencialmente, por su edad joven y su cualificación. Por otra parte, las mujeres marroquíes trabajadoras presentan una tasa relativamente baja de sindicalización, sufren acoso sexual en el ámbito de trabajo y gran mayoría de ellas no se halla cubierta por el régimen del Seguro Médico Obligatorio.

La situación de desprestigio y los bajos sueldos del trabajo remunerado se han resuelto con las migraciones interiores y la emigración al extranjero de las mujeres. En el caso de las mujeres cualificadas, su emigración al extranjero deduce que la obtención de títulos y el reconocimiento de la igualdad de derechos civiles y políticos no bastan para garantizar su integración laboral.

Por último, todavía se asiste en Marruecos al fenómeno del trabajo infantil, incluido el de las niñas trabajadoras domésticas: “les petites bonnes”. Estas niñas suelen trabajar en condiciones de abuso y explotación. Ante esta situación a la que se ven sometidas, escapan del domicilio donde trabajan y se encuentran solas en la calle donde sufren todo tipo de violencia, lo que hace que sean futuras madres solteras.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aixelá, Y. (2000) *Mujeres en Marruecos. Un análisis desde el parentesco y el género*. Barcelona: Bellaterra.
- Ajaaouani, N. (2013). *La realidad jurídica y social de les petites bonnes en Marruecos*. disponible en http://www.revistacodice.es/publi_virtuales/v_congreso_mujeres/comunicaciones/la_realidad_juridica_y_social.pdf
- Ajaaouani, N. (2012). *Situación de la mujer en Marruecos tras las reformas del nuevo Código de Familia (Mudawwana, 2004). Una perspectiva histórico-social y jurídica*. disponible en http://www.revistacodice.es/publi_virtuales/iv_congreso_mujeres/comunicaciones/NAIMAI.pdf
- Benlabbah, F (2008). Islam y derechos de la mujer en Marruecos. *Cadernos Pagu*, nº 30, pp. 95-106.
- Chafai, L (1998). Las mujeres sujeto de marginación en Marruecos. *Anales de Historia Contemporánea*, nº 13, pp. 35-55.

- Comisión Española de Ayuda al Refugiado CEAR (2013). *Marruecos*. disponible en <http://cear.es/wp-content/uploads/2013/08/MARRUECOS.-2013.-Informe-general>.
- Díez Celaya, R. (1999). *La mujer en el mundo*. Madrid: Acento Editorial.
- Diario de la Universidad Pablo de Olavide (22 de julio de 2010). *Las mujeres están asumiendo responsabilidades políticas en Marruecos gracias a la discriminación positiva*. disponible en <http://web.upo.es/diario/2010/0722.htm> Documento3
- El Harras, M. (2004). La juventud marroquí ante el siglo XXI: cambios y desafíos. En López García, B. y Berriane, M. (dirs.), *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España* (pp.41-43). Madrid: TEIM.
- Green, D. (2008). *De la pobreza al poder: Cómo pueden cambiar el mundo ciudadanos activos y Estados eficaces*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Haut-Commissariat au Plan (2015). *Activité, emploi et chômage*. disponible en <http://www.hcp.ma/>
- Haut-Commissariat au Plan (2013). *Femmes marocaines et marché du travail : caractéristiques et évolution*. disponible en <http://www.hcp.ma>
- Khachani, M. (2011). *Genre et migration au Maroc*. disponible en http://cadmus.eui.eu/bitstream/handle/1814/15616/carim_asn_2011_19.pdf?sequence=1
- Lahlou, M. (2001). *Le travail des enfants au Maroc. Cadre macro-économique et social et données de base*. disponible en <http://www.erudit.org/livre/aidelf/2002/001340co.pdf>
- López Enamorado, M D (2003) Mujeres marroquíes en transición. *Thémata Revista de Filosofía*, nº 31, pp. 101-117.
- Martín, I (2008). Mujer magrebí, joven, licenciada...y sin empleo. *Afkar/Ideas, Revista trimestral para el diálogo entre el Magreb, España y Europa*, nº 18, pp. 64-66.
- Ramírez Fernández, Á. (1998). *Migraciones, Género e Islam: mujeres marroquíes en España*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Ediciones Mundo Árabe e Islam. Educación y Cultura.
- Ramírez Fernández, Á. (2004). Mujeres en Marruecos: panorama social y jurídico. En López García, B. y Berriane, M. (dirs.), *Atlas 2004 de la inmigración marroquí en España* (pp. 37-40). Madrid: TEIM.
- Solís Pérez, M (2010). La construcción simbólica de un mercado de trabajo feminizado en la ciudad de Tánger: una aproximación. *Frontera Norte*, vol. 22, nº 43, pp. 55-80.
- Soriano Miras, R. M. (2004). *El asentamiento de la mujer marroquí en el poniente almeriense*. Madrid: Consejo Económico y Social.

Soriano Miras, R M y Santos Bailón, C (2002). El perfil social de la mujer inmigrante marroquí en España y su incidencia en la relación intercultural. *Papeles De Geografía*, nº 36, pp. 171-184.

Zirari, H. (2010). *Los derechos de las mujeres en Marruecos: balance y perspectivas*. disponible en <http://www.fmyv.es/ci/es/mujer/61.pdf>

Adin nagusitasuna betetzen dutenean zer? Gazte etorkin tutelatu ohien gizarteratze erronka kontrako testuinguru sozioekonomiko batean¹

What happens when they come of age? Social integration challenge of unaccompanied young foreigners in an adverse socioeconomic context

Maddalen Epelde Juaristi · maddalen.epelde@ehu.eus
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA
SOZIOLOGIA II SAILA

Recibido: 21-03-2016
Aceptado: 17-05-2016



Laburpena

Artikulu honen helburua Euskadiko gazte migratzaile tutelatu ohien gizarteratze egoera ezagutzea da. Espainia zein Euskal Herrira adin txikiko izanik iristen diren mutikoak dira hauek, baldintza horrek babesgabe ematen dielarik 18 urte bete arte; adin horretara iristean ordea gaitasun juridiko osoa eskuratu eta babesgabetasun egoeran aurkitzen dira bat-batean. Horri, gaur egun gizartea murgilduta dagoen krisi ekonomikoa gehitu behar zaio, gazte hauei zuzenean eragiten dien gertaera. Lan honetan, kolektibo honek emantzipazio zein gizarteratze prozesuei aurre egiterakoan pairatzen duen bulnerabilitate egoera aditzera eraman nahi da; aldi berean, familia autoktonoekin harremantzeko aukera izan dutenek eskuratzen duten gizarte laguntasuna eta horrek euren gizarteratze prozesurako duen eragin positiboa nabarmentzea ere bilatzen da; eta azkenik, gazte horiei baliabide gehiago eskaintzeko eta gizarte egoera berrira egokituko diren gizarteratze estrategiak sustatzeko dagoen beharra adierazi gura da. Guzti hori gazte etorkinei, euren hezitzaileei zein gaian adituak diren pertsonen burututako elkarrizketen azterketatik abiatuta.

Hitz gakoak: Gazte etorkin tutelatu ohiak, gizarteratzea, krisi ekonomikoa, emantzipazio baliabideak, familia autoktonoekin harremanak

Abstract

The current article aims to investigate the situation of social integration of unaccompanied young foreigners who are in the Basque Country. They are youngsters who arrive to Spain/Basque Country being minors, condition that provide them protection until they reach the age of majority. At this moment, they automatically get full legal capacity and they find themselves helpless. Moreover, the current socioeconomic context, which is characterized by a deep economic crisis, it seriously harms them. The objective is to show the vulnerability presented by young migrants tackling the process of emancipation and social integration. It is also wanted to demonstrate how the social support acquired from the relationships maintained with autochthonous families helps them face that processes. In this regard, it is noted the need to provide more resources and change integration strategies so that they adapt to the new social context. The information has been collected from an analysis of interviews conducted to young migrants, social educators and experts in the field.

Key words: Unaccompanied young foreigners, social integration, economic crisis, emancipation resources, relationships with autochthonous families

¹Artikulu honetako ideia-ekarpenak autoreak Euskadiko IKEDAM ohien gizarteratzeari buruz burututako tesien parte dira; horretarako, Euskara eta Eleaniztasuneko Errektoreordetzak euskarazko tesia egiteko ikertzaileak prestatzeko laguntza jaso duelarik.

1. SARRERA

Azken hamarkadetan, bizitza hobeago baten bila beste herrialde batetara bakarrik emigratzeko erabakia hartu edo horretara behartuta sentitu diren adingabe atzerritarrak agertu dira mapa migratorioan; herrialde hartzaileek Inoren Kargura Ez Dauden Adingabe Migratzaile (IKEDAM) izendatu dituztenak (Quiroga et al., 2009). Ez da estatu espainiarreko gertaera isolatu bat, eta herrialde txiro eta aberatsen arteko muga existitzen den beste zenbait puntu geografikotan ere gertatu da, hala nola, Europako zenbait tokitan (Alemania, Danimarka, Frantzia, Italia, Belgika, Suitza, Ingalaterra, Irlanda, Portugal edota Espainian); baita Estatu Batuetako zenbait herrialde edo Argentinan ere. Hala eta guztiz, europar herrialdeen artean Espainia IKEDAMen jasotzaile nagusietarikoa izan da (Quiroga et al., 2005), eta bere baitan Euskal Autonomia Erkidegoa (EAE) hartzaile printzipalen baitan aurkitzen da (Quiroga et al., 2011). Beraz gure herrian pisu handia duen eta euren egoera gertuagotik ezagutu asmoz ikertzea funtsezkoa den fenomeno dugu esku-artean.

Kolektibo honen agerpenak eztabaida soziala, politikoa eta mediatikoa eragin du EAEn. Adingabe migratzaile hauei lotuta agertutako zenbait istiluk oihartzuna izan dute komunikabideetan. Ekintza horien artean aipa daitezke hainbat harrera zentroren gurariazko su-emateak, hala nola, Gipuzkoan Lazkaon (*El País*, 2008ko uztailak 4) eta Seguran (*El País*, 2008ko otsailak 8) gertatutakoak, edota Bizkaiko Arcentales (2008) edo Amorebieta (*El Correo*, 2006ko urriak 9) udalerrietan. Jokabide biolentoak ere izan dira, Tolosan adin txikiko batek hezitzaile zein zaintzaileak, eta baita zentroko beste kide batzuk labanaz zauritu zituenekoak esaterako (*Diario Vasco*, 2007ko urriak 1). Eta lapurretak ere gertatu dira, baita bortxaketaren bat ere, batik bat Gipuzkoako herrietan (*El País*, 2009ko martxoak 23).

Nahiz eta gutxienekoak eta puntualak izan, gertaera horiek kolektibo osoaren estigmatizazioa eragiten dute (Moreno, 2012). Komunikabideek eskainitako ikuspegian IKEDAM problematikoekin erlazionatutako berriak nagusitu izan dira. Eta arazoak dituzten gazte migratzaileak gutxiengoak izanik ere (Eusko Jaurlaritza, 2009), horrek kolektiboarekiko irudi orokorra negatiboa izatea eragin du, adin txikiko migratzaileak bizikidetzan normalizaturako mehatxu gisa ikustea, eta etorkinen artean gaizkien baloratutako kolektiboetariko bat bilakatzea. Testuinguru horretan, gazte hauentzat zentroak edo baliabideak ezartzerako unean kontrako jarrera ugari izan da herri ezberdinetan. Eta guzti horrek badu eraginik euren gizarteratze prozesuak gauzatzekoan.

Baina bestelako eztabaida ere eragin du fenomenoak, batik bat immigrazio edota haurtzaro/nerabezaroaren inguruan lan egiten duten eragile edo instituzioen aldetik, eta oroz gain adin txikiko hauei ematen zaien arretari lotuta. Ezbaian jarri da esaterako adina determinatzeko frogan fidagarritasun maila; zenbait eskubideren urraketa; zentroen kokapena, askotan leku isolatuetan ezarri direlarik eta hori integrazioarako oztopo suertatu delarik; Autonomia Erkidegoen artean adingabeko hauen lekualdatzeak edo bermerik gabe burututako aberriratzeak burutzea; tutelak onartzerakoan ez-betetzeak eta erresidentzia baimeinak eskatzerakoan atzerapenak; edota familietan abegi emateko aukerak (Ararteko, 2011 eta 2013; Bravo et al., 2010; Mazkieran, 2011; Unicef eta CGAE, 2009).

Hori horrela, hainbat izan dira azken urteetan aipaturiko fenomenoaren inguruan iker-tu eta idatzi duten autoreak. EAEn harrera egindako IKEDAMen egoerak lehentasunezko arreta berezia jaso du Ararteko erakundearen eskutik (Euskal Herriko herriaren defendat-zailea), txosten bereziak (Ararteko, 2005 eta 2011) kaleratu dituelarik, eta instituzio bere-ko Haur eta Nerabeentzako Bulegoak jarraipen zein urtekariak burutzen dituelarik. Beste zenbait autore ere arduratu dira fenomenoaren ikertzeaz, batik bat mutiko² hauek aurkezten dituzten fluxu eta profilak aztertu dituztelarik (Gonzalo et al., 2010; Quiroga et al., 2009).

Aldiz, Ararteko-ren (2013, 2014 eta 2015) txosten edo gomendio orokorren bat salbuetsita, ez da ikerketa soziologiko gehiegirik burutu gazte hauek adin nagusitasunera iristean bizi duten errealitatearen inguruan. Haurtzaroaren babeserako sistemak harrera emandako adingabeen oinarritzko beharrak asetzen ditu 18 urte bete arte. Alabaina, arazoa behin adin nagusitasuna betetzen dutenean agertzen da, gauetik egunera euren errealitatea guztiz aldatzen baita, babes legal eta instituzional osoa izatetik kalteberatasun sozial, instituzional eta legalean egotera pasatzen direlarik, harrera gizartean integrazio prozesua erabat zailtzen diena. Hori dela eta, egoera berezi horretan aurkitzen diren subjektuen gizarteratze prozesuak zein baldintzetan ematen diren aztertzea du ikerketa objektutzat lan honek.

Ildo horretatik, ikerketaren lehendabiziko helburua IKEDAM ohiak gizarteratze prozesua-ri dagozkion esparru eta dimentsioetan zein egoeratan aurkitzen diren aztertzea da. Gaz-te hauek adin nagusitasuna betetzean aurkezten duten babes-gabezia egoeraz gain, gaur egungo testuinguru sozioekonomikoa kontutan hartzen da, krisi ekonomiko sakon batek ezaugarritzen duena. Gertaera horrek izan duen ondorio nagusienetarikoa enplegu tasaren jaitsiera izan da, eta horrenbestez, IKEDAM ohien gizarteratzea ahalbidetzen zuen tresna nagusia, enplegua, ez eraginkorra bilakatu dela edo gutxienik eraginkortasun maila galdu duela uste da.

Hala eta guztiz, EAEko kasuan baliteke gazte etorkin hauek pairatzen duten egoera ez izatea hain kontrakoa, izan ere, hiru lurralde historikoek emantzipazio baliabideak jarri dituzte martxan. Aldiz, baliabide horiek mugatuak direla eta ez direla gaur egungo testuinguru sozioekonomikora egokitzen planteatzen da, IKEDAM ohien gizarteratze eraginkor bat ber-matzeko zailtasunak gehituko lituzkeena. Hori dela eta, baliabide horien nolakotasuna eta gazte etorkinen gizarteratze prozesuan nolako eragina duten ezagutzea ere nahi da ikerlan honetan.

Ikerketaren bigarren helburua *Izeba*³ proiektuan parte hartu duten IKEDAM ohiek pilatzen duten gizarte kapitala ezagutzea da, eta horrek gizarteratze prozesuan nola eragiten duen

²Soilik sexu maskulinoari egiten zaio erreferentzia, izan ere, estatu zein autonomia erkidego mailan %85a baino gehiago mutilak dira; nesken presentzia oso txikia da (Ararteko, 2005; Gonzalo et al., 2010; Quiroga et al., 2009; Quiroga et al., 2011).

³Tutoretzapean dauden adingabeen osaba/izebak izateko eta haiei gizarteratzen laguntzeko prest dauden pertsona- edo familia-sarea da Izeba Proiektua. Erreferentzia- eta laguntza-familia horien eginkizuna hau da: ikasketak direla-eta, adibidez, gurasoengandik urruti bizi den iloba batengandik hurbil bizi den osaba/izeba batenaren antzekoa. Gipuzkoako Foru Aldundiko Gizarte Politika Departamentuak eta Baketik Fundazioak elkarrekin izenpetutako hitzarmenak abiarazten eta garatzen du ekimen hau. Informazio gehiago ondrengo helbidean: http://www.izeba.org/index.php?option=com_content&view=article&id=2&Itemid=6&lang=eu

ulertzea. Proiektu horrek gazte etorkinak familia autoktonoekin harremanetan jartzea du helburu, eta hori horrela, adin txikiko ziren bitartean *Izeba* proiektuan parte hartzeko aukera izan zuten gazte etorkinek gainontzekoek baino gizarteratze egoera hobea aurkeztuko dutela planteatzen da, izan ere, familia autoktonoengandik gizarteratze esparru eta dimentsioetan bilakaera egokia izaten lagunduko dien gizarte laguntasuna jasoko dutela uste da.

Horretarako, lehenik eta behin marko teoriko bat landuko da, fenomenoak maila internazionalan, estatu mailan eta batik bat erkidego mailan izan duen bilakaera eta nolakotasuna aztertuz; eta lan honen helburuei jarraikiz zenbait kontzeptu teoriko landuz, hala nola, *gizarteratzea* zein *gizarte kapital* edo *gizarte laguntasuna*. Ondoren, ikerketa burutzeko erabilgaitako metodologia azalduko da, eta jarraian lanetik eratorritako emaitzak aurkeztuko dira, planteatutako helburuei jarraikiz. Amaitzeko, laneko ondorio nagusiak laburbilduko dira, eta baita esku-hartze proposamenak burutu ere.

2. MARKO TEORIKOA

Erreferente familiarrik gabeko adin txikiko hauen lekualdatzea azken urteetako migrazio internazionalen baitan ulertu behar da. Arango-ren (2007) hitzetan, azken urteetan migrazio internazionalak mundializatu egin dira, eta testuinguru horretan, tradizionalki emigratio herrialde izan den espainiar estatua (Colectivo Ioé, 2008), eta nagusiki barne migrazioen jasotzaile izan den EAE (Ruiz Olabuénaga eta Blanco, 1994) migrazio internazionalen hartzaile bilakatu dira, zeintzuen baitan IKEDAMen etorrera barne-hartzen den.

Baina adingabe hauen etorrera orokorragoa den migrazio fenomenoaren baitan kokatzen bada ere, zenbait autorek besteengandik ezberdintzen den migrazio tipologia berezi gisa definitu dute. Suárez-ek (2006) dioenez IKEDAMek aktore migratorio berri bat eratuko luke, motibazio eta helburu propioak dituen. Adin taldeetan oinarritutako solidaritatezko sare transnazionalen sorkuntzak, lan munduan txertatzeko modu propioak edo zeinu identitarioen araberrako auto-errepresentazioak ezaugarrituko luke. Hori dela eta, Jiménez-en (2005) araberrara adingabe hauek migrazio fenomeno internazionalaren baitako laugarren etapa bat xedatuko lukete. Lehendabizikoa, bakarrik zetozen gizonek eratuko zuten; bigarrena, horien emazte eta haurren berriz elkartzeko; hirugarrena, bakarrik zetozen emakumeek; eta azkenik, laugarrena, euren familiak jatorrian utzita bakarrik emigratu duten adingabeko pertsonak. Quiroga et al.-ek (2010), patroiz ezberdinduaren ideia partekatuz, desberdintasun hori definituko lukeen faktore nagusia adin talde zehatz batekoak izatea litzatekeela diote, hau da, nerabezaro eta/edo gaztaroari dagokion etapan aurkitzea.

Europa mailan IKEDAMen fenomenoak asilo eskaerari lotuta agertzen da orokorrean. Hori erakusten dute Suedia, Alemania edo Ingalaterrak, besteak beste. Aldiz joera horretatik at geratzen dira Italia, Espainia eta neurri txikiagoan Frantzia (Senovilla, 2007); azken herrialde hauetan faktore ekonomikoa ageri da fenomenoaren azalpen nagusi gisa. Morenok (2012) aipatzen duen modura, herrialde horietan *atzeko atetik* burutzen diren fluxu migra-

torioak gertatzen ariko lirateke. Atzerritartasun legediak horien sarbidean ezartzen dituen zailtasunak direla eta, zenbait kasutan, izaera familiarreko prozesu migratorioak adingabearen lekualdatzearen bidez ari dira gauzatzen, familiako buruak emigratu beharrean. Adin txikikoak proiektu hori gauzatzeko erraztasun gehiago izango ditu legediaren aldetik babesa jasoko duelako, eta gerora, familia osoaren proiektu migratorioa ahalbidetu ahal izango du. Hala eta guztiz, Espainiako kasuan ere, arrazoi ekonomikoez haratago, IKEDAMen emigrazio arrazoiaren atzean bestelako faktoreak ere nabarmentzen direla erakutsi dute zenbait ikerketa enpirikok (Quiroga et al., 2010); horien artean gizarte eta kultur aurreikuspenak hobetzea, arrazoi politikoa, etniko eta erlijiosoetatik alde egitea eta familia egoera korapilatsuetatik ihesi egitea aipatzen dira.

Espainian agerpena izan zutenetik (1993an agertu zen lehendabizikoa), adin txikiko hauen kopurua haziz joan da, nahiz eta hazkunde hori ez den izan uniforme, ezta jarraitua ere (Quiroga et al., 2011). 2008an erregistratzen da abegi emandako IKEDAMen kopuru gorena (8.080), eta urte horretatik aurrera beherakada bat ematen da, eta ez da 2009a geroztiko daturik ezagutzen (urte horretan 7.339 zeuden). Adingabe hauek estatuko autonomia erkidegoetan erakutsi duten banaketa desberdina da, eta hartzaile nagusien artean EAE aurkitzen da. Andaluzia izan da harrera herrialde nagusia, 1993 eta 2009 bitartean abegi emandakoen %28a biltzen duen herrialde (Quiroga et al., 2011). Valentziar komunitateak jarraitzen dio %16ari abegi eman diolarik⁴, Kataluniak %11ari, EAEk eta Kanariak %10ari eta Madrilek %4ari.

EAEko egoera berezia da, izan ere, ez da Andaluzia edo Kanarien kasuan gertatzen den moduan mugako herrialdea, eta horrenbestez, etorkinak ez dira hasieratik bertara iristen; eta ez du Madril edo Bartzelona gisako hiriburu handirik ere, non IKEDAM kopuru handiago bat aurkitzea errazagoa izan daitekeen. Etorri diren etorkin adingabeak espresuki etorri dira. Hain zuzen, EAE haurtzaroaren babesean baldintzarik egokienak izateagatik adingabeengandik errekonozitutako komunitate autonomoa izan da (Ararteko, 2005; Quiroga et al., 2011). Horrek Espainiako beste leku batzuetan aurkitzen ziren IKEDAMak EAERA mugitzea eragin du, baita jatorrizko herrialdetik zuzenean gazte etorkin gehiago etortzea ere, adingabe eta helduen migrazio sareetan zabaltzen ziren zurrumurruegatik.

Estatu mailan bezala, Haurtzaroko Gizarte Zerbitzu Foralek abegi emandako adingabe berrien kopurua handituz joan zen 2008 arte Euskadiko kasuan ere, nahiz eta orduetik aurrera gure lurraldera iristen diren adingabe migratzaileen kopuruak behera egiten duen, 2012an jadanik berdinduta dagoen gorakada txiki bat eman bazen ere (Ararteko, 2015). Horrela bada, kopuru hori 2008an iritsi zirenen erdian kokatzen da 2014an, 416 direlarik 2014an zehar Haurtzaroko Gizarte Zerbitzu Foralek abegi emandako mutikoak, 6 urte lehenago erregistratu ziren 806rekin alderatuz. Edonola ere, horien presentziak oraindik esanguratsua izaten jarraitzen du. Eta kontutan izan behar da adingabe iristen direnek adin

⁴Valentziar Komunitateko datuak ez dira errealak, izan ere, norbaiten kargura dauden adingabe migratzaileak ere kontabilizatu egiten dira IKEDAMekin batera. Gizarte Ongizateko Kontseilaritzak pisurik handiena IKEDAMena dela baieztatzen badu ere, datuak gutxi gorabeherakoak dira eta ez oso konparagarriak (Quiroga, et al., 2011: 180).

nagusitasuna betetzen dutenean jada ez direla kontabilizatzen, baina askok gure artean jarraitzen dute eta arreta behar dute.

Jatorriei dagokionez, adin txikiko atzerritarren gehiengoa Marokotik datoz (Gonzalo et al., 2010; Quroga et al, 2009 eta 2011), horrek integrazioari begira eragin ditzakeen zailtasunekin; gurearengandik oso ezberdina den kultura batetik baitatuz, ohitura, erlijio eta hizkuntza desberdinekin. Horrek ezberdintasuna eragingo luke esaterako Inoren Kargura Ez Dauden bertako haurren egoerarekin eta gizarteratze prozesuekin alderatuz, azken horiek herrialdean jaiotakoak izanik kultura berbera partekatzen dute, hizkuntza badakite, dokumentazioarekin arazorik ez dute etab. Morenok (2012) aipatzen duen moduan kolektibo honentzako eskatzen den babes ez da babes-gabezia egoeran dauden adin txikiko autoktonoentzat eskatzen denaren modukoa; jatorriaren araberrako bereizketa nabarmena ematen delarik pertsona autoktono (herritarra) eta atzerritarren (bestea, ez herritarra) artean.

Lan honen funtsa den gizarteratzearen gaiari helduz, hori tradizionalki lan-merkatuan txertatzeari lotuta egon da, enplegua gizarteratze mekanismo nagusi gisa kontsideratua izan delarik (Subirats, 2004). Hori dela eta, lan bat eskuratzea helburu duten ekintza eta politikak sustatu izan dira, beste aspektu batzuk gehiegi landu gabe. Horixe egin da IKEDAMen kasuan ere. Gaur egun enplegu bat eskuratzeko gehitu diren zailtasunak direla eta, ordea, komenigarria da potentzialtasun integratzailea duten eta mekanismo tradizionalen gabeziak osatzen dituzten elementu eta ekintzak ikertu eta horiekiko apustua egitea.

Ildo horretatik, garrantzitsua da kontutan izatea gizarteratzea pertsonen bizitzako aspektu ugari biltzen dituen dimentsio anitzeko kontzeptua dela (Blanco, 1990 eta 2001); horrela bada, beharrezkoa izango da kontzeptu hori dimentsio ezberdinetan banantzea. Horretarako lau dimentsio proposatzen ditu Blanco-k (2001), aldi berean gizarteratzeari dagozkion bi esparru orokorrako eratuko lituzketenak: esparru sozio-estrukturala eta esparru soziokulturala (Solé et al., 2002). Lehendabizikoaren baitan Blanco-k proposatzen duen egitura dimentsioa edo dimentsio sozioekonomikoa legoke, funtsean lan merkatuan txertatzeari erreferentzia egingo liokeena; eta bigarren esparruaren baitan gainerako hiru dimentsioak leudeke: gizarte dimentsioa (gizarte harremanen sarea), dimentsio kulturala (pauta kulturalak, tradizioak, ohiturak, hizkuntza) eta dimentsio identitarioa (errekonozimendua, identifikazioa, pertenenentzia sentimendua). Blanco-k ageriko moduan aipatzen ez badu ere, dimentsio juridikoa IKEDAM ohien gizarteratze prozesuak ezagutzeko esparru sozio-estrukturalaren baitan kontutan izan beharreko dimentsioa dela uste da, izan ere, gazte horiek egoera juridiko erregularrean egotea egonkortasun gehiago lortzeko eta gizarteratzearen gainontzeko esparru eta dimentsioetara sarbidea izateko funtsezko aspektua izango da.

Dimentsio horiek bereizita, zenbait autorek pertsonen gizarte sarean eragitearen garrantzia nabarmendu dute (Castel, 1992 eta 1995; Subirats, 2004; EDE Fundazioa, 2011 eta 2012), zeintzuetatik *gizarte kapitala* eratorri eta metatzen den. Gizarte kapitala batik bat Bourdieu (1986) eta Coleman-ek (1988 eta 1990) definitutako eran ulertuta (horien artean ere desberdintasunak dauden arren): norbanakoak mantentzen dituen gizarte harremanetatik lor

ditzakeen era askotariko abantailak, nagusiki onura pertsonala edo indibiduala dakartena, eta ez horrenbeste kolektiboa, komunitate edo nazioen mesederako dena, Putnam-ek (1993) hobesten duen modura; etorkinak bere gizarteratze prozesu indibidualerako abantaila lortuko duelako, baina ez onura kolektiboa (nahiz eta zentzu batean etorkinak erraztasunez integratzeak harrera gizartearen onura ere esan nahi duen).

Gizarte kapital kontzeptuaren paraleloan *gizarte laguntasun* kontzeptua aurkitzen dugu, nolabait gizarte kapitalaren ikuspegi psikosoziala litzatekeena; eta zenbait autorek bi kontzeptuen arteko bateragarritasunaren aldeko apustua egin dute⁵ (Bernat et al., 2010; Fuertes et al., 2013). Biak gizarte sare kontzeptuari estuki lotuta daude, naiz eta horrengandik bereizi. Autoreen artean desadostasun teorikoak agertzen badira ere, gizarte kapitalaren berezko ezaugarria da bere harremanezko izaera (Forni et al., 2004), izan ere, gizarte kapitala norbanakoen arteko harremanetan sortzen eta metatzen da. Ikuspegi soziologiko zein psikosozialetik, gizarte sareak gizarte harremanen egitura ezaugarri gisa ulertzen dira. Eta sare horiek gizarte laguntasunezko hartu-emanak gertatu eta gizarte kapitala pilatzeko eremuak izango dira. Gizarte kapitala *stock* aldagaia litzateke (metatutakoa, gizarte sareek denboraren une konkretu batean duten potentzialtasuna edo ahalmena), gizarte laguntasuna berriz *fluxu* aldagaiez irudikatuko litzateke, sare bateko kideen artean burutzen diren laguntasun transakzioak lirateke (Fuertes et al., 2013: 159). Gizarte sarea egitura litzateke, zeinaren baitan fluxu aldagaiak (gizarte laguntasuna) bideratzen diren, *stock* aldagaia, hau da, gizarte kapitala handitu edo txikitzea eragiten dutenak⁶.

Gizarte saretik mota ezberdinetako laguntasuna jaso ahal izango dute bertako kideek (Gracia et al., 1995), hala nola, emoziozko laguntasuna (sentimendu positiboak, maitasuna, errespetua); informaziozko laguntasuna (aholkua, informazioa, argibideak); eta laguntasun instrumentala (hornidura materialak, zuzeneko esku-hartzea).

Etorkinen gizarte sarearen inguruan burututako hainbat ikerketek erakutsi dute migrazio proiektua burutu ostean horien gizarte sarea txikia, homogenea eta dentsoa izan ohi dela (Martínez et al., 1996; Maya, 1999; Maya et al., 1999), gizarte kapitala metatzeko aukerak txikiagoak izatea eragiten duena. Horrenbestez, etorkinen gizarte sarean eragitea onuragarria suertatu daitekeela uste dute zenbaitek, izan ere, zabalagoa eta heterogeneoagoa den sare batetik gizarte kapital eta gizarte laguntasun gehiago eskuratu ahal izango dute (Bernat et al., 2010; Forni et al., 2004; Fuertes et al., 2013), harrera gizartean gizarteratzea erraztuko dien laguntasuna hain zuzen (Hernández et al., 2006). Hori dela eta, pertsonen gizarteratzea lan merkatu edo formakuntza bezalako faktore klasikoetatik haratago gizarte harremanen bidez ere sustatu daitekeela planteatzen da lan honetan.

⁴Lan honetan apostu berbera egin da, batik bat, gizarte laguntasunaren osagai funtzionalaren baitan bereizten diren laguntasun mota ezberdinek (Gracia et al., 1995) IKEDAMek izeba familien aldetik jasotzen dituzten laguntasun mota ezberdinak ezagutzeko eta sailkatzeko bidea ematen digutelako.

⁵*Fluxu* aldagaiak denboran zehar modu jarraituan sortzen direnak dira, *stock* aldagaiak berriz, denboran zehar une zehatz batekin harremantzen dira. Bien artean existitzen den harremana ondorengoa da: fluxuek stockak elikatzen dituzte, baina azken horiek fluxuak gertatzeko bidea ematen dute. Fluxuek stocken denborazko bariazio edo aldaketak irudikatzen dituzte beraz, horien gehikuntza edo murriztapenak (Fuertes et al., 2013).

3. METODOLOGIA

Ikerketa hau aurrera eramateko metodologia kualitatiboaren erabilera egin da. Ikuspegi honen hautaketa aurrez aurkeztutako ikerketa helburu eta gaiaren ezaugarrien arabera burutu da. Blanco (1990) bezalako zenbait autorek metodologia kualitatiboaren erabilera hobesten dute etorkinek harrera gizarteetan erakusten dituzten gizarteratze prozesuen analisirako.

Baliatutako teknika elkarrizketa erdi-egituratua izan da, galdera zabalekin baina ordena zehatz bat jarraikiz; izan ere, teknika horrek elkarrizketatuei elkarrizketatzaileari ahoz egoeraren inguruko definizio pertsonala eskaintzeko bidea ematen die (Ruiz Olabuénaga, 1996). Elkarrizketak hiru lurralde historikoetan burutu dira, guztira 25, zeintzuen artetik 16 IKEDAM ohiak izan diren, eta gainontzekoak kolektiboari bideratutako programa ezberdinetako hezitzaile, tekniko zein koordinatzaileak, baita gaian aditu diren zenbait pertsonak ere. IKEDAM ohiak elkarrizketatzearen bitartez banakako egoera pertsonalak ezagutzea nahi izan da, profesional eta adituen bitartez berriz errealitatearen inguruko ikuspegi orokorrago bat jasotzea.

Landa lana 2013ko urriak 16tik 2014ko martxoak 20ra bitartean burutu da, eta elkarrizketa bakoitzaren iraupena 60 eta 90 minutu artekoa izan da. Jarraian aurkezten den 1 Taulan burututako elkarrizketa guztiak ikus daitezke, bakoitza kontaktatua izan den baliabidearen izena eta dagokien probintzia. IKEDAM ohien kasuan euren adina eta jatorrizko herrialdearen lehendabiziko letra ezarri da parentesi artean, “M” letrak Maroko-ri egiten diolarik erreferentzia, “K” letrak Kenia-ri eta “G” letrak Ghana-ri. Edonola ere, adin eta jatorriak ez dira izan aurrez pentsatuak, halaberrez tokatu direnak baizik; horrek euren perfilen inguruko informazioa ere igortzen duelarik, Gipuzkoa eta Bizkaiko kasuan gehiengo nagusia marokoarrak, Araban berriz Sharaz hegoaldekoak.

Taula 1. Elkarrizketatutako pertsonak lurralde historiko, programa eta kategoriaren arabera

Lurralde historikoa	Programa/entitatea	Kategoria	Elkarrizketatuak
BIZKAIA	<i>Hemen</i> programa (Bizkaiko elkarte ezberdinak)	IKEDAM ohiak	E2 (20, M) E3 (18, M) E4 (21, M) E5 (19, M)
		Hezitzailea	E6
	<i>Mundutik Mundura</i> proiektua (Bizkaiko Foru Aldundiak erakunde ezberdinekin hitzarmena sinatuta, horien artean Goiztiri Elkarteak)	IKEDAM ohiak	E19 (19, M) E20 (20, M) E22 (20, M)
		Hezitzailea	E23
GIPUZKOA	<i>Izeba</i> proiektua (Baketik Fundazioa eta Gipuzkoako Foru Aldundia)	Izeba-k	E12 E21
		IKEDAM ohiak	E13 (19, M) E24 (21, M) E25 (21, M)
	Koordinatzailea	E18	
	<i>Lortuz</i> programa (Gipuzkoako Foru Aldundiak erakunde ezberdinekin hitzarmena sinatuta, horien artean Kolore Guztiak Elkarteak)	IKEDAM ohiak	E10 (21, M) E11 (26, M) E15 (24, M) E16 (19, M)
		Teknikoa	E17
Immigrazio teknikoa eta gizarte hezitzailea	Aditua	E14	
ARABA	<i>Aukera</i> proiektua (Itaka Fundazioa)	IKEDAM ohiak	E7 (19, K) E8 (19, G)
		Hezitzailea	E9
	Ararteko, Haur eta Nerabeentzako Bulegoa	Zuzendaria	E1

Iturria: Egileak eginda.

Lehendabiziko helburua bete asmoz, burututako elkarrizketetan IKEDAM ohiak Blanco-k (2001) proposatutako gizarteratzearen dimentsio bakoitzean aurkezten duten egoeraren inguruan galdetu zaie informatzaileei. Gazte etorkinen gizarteratze prozesuan krisi ekonomikoak izan duen inpaktuari buruz ere galdetu zaie eta emantzipazio baliabideek prozesu horretan izan duen eraginaz ere bai.

Bigarren helburuari erantzuna emateko asmoz Izeba proiektuaren erabiltzaileak izan diren gazteak, izebak eta proiektuaren koordinatzailea elkarrizketatu dira; horrela, pertsona heldu autoktonoekin harremantzeak gazte etorkinen gizarteratze prozesuan nola eragiten duen ezagutzeko asmoz. Horretarako Gracia et al.-ek (1995) bereizitako laguntasun mota bakoitzaren baitan izeben aldetik jasotzen duten laguntza aztertu da, eta aldi berean, jasotako laguntasun horrek gizarteratzeari dagozkion esparru eta dimentsioetan nola eragiten duen ikusi da.

4. EMAITZAK

4.1. IKEDAM ohien gizarteratze egoera Euskadin

4.1.1. Esparru sozio-estrukturala

Gazte hauekin harremanetan lan egiten duten profesional zein IKEDAM ohiek eurek diotenez *dimentsio juridikoari* dagokionean irregularizazio juridikorako joera hautematen da azken urteetan. Hezitzaileen arabera krisiarekin baimenak berritzea gero eta zailagoa bilakatu da. Lan merkatuan murgiltzeko aurkitzen dituzten zailtasunak eta emantzipazioko prestazio ekonomikoen kantitate urriak edo horiek eskuratzeko ezintasunak zuzenean eragin dute gazte hauen egoera juridikoan, izan ere, legediak gutxieneko bitarteko ekonomikoak izatea eskatzen du baimenak berritu ahal izateko irizpide gisa⁷.

Aurkezten duten *lan egoera* ere konplexua da, gehiengoa langabezia daudelarik. Krisiak eurengan izan duen eragina nabarmena da; hezitzaile, aditu eta gazte migratzaile eurek diotenez, orain dela urte batzuk, oparoaldi ekonomikoaren garaian, ez zen zaila eraikuntza, ostalaritza edo bestelako sektoreetan lanpostu bat aurkitzea, eta hain zuzen enplegua zen nagusiki gazte hauen gizarteratzea ahalbidetzen zuen tresna nagusia. Gaur egungo testuinguru sozio-ekonomikoak ordea zaildu egiten du enplegu bat eskuratu eta mantentzea, eta IKEDAM ohien enplegu tasa erabat jaitsi da krisi ekonomikoaren ondorioz; hezitzaileek diotenez %90-95 ingurutik %25-30 ingurura hain zuzen.

(El porcentaje de los que encuentran un empleo) ha bajado mogollón, sí, sí, totalmente, o sea... en picado. Si antes de los PCPIs salían el noventa y cinco por ciento con trabajo, ahora... un treinta puede ser... o sea, mucho vamos (E23)⁸.

Horrez gain, gazte hauek lana aurkitzerako orduan dituzten zailtasunak bikoiztu egiten dira. Alde batetik, IKEDAM ohiek eskura ditzaketen kualifikazio baxuko enpleguak krisiaren eraginez gehien murriztu direnak dira. Baina gainera, enpresari batek hauetariko multiko bat kontratatzekeo jarraitu beharreko prozesua luzea eta neketsua dela erakusten du ikerketak, horrek askotan pertsona autoktonoak aukeratzera daramatzalarik.

Entonces, las empresas que tiene que contratar a estos, tienen que tener más moral que el alcoyano, o sea, vamos, hacer todo el papeleo... o sea, tienen que estar muy convencidos para contratar a un chaval de estos, o sea, sino no... sino todo es muy engorroso, todo el papeleo y todo eso, es muy engorroso. Hay que estar luego dos meses hasta que llegan los papeles, tal... entonces, tienen muy difícil la integración laboral, lo tienen muy difícil (E12).

⁷Atzerritarren eskubide eta betebeharrei eta haien gizarteratzeari buruzko 2/2009 Lege Organikoa onartzen duen 557/2011 Dekretu Errealaren 197.2 artikulua ezartzen duenaren arabera IKEDAM izan denaren erresistentzia baimena berritua izango da gazteak bere mantenurako OAEAParen (Ondorio Askotarako Errenta Adierazle Publikoa) %100ari dagozkion bitarteko ekonomikoak dituela egiaztatzen duenean. 2015 urtean 532,51€koa litzateke kopuru hori.

⁸Lan osoan zehar agertuko diren elkarrizketatuen hitzak jatorrizko hizkuntzan mantentzeko erabakia hartu da, itzulpenak egiten hasi ezker berezko adierazpenak galtzeko arriskua aurreikusi delako.

Horrela bada, *dimentsio ekonomikoari* dagokionean ere egoera korapilatsuan aurkitzen dira gazte hauek orokorrean, eguneroko gastuei aurre egiteko zailtasunekin eta euren proiektu migratorioa motibatu zuen helburu nagusia bete ezinik: jatorrizko familiari dirua bidaltzea.

Pues... vives hasta aquí (señala el cuello con el dedo), ahogado, ahogado, claro, no tiene final. (E20).

Bizilekuari dagokionez ere egoera zailean aurkitzen dira, zenbait elkarrizketatu kalean bizitzen daudelarik edo egon direlarik uneren batean, horrek eragiten dituen arrisku guztiekin. Gazteetariko batzuk drogak kontsumitu izana aipatzen dute (kola edo disolbatzailea esnifatzea) hotzari eta beldurrari aurre egin eta pasatzen ari diren une gogorak ahazteko asmoz.

4.1.2. Esparru soziokulturala

Gizarte dimentsioari dagokionean gazte etorkin hauen gizarte sarea gehien bat beste IKEDAM ohi batzuek eratzen dutela erakusten du ikerketak, adin txikiko ziren bitartean elkar-bizi izan zuten zentruetan ezagutu zituztenak eta euren oso antzeko egoeran aurkitzen direnek hain zuzen. Nahiz eta zenbaitek formakuntza kurtsoetan edota futbolearen jolasten ezagutu duten bertako jendearekin ere harremana badutela aipatzen duten, normalki autoktonoekin mantentzen duten harremana oso murrizta da. Adin txikiko ziren bitartean eurentzako sortutako zentru espezifikoen bizi izanak ez du errazten kontaktu hori; lan-gabezia eta egoera juridiko irregularrean egoteak ere galarazten die harrera gizarteko jendearekin harremanak mantentzea (lan harremanen gabezia, kalera ateratzeko beldurra poliziak harrapatu eta jatorrizko herrialdera bidali ditzaketelako etab.). Guzti horrek gizarte isolamendua pairatzera eramaten ditzake.

Pues antes salía, pero ahora ya como está la cosa, tampoco... Pues eso, no mucho, la verdad, no mucho. No, ahora tengo miedo que me pille la policía... Pues eso. Entonces hablamos en internet y eso un poco... (E4).

Autoktono eta IKEDAM ohien artean harremanik ez egoteak kulturarteko kontaktua ekiditen du; gazte etorkinei harrera gizarteko kultura eta ohiturak ezagutzea erabat zailtzen die horrek, eta aldi berean autoktonoek ere ezer gutxi jakin dezakete etorkinen jatorrizko tradizioei buruz. Guzti horrek jarrera arrazistak eragin ditzake, elkarrekiko sentsibilitaterik ez baita garatuko; hala baieztatzen dute hezitzaile, tekniko, izeba eta IKEDAM ohiek eurek.

Sales alguna noche o lo que sea y ves la gente que está cogiéndose su bolsa, que tiene miedo de que le robes o lo que sea, ¿sabes? En ese sentido sí que te sientes un poquito mal, pero bueno, yo creo que, no se, aquí en España en general es así, si te ven de diferente color ya creen que eres un ladrón o creen que eres... luego, no se, cuando te conoce la gente ya igual menos, ¿no? Porque ya saben cómo eres y tal, pero bueno. (E15).

Horrela bada, *dimentsio kulturean* ez da gizarteratzerik eman, eta horrek aldi berean dimentsio identitarioaren baitako gizarteratzea ere oztopatzen du, hau da, gazte migratzaileak harrera gizarteko kide gisa identifikatzea eta aldi berean gizarte berriak bere baitan onartzea, Blanco-ren (1990) arabera etorkinen gizarteratze erreal batetaz hitz egin ahal iza-

teko beharrezkoa litzatekeena. Bi kolektiboen artean kontaktu gutxi egoteak eta gainera askotan jarrera arrazisten biktima izateak IKEDAM ohiek harrera gizartea kontrako ingurune gisa hautematea eragiten du, eta horrek gizarte berriarekin identifikatzea eta bertako parte direneko sentimendua garatzea eragozten die. Gazte asko euren identitatea defintzerako orduan arazo larriekin aurkitzen direla erakusten dute elkarrizketek, izan ere, askotan ez dira identifikatzen ez harrera gizartearekin, ezta jatorrizkoarekin ere. Hezitzaile eta teknikoak ere jabetzen dira errealitate horretaz.

Sí que tienen ese problema, ¿eh? Es... “no soy ni de aquí, ni soy de allí”, y eso les va a perseguir siempre. (E17).

4.2. Emantzipazio baliabideak

EAE kontziente izan da gazte etorkin tutelatutako ohiek adin nagusitasuna bete ostean pairatzen duten egoera zailaz, hori dela eta, Foru Aldundiek eta elkarte desberdinek kolektiboaren gizarteratze prozesuak laguntzen jarraitzeko baliabideak jarri dituzte martxan, nahiz eta lurralde historiko batetik bestera desberdintasunak nabarmentzen diren. Ondorengo 2. taulan bakoitzean eskuragarri dauden programa eta baliabideak laburbiltzen dira, kudeatzen dituzten entitateak, helburuak eta sarbide baldintzak zehazten direlarik.

Taula 2. EAEko emantzipazio baliabideak lurralde historikoen arabera

Lurralde historikoa	Programa/baliabidea	Helburuak	Sarbide baldintzak
BIZKAIA	<i>Mundutik Mundura</i> (Diputazioa)	- Bizilekuarekin lagundu - Dokumentazioarekin lagundu - Formakuntza eskaini - Lan merkatura sarbidea	Gazte tutelatutako ohiak (1 urte instituzionalki babestuta; aldeko jarrera)
	<i>Hemen</i> (elkartek)	- Bizilekuarekin lagundu - Dokumentazioarekin lagundu - Formakuntza eskaini - Lan merkatura sarbidea	Gazte tutelatutako ohiak (18-23)
	Gizarte inklusiorako Laguntza Berezia (332,95€ hilean) (Diputazioa)	Lanpostu bat eskuratu artean egonkortasun ekonomikoa	Gazte tutelatutako ohiak (18-23; Bizkaian erroldatuta; Lanbiden izena emanda)
GIPUZKOA	<i>Lortuz</i> (Diputazioa)	- Bizilekuarekin lagundu - Dokumentazioarekin lagundu - Formakuntza eskaini - Lan merkatura sarbidea	Gazte tutelatutako ohiak (18-23; aldeko jarrera)
	Diru-laguntza (633€ hilean) (Diputazioa)	Lanpostu bat eskuratu artean egonkortasun ekonomikoa	Gazte tutelatutako ohiak (18-23; aldeko jarrera)
	<i>Izeba</i> (Diputazioa + Baketik Fundazioa)	Osaba-izeba gisa arituko diren familia autoktonoekin harremanak ezartzea	Adin txikiko tutelatutakoak
ARABA	Diputazioaren harrera erresidentzial eta familiarraren ondorengo jarraipen programa	- Babes tutoriala - Prestazio ekonomikoaren kudeaketa	Gazte tutelatutako ohiak (baldintzak zehaztu gabe)
	Diru-laguntzak (etxebizitzaren alokairurako 230€; jantokirako bonoak; gastu pertsonaletarako 75€) (Gasteizko Udala)	Lanpostu bat eskuratu artean egonkortasun ekonomikoa	Gazte tutelatutako ohiak (baldintzak zehaztu gabe)
	<i>Aukera</i> (Itaka Fundazioa)	- Bizilekuarekin lagundu - Dokumentazioarekin lagundu - Formakuntza eskaini - Lan merkatura sarbidea	Gazte tutelatutako ohiak (18-21)

Iturria: Egileak eginda.

Emantzipazio baliabideak mugatuak direla ohartzen gara, izan ere sarbide baldintzak ezartzen dira, eta beraz, soilik irizpide horiek betetzen dituzten gazteak baliatu ahal izango dira horietaz. Bestalde, baliabideek soilik gizarteratzearen esparru sozio-estruturalean eragiten dutela ikusten da, programa eta baliabide gehienek bizilekuarekin edota dokumentazioarekin laguntzea, formakuntza eskaintzea eta batik bat mutiko hauek lan merkatuan ahal bezain bizkorren txertatzea dute helburu, euren beharrei bere kabuz aurre egiteko ahalmena izan dezaten. Aitzitik, gaur egun lanpostu bat eskuratzeko dauden zailtasunak direla eta askotan ezinezkoa suertatzen da helburu hori betetzea.

Gainera, emantzipazio baliabideak denboran ere mugatuak dira, eta soilik denbora tarte batean izan daitezke gazte migratzaileak horien onuradun. Gehieneko denbora hori amaitzen denean berriro ere adin nagusitasuna bete zuteneko egoera berberean aurkitzen dira: edo lanpostu bat eskuratzen dute, gaur egun oso gutxik lortzen dutena; edo euren gizarteratze prozesuak etenda gelditzen dira, gizarte bazterkeria egoeran aurkitzeko arrisku larriekin.

Zentzu horretan aipagarria da E22-k aurkezten duen errealitatea. Adin nagusitasunera iristean emantzipazio baliabide ezberdinak eskuratzeko irizpide guztiak betetzen zituen, eta beraz, mutikoa Bizkaiko *Mundutik Mundura* programan sartzen da. Programa horretatik emantzipazio pisu baterako sarbidea kudeatzen diote, baimenak berritzen lagundu, eta gizarte inklusiorako laguntza berezia izapidetu. Formakuntza ere eskaintzen diote, gazteak ahal bezain laster lan merkatura sarbidea izan dezan.

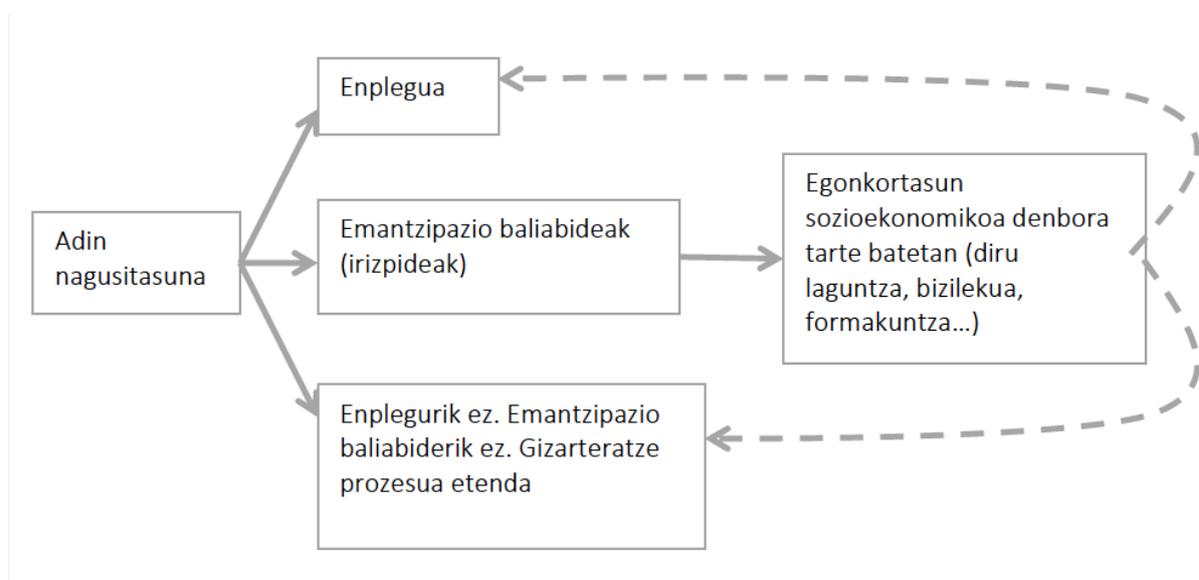
Aldiz, denbora bat igaro ostean emantzipazio pisuan bizi ahal izateko gehieneko mugara iristen da, hori dela eta, elkarrizketako unean pisu partekatu batean bizitzen aurkitzen da, hileroko 175€-ko alokairua ordainduz. Kontutan izanik jasotzen duen gizarte inklusiorako laguntza 331,25€-takoa dela, eta alokairuaren gastuaz haratago argia, gasa, ura, janaria edota arropa bezalako gastuei ere aurre egin behar diela, argi gelditzen da bere egoera ekonomikoa oso korapilatsua dela. Horri gehitu behar zaio hilabete batzuen buruan laguntza ekonomikoa hori jasotzeko epea amaitzen zaiola, eta beraz, lanpostu bat eskuratzen ez badu, aurki inolako diru sarrerarik gabe aurkituko dela, eguneroko gastuei aurre egin ezinik. Gutxieneko bitarteko ekonomikoak dituela baieztatu ezinik erresidentzia baimenik ere ez diote berrituko, egoera juridiko irregularrean aurkituko delarik. Guzti horrek, adin txiki-ko zenetik jarraitu duen gizarteratze prozesua bertan bera gelditzea eragingo dio. *Mundutik Mundurako* gizarte hezitzailea oso kontziente da IKEDAM ohi hau laster aurkituko den egoera zailaz.

Sí, hasta ahora porque lo ha ido haciendo con *Goiztiri*⁹, pero ahora ya el día que tenga que renovar el permiso de residencia se lo van a denegar fijo, si no tiene trabajo le van a denegar, porque con la ayuda no llega al mínimo que tiene que llegar, y además se le acaba ya, sí, sí. E22 ya esta... sin ingresos económicos no puede renovar pero tampoco puede hacer frente a sus gastos. Y con lo difícil que está hoy en día encontrar un trabajo... su proceso de integración lo veo muy complicado. (E23)

⁹*Mundutik Mundura* programa aurrera eramaten duen elkartetarikoa bat.

Errealitatea asko sinplifikatuz, adin nagusitasuna bete ostean, IKEDAM ohiek nolabait hiru traiektoria jarraitu ahal izango dituztela ikusi da (1. Irudia): 1) Lanpostu bat eskuratu dutenek ohiko gizarteratze eredu tradizionalarekin jarraitu ahal izango dute; 2) Irizpideak bete eta emantzipazio baliabideetarako sarbidea dutenek egonkortasun sozioekonomikoa lortuko dute denbora tarte batean, erabiltzeko gehieneko epea bete arte. Horiek erabili ostean lanpostu bat eskuratzen badute gizarteratze prozesuan aurrera jarraituko dute lehendabiziko traiektoriari jarraitu diotenekin batera; aldiz enplegurik lortzen ez badute prozesu hori etenda geratuko da eta gizarte bazterkeria egoeran aurkituko dira gazteak. 3) Eta azkenik, adin nagusitasuna bete ostean enplegurik lortu ez dutenak eta emantzipazio baliabideetara sartzeko irizpideak betetzen ez dituztenak zuzenean gizarteratze prozesua etenda eta gizarte bazterkeria egoeran aurkituko dira. Gehienetan bigarren edo hirugarren traiektoriak jarraitzen dituzte IKEDAM ohiek, eta bigarren bideari jarraitzen dioten kasu gehienetan, gizarteratze prozesuaren garapen luzeago bat izan ostean hirugarren bideari jarraitu diotenekin batera aurkitzen dira: enplegurik gabe eta gizarte bazterkeria egoeran.

Irudia 1. IKEDAM ohien ibilbideak gizarteratze prozesuan



Iturria: Egileak eginda.

Zentzu horretan, gazte hauentzat eskuragarri legokeen izaera ezberdineko baliabide bakarra *Izeba* proiektua litzateke, gizarteratzearen esparru soziokulturalaren baitako gizar-te dimentsioan eragiten duena. Aipaturiko proiektua 2009an jarri zen martxan Gipuzkoako Foru Aldundiko Gizarte Politika Departamentuak eta Baketik Fundazioak elkarrekin izenpe-tutako hitzarmenetik abiatuta. Proiektuaren helburua pertsona edo familia boluntarioen sare bat osatzea da, IKEDAMen osaba-izeba gisa aritzea onartuko dutenak. Proiektu hau Froland et al.-en (1981) boluntarioekin loturak ezartzeko estrategiarekin bat etorriko litzateke, beharrian egoeran aurkitzen den populazioaren zati bat boluntarioekin harremanetan jartzean datzana. Era berean, Gottlieb-ek (1988) proposatzen duen maila didaktikoko esku-hartzearekin bat etorriko litzateke. Pertsonen gizarte sarea txikia eta homogenea denean, eta ondorioz bertatik jaso dezaketen gizarte laguntasuna mugatua denean martxan jartzen diren jarduerak lirateke, eta IKEDAM ohiekin horixe gertatzen da hain zuzen. Hel-

burua bezeroak boluntarioki konpainia, aholkua eta laguntasuna emateko prest agertzen diren komunitateko kideekin harremanak izan ohi da (Froland et al., 1981; Hernández et al., 2006), eta horixe litzateke izebek egiten dutena.

Printzipioz adin txikikoei soilik bideratutako proiektua bada ere, eta beraz ezingo litzateke emantzipazio baliabidez hartu, koordinatzaileak kasu gehientsuenetan gazteak 18 urte bete ostean ere harremanak mantendu egiten direla baieztatzen du. Horrela bada, datorren atalean Izeba proiektuan parte hartzeko aukera izan duten gazte etorkinen egoera aztertzen da, izebengandik jasotzen duten laguntasunak euren gizarteratze prozesuetan nola eragiten duen ezagutzeko asmoz.

4.3. Izeben papera IKEDAM ohien gizarteratze prozesuan

Programa ezberdinetako tekniko eta hezitzaileek IKEDAM ohiek izeben aldetik jasotzen duten laguntasunaren garrantzia azpimarratzen dute, batik bat gazte horiek adin nagusitasuna bete eta haurtzaroaren babeserako baliabideetatik at gelditzean.

Ha habido izebas que se han implicado muchísimo y gracias a ellos los chavales han conseguido tirar para delante, ¿eh? [...] se ha conseguido que chicos entrasen a pisos, gracias a que los izebas han presionado, o... izebas se han puesto en contacto con nosotros para hacer seguimientos a chicos porque veían que lo necesitaban, o izebas que... que han encontrado curro a chavales, o... (E17)

4.3.1. Izeben aldetik jasotako gizarte laguntasuna

4.3.1.a. Laguntasun instrumentala

Gazteek enpleguaren bilaketan zuzeneko laguntza jasotzen dute, izebetariko askok enpresa desberdinetan kurrikulumak banatzera lagundu diete, gomendio gutunak egin dizkiete edota enpresariarekin zuzenean harremanetan jarri dira gaztea gomendatu eta lanerako aukera bat eman diezaioten. Kasu askotan, laguntasun hori funtsezkoa izan da lanpostu bat eskuratzeko orduan.

Hay que apadrinarles en ese sentido un poco, ¿no? Sobre todo a la empresa que quiere contratarles decirle “que me hago yo responsable”, o sea, es importante decir a la empresa “mira pues le conocemos desde hace cuatro años, mira, tiene estos...” los pros y los contras, les explicas, les dejas claro y “oye, no hay ningún compromiso, si no se porta bien, o lo que sea”. Todo, en fin, como uno más, pero no es uno más, porque claro, es tan costoso hacerles un contrato a ellos, que no es uno más, hay que empujar... (E12).

Etxebizitza bilatzeko ere zuzeneko laguntza eskaintzen diete, emantzipazio pisu batetara sarbidea izan dezaten edota gela bat alokatu dezaten. Eta proiektuko koordinatzaileak dioenez, zenbaitzuk euren etxeetan ere hartu dituzte denbora batez, bizitzeko beste leku bat bilatu bitartean; izan ere, etxean hartuko ez balituzte kalean geratuko lirateke, izebarik ez duten beste hainbat gazteren kasuan gertatu den moduan.

Yo en la calle no he estado porque yo tengo esta familia de acogida aquí, bueno mis izebas, que me ayudan mucho. A mi me han dado las llaves de casa y todo, y me dicen que puedo ir cuando quiera (E25).

Dimentsio juridikoan ematen dieten laguntasuna ere oso esanguratsua da. IKEDAM ohie-tariko asko izeben etxeetan erroldatuta daudela aipatzen du proiektuko koordinatzaileak, izan ere, baimenak berritu ahal izateko beharrezkoa da etxebizitza batean erroldatuta ego-tea. Horrez gain, dokumentuak berritzera ere laguntzen diete beharrezkoa den kasuetan. Eta oso esanguratsuak diren kasu konkrituak ere aipatzen ditu *Izeba* proiektuko koordi-natzaileak; esaterako, izeba batek gaztea bere diru irabazietan partaide egin zuen, horrela, baimenak berritzea tokatzen zitzaion unean bitarteko ekonomiko nahikoa zituela frogatu ahal izateko, legediak ezartzen duen moduan¹⁰. Edo are bereziagoa den kasu bat, zeinetan IKEDAM ohi bat bere izebek jolasten zuten futboleko beterano talde batean jolasten hasi zen, eta talde horretako kideek etorkin gaztea baimenak berritzeko zailtasunekin aurkitzen zela jakin zuten unean etxe-langile gisa kontratatzea erabaki zuten, kide bakoitza Gizarte Segurantzari zegozkion 20 euro ordaintzeko erantzukizuna hartuz. Azken ekintza honek agerian uzten du *Izeba* proiektuak izeben gizarte sarea eta orokorrean gizartea sentsibili-zatzeko balio duela, gazte hauen egoera gertutik ezagutzeko aukera emanaz.

Azkenik, harrera gizarteko hizkuntza ikasi eta praktikatzeko aukera ere ematen du izebe-kin harremanetan egoteak, gaztelera zein euskera.

Luego, el idioma también, al final, en vez de estar siempre hablando árabe con sus amigos del centro, pues conmigo, mis amigos, mi familia y tal, tiene que hablar castellano y yo sobre todo al principio le notaba un montón, le decía “¡Jolín, cómo estás mejorando con el castellano!” (E21). Me han enseñado unas palabras, “gabon”, buenas noches, dónde vas... Si sabes euskera tienes más oportunidades. Si yo tengo una empresa en Marruecos, si tú vienes, eres vasca, pero si hablas en mi idioma, pues más fácil. Hay algunas veces que le dices “barkatu” cuando le preguntas, y así... ellos también ven que sabes algo, que te esfuerzas (E25).

4.3.1.b. Informaziozko laguntasuna

Harrera gizarteko enplegu edota etxebizitza aukerei buruzko informazioa ere jasotzen dute izeben aldetik.

Sí, me dan muchos consejos, porque... Siempre le vienes a contar, y te dice que tienes que hacer esto, esto, por ejemplo para encontrar trabajo, o un piso, u otros temas. Y uno recibe consejos, uno... reflexiona... piensas cómo hacer, y así pues todo es más fácil (E24).

Baina batik bat, izebekin (eta horien lagun zein senideekin) harremantzeak informazio kul-turalaren trukaketa ahalbidetzen du. IKEDAM ohiek harrera gizarteko kultura eta ohiturak gertuagotik ezagutzeko aukera dute, eta baita euren jatorrizko kultura bertako jendeari ezagutaraztekoa ere.

¹⁰Ibidem.

Hemos aprendido a ser más humanos, a escuchar, no precipitar, mantener el hilo sin romper, eh... y luego también entender las distintas culturas, las distintas formas de ver el mundo, eh... luego también, eh... también para la familia (extensa), es decir, bueno, oye que aquí hay estos temas y que bueno, que tenemos que abrirnos más... También ese acercamiento a la cultura marroquí, comer la carne halal, ir a comprar a la carnicería halal y... descubrir pues restaurantes marroquíes, o sea... que yo si no hubiera estado él, no habría ido. (E12)

Koordinatzaileak eta *Izeba* proiektuko erabiltzaile izan diren elkarrizketatuek aipatzen duenez, izeba ugari gaztearekin Marokora (edo beste jatorrizko herrialde batetara) joan dira bere familia eta ohiturak ezagutzera, horrek kulturarteko kontaktua eta ulermena gehitzen dituelarik.

Sí, creo, tres veces han ido conmigo a Marruecos. Una vez bajaron solos, han estado en mi casa en Marruecos en Asilah. Y fuimos en Navidad, antes de Navidad fuimos los tres, su hija, la Izaskun, y su novio, y su hija fue también, hemos estado como una semana, y después eh... paso no se cuántos, seis meses o siete meses, bajaron ellos a Marruecos otra vez. Ellos también conocen mis hermanos, conocen mis hermanos y todos, mi familia (E24).

4.3.1.c. Emoziozko laguntasuna

Amaitzeko, izebekin harremanetan jarraitzen duten IKEDAM ohiek konfidantza eta segurtasuna ematen dietela aipatzen dute, baita maitasuna eta afektua ere. Asko eskertzen dute entzuten dien norbait izatea, eta baita euren egoeraz arduratzen den norbait dutela sentitzea ere. Guzti horrek aurrera jarraitzeko indarra ematen dietela aipatzen dute gazteek.

Pffff, una cosa muy importante para mi, ¿eh? Sí, para todos, porque siempre que los he necesitado han estado ahí, estaban ahí siempre, a buenas o a malas, cuando me portaba bien o cuando me portaba mal, han estado ahí. Y ha sido lo mejor para mi, así... (E13).

Sí, la verdad. Pues bueno, te dan seguridad, ¿sabes? Cariño... te tratan de otra manera como diferente, como especial, ¿sabes? Yo siempre que voy, me gusta mucho el pescado, y cuando voy a su casa siempre me tiene pescado preparado y así, gambitas y así, eh... pulpo a la gallega, no sé qué... porque es también, es una mujer mayor y... me trata muy bien. Eso es más importante que el tema económico, ¿sabes? Porque... Animación, te dan energía para poder seguir (E24). Cuando te mete a su casa y te da llaves, te dan confianza. Es como te he dicho antes, si me pasa algo, si me llevan al calabozo o cualquier cosa... es como ellos se preocupan de mi, ¿sabes? Imagínate, estás enfermo, ¿quién te va a cuidar?, o ¿quién se va a preocupar?, ¿quién?. Pues yo tengo a ellos (E25).

4.3.2. Izeben gizarte laguntasuna IKEDAM ohien gizarteratze prozesuan

Izeben aldetik jasotzen duten gizarte laguntasunak gizarteratzeari dagozkion esparru eta dimentsioetan laguntzen die gazte etorkinei (3. Taula). Enplegua eta etxebizitzaren bilaketan eta prozedura legalekin eskaintzen dieten laguntasun instrumentalak horien gizarte-

ratze sozio-estruturala errazten du. Hizkuntzarekin jasotzen duten laguntasunak berriz esparru soziokulturalaren baitako dimentsio kulturalen laguntzen die.

Informaziozko laguntasunak ere gizarteratze esparruetan egokitzen laguntzen die. Harrera gizarteko lan eta etxebizitza aukeren inguruan jasotzen duten informazioa esparru sozio-estruturalaren baitako dimentsio soziokulturalen aurrera egiteko baliagarria suertatzen zaie; harrera gizarteko kultura ezagutu eta autoktonoei euren jatorrizkoa azaltzeak berriz esparru soziokulturalaren baitako dimentsio kulturalen laguntzen die, kulturartekotasunean oinarritutako gizarteratze prozesu bati jarraitzea ahalbidetzen dielarik. Elkar ezagutza horrek bestearekiko sentsibilitate gehiago izatea ere errazten du, dimentsio identitarioan lagunduko diona.

Azkenik, izebek igortzen dieten emoziozko laguntasunak gazte hauen gizarteratze soziokulturala faboratzen du. Jasotzen duten afektuak, konfiantzak eta segurtasunak autoktonoekiko ikuspuntu positiboago bat garatzen laguntzen die IKEDAM ohiei. Nahiz eta izebekin harremantzen diren mutikoek ere harrera gizartearen aldetik jarrera arrazistak jasotzen jarraitzen duten normalki, ukapen sentimendua ez da hain nabarmena, izan ere, gutxiarik komunitatearen zati batengandik maitatuak eta errespetatuak sentitzen dira. Izeben ingurua sentsibilizatuz doa eta kontrako jarrerak gutxituz doaz, lan honetan zehar aurkeztu diren laguntasun eta solidaritatezko adibideek argi erakusten duten moduan. Horrela bada, nahiz eta oraindik goizegi izan daitekeen gizarteratze identitario batez hitz egiteko, *Izeba* proiektuko erabiltzaile ohiei egindako elkarrizketek erakutsi dute gazte horiek proiektuan parte hartzeko aukerarik izan ez dutenak baino gusturago sentitzen direla harrera gizartearen.

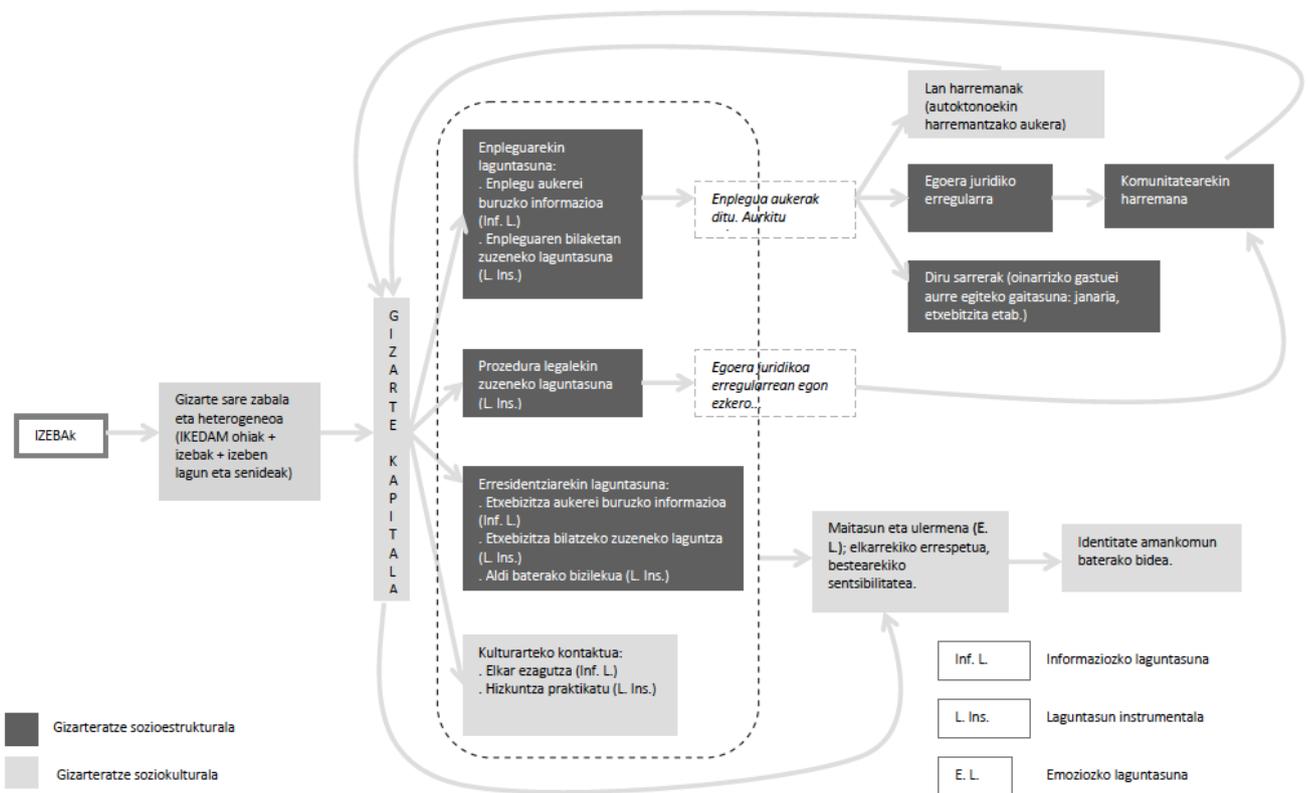
Taula 3. Izebengandik jasotako gizarte laguntasunak IKEDAM ohien gizarteratze esparru eta dimentsioetan duen eragina

LAGUNTASUN INSTRUMENTALA	- Enplegua aurkitzeko zuzeneko laguntza - Etxebizitza bilatzeko zuzeneko laguntza - Prozedura legeletan zuzeneko laguntza	GIZARTERATZE SOZIO-ESTRUKTURALA (dimentsio sozioekonomikoa eta juridikoa)
	- Harrera gizarteko hizkuntzarekin zuzeneko laguntza	GIZARTERATZE SOZIOKULTURALA (dimentsio kulturala)
INFORMAZIOZKO LAGUNTASUNA	- Harrera gizarteko enplegu aukerei buruzko informazioa - Etxebizitza aukerei buruzko informazioa	GIZARTERATZE SOZIO-ESTRUKTURALA (dimentsio sozioekonomikoa)
	- Harrera gizarteko ohiturei buruzko ezagutzak jaso - IKEDAM ohien jatorrizko ohiturei buruzko informazioa igorri	GIZARTERATZE SOZIOKULTURALA (dimentsio kulturala eta identitarioa)
EMOZIOZKO LAGUNTASUNA	- Entzunak izatea, euren egoerarekiko arduratzen den norbait izatea, konfiantza eta segurtasuna - Maitasuna eta afektua - Aurrera egiteko indarra	GIZARTERATZE SOZIOKULTURALA (dimentsio identitarioa)

Iturria: Egileak eginda.

2. Irudian izebek gazte etorkinen gizarteratze prozesuak laguntzeko eragile gisa betetzen duten paper garrantzitsua ikus daiteke. Hasteko, izeba familia batekin harremantzeak euren gizarte sarea zabaldu eta heterogeneoagoa bihurtzea eragiten du, eta bertatik gizarte kapital gehiago eskuratzea ahalbidetu. Enpleguarekin jasotzen duten laguntzak lanpostu bat eskuratzeko aukerak gehitzen dizkie, eta zenbait kasutan laguntasun horri esker gazteek lanpostu bat eskuratu dutela ikusi da. Horrek egoera juridiko erregularra eta oinarri-zko gastuei aurre egiteko diru sarrerak izatea ahalbidetzen die, eta baita lan harremanak edota komunitatearekin harremanak gauzatzeko aukera ere. Harreman horiek are gehiago zabalduko dute euren gizarte sarea eta gizarte kapitala metatzeko aukerak gehitu. Hala ere, gaur egungo testuingurua kontrakoa denez baliteke izeben laguntza jasota ere lanposturik ez eskuratzea. Baina edonola ere, prozedura legalekin jasotzen duten laguntza dela eta gazte hauen gehiengo egoera juridiko erregularrean mantentzen da, horrek komunitate hartzailearekin lasaitasunez harremantzea ahalbidetzen dielarik, poliziak harrapatu eta jatorrizko gizartera bidaltzeko beldurrik gabe, eta harreman horietatik gizarte kapitala eskuratu dezakete. Eta orokorrean, gizarteratzeari dagozkion esparru eta dimentsio ezberdinetan jasotzen duten laguntasun guztiak IKEDAM ohiak autoktonoen aldetik maitatuak eta errespetatuak sentitzea eragiten du, eta bi kolektiboak islatzen diren identitate amankomun baten agerpena erraztu.

Irudia 2. Izebak IKEDAM ohien gizarteratzearen eragile/laguntzaile



Iturria: Egileak eginda.

5. ONDORIOAK ETA GOMENDIOAK

Ikerketa honek argi erakutsi du gaur egungo krisi ekonomikoak gazte etorkin tutelatu ohien gizarteratze eredu tradizionala kolokan jartzea eragin duela. Krisi ekonomikoaren aurretik gazte hauen gehiengoak erraztasunez lortzen bazuen lanpostu bat, gaur egun oso gutxi dira enplegu bat eskuratzen dutenak.

Enplegua etorkinen gizarteratze prozesuak ahalbidetzeko tresna eraginkorra izan da oparotasun ekonomikoko garaian. Lanpostu bat izateak esparru sozio-estrukturalari dagokion gizarteratzea errazten du alde batetik: diru sarrerak bermatzen ditu, zeintzuekin bizitzako oinarrizko gastuei aurre egin ahalko zaien, hala nola, janaria, arropa, etxebizitzaren alokairua etab.; eta egoera juridiko erregularra eskaintzen du. Eta era berean, gizarteratze soziokulturala ere ahalbidetzen du: egoera juridiko erregularrean egonik ez dute poliziaren jazarpena dela eta kalera ateratzeko beldurrik izango, eta horrek komunitateko kideekin harremantzea posible egingo die; egunero lantoki batetara joateak bertako jendearekin erlazionatzeko aukera ere emango die; eta autoktonoekin harremantzeak euren gizarte sarea zabaltzeko eta heterogeneoagoa bihurtzeko aukera eskainiko die, horrek gizarte kapital handiagoa metatzea ahalbidetuko dielarik. Alde batetik, gizarteratze soziokulturala ahalbidetuko duen kulturarteko kontaktua, elkar ezagutza eta errespetua, eta hizkuntza autoktonoa praktikatzeko aukera. Eta bestetik, gizarteratze sozio-estrukturalari dagokion laguntasun instrumentala zein informaziozkoa, lan edo etxebizitza aukerei buruzkoa esaterako. Guzti horrek bi kolektiboen arteko sentsibilizazio maila gehitzea eragingo luke, gazte etorkinak harrera gizartean hobeto sentitzea eta identitate amankomun baten agerpena errazago gertatzea. Aitzitik, langabezia tasa erabat hazi eta lanpostu bat eskuratzea ezinezkoa ez bada oso zaila bilakatu den gaur egungo testuinguruan, badirudi enpleguak ezin duela IKEDAM ohien gizarteratzea bultzatzeko tresna bakarra izaten jarraitu, eta beraz, ez da nahikoa izango norabide horretan soilik lan egitea.

Emantzipazio baliabideak aztertzerakoan ikusi denez, horiek soilik gizarteratzearen esparru sozio-estrukturalean eragiten jarraitzen dute: emantzipazio pisuetara sarbidea ahalbidetzen zaie, diru-laguntzak kudeatzen zaizkie, baimenak berritzen laguntzen zaie eta formakuntza eskaintzen zaie. Horrela, denbora tarte batean egonkortasun sozioekonomikoa eskuratzen dute gazte migratzaileek, baina argi geratu da baliabide horiek izaera paliatiboa dutela, izan ere, horiek erabiltzeko gehieneko epea amaitu ostean, eta lanposturik aurkitu ez badute, berriro ere adin nagusitasuna bete zuteneko egoera berean aurkitzen dira, euren gizarteratze prozesuak etenda eta gizarte bazterkeria arrisku handiekin. Horrela bada, badirudi emantzipazio baliabideak ez direla gaur egungo testuinguru sozioekonomikora egokitu, horrek IKEDAM ohien gizarteratze prozesuak zaildu egiten dituelarik. Argi dago ez duela zentzurik adin txikiko diren bitartean eta adin nagusitasuna bete ostean ere gazteek burututako esfortzu pertsonala eta administrazioak egindako inbertsio ekonomikoa alferrikakoak suertatzea. Beraz, beharrezkoa izango da bestelako helburuak dituzten baliabideetan pentsatzen hastea.

Azkenik, adin txikiko ziren bitartean *Izeba* proiektuan parte hartzeko aukera izan zuten gazte migratzaileek gizarteratze egoera hobea aurkeztu dutela ikusi da. Izebek lagun-

tasun instrumentala, informaziozkoa eta emoziozkoa eskaintzen diete, gizarteratzearen esparru eta dimentsioetan aurrera egiteko oinarria ematen diena. Zentzu horretan, argi gelditzen da Hernández et al. (2006) edota Martínez et al.-ek (2011) azpimarratzen duten moduan etorkinen gizarteratzea bermatzeko eraginkorra izan daitekeela horien gizarte sareetan eragitea, normalki horien sareak txikiak eta homogeenak izan ohi direlako eta gizarte kapital gutxi izaten dutelako eskuragarri. IKEDAM ohien kasuan horixe ikusi da, euren gizarte sarea txikia izan ohi dela eta batik bat aberkideek eratzen dutela. Horrela bada, *Izeba* proiektuak gazte etorkinen gizarte sarea zabaldu eta heterogeneoagoa bihurtzen du eta horrek gizarte laguntasuna jasotzeko aukerak gehitzen dizkie, euren gizarteratze prozesuak bermatzeko funtsezkoa suertatzen dena.

IKEDAM ohiek izebengandik jasotzen duten laguntasuna ikusita, halako proiektuen garapena gazte migratzaileek gizarteratze prozesuan aurkitzen dituzten zailtasun anitzei aurre egiteko bide aproposagoa litzatekeela dirudi. Hori dela eta, Gipuzkoaz haratago, gainontzeko lurralde historikoetara, hots Araba eta Bizkaira, ere zabaldu beharreko baliabidea dela irizten da, edo zergatik ez, baita estatuko beste autonomia erkidego batzuetara ere. Era berean, erabiltzaileen adin tarreak handitzea komenigarria litzatekeela uste da, ez daitezela izan soilik adin txikikoei bideratutako programak *Izebaren* kasuan gertatzen den moduan, emantzipazio baliabide gisa ere txertatu daitezela, horrela autoktonoekin harremantzeko aukera adin txikikoei ez ezik adin nagusitasunera iritsi direnei ere emanaz, Kataluniako *Punt de Referencia*-ren baitako *Referents* programaren¹¹ kasuan bezala. Izan ere, hain justu adin nagusitasuna betetzen dutenean aurkitzen dira gazte migratzaile hauek egora zailenean, ordura arte babesa ematera behartuta zegoen administrazio publikoa jada eginkizun horretatik salbuetsita gelditzen baita.

Hala eta guztiz, halako esku-hartzeak martxan jartzeak kontutan izan beharreko zenbait arrisku edo zailtasun eragin ditzake. Alde batetik, zerbitzu publikoetan murrizketak egiteko erabiliak izan daitezke, laguntasuna eta arreta eskaintzeko erantzukizun osoa etorkinen gizarte sare informalarri igorri (Hernández et al., 2006). Hori dela eta, beharrezkoa izango da programa hauek IKEDAM ohien gizarteratze prozesuak laguntzeko asmoz burutzen diren beste ekintza batzuen osagarri eta ez ordezkotzat gisa garatzea. Bestalde, baliteke autoritate publikoak halako estrategiak martxan jartzearen aurka agertzea, gazte etorkinen artean dei efektua eragingo luketela uste izanda. Zenbait ikerketek erakutsi dute estatuak autonomia erkidegoei zeregin bikoitza egotzen diela: “Explícitamente se les reclama que los protejan desde los Servicios de Protección a la Infancia, mientras implícitamente se les responsabiliza de evitar el efecto llamada” (Gimeno, 2003: 16). Inplizituki ezartzen zaien eginkizun horrek *Izeba* bezalako programarik martxan ez jartzera eraman ditzake autonomia erkidegoak.

¹¹*Punt de Referencia* izeneko entitatea 1997an sortzen da, Katuluniako Generalitat-aren tutelapean adin txiki-koentzako zentroetan bizi ostean euren heldu bizitzari bakarrik ekin behar izan dioten gazte tutelatutako ohien kolektiboari akonpainamendu eta laguntasuna eskaintzeko asmoz. Entitate honek gazteei Referents izeneko programan parte-hartzeko aukera ematen die, zeinak erreferentzi gisa balioko dion autoktono heldu batekin harremantzeko aukera ematen dien.

6. BIBLIOGRAFIA

- Arango, J. (2007). Las Migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Vanguardia Dossier*, 22 zbk., 6-15 or.
- Ararteko (2005). *Bakarrik dauden adingabeko atzerritarren egoera EAEn*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Ararteko (2011). *Arrisku egoera berezietan dauden adingabeak*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Ararteko (2013). *Recomendación general 5/2013 del Ararteko, de 17 de junio. Garantías en la atención a los menores/jóvenes extranjeros no acompañados*. Eskuragarri http://www.ararteko.net/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/0_3081_3.pdf
- Ararteko (2014). *Eusko legebiltzarrarentzako urteko txostena 2013. Haur eta Nerabeentzako Bulegoaren txostena*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Ararteko (2015). *Eusko Legebiltzarrarentzako urteko txostena 2014. Haur eta nerabeentzako bulegoaren txostena*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Bernat, J.S., Agost, M.R., Fuertes, A.M., Fuertes, I., Montañés, C., Bucur, E.R. eta Soto, G. (2010). *Estudio del capital social a partir de las redes sociales y su contribución al desarrollo socioeconómico: el colectivo de inmigrantes rumanos en la provincia de Castellón*. Cuadernos de Investigación 13 zbk. Valentzia: CeiMigra Fundazioa.
- Blanco, C. (1990). *La integración de los inmigrantes en Bilbao*. Bilbo: Bilboko Udala.
- Blanco, C. (2001). *La integración de los inmigrantes. Fundamentos para abordar una política global de intervención*. *Revista Migraciones*, 10 zbk., 207-248 or.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In Richardson, J.G. (ed.) *Handbook of Theory and research for the sociology of education* (241-258 or.). New York: Greenwood Press.
- Bravo, A., Santos, I. eta Del Valle, J.F. (2010). *Revisión de actuaciones llevadas a cabo con menores extranjeros no acompañados en el Estado Español*. Oviedo: Consejería de Bienestar Social y Vivienda. Gobierno del Principado de Asturias.
- Castel, R. (1992). La inserción y los nuevos retos de las intervenciones sociales. In Álvarez-Uría, F. (biltz.), *Marginación e inserción. Los nuevos retos de las políticas sociales* (25-36 or.). Madril: Endymión.
- Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del asalariado*. Paris: Fayard.
- Colectivo Ioé (2008). *Inmigrantes, nuevos ciudadanos: ¿hacia una España plural e intercultural?* Madril: FUNCAS-Fundación Cajas de Ahorros Confederadas.

- Coleman, J. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94 bol., 95-120 or.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- EDE Fundazioa (2011). *Relaciones de solidaridad entre inmigrantes: acercamiento a las redes informales de apoyo de menores y jóvenes no acompañados en la CAPV*. Bilbo: EDE Fundazioa.
- EDE Fundazioa (2012). *Experiencias de solidaridad de jóvenes migrantes: la integración social a través del voluntariado*. Bilbo: EDE Fundazioa.
- Forni, P., Siles, M., eta Barreiro, L. (2004). ¿Que es el Capital Social y cómo Analizarlo en contextos de Exclusión Social y Pobreza? Estudios de Caso en Buenos Aires, Argentina. *JSRI-Julian Samora Research Institute*, 35 zbk.
- Froland, C., Pancoast, D.L., Chapman, N.J. eta Kimboko, P. (1981). Linking formal and informal support systems. In Gottlieb, B.H. (biltz.), *Social networks and social support* (259-277 or.). Londres: Sage.
- Fuertes, A.M., Agost, M.R., Fuertes, I. eta Soto, G. (2013). Las aportaciones del apoyo social al capital social: propuesta de un modelo integrado y convergente. *CIRIEC-España, Revista de Economía Publica, Social y Cooperativa*, 77 zbk., 155-188 or.
- Gimeno, Ch. (2003). Trabajo Social y control migratorio. Tensiones en los Sistemas de Protección de Menores. *Portularia*, 13 bol., 2 zbk., 15-24 or.
- Gobierno Vasco (2009). *Drogodependencia en menores extranjeros no acompañados (MENA): su derecho a una educación y salud de calidad*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gonzalo, A., Jiménez, E. eta Vozmediano, L. (2010). *Adingabeak edo atzerritarrek? Esku hartzeko politiken azterketa, lagundu gabeko adingabe atzerritarren gainekoa*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Gottlieb, B.H. (1988). Support interventions: A typology and agenda for research. In Duck, S.W. (ed.), *Handbook of personal relationships* (519-541 or.). New York: John Wiley & Sons.
- Gracia, E., Herrero, J. eta Musitu, G. (1995). *El apoyo social*. Bartzelona: PPU-Promociones y Publicaciones Universitarias.
- Hernández, S., Alonso, E. eta Pozo, C. (2006). Social Support Interventions in Migrant Populations. *British Journal of Social Work*, 36 bol., 7 zbk., 1151-1169 or.
- Jiménez, M. (2005): La migración de los menores en Marruecos. Reflexiones desde la frontera sur de Europa. In Ramírez, A. eta Jiménez, M. (koord.), *Las otras migraciones: La emigración de menores marroquíes no acompañados a España*. (115-133 or.) Madril: Akal.

- Martínez, M., García, M., Maya, I., Rodríguez, S. eta Checa, F. (1996). *La integración social de los inmigrantes africanos en Andalucía. Necesidades y recursos*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Martínez, M.F., Calzado, V., eta Martínez, J. (2011). Intervención social y comunitaria en el ámbito de la inmigración. In Fernández, I., Morales, J.F. eta Molero, F. (koord.), *Psicología de la intervención comunitaria* (245-288 or.). Bilbo: Desclee De Brouwer.
- Maya, I. (1999). *Análisis de los recursos de apoyo social de los inmigrantes africanos y latinoamericanos en Andalucía. Tipología de redes y proceso de adaptación*. Doktoradutza tesia, Sevillako Unibertsitatea.
- Maya, I., Martínez, M. eta García, M. (1999). Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla. *Demófilo*, 29 zbk., 87-105 or.
- Mazkiaran, M. (2011). Menores extranjeros no acompañados tras las últimas reformas legislativas. *Mugak*, 56 zbk., 24-28 or.
- Moreno, G. (2012). Actitudes y opinión sobre los menores extranjeros no acompañados en la Comunidad Autónoma del País Vasco. *Migraciones*, 31 zbk., 43-68 or.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work*. New York: Princeton University Press.
- Quiroga, V. (2003). *Els petits Harraga. Menors immigrants irregulars no acompanyats d'origen marroquí a Catalunya*. Doktoradutza tesia, Universitat Rovira i Virgili.
- Quiroga, V., Alonso, A. eta Armengol, C. (2005). *Rutas de pequeños sueños: Los menores migrantes no acompañados en Europa*. Bartzelona: Fundació Pere Tarrès.
- Quiroga, V., Alonso, A. eta Sòria, M. (2009). *Sakelako ametsak: Inoren kargura ez dauden adingabe migratzaileak Euskal Autonomia Erkidegoan*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia.
- Quiroga, V., Alonso, A. eta Sòria, M. (2010). *Sueños de bolsillo: Menores Migrantes No Acompañados/as en España*. Bartzelona: Unicef eta Banesto.
- Quiroga, V., Alonso, A. eta Sòria, M. (2011). *Los menores en contextos migratorios. Evolución estadística del fenómeno (1993-2009)*. In Revilla, M. (koord.), *Infancia, juventud y migraciones: una mirada para la cooperación internacional* (177-205 or.). Madril: Siglo XXI.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (1996). *Metodología de investigación cualitativa*. Bilbo: Deustuko Unibertsitatea.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. eta Blanco C. (1994). *La migración vasca. Análisis trigeracional de 150 años de inmigración*. Bilbo: Deustuko Unibertsitatea.

- Senovilla, D. (2007). *Situación y tratamiento de los menores extranjeros no acompañados en Europa*. Brusela: Observatorio Internacional de Justicia Juvenil.
- Solé, C., Alcalde, R., Pont, J., Lurbe, K. eta Parella, S. (2002). El concepto de integración social desde la sociología de las migraciones. *Migraciones*, 12 zbk., 9-41 or.
- Suárez, L. (2006). Un Nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales. In Checa, F., Checa J.C., eta Arjona, A. (ed. lit.), *Menores Tras la Frontera. Otra Emigración que Aguarda* (17-50 or.). Bartzelona: Icaria.
- Subirats, J. (zuz.) (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Bartzelona: "La Caixa" Fundazioa.
- Unicef eta CGAE (Consejo General de la Abogacia Española) (2009). *Ni ilegales ni invisibles: Realidad jurídica y social de los Menores Extranjeros en España*. Madril: Etnia Comunicación.

Fados y derivas por Lisboa: de la metrópoli colonial a la capital lusófona global

Fado and derives in Lisbon: from the colonial metropolis to the global lusophone city

Edorta Camino Esturo · edorta.camino@ehu.es

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

Recibido: 31-03-2016
Aceptado: 25-05-2016



Resumen

El presente artículo analiza la realidad multicultural de la ciudad de Lisboa a partir de su pasado histórico colonial y simbólicamente construido. Durante el régimen salazarista, la ciudad se transformó en una alegoría del colonialismo donde se construían monumentos conmemorativos de un pasado imperial y omnilusófono. A través de un análisis documental y de trabajo de campo, la investigación relaciona la actual situación estática y hierática de la ciudad monumental frente al dinamismo de un multiculturalismo urbano cada vez más africanizado, segregado y excluido.

Palabras clave: Colonialismo, multiculturalismo, ciudad global, simbolismo, Lisboa.

Abstract

This article analyzes the multicultural reality of Lisbon from its historical and colonial past and symbolically constructed. During the Salazar dictatorial regime, the city became an allegory of colonialism where memorials of an imperial and lusophone past were built. Through documentary analysis and field work, this research relates the static and hieratic current situation of the monumental city opposite the dynamism of an increasingly urban multiculturalism, becoming more Africanized, segregated and excluded..

Key words: colonialism, multiculturalism, global city, symbolism, Lisbon.

1. INTRODUCCIÓN

Durante el paso de la historia, las ciudades se transforman según las circunstancias de sus habitantes. El caso de Lisboa es el de una ciudad que fue metrópoli del imperio portugués y ha dado paso a una de las ciudades multiculturales europeas, producto de la historia colonial que lleva a sus urbanas espaldas. Por un lado, se constituye como un lugar de atracción económica para toda la CPLP (Comunidad de Países de Lengua Portuguesa) y, por otro, es su referente simbólico, histórico y cultural.

Un ejemplo de su peso simbólico es la modificación urbanística derivada de la Exposición de 1940 que provocó que, en la actualidad, uno de los lugares de Lisboa más visitados sea el barrio de Belém. La ubicación geográfica de esta área monumental a la entrada del estuario y de la capital del antiguo imperio portugués le confiere una posición estratégica, una especie de “metáfora geográfica” (Foucault, 1979: 116) que evoca el pasado colonial de Portugal y sugieren algunos signos, algunas referencias actuales en la comprensión del simbolismo y el imaginario colonial que desprende la antigua metrópoli de Lisboa.

En esta ciudad global, la continuada inmigración desde las excolonias, principalmente, ha construido una sociedad multicultural. Esta afirmación no quiere decir obligatoriamente que haya una convivencia y un respeto mutuo por las diferentes culturas, sino que la historia colonial y los continuos movimientos de personas de las antiguas colonias a la metrópoli ha ido generando una concentración de diferentes culturas en Lisboa, lo que ha conllevado también una distribución segregada de las mismas en el mapa lisboeta.

El objetivo de este trabajo es analizar la relación entre la simbología colonial de Lisboa con la construcción de una sociedad multicultural y africanizada. Para ello, se realiza a través de una metodología cualitativa, recogida y análisis de datos secundarios, y la realización de trabajo de campo mediante la aplicación de la técnica de la deriva situacionista, principalmente, en diferentes zonas de la ciudad. En este sentido, se ha observado que Lisboa se lusotropicaliza y que su pasado colonial le dota de un reconocimiento emocional e histórico para todo el ámbito lusófono mundial. La ciudad se “africaniza” con la globalización de sus excolonias en un efecto boomerang postcolonial y la inclusión-exclusión de una gran masa social y cultural en sus vidas cotidianas.

2. EL URBANISMO AL SERVICIO DE LA METRÓPOLI COLONIAL

“Estudad a un pueblo fuera de sus ciudades y sólo así lo conoceréis” (Rousseau, 2011: 278).

Lisboa, como capital del imperio colonial, tenía una larga experiencia de “convívio e conflito entre conquistadores e conquistados”. Los vestigios arqueológicos son testimonio de la integración de la ciudad en las rutas comerciales de Fenicios y Griegos, como relataba Estrabón “testemunham a integração de Lisboa nas rotas comerciais dos Fenícios e Griegos” (Fonseca, 2008: 68). Su diversidad cultural histórica concurre también en la época de la expansión del imperio musulmán (Teixeira, 1993), y en sus edificios todavía se puede compro-

bar algunas de las influencias artísticas y arquitectónicas de ese periodo. En el periodo de la reconquista, paralelo al reinado castellano, “o monarca português garantiu protecção aos muçulmanos (designados mouros forros) que permaneceram na cidade, concentrados num arrabalde edificado no lugar da Mouraria actual” (Fonseca, 2008: 69). La capital portuguesa se convierte en una ciudad cosmopolita, propiciada por el comercio proveniente de las vías marítimas desde diferentes reinados circundantes (Fonseca, 2008: 69).

Según Fonseca, los viajes y este comercio marítimo, así como el ultramarino, “proporcionaram uma grande abertura de Lisboa aos contactos com outros povos e culturas”, volviéndose cada vez más “periférico no contexto europeu e do mundo desenvuelto”. Entre los siglos XV y XVII, fue particularmente relevante la llegada de un “elevado número de es cravos africanos, estimando-se que, no período da dominação filipina, representariam cerca de 10% dos habitantes da cidade” (Fonseca, 2008: 70).

Para los extranjeros que llegan a su puerto y desembarcan junto con todo tipo de mercancías, Lisboa representa una especie de “puerta” de lo exótico, un lugar donde se pueden encontrar especies de frutas y animales completamente desconocidas en otros países (una de las atracciones turísticas por excelencia de entonces era el mercado del pescado...) y cuya población está compuesta, sorprendentemente, por una gran cantidad de gente de color, tanto esclavos como siervos de mercaderes y nobles (Fratlicelli, 2001: 278).

Lisboa se convierte en una metrópolis de referencia, caracterizada por ser “un mito, una historia, un relato que nos ayuda a algunos de nosotros a encontrar nuestro hogar en la modernidad” (Soja, 2008: 117). Pero, a su vez, la metrópolis representa “la alegoría de la crisis de la modernidad”. En este sentido, Petit se refiere a la representación de la ciudad y plantea el espacio urbano como un “hecho cultural e histórico, ámbito de convivencia, de arraigo, donde es importante la representación urbana que llegan a tener los ciudadanos del lugar en el que viven, pues muchos de ellos viven alojados en los contenedores arquitectónicos que llenan las nuevas metrópolis sin habitarlos existencialmente” (Petit, 2014: 13). El imaginario de estas metrópolis contiene unas “narrativas surgidas de la experiencia subjetiva y colectiva de la ciudad, experiencia que no sólo es lingüística sino también visual y física” (Petit, 2014: 16).

Chambers (1990) expone que “ir más allá de estas sombrías historias del exilio, y de ese gris y lluvioso país del alma angustiada implica establecer un sentido de pertenencia en la ciudad y hacer de la tradición un espacio de transformación, más que la escena de un destino poco alentador”, porque “la metrópolis no es simplemente la etapa final de una narrativa conmovedora, del Apocalipsis y de la nostalgia, también es el lugar de las ruinas de los órdenes previos en las cuales diferentes historias, lenguajes, memorias y trazos se entretrejen y recombinan continuamente en la construcción de nuevos horizontes” (Soja, 2008: 117). David Harvey (1988) explora los límites de la ciudad contemporánea y reconoce que posee “muchos estratos”, como si de un “palimpsesto” se tratara. La ciudad es “un paisaje amalgamado conformado por diversas formas edificadas que, con el paso del tiempo, se superponen unas sobre otras”. Para Harvey:

En algunos casos, las primeras capas tienen un origen verdaderamente antiguo que data de las primeras civilizaciones, cuya huella aún puede distinguirse debajo del actual tejido urbano. Pero incluso ciudades relativamente actuales encierran capas particulares que se han ido acumulando en las diferentes fases de transformación, en el caótico crecimiento urbano engendrado por la industrialización, la conquista colonial, la dominación neocolonial, oleada tras oleada de cambio especulativo y modernización. En los últimos doscientos años, las capas parecen haberse acumulado en mayor medida y más rápidamente, en respuesta al rápido y creciente incremento de la población, el fuerte desarrollo económico y el poderoso cambio tecnológico (Citado en Soja, 2008: 177).

El estudio clásico de Henri Lefebvre (1974), *La producción del espacio*, aporta una base conceptual para constituir el discurso del imaginario universalista de la ciudad como no neutral y, en esta no neutralidad, se establecen una serie de elementos que legitiman muchos de los desequilibrios que aparecen en la ciudad. Así mismo, la existencia de un espacio neutral delataría un orden que establecería unas normas y unas actitudes dogmatizadas por ese discurso hegemónico. Una idea adecuada a nuestro tema es que, para Lefebvre, “el espacio ha sido siempre político pero ahora lo es más que nunca” (1974: 222).

En Lisboa, a mediados del siglo XIX, se llevó a cabo una planificación urbanística del espacio litoral, junto a la desembocadura del río Tejo, en la zona del barrio de Belém. La fecha era significativa, ya que en 1940 se conmemoraban dos efemérides históricas, en 1140 se produjo la formación del reino de Portugal y en 1640 se proclamaba la independencia portuguesa del reino de Castilla (Elias, 2010: 5). La intención era construir un nuevo puerto que le devolviese a Lisboa “o esplendor e a importância perdidos, transformando-a novamente na cidade-portuária por excelência, não o primeiro emporio do mundo, como quando arrancou das mãos de Veneza as chaves com que a rainha da Adriático abria as portas da Europa às mercadorias do oriente; mas sim um dos principaes emporios europeus dos generos colonias”. Para ello, se comenzaron a elaborar proyectos urbanísticos para “os melhoramentos e aformoseamento de Lisboa, nos finais do século XIX e primeiros décadas do XX” (Barata, 2009: 2).

Para “mostrar” los “caminos del imperio” a los portugueses y a ese 10% de esclavos africanos y africanas llegados a Lisboa, el Estado Novo organizó diferentes “manifestações patrióticas, como colóquios, publicações, prémios literários, concursos escolares, cortejos e comemorações, exposições para públicos adultos ou jovens, que procuravam mobilizar a opinião pública para o projecto colonial, que levava a civilização ao continente africano, consolidando a grandeza da Nação” (Leite et al., 2013: 36). Estas manifestaciones de exaltación patriótica llegaron a un momento culmen con la organización de la *Exposição do Mundo Português*, en 1940.

La exposición fue realizada en el espacio comprendido entre el Monasterio de los Jerónimos y la Torre de Belém. En este lugar, también hubo lugar para exponer el mundo africano. El Jardim Colonial, actualmente denominado Jardim Tropical, fue usado como parque temático para exponer las “aldeias” africanas con personas reales. Según Oscar Lopes (2007),

las condiciones de instalación eran tan precarias que “os negros morriam como tordos de pneumonia” (Citado por Leite et al., 2013: 36). Leite afirma que estos escenarios ficticios eran “Jardins zoológicos humanos”, con el espectáculo de ver a ciudadanos africanos semi-desnudos, con una actitud pasiva, “sempre sem fazer nada, dedicando-se apenas às futilidades”, procurando ofrecer una imagen poco civilizada para el espectador blanco y europeo (Leite et al., 2013: 37).

Según Leite, la población portuguesa podría contactar directamente con los pueblos africanos, observar sus comportamientos y costumbres “primitivas”, “legitimando o esforço civilizador português e admirando o exotismo destas novidades”, al mismo tiempo que muchas otras actividades que se realizaban intentaban conseguir la inferiorización y “ridicularização do africano contribuíam para consolidar a sua desvalorização racial, cultural, social” y tratar de difundir en Portugal una imagen banal sobre los “asimilados”, a través de “jornais, bandas desenhadas, anúncios, uma vasta produção iconográfica, destinada a todos os portugueses, crianças, jovens e adultos”. En este contexto, la población portuguesa que tenía una “intimidade secular com os africanos, marcada pelo preconceito somático (o preto) e social (o escravo), viu-se confrontada com uma nova visão destes homens e mulheres diferentes, onde o reforço do negativo era legitimado pelo poder político e pela ciência” (Leite et al., 2013: 38).

Leite expone que la evolución arquitectónica de la ciudad era también utilizada para reforzar la acción colonial y la idea imperial del Estado Novo:

As grandes avenidas na zona norte da cidade, as casas mais faustosas dos “africanistas” pagas com o cacau de São Tomé – na gíria o cacau significava o dinheiro, o Bairro da Colónias, bairro modernista, construído a partir dos anos 30 numa das encostas da colina da Graça, no loteamento duma antiga quinta, que devia lembrar aos portugueses o seu império “de Minho a Timor”, constituem as novidades urbanas do século XX salazarista. Sublinhe-se igualmente o reforço grandioso de Belém, dos Jerónimos e das margens do Tejo pontuadas pela Torre de Belém e pelo Monumento aos Descobrimentos Portugueses. Avenidas novas e novas construções, mas também a Casa dos Estudantes do Império, autorizada em 1944 pelo regime para acolher os estudantes “africanos”, brancos, pretos ou mestiços, que se tornou num espaço de contestação ao colonialismo, vindo a ser encerrada em 1965 (Leite et al, 2013: 39).

Para Helena Elias, el objetivo era proporcionar un escenario histórico nacional para celebrar las conmemoraciones oficiales del Estado Novo en el año 1940. Se festejaban estos hechos históricos para inculcar a las masas la “devoção pela pátria e a confiança no novo governo. Belém reunia à partida dois monumentos nacionais aos quais se podia associar uma Exposição que mostrasse o vigor da nova força política – Estado Novo, ombreando com os feitos do passado” (Elias, 2004: 52).

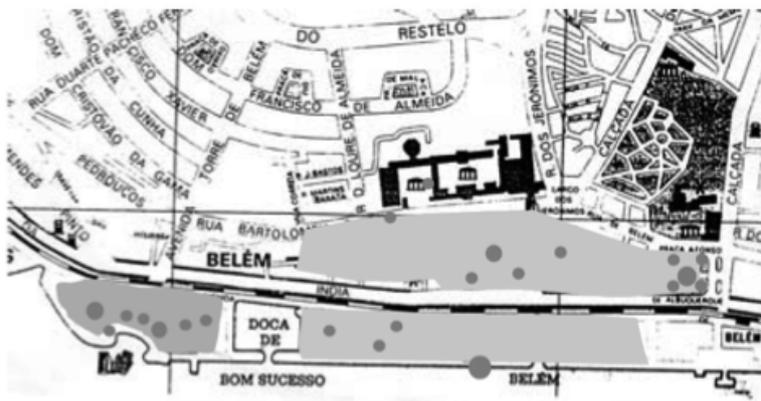
3. LA SIMBOLOGÍA COLONIAL DE BELÉM: UNA MEMORIA HISTÓRICA DEL COLONIZADOR

La modificación urbanística derivada de la Exposición de 1940 provocó que, en la actualidad, uno de los lugares de Lisboa más visitados turísticamente sea el barrio de Belém. La ubicación geográfica de este área monumental a la entrada del estuario y de la capital del antiguo imperio portugués le confiere una posición estratégica, una especie de “metáfora geográfica” (Foucault, 1979: 116) que sugiere un saludo de despedida y bienvenida a todas aquellas naves que partieron rumbo a la inmensidad oceánica de un mundo supuestamente hecho para la conquista, la cristianización y la apropiación de todas sus riquezas de mano de una “nación cosmopolita, destinada a la vida comercial, marítima y colonizadora” (Costa, 1966: 61).

En este espacio tan reducido del barrio de Belém, además se concentran esos otros atractivos histórico-turísticos, mencionados anteriormente, construidos durante el siglo XX, que sugieren algunos signos, algunas referencias actuales en la comprensión del simbolismo y el imaginario colonial que desprende la antigua metrópoli de Lisboa. Entre ellos, se encuentran el Monumento a los Descubrimientos (Padrão dos Descobrimentos) siendo un mausoleo conmemorativo al Infante Don Henrique o Enrique el Navegante; la Plaza Imperio, una plaza situada en frente de los Jerónimos; el Jardín Tropical o Jardim-Museu Agrícola Tropical o Jardim de Ultramar y el Museo de Etnología, situado a poca distancia de los anteriores (Figura 1).

El Monumento a los Descubrimientos (Figura 2) es una escultura gigantesca de mármol y representa, en parte, el momento en que “Portugal inició sus expediciones en navegación de cabotaje por la costa atlántica del continente africano en busca de un camino marítimo expedito hacia las Indias” más seguro que el de la ruta de la seda. Esta empresa fue planificada y ejecutada por el Infante don Enrique el Navegante (De las Casas, 1989).

Figura 1. Distribución de la estatuaría en la zona turística-colonial de Belém



Fuente: Elias (2004).

Figura 2. Monumento a los descubrimientos

Fuente: Elaboración propia.

En la “cubierta” de la nave, se encuentran 33 personajes, incluyendo al Infante D. Henrique. Entre ellos, la madre del propio infante, única mujer digna de ocupar un lugar entre los elegidos descubridores. La función descubridora era desigual en cuanto al género, salvo que fuera una componente de la realeza portuguesa. Ella se llamaba Doña Filipa de Lencastre y ocupa uno de los últimos lugares en la popa de la carabela. Con gesto hierático y acompañado por el Infante D. Pedro, hermano del Navegante, reza de rodillas por la suerte de la tripulación. En la misma, se encuentra el séquito compuesto por diferentes oficios y otros menesteres. Principalmente son navegantes, contándose trece con el Infante D. Henrique y Vasco de Gama, dos capitanes, dos pilotos, un matemático, un cosmógrafo, un viajero, un pintor, un poeta, un misionero, un franciscano, un dominico, un gobernador, dos infantes más y un rey.

Posiblemente no sea por azar, la quilla de la carabela del Infante don Henrique y los descubridores apunta directamente hacia África. Una gran brújula dibujada en el suelo de la plaza aledaña orienta la nave ligeramente dirección sur-sudeste, ¿acaso subyace un “mensaje para navegantes” que apunta directamente a las colonias y a los colonizados? ¿anuncia un nuevo tiempo de conquistas? Como veremos más adelante, en los años en los que se erigió el monumento, las colonias africanas comenzaron a despertar de su sueño colonial.

Esa rosa de los vientos de 50 metros de diámetro dibujada en el suelo fue un regalo de Sudáfrica en 1960. El planisferio central, adornado con dibujos de galeones y sirenas, tiene 14 metros y muestra las rutas de los descubridores en los siglos XV y XVI. Los descubrimientos portugueses mostrados allí, son los siguientes -agrupados por orden cronológico-:

1418 Madeira, 1427 Azores, 1434 Cabo Bojador, 1444 Cabo Verde, 1460 Guinea, 1471 Mina, 1475 Santo Tomé y Príncipe, 1483 Congo, 1483 Angola, 1488 Cabo de Buena Esperanza, 1497 Natal, 1498 Quelimane, 1498 Calcuta, 1500 Madagascar, 1500 Terra Nova, 1500 Porto Seguro, 1502 Cananea, 1505 Ceilán, 1507 Ormuz, 1509 Damao, 1509 Malaca, 1511 Pegu, 1512

Molucas, 1512 Timor, 1514 Río de la Plata, 1514 Río de Cantón, 1516 Río Ganges y 1525 Islas Palaos

Em frente da Praça do Império, o monumento ao Infante D. Henrique foi igualmente um dos elementos mais emblemáticos da referida exposição: concebido em materiais efémeros, foi posteriormente reconstruído em pedra e inaugurado em 1960. Com a inauguração deste monumento, o Estado Novo inaugura o processo de legitimação de Belém como espaço de representação da nação, configurando o local muito próximo do que hoje se conhece. Posteriormente em Belém, o estado foi afirmando a vocação simbólica do lugar (Elias 2004: 52).

El Monumento a los Descubrimientos contiene toda la iconografía propia del proyecto de dominación del Imperio colonial. No sólo supone la alegoría del “descubrimiento” de África para el enriquecimiento y el orgullo de la corona portuguesa, sino también el comienzo de su pérdida. De un mismo modo, representa la colonización y la descolonización de las colonias africanas. Se trata de una escultura situada en un lugar público para facilitar el acceso a todas aquellas personas que quieran admirarla y, a su vez, naturalizar la memoria colonial que su imagen manifiesta y que sea capaz de “moldear identidades comunes” que ayuden a “legitimar a regentes o procesos históricos controvertidos” (Knippschild, 2004: 57). Abreu (2005) se refiere a esta escultura pública como un polo de “diferenciação”, lo que le identifica como una escultura que intenta

inculcar ou contaminar, isto é, têm a capacidade de “fazer ressoar” valores, imagens ou símbolos de um determinado grupo, que se pretendem inscrever numa dada colectividade, cabendo-lhes, assim se espera, o papel de veicular mensagens ou ícones destinados a vincar distinções (sociais, religiosas, ideológicas, rácicas) nessa colectividade, visando a sua imposição, aceitação e assimilação por parte da mesma, e por isso a sua intenção-na-lidade apresenta-se como diferenciadora (Abreu, 2005: 53).

En esta línea crítica, Mbembe expresa que

lo que, paradójicamente, nos enseñan la colonización y sus reliquias, es que la humanidad del hombre no viene dada: se crea. Y no se debe ceder ni un centímetro en la denuncia de la dominación y la injusticia, especialmente cuando ésta se comete por ella misma -en la era del fratricidio, es decir, esta época donde el potentado poscolonial no propone otra cosa que la evidencia desnuda de una existencia descarnada. Así pues, no podemos menospreciar lo simbólico y político de la presencia de estatuas y monumentos coloniales en los lugares públicos africanos (Mbembe, 2008: 5).

En este caso, el lugar público es una gran plaza europea con un alto contenido colonial que cualquier ciudadano y estudiante africano o africana puede contemplar en la visita a la metrópoli histórica, aquella por la que fue colonizado.

Mbembe, en un contexto africano posterior a la colonización, se pregunta qué hacer ante estos monumentos, y propone que en cada país africano se proceda inmediatamente a una recolección tan minuciosa como posible de las estatuas y monumentos coloniales. Que se reúnan en un único parque, que servirá al mismo tiempo de museo para las generaciones futuras. Este parque-museo panafricano se usará como sepultura simbólica al colonialismo

de este continente. Una vez realizado el entierro, que nunca más nos sea permitido utilizar la colonización como pretexto para justificar nuestras actuales desgracias. Asimismo, prometamos igualmente dejar de erigir estatuas, sea a quien sea. Y que, al contrario, florezcan por todos lados bibliotecas, teatros, talleres culturales, en definitiva, todo lo que alimentará la creatividad cultural del mañana (Mbembe, 2008: 5).

En este sentido, Fanon critica un “mundo dividido en compartimentos, maniqueo, inmóvil, mundo de estatuas: las estatuas del general que ha hecho la conquista, la estatua del ingeniero que ha construido el puente. Mundo seguro de sí, que aplasta con sus piedras las espaldas desolladas por el látigo. He allí el mundo colonial” (Fanon, 1999: 40).

4. MULTICULTURALIDADES LUSÓFONAS EN UNA CIUDAD GLOBAL

Lisboa es una de las grandes ciudades del mundo, una ciudad global, caracterizada por una clasificación Beta+ en el ranking mundial del 2012, analizado por el GaWC (Globalization and World Cities Research Network), creado por el Departamento de Geografía de la Loughborough University en el Reino Unido.

Saskia Sassen acuñó el concepto de ciudad global o *global city* en 1991, en función de unas características económicas, culturales y geopolíticas, según las cuales las ciudades se interrelacionan y adquieren unos protagonismos en la escena mundial. Lisboa se sitúa en una posición estratégica en el arco atlántico del sur de Europa. Para Sassen, las grandes ciudades de todo el mundo son “el terreno adecuado para que una multiplicidad de procesos de globalización asuman formas concretas y localizadas”, provocadas por la globalización. Las *global city* también concentran “una cuota cada vez mayor de poblaciones desaventajadas”, es decir, de ciudadanos y ciudadanas que viven en condiciones cada vez más miserables, que se han convertido en “un terreno estratégico para toda una serie de conflictos y contradicciones” de la globalización del capital. En las ciudades “los marginados han hallado su voz y también están reclamando a la ciudad” (Sassen y Pérez, 2007: 18).

Estas presencias conjuntas han convertido a las ciudades en un terreno disputado. La ciudad global concentra la diversidad. Sus espacios se inscriben en la cultura corporativa dominante, pero también mantiene una multiplicidad de otras culturas e identidades, especialmente a través de la inmigración. El distanciamiento resulta evidente: la cultura dominante solo puede abarcar una parte de la ciudad. Y aunque el poder corporativo identifica las identidades y culturas no corporativas con lo «otro», devaluándolas por tanto, estas están presentes en todas partes (Sassen y Pérez, 2007: 19).

Según Sassen, actualmente “las ciudades globales son en parte los espacios del poscolonialismo y, de hecho, cuentan con condiciones para la formación de una teoría poscolonialista”. Sassen lo argumenta por la “diversidad” que se concentra en las ciudades occidentales actuales, donde sus espacios están “inscritos en la cultura empresarial dominante, pero también en una multiplicidad de otras culturas e identidades”. El poder devalúa estas iden-

tidades inscribiéndolas en la “otredad”, “la cultura dominante puede abarcar solo una parte de la ciudad” (Sassen, 2007: 42), pero aún así están muy presentes en la ciudad, en sus barrios marginales e, incluso, compartiendo espacios de los barrios financieros o residenciales. Según Sassen, “una inmensa diversidad de culturas de todo el mundo, cada una de ellas arraigada en un país o pueblo particular, se ven reterritorializadas en unos pocos lugares” de las global city más importantes.

Con demasiada frecuencia la inmigración y la etnicidad se constituyen como «otredad». Al entenderlas como un conjunto de procesos en virtud de los cuales se localizan elementos mundiales, se constituyen mercados laborales internacionales y se desterritorializan culturas de todo el mundo, las situamos ahí mismo, en el centro del escenario, junto con la internacionalización del capital, como aspecto fundamental de la mundialización actual. Además, esa forma de narrar los acontecimientos migratorios de la era de la posguerra refleja perfectamente la influencia permanente del colonialismo y las formas poscoloniales de imperio en los más importantes procesos de la mundialización actual y, concretamente, los que vinculan a los países de emigración y los de inmigración. Si bien la génesis y el tenor concretos de su responsabilidad varían según los casos y los períodos, ninguno de los más importantes países de inmigración son espectadores inocentes (Sassen, 2007: 42).

En Lisboa, la inmigración ha construido una sociedad multicultural. Esta afirmación no quiere decir obligatoriamente que haya una convivencia y un respeto mutuo por las diferentes culturas, sino que la historia colonial y los continuos movimientos de personas de las antiguas colonias a la metrópoli ha ido generando una concentración de diferentes culturas en Lisboa, lo que ha conllevado también una distribución segregada de las mismas en el mapa lisboeta. Esos acontecimientos migratorios eran reducidos hasta los años 60, ya que “las necesidades de mano de obra estaban satisfechas y el contexto político y de subdesarrollo conformaban un panorama poco atractivo tanto para la inversión como para la inmigración, por el contrario, se hablaba de emigración”. Con el fin de la década, la situación comenzó a variar por dos factores, el desarrollo industrial y la reducción de la población masculina debido a la guerra colonial. De este modo, comenzó a producirse una necesidad de mano de obra y se produjo una inmigración desde Cabo Verde, en un principio, una población no considerada como extranjera, ya que eran “población oriunda del Imperio” y la mayoría “fijó su residencia en la zona portuaria, en S. Bento, el tradicional centro de Lisboa” (Vasconcelos, 2003: 3). Los “extranjeros” europeos, en cambio, se asentaron en el interior de la ciudad o en las zonas de “prestigio” de la costa (Estoril y Cascais), comenzando a desarrollarse una “segregación territorial que se desarrollará más tarde con la llegada masiva de población oriunda de las ex colonias” entre los años 1975 y 1976, con el proceso de descolonización (Vasconcelos, 2003: 4). En este periodo retornaron al país entre 500.000 y 700.000 personas. Los “retornados” estaban divididos en tres grupos: “la comunidad blanca portuguesa, que habitaba en las antiguas provincias ultramarinas; los “naturalizados”, que eran los ciudadanos de las colonias que rápidamente pidieron la naturalización al abrigo de acuerdos entre la metrópoli y las colonias, acuerdos que se extinguieron poco tiempo después; y, por último, los mismos ciudadanos que hasta Junio de 1975 eran “población del imperio” y que, en esta fecha, pasaron a ser extranjeros”.

Esto conllevó a un cambio en las estadísticas sobre inmigración en pocos años con una africanización de la inmigración:

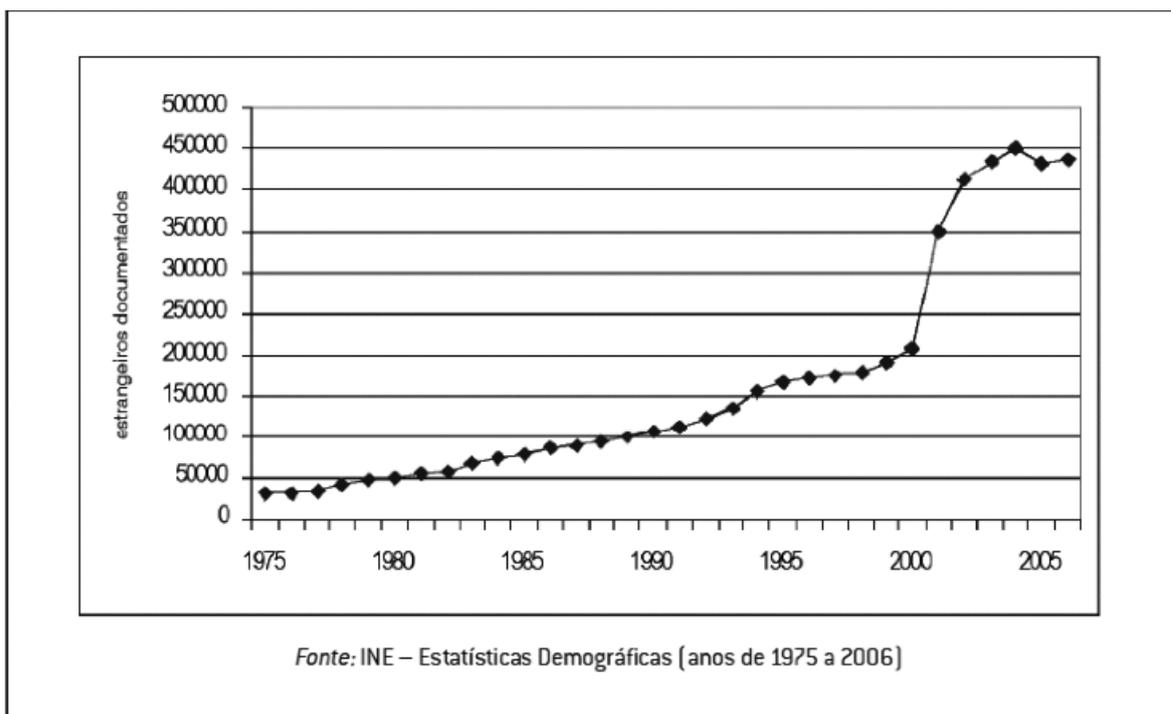
Figura 3. Población extranjera en la Región Metropolitana de Lisboa (1960-1981)

	1960	1981
Porcentaje de extranjeros en Portugal	1,0	1,8
Concentración en la RML (RML / país)	55,2	44,5
Concentración en la ciudad de Lisboa (ciudad / RML)	72,8	33,5
Europeos en el conjunto de extranjeros	84,2	28,2
Africanos en el conjunto de extranjeros	0,9	60,5

Fuente: Vasconcelos (2003).

La académica María Lucinda Fonseca nos muestra gráficamente la evolución de la inmigración extranjera total a Portugal desde 1975 hasta 2006:

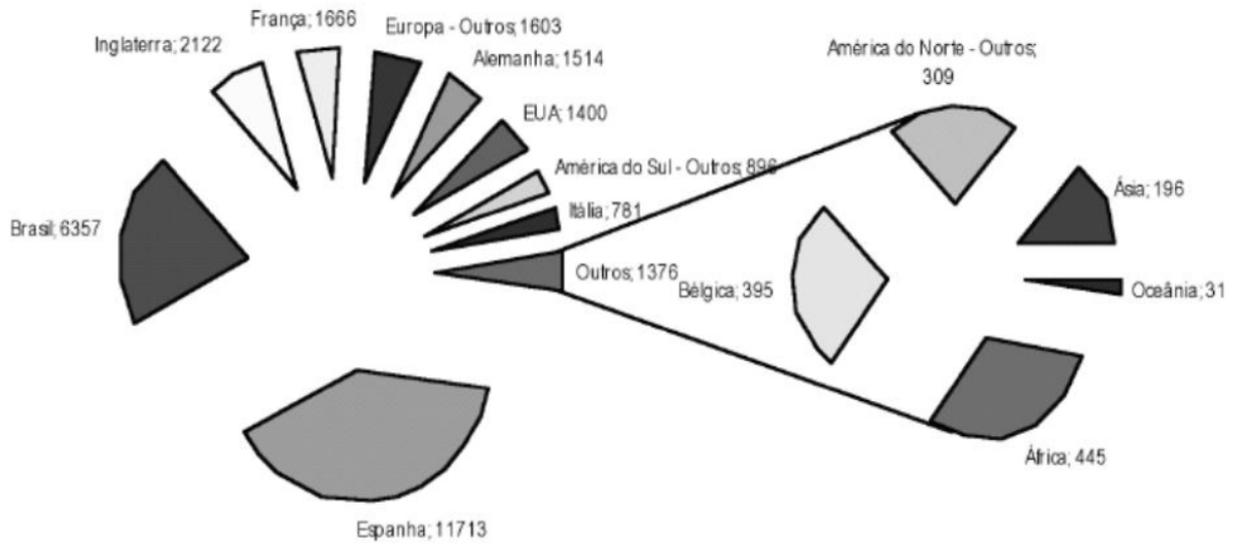
Figura 4. Evolución del número de extranjeros documentados en Portugal (1975-2006)



Fuente: Fonseca (2008).

Así como la variación de la inmigración en Portugal desde 1960 hasta 2006 y su distribución por países:

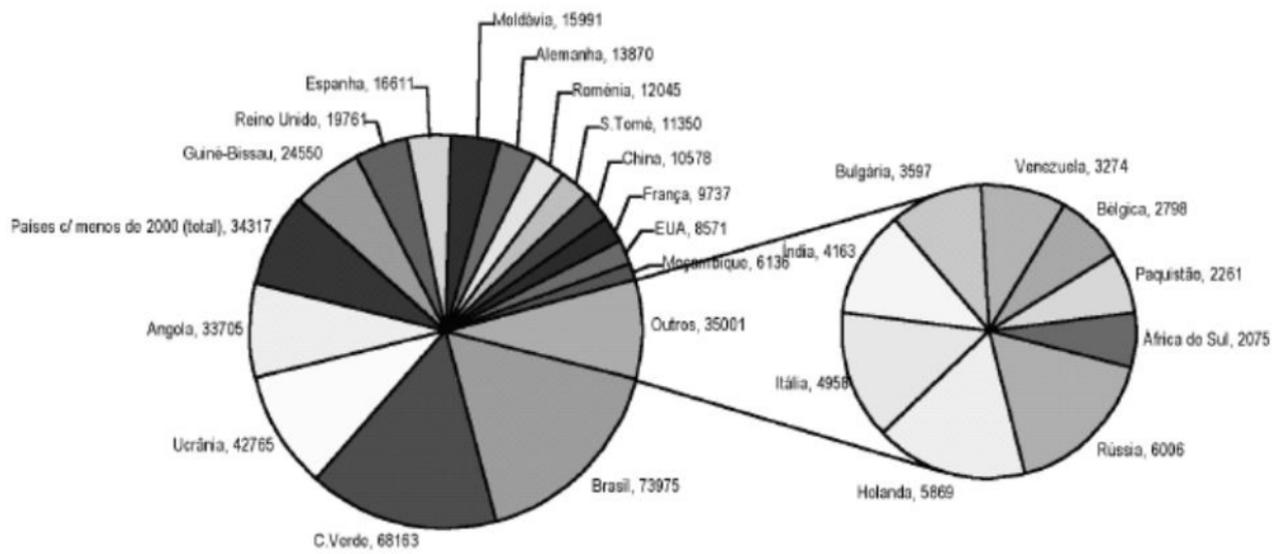
Figura 5. Extranjeros residentes en Portugal, en 1960, según la nacionalidad.



Fonte: INE – Recenseamento Geral da População, 1960

Fuente: Fonseca (2008).

Figura 6. Extranjeros documentados, registrados en Portugal en 2006, según nacionalidad.

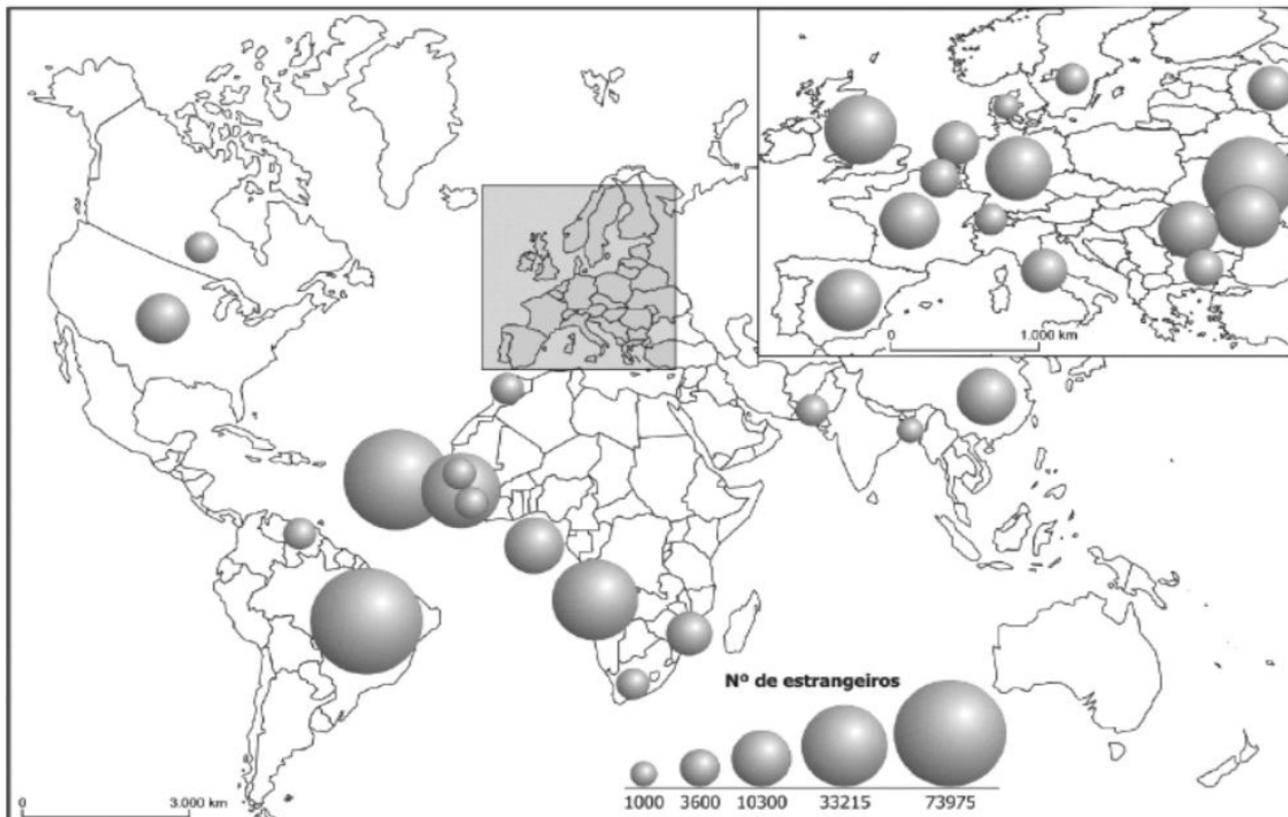


Fonte: INE – Estatísticas demográficas 2006 (tratamento próprio)

Fuente: Fonseca (2008).

A nivel global, el país de origen de la inmigración a Portugal en 2006 estaría distribuida de la siguiente manera:

Figura 7. Mapa de la cantidad de ciudadanos extranjeros documentados, residentes en Portugal, según su nacionalidad (2006)



Fuente: Fonseca (2008).

Estos gráficos muestran objetivamente los cambios producidos en las inmigraciones, pero habría que señalar también las consecuencias humanamente adversas de la mayor parte del proceso migratorio a la ex-metrópoli, aquella “ciudad matriz” enriquecida por los ingresos proporcionados desde las colonias africanas. A pesar de ello, la población africana se encontró “sin apoyo al llegar a Portugal”, lo que, añadido a la pobreza de sus países de origen, tuvieron que instalarse en “barrios clandestinos” en los extrarradios de la ciudad, construyendo viviendas infrasaludables. Con el final de la dictadura y la internacionalización de la economía portuguesa, se produjo una entrada de inmigración europea y norteamericana como profesionales cualificados. Al mismo tiempo, el aumento de la construcción aportó “más mano de obra proveniente sobretodo de los PALOP y no cualificada”. Esta dicotomía produjo una segregación espacial ya que se realojó de forma “concentrada” a grupos de población africano, con bajos ingresos en barrios de la periferia (Vasconcelos, 2003: 5).

Esta segregación espacial provocó que estos barrios fueran adquiriendo una sintomatología social conflictiva por las condiciones socioeconómicas en las que se encontraban. Esta situación fue creando una representación de los inmigrantes y de las minorías étnicas de estos barrios como fuente de conflicto por el resto de la población del Área Metropolitana de Lisboa, lo que desarrolló una “etnificación del conflicto” y una imagen social negativa de esas minorías. Para Malheiros, “esta visão etnicizada dos espaços de conflito e daqueles que aí residem é indissociável da existência de fenómenos de estigmatização dos espaços e

dos grupos nele residentes (vistos como violentos, anti-sociais...), bem como de práticas de discriminação, tanto quotidiana, como institucional” (Malheiros et al, 2007: 2), ya que este tipo de conflicto de base étnica está asociado a un lenguaje político y de los mass media que originan unos “enclaves polarizados, onde reside essencialmente população oriunda dos PALOP” (Malheiros et al, 2007: 4). Para Daniel Malet, “la construcción periodística de la imagen de los luso-africanos, sobre todo a través de la prensa durante el proceso de regularización de inmigrantes de 2001, proyecta a un africano ocioso y holgazán para con el trabajo, aunque también explotado por sus patrones, aprovechándose de su situación administrativa irregular. Los barrios lata del área metropolitana donde viven muchos de ellos, tienen fama de inseguros y peligrosos, y se perciben como una auténtica lacra para el país, en contraste con los nuevos inmigrantes provenientes del este de Europa” (Malet, 2007: 7).

Según Macagno (2003), las ciudades de las antiguas metrópolis se han convertido en el escenario de un nuevo “contacto colonial”, en el cual “as peripécias da globalização agregam um elemento mais complexo à modernidade pós-colonial”. En este sentido, Macagno expone que, actualmente, los antiguos “súbditos” no son portadores de una cultura “unívoca, exótica e irreductível ao mundo occidental”, sino que comparten identidades culturales polisémicas y heterodoxas, además de caracterizarse por su bilingüismo o multilingüismo, cuestiones estas que “acompanham estes novos nômades da modernidade pós-colonial- (Macagno, 2003: 4).

5. CONCLUSIONES

La ordenación de la ciudad de Lisboa no obedece solamente a unas estrategias urbanísticas y de gestión territorial, sino también a una representación del poder y la expresión de la mentalidad colonial que se aprecia en las calles de Lisboa. Los diferentes elementos arquitectónicos que se construyeron son testimonio de un pasado colonial que refleja actualmente la diversidad cultural y social de Lisboa en torno a la africanización de su población inmigrante. En este sentido, la investigación ha mostrado algunas evidencias sobre esta producción social de la ciudad en torno a intereses políticos y simbólicos que relacionan el ideario colonial estático con el carácter dinámico y global de las nuevas realidades socio-culturales en Lisboa, estableciendo una situación paradójica y algo melancólica (relacionada con la saudade) que acompaña a la sociedad lisboeta, en ocasiones.

Durante el Estado Novo del régimen salazarista, la ciudad se transformó en un espejo de la colonialidad del imperio portugués. El barrio de Belém, a orillas del estuario del río Tejo, presenta una simbología de este pasado colonial manifestada en las diferentes formas artísticas y urbanísticas que se ubican en este lugar. Una de estas manifestaciones, el Monumento a los descubrimientos, es una apología de la conquista y la dominación de los pueblos africanos. La escultura monumental representa una carabela, en cuya cubierta aparecen las figuras de los descubridores que hace cinco siglos tomaron los “caminhos do mar” para civilizar y cristianizar a los pueblos sin “evolucionar”. Los africanos y africanas se encuentran en Lisboa con esta memoria histórica de aquellos tiempos de dominación física y mental en sus cuerpos e identidades africanas actuales.

Lisboa se ha convertido en una ciudad global (Sassen, 1999), en un espacio postcolonial (Sassen y Pérez, 2007) en el que se establece una multiplicidad de culturas y, por lo tanto, de cosmovisiones diferentes. La peculiaridad es que esta multiculturalidad es ampliamente lusófona, debido a ese pasado común histórico que ha sido un efecto llamada para los países de las antiguas colonias portuguesas, principalmente. Durante años, la inmigración mundial a Lisboa ha provocado que estas masas migratorias se concentren y segreguen en unas zonas concretas de la ciudad, produciendo guetos, los cuales son percibidos como conflictos y esto origina una discriminación racial de lo africano (Malheiros et al, 2007).

6. BIBLIOGRAFÍA

- Andreotti, L. y Costa X. (eds.) (1996). *Teoría de la Deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad*. Barcelona: Actar.
- Barata, A.M. (2009). A ordenação do espaço litoral de Lisboa, 1860-1940. *Scripta Nova*, Vol XIII, nº 296(4).
- Costa, M.F. (1965). As missoes católicas portuguesas e o ensino no Ultramar. *Boletim Geral do Ultramar*, Vol, XLI – 480, pp. 51-70.
- Costa, M. F. (1966). Da formação e da expansão da nacionalidade. *Boletim Geral do Ultramar*, Vol. XLII – 493, pp. 61-122.
- Chambers, I (2006). *La cultura después del humanismo: historia, cultura, subjetividad*. Madrid: Cátedra.
- Chambers, I. y Curti, L. (Ed.) (1996). *The Post-colonial Question: common skies, divided horizons*. London: Routledge.
- De las Casas, B. (1989). *Brevísima relación de la destrucción de África*. Salamanca: San Esteban.
- Elias, H. (2004). A emergencia de um espaço de representação: arte pública e transformações urbanas na zona ribeirinha de Belém. *On the w@terfront*. Nº 6, pp. 43-135.
- Elias, H. (2010). A Construção da Fonte Monumental da Alameda Afonso Henriques (1938-1948) através dos periódicos e do processo administrativo. *On the w@terfront*, vol. 15, pp.3-34.
- Elias, H. y Marques, I. (2012). As últimas encomendas de arte pública do Estado Novo (1965-1985). *On the w@terfront*, nº 23, pp. 5-29.
- Fanon, F. (1999). *Los condenados de la tierra*. Tafalla: Txalaparta.
- Fonseca, M.L. (2008). Imigração, diversidade e novas paisagens étnicas e culturais. En de Matos, A.T. y Lages, M.F.: *Portugal: percursos de interculturalidade*. Lisboa: ACIDI, I.P. pp. 49-96.

- Foucault, M. (1978). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Knippschild, S. y Mínguez, V. (2004). “Ceremoniales, ritos y representación del poder”. III Coloquio Internacional del Grupo Europeo de Investigación Histórica. Castelló de la Plana: Universitat Jaume I.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociologia*, (3), 219-229.
- Leite, P. P., Henriques, I. D. C., & Fantasia, A. (2013). *Lisboa Cidade Africana: Percursos e Lugares de Memória da Presença Africana*. Lisboa: Marca d' Água: Publicações e Projetos
- Macagno, L. (2003). Cidadania e cidade (aventuras e desventuras do multiculturalismo), *Espaços & Debates*, São Paulo, Vol. 23, Nº 43-44, pp.51-59
- Malet Calvo, D. (2007). “A ver quem passa” O Rossio. Proceso social y dinámicas interactivas en una plaza del centro de Lisboa. Universitat de Barcelona. <http://hdl.handle.net/2445/35227>.
- Malheiros, J.M. y Mendes, M. (coord.) (2007). *Espaços e Expressões de Conflito e Tensão entre Autóctones, Minorias Migrantes e Não Migrantes na Área Metropolitana de Lisboa*. Observatorio da imigração de Portugal, www.oi.acidi.gov.pt
- Mbembe, A. (2008). Por un entierro simbólico del colonialismo: Imaginario y espacio público en África. *Rebelión*. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=76895>
- Petit, B. C. (2014). La representación de la ciudad: de la filosofía al pensamiento urbano. *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 6(1), 5-20.
- Rousseau, J.J. (2011). *Textos completos*. Buenos Aires: Tecnibook.
- Sassen, S. (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba.
- Sassen, S., y Pérez, M. Z. (2007). Saskia Sassen: entrevista. *Zehar: revista de Arteleku-ko aldizkaria*, (62), 16-25.
- Soja, E.W. (2008). *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Teixeira, M.C. (1993). A história urbana em Portugal. Desenvolvimentos recentes. *Análise Social*, vol. XXVIII (121), pp. 371-390.
- Vasconcelos, C. (2003). Vivienda, territorios de exclusión y nuevas políticas sociales en Portugal. *Scripta Nova*, Vol VII, nº 146(124).

El Leviatán como aparato de captura: una perspectiva materialista sobre la forma Estado desde Marx, Althusser, Foucault y Deleuze¹

The Leviathan as a capturing apparatus: a materialist perspective about State form from Marx, Althusser, Foucault and Deleuze

Israel Arcos · chuck_biri@hotmail.com
UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

Recibido: 03-04-2016
Aceptado: 25-05-2016



Resumen

Este artículo trata de establecer un abordaje de la naturaleza estatal desde una concepción materialista asentada en autores como Marx, Althusser, Deleuze o Foucault, que frente a cualquier misticismo o ideología sobre la forma Estado, como por desgracia han caído en muchas ocasiones las distintas teorías del Estado, anclan la problemática del Estado desde unos análisis apegados a las prácticas estatales y su materialidad. En este sentido, se tratará de buscar una definición del Estado, la razón de su existencia, una última naturaleza si la tuviera, sobre todo, si tenemos en cuenta, la confusión que supone la multiplicidad de formas de adjetivarlo que surgen en estos tiempos posmodernos.

Palabras clave: Estado, Capitalismo, Deleuze, Althusser, Marx

Abstract

This article seeks to establish an approach to the nature of the State from a materialistic conception established in authors like Marx, Althusser, Deleuze or Foucault, in opposition to any mysticism or ideology about the State form, that unfortunately in many occasions the different theories of the State have fallen, anchoring the problematic of the State from some analysis attached to State practices and its materiality. In this regard, it will try to seek a definition of State, the reason for its existence, an ultimate nature if it has, especially if we consider the confusion that implies the multiplicity of ways to refer to it, that arise in these postmodern times.

Key words: State, Capitalism, Deleuze, Althusser, Marx

¹Este artículo ha sido posible por la financiación proveniente de la obtención de una beca predoctoral del Gobierno Vasco.

1. INTRODUCCIÓN

No es fácil definir el concepto Estado en los tiempos que corren. Allí donde miramos y buscamos explicaciones, éstas se prolongan en un mar de confusiones; siempre que irrumpe la palabra Estado, le acompaña un adjetivo, en ocasiones valorativo, que intenta describir su naturaleza en época posmoderna: Estado mercado, Estado mínimo neoliberal, Estado posmoderno, Estado red (Castells), Estado competitivo schumpeteriano (Jessop), Estado transnacional (Beck)... demostrándonos, que si en definitiva, en otros tiempos, existía un consenso a la hora de definir la naturaleza estatal, en la era de la subsunción real (Marx, 1971: 55-77)² la comprensión del Estado se hace una tarea dificultosa. Quizás, porque decir Estado, en la actualidad, sea decir nada; o con otras palabras, que la forma Estado es eso, una forma: mutable, cambiante, cuya definición jamás estará cerrada. Pero a pesar de ello, que sea flexible, que pueda cambiar su nombre, que las características que le definen sean distintas en distintos períodos, no implica que no tenga una esencia, una última lectura, pues sino no existirían ni sus posicionamientos a favor o en contra. Si hay algo que define al Estado, desde los análisis que nos brindarán los autores de los que nos serviremos, es su condición de dominio, su colaboración siempre con el poder, su manera de tratar de controlar los distintos flujos, subjetividades, líneas de fuga, en el territorio que es de su dominio. Por ello, muchos de los autores que señalaremos, rechazaron la forma Estado: en su forma realmente existente y en su experiencia histórica, que no supone rechazar de ningún modo la aspiración a una forma de institucionalidad democrática nueva.

Una primera huella de la refutación estatal la encontraremos en Marx, a pesar de las derivas en pro de cierta estatalidad de algunos de sus seguidores. Como bien señaló Noberto Bobbio, en forma de crítica al marxismo, Marx y sus seguidores no poseían una teoría sobre el Estado³. Claro está que Marx no escribió nada que sería una especie de teoría del Estado, pero eso es porque la única teoría que Marx podía tener en la cabeza era la de la destrucción del dispositivo estatal⁴. Esa es nuestra hipótesis sobre la enseñanza de Marx: en su silencio sobre el Estado, el mensaje clarividente y rotundo de que no hay democracia en la forma Estado⁵. Por ello, pensar el Estado, desde una óptica materialista vía marxiana, es pensar su rechazo. En todo caso, si es posible una teoría del Estado marxista, sería una crítica de la

²Para la comprensión de la fase actual en la que nos vemos inmersos vaticinada por Marx, véase la cita bibliográfica señalada. En síntesis, podríamos decir, que el estado de la subsunción real es esa fase en la que el capitalismo se ha hecho materialmente constituyente gracias al desarrollo de la industria, los avances tecnológicos y de la ciencia; donde ya, verdaderamente, resulta difícil encontrar resquicios libres a la forma mercancía.

³En la década de los 70 hubo en Italia un debate muy conocido entre Noberto Bobbio y algunos marxistas italianos (Bobbio, 1977), en el que Bobbio argumentaba que en la obra de Marx era imposible localizar una teoría general del Estado. Los marxistas contestaron que eso no era del todo cierto ya que en Marx existía un germen de una teoría general del Estado que más adelante desarrollarían otros autores deudores de Marx. Pero en honor a la verdad, era Bobbio quien tenía razón como señalaremos.

⁴Sabemos que Marx tenía pensado escribir un libro sobre el Estado en la redacción previa de *Das Kapital* que al final no realizaría. Si aceptamos las tesis de Román Roldozski (Roldozski, 2004: 39) por la cual los *Grundrisse* son la antesala del *Capital*, es decir, una especie de borradores de lo que sería al final la redacción de su obra cumbre frente a las tesis de Negri que los considera como unos textos que mantienen importantes diferencias con *Das Kapital* (Negri, 2001), Marx tendría una estructura de la obra que incluía un libro IV titulado sobre el Estado en los borradores de 1857 que más adelante desarrollaría en el boceto de 1866. En definitiva, Marx eliminaría el libro sobre el Estado ya en los borradores de 1865; en el resto de su obra, las alusiones al Estado están dispersadas por toda su obra sin constituir ninguna teoría general del Estado.

forma Estado, nunca, y esto hay que dejarlo claro, una legitimación del dispositivo estatal; de la necesidad del Estado, ya sea como horizonte utópico o como presente en las necesidades del realismo político, ya están otros por muy marxistas que se consideren, pero desde luego, no Marx. Desde nuestra lectura del texto marxiano, el marxismo, el marxismo de Marx y no de otros, es la crítica al Estado; el Estado es insalvable. Todo esto sonará raro: “¿pensar la disolución del Estado?”... “¿y es esa la herencia de Marx?”, esto lo pensarán muchos y les extrañará; los mismos que ven el mundo en dualidades firmes que lo confunden todo. Parecen ignorar que la dualidad mercado-Estado es falsa, que no es que sea el Estado el cielo y el mercado el infierno, sino que ambos son lo mismo, y esto no es una banalidad ni una indiferenciación de los conceptos, por el contrario, decimos que el Estado sirve al mercado y que si ahora su poder se ve mermado es porque interesa al nuevo modelo financiero, al capital, que esto sea así, como en otros tiempos pudo interesar lo contrario. Las mejoras que haya podido reportar tal maquinaria a la multitud, no derivan de una voluntad benévola del Estado sino de las necesidades del poder⁶, y a lo sumo, como mucho, de las demandas democratizadoras de las formas de vida que éste siempre sabe canalizar.

De esta manera, nuestro análisis recogerá el espíritu marxiano de estudio del Estado como crítica, pero también, de Michel Foucault, y sobre todo, de Gilles Deleuze⁷: del primero nos inspiraremos en su enfoque sobre las prácticas estatales en vez de buscar una esencia que lo defina; el segundo nos permitirá ver al Estado desde un prisma que le sitúa como ese dispositivo regulador y canalizador de las subjetividades que intentan escapar al dominio. Sin duda alguna metodología materialista que atiende al ser del Estado y no al deber ser, por utilizar una diferenciación kantiana, o mejor dicho, que el Estado es lo que es y no cabe pensar en un Estado ideal, porque ya no sería un Estado sino otra cosa. En todo caso, el objeto de estudio del deber ser del Estado sería el de la teoría del Estado; ensoñaciones utópicas que en muchos casos legitiman al poder. Sólo el estudio de la materialidad de las prácticas estatales nos dará una definición de lo que verdaderamente es la forma Estado.

⁵Es importante aclarar que por democracia entendemos una democracia absoluta de espíritu spinoziano, es decir, aquella forma gubernamental de vivir juntos de manera armónica donde las singularidades libres e iguales pueden alcanzar al máximo sus potencialidades sin perjudicar ni excluir al “otro” mediante la existencia de una nueva institucionalidad que no las constriña; algo que vaya más allá de la institucionalidad de carácter público (forma Estado tal como la conocemos) y de corte privado (el mercado de carácter capitalista), y que vendría a ser la institución del común.

⁶El Estado sirvió para la creación del mercado nacional en la modernidad, también contribuyó a la expansión de los mercados mediante el imperialismo, incluso el famoso Welfare state fue más una respuesta a las crisis de sobreproducción vía Keynesianismo que una voluntad benefactora del Estado resultado de las demandas ciudadanas. Incluso, en los últimos tiempos, el Estado colabora con su estrechamiento y su mutación hacia un Estado mínimo, es decir, realiza un intervencionismo a la inversa(no interviniendo tanto en la vida social, que también es una forma de intervenir).

⁷Para algunos marxistas, parece que Deleuze y sus concepciones del poder no les resultan para nada heredadas del pensamiento materialista de Marx. Tal es el caso, por ejemplo, de Nicos Poulantzas que enfrenta a Deleuze con el marxismo, como si fuesen pensamientos antagónicos. El primero frío y analítico, mientras que el segundo sería unas especie de teoría espiritualista y críptica. Desde luego no compartimos las posiciones de Poulantzas sobre Deleuze. Sin duda alguna, Deleuze pertenece a esa rama del pensamiento que podemos denominar materialismo, y que de Lucrecio pasando por Spinoza o Marx llega hasta Foucault o el mismo Deleuze. El propio Deleuze, en sus últimos años de vida, tenía pensado escribir un ensayo sobre Marx titulado la grandeza de Marx, que no vio nunca la luz por su suicidio. Siendo un lector atento, uno puede encontrar la impronta del espíritu de Marx que recorre algunos de los capítulos de esa gran obra llamada capitalismo y esquizofrenia; sobre todo los capítulos relacionados con el funcionamiento del capitalismo. Sobre las posiciones en contra de Deleuze véase (Poulantzas, 1979: 17).

De tal forma trataremos de responder a una serie de interrogantes de manera muy sintética en este artículo: ¿qué es el Estado y cuáles son sus prácticas?, ¿tiene alguna naturaleza o esencia última que lo defina?

2. TEORÍAS SOBRE LA NATURALEZA DE LA FORMA ESTADO; UNA BREVE EXPLORACIÓN

En primer lugar, formalmente, es lugar común definir al Estado bajo tres premisas: 1) “el Estado es un conjunto de instituciones; estas instituciones son gestionadas por el propio personal del Estado.” (Hall e Ikenberry, 1993: 10); 2) “estas instituciones están enmarcadas en un territorio geográficamente delimitado, al que generalmente se denomina sociedad.” (Hall e Ikenberry, 1993: 10); 3) “el Estado monopoliza el establecimiento de normas dentro de su territorio” (Hall e Ikenberry, 1993: 11). Sin duda alguna, como reconocen los autores de este tipo de definiciones, esta definición es de raíz weberiana (Weber, 1993). A pesar de no negar la valía de esta definición, nos parece que es bastante pobre, ya que en su obviedad no dice nada, además de que en la actualidad, con lo que se ha venido denominando *la crisis del Estado* en la era de la globalización, los tres puntos mencionados como definitorios pueden considerarse puestos en cuestión⁸.

Esta visión que mantiene Weber en *Economía y sociedad*, inaugura según muchos, un enfoque del Estado que se independiza del derecho público (algo que no es cierto del todo pues ya Marx había analizado antes que Weber el dispositivo Estatal desde un análisis totalmente alejado de las visiones idealistas filosóficas (Hegel, etc.) y las jurídicas, lo único que sin fundar ninguna nueva ciencia del Estado o enfoque de escuela; recordemos que Marx no quería realizar ninguna teoría del Estado) para crear un análisis sociológico del Estado. Según Webber hay que hacer una distinción entre un “enfoque jurídico” que sería la validez ideal y un “enfoque sociológico” que sería la validez empírica. Esto no es más, que la distinción que anteriormente había realizado Georg Jellinek entre *doctrina social del Estado* y *doctrina jurídica del Estado*; la primera se fundamenta en la existencia objetiva e histórica del Estado, mientras que la segunda se inscribe en el estudio de las normas jurídicas que en el Estado se expresen (Jellinek, 2012). Es importante recordar esta distinción, porque otras definiciones minoritarias del Estado niegan esta división para abordar su estudio. El ejemplo más clarividente al respecto es el de Hans Kelsen. El jurista alemán niega lo que él denomina la teoría dual de Jellinek, ya que el Estado se disuelve exclusivamente en el ordenamiento jurídico; es decir, una entidad fundamentada solo en la producción y ejecución de normas (Kelsen, 2008). Una teoría pura; un positivismo jurídico que acaba siendo verdaderamente pobre. El Estado es solo ese terreno de aplicabilidad jurídica, el Estado es el derecho y el derecho es el Estado, no hay más; la institución que dota de personalidad jurídica al pueblo.

⁸El Estado ni ya es gestionado en su totalidad por personal estatal, ni tiene la capacidad de reproducción de unas sociedades cada vez más heterogéneas en términos de nacionalidad, ni tampoco es el único que establece normas en su supuesta jurisdicción territorial, como nos muestran la pérdida de soberanía y lo que se ha denominado la *gobernanza*.

En esta línea kelseniana podemos encontrar al que en su día fue maestro de un jovencísimo Antonio Negri, Constantino Mortati. El Estado, para Mortati, es simplemente un ordenamiento jurídico para lograr los objetivos generales que realiza el poder soberano en un territorio al que están subordinados los individuos que pertenecen a él (Mortati, 1969). Aquí el Estado se identifica con sus elementos clásicos modernos definitorios (un territorio, un pueblo, la soberanía), eso sí, siempre bajo la premisa inamovible de vincular al Estado con el ordenamiento jurídico. El poder en la visión kelseniana, identificada con el Estado, es meramente la capacidad de fundar y aplicar derecho.

Estas teorías de la órbita del mundo jurídico sobre el Estado, aún así, hacen diferencias en torno a la naturaleza del Estado; el elemento definitorio fundamental que es el del ordenamiento jurídico, no implica una indistinción de las formas Estado (el Estado es una forma que puede presentarse en distintas formas). Kelsen escapa de la banalidad, de la indiferencia, haciendo una distinción entre los Estados que fundan sus ordenamientos jurídicos de arriba abajo y los que lo hacen de abajo arriba; lo que en la ciencia política clásica sería el concepto de legitimidad del Estado en base a la diferencia entre *Estados democráticos* y *Estados no democráticos*. Giannini, por ejemplo, en base a la tradición de los juristas italianos de posguerra divide sin salir de la órbita kelseniana del Estado a éste en dos tipos principales: el *Estado monoclasa*, que fundamentalmente es el Estado liberal, donde solo se ven representados los intereses de la burguesía; y por otra parte, el *Estado pluriclasa*, es decir, el Estado democrático que representa los intereses de todas las clases⁹. Más adelante, esta tradición del derecho público italiano, se verá como mera ficción o farsa, al demostrarse, por ejemplo, que en Italia, el Estado social, el *Estado pluriclasa* teorizado por Giannini, fundado en el trabajo, no fue más que un instrumento para obtener a través del consensualismo entre clases la empresa de poner a toda la sociedad en su conjunto a trabajar para el proyecto del desarrollo capitalista (Negri, 2003).

Retomando la distinción weberiana (enfoque jurídico y enfoque sociológico) o de Jellinek (doctrina jurídica del Estado y doctrina social del Estado), al fin y a la postre es la misma, podemos ver como al partir de los años 60 empieza a ser dominante ya el enfoque sociológico. A su vez, en este enfoque sociológico, podemos distinguir dos corrientes sin ánimo de ser excesivamente exhaustivos: por una parte la del funcionalismo y la del sistemismo en ciencia política, y por otra, la del marxismo (de raigambre estructuralista en gran medida).

El funcionalismo siendo muy sintéticos (no se trata de hacer una exposición demasiado extensa aquí), fundamenta la visión del Estado como un subsistema social que debe garantizar el equilibrio social junto a los otros tres subsistemas sociales (estamos hablando de la visión parsoniana, dejamos de lado la versión deudora de éste y renovada que es la de Luhmann). El Estado aquí, no es más que un conservador del sistema, del status quo; un dispositivo equilibrador de la vida social. La otra visión dominante dentro de este mismo enfoque, es el sistemismo behaviorista, muy deudor del funcionalismo. El Estado en esta corriente,

⁹Para un acercamiento sintético del concepto de Estado pluriclasa en Giannini al albor de la crisis del constitucionalismo en la era de la globalización véase (Maestro, 2001: 156-157).

donde David Easton es el máximo exponente, simboliza un sistema donde recibe demandas (inputs) que salen en forma de políticas públicas u otras formas (outputs) que intentan satisfacer esas demandas, retroalimentándose el sistema de esta manera. A diferencia de las teorías funcionalistas, el sistemismo permite el cambio gradual de las sociedades, pero también puede implosionarse el sistema cuando éste no puede canalizar las demandas (Easton, 2013).

Frente a los enfoques sistémicos y funcionalistas, nos encontraríamos la visión de cierto marxismo continental de corte académico. Estamos hablando de autores como Poulantzas, Althusser (no estaría bien del todo situarlo aquí), Miliband, Offe, etc. Esta variante del marxismo, apelando al *18 brumario de Luis Bonaparte*, donde Marx afirma que el Estado puede lograr cierta autonomía en relación a las rivalidades entre las distintas fracciones de la clase dominante, empieza a ver al Estado no solo como un dispositivo al servicio de ésta (visión del *manifiesto comunista*) sino algo más complejo; terreno ya no monolítico sino campo de disputa; no ya el Estado como un altar que debe tomarse para su destrucción sino como un campo de inestabilidad, enfrentamiento, propenso y abierto a la posibilidad del reformismo. Para Poulantzas, el Estado es una necesidad organizativa necesaria para paliar las tensiones entre los distintos bloques dominantes. La tesis fundamental del alumno aventajado de Althusser, es que el Estado goza de una autonomía necesaria para poder asegurar la lógica del proyecto capitalista (frente a los intereses de los capitalistas individualistas que podrían ser contraproducentes para el mantenimiento del sistema mismo), llegando a ser de esta manera, en cierta medida, independiente a la clase dominante (ilustra esto con el ejemplo del bonapartismo tomado de Marx) (Poulantzas, 1971).

Claus Offe, a pesar de algunas diferencias con Poulantzas, considera que el Estado capitalista se va desarrollando en función de las crisis y de las contradicciones del sistema, intentado actuar como dispositivo equilibrador y garantista de la estructura de poder. Para ello, vive en una contradicción constante: por un lado simbólicamente garante del bien común (estrategia para garantizar el orden social) y por otro lado, y su principal tarea, servir a la acumulación capitalista (Offe, 1988). Estos autores, salvando sus distancias, se sirven de un Marx muy específico, o mejor dicho, de una lectura que les permite salvar en cierta medida al Estado y con ello a Marx: para poder concebir el Estado social en aquella época en la que se encuentran sus obras (años 70, 80), y que en teoría parecía ir en contra (el Estado del bienestar) de la tesis principal marxiana de desdeñar al Estado debido al ser el principal secuaz de la burguesía; pues este tipo de Estado nacido del constitucionalismo social de posguerra daba ciertas concesiones muy importantes a la clase obrera. Para ello buscan un Marx (Marx, 2009) en cierta medida gramsciano, que habría sabido comprender al Estado como un ente autónomo, como un campo de disputa y no como mero dispositivo instrumental del poder: esto es, de la clase burguesa.

También en tiempos recientes, continuando esta línea aunque de diferente manera, el último libro del difunto Giovanni Arrighi, siguiendo a Adam Smith en vez de a Marx, analizando la lógica mercantil en vez de la estatal, planteaba la posible existencia de economías de mercado no capitalistas ejemplificado en el caso del gigante chino, pues allí, supuestamente,

el poder estatal se relacionaría con el mercado y no estaría el dispositivo estatal subordinado al interés de la clase capitalista; no existiría un mercado al servicio del capital (Arrighi, 2007). Aquí la confusión de Arrighi, creo, radica en no comprender que la clase dirigente china es capitalista, que la extracción de plusvalía sigue siendo fundamental, y que el Estado chino es un Estado capitalista, o para ser más exactos, que practica un capitalismo de Estado donde es el propio Estado en forma de gran capitalista el principal encargado de la valorización capitalista y no los capitalistas individuales, inversores particulares... funcionando de manera igual de eficaz el análisis marxiano.

Pero volviendo a las obras mencionadas de los años setenta y ochenta, desde nuestra concepción, estas perspectivas, a pesar de su ingenio, no son válidas; el Estado social no dejó de ser nunca un dispositivo al servicio del poder de mando. Lo único que la realidad material de aquel tiempo, exigía una lógica de dirigismo estatal en la economía, de aumento de los salarios, en definitiva, de Keynesianismo para poder salvar a la economía hegemónicamente productiva y fabril en esa época. La maquinaria estatal no es que sería un campo neutral de disputa, sino que en aquella época, nos encontrábamos ante un biopoder característico de las sociedades disciplinarias, que se escenificaba en el cuidado y disciplinamiento de la vida mediante la generalización y expansión de los servicios públicos característicos del Welfare state (Lazzarato, 2006: 83-85); la tarea del poder escenificada en el aparato estatal, era la de la gestión de la vida, una cuestión de pastoreo del rebaño en términos platónicos, o la gestión de la sociedad como un parque zoológico que necesita de sus cuidados si se prefiere la terminología reciente de Sloterdijk (Sloterdijk, 2008). El Estado social no es más que la forma Estado en era de la subsunción formal del trabajo en el capital (Hardt y Negri, 2003)¹⁰. Ahora, en la posmodernidad, en la era de la subsunción real, vemos claramente como la naturaleza estatal muta de un Estado benefactor a un Estado mínimo; esto no implica que el Estado tenga una voluntad más bondadosa o perversa que antes, sino que sencillamente el Estado ha mutado por las nuevas características que imponen las nuevas sociedades de control (Deleuze, 1995: 277 y ss.) y los intereses del capital: en este caso, un capital de corte financiero, donde la circulación prima sobre la producción, donde la finanza es cada vez más importante que la economía productiva.

3. LA FORMA ESTADO DESDE LA ÓPTICA ALTHUSSERIANA Y FOUCAULTIANA

De esta manera, después de haber expuesto muy sintéticamente y criticado muchas de las concepciones del Estado, se me dirá de qué estoy hablando exactamente cuando me refiero al Estado. En primer lugar, como intérpretes teóricos de Marx, sabemos que el Estado es un instrumento de la clase dominante. Esto es, en nuestra terminología, un dispositivo al servicio del dominio. Una concepción del Estado, leyendo a Althusser, que se ve como el dis-

¹⁰Para comprender las transformaciones del Estado en era de la subsunción formal del trabajo en el capital y en era de la subsunción real, véase la cita bibliográfica

positivo central del que brotan los distintos aparatos que permiten producir la subjetividad de los individuos, y de esta manera, perpetuar la reproducción social adecuada para la empresa capitalista (Althusser, 2015). El Estado de esta manera, no es una simple institución más, no es un mero dispositivo coercitivo ni represivo, sino que tiene una función más importante, que es la de crear las condiciones de ordenación social para que todo funcione de acuerdo a las exigencias del poder. En este sentido, todo Estado sobrevive, más que por su capacidad de coerción, por su capacidad de dotarse de mecanismos de consentimiento; o en el sentido de Maquiavelo, no hay poder más efectivo que el que consigue presentarse como un no poder (Maquiavelo, 1944) (Maquiavelo, 1987)¹¹. Eso es lo que pretende el Estado, ser un poder que parezca un no poder, y es lo que Althusser nos presenta a través de todos los AIE (aparatos ideológicos del estado) que tienen la función de crear esa apariencia de no poder del Estado.

Esta visión althusseriana enlaza, en cierta medida, con el materialismo genuino de Foucault. Para el pensador francés, el poder es una relación, una fuerza que se expande por todo el campo social mediante distintas relaciones de dominación que se encarnan en micropoderes. El poder no se podría poseer ni localizar en un lugar concreto; algo que dejaría muy tocado las tesis institucionalistas que consideran al Estado como ese lugar central desde donde se monopoliza el poder. De todas formas, esto no choca frontalmente con las tesis de Althusser, pues para él, el poder también es una relación fundante de las subjetividades: esto es la estructura de dominio denominada capital, que es una relación entre capital y trabajo, entre burguesía y proletariado, en definitiva, esa relación misma que es la lucha de clases. Sí es cierto que para Foucault esta relación no es primordial, pues las relaciones de poder son más microfísicas, más moleculares, insertas en el tejido social de manera intrínseca a la propia vida (recordemos que para Foucault la vida en su conjunto es objeto del poder: es decir estamos ante un biopoder), y por tanto, esa gran relación no es primordial.

Podemos decir que lo que para Foucault son dispositivos como la prisión, la escuela, la fábrica, y para Althusser aparatos, en los que se moldea la subjetividad de los sujetos, a pesar de coincidir en ambos la finalidad de tales dispositivos /aparatos, la diferencia radica en que para el marxista todos se reducen o pertenecen al Estado, mientras que para Foucault son exteriores. Es decir, a pesar de que para los dos el poder se encarna en aparatos-dispositivos, para uno pertenecen todos al Estado, mientras que para el otro están dispersos. Esto llevará a Deleuze a catalogar (desde nuestro punto de vista de manera exagerada) a Foucault de antialthusseriano:

Esto resulta anti-althusser, pues este afirma, repito, que incluso los aparatos, incluso, los poderes privados son aparatos especiales de Estado. Mientras que Foucault dice: incluso el aparato de Estado no hace más que gestionar los procedimientos del poder procedentes del exterior. Y aunque el aparato de Estado es el elemento constituyente

¹¹La obra entera de Maquiavelo se podría definir en síntesis con esa frase. Tanto en el príncipe como en los discursos, el pensador florentino trata el poder desde una visión materialista, en la cual es consciente de la importancia suprema de las ficciones que rodean lo político, y que sin duda alguna, son las que definen este campo.

de los grandes conjuntos, aunque el aparato de Estado, por definición, suponga relaciones de poder, no agota esas relaciones de poder, e implica relaciones de fuerzas procedentes del exterior. (Deleuze, 2014: 112-113)

Y Deleuze aún va más allá releiendo a Foucault:

Foucault nos da ejemplos muy concretos. Aquí dice: tomemos un engranaje del aparato de Estado como la policía (...) si algo parece pertenecer al Estado es la policía. Todos aquellos que definen el Estado como el monopolio de la fuerza lo entienden así. Foucault dice sí: pero no. Si se consideran de forma concreta las técnicas policiales se advierte que los procedimientos del poder policial son por naturaleza, sino siempre y constantemente, desde su origen, aplicados por el Estado, reutilizados por el Estado, pero el Estado en absoluto es su origen. La policía dispone de sus técnicas de poder, la policía dispone de sus procedimientos de poder (...) hay focos policiales que aparecen incluso en el espacio de comunidades sin aparato estatal (...) el Estado trata de apropiarse de los poderes policiales(...) el Estado se apropia de las disciplinas, no es el origen de las disciplinas. Las disciplinas escolares, las disciplinas militares, las disciplinas privadas... son siempre anteriores al Estado pero éste las recupera(...) en Vigilar y castigar (...) la cárcel no forma parte del horizonte del derecho penal, sino que es irreductible al poder jurídico, es relativamente independiente del poder jurídico, su poder procede de sí misma, es el poder de la cárcel. (Deleuze, 2014: 113-114)¹²

Sean del Estado o no, lo que está claro es que los dispositivos tienen la función de construir a los sujetos, de producir su imaginario colectivo, lo normal, lo correcto, que todo Estado irrumpa ante los ojos de la ciudadanía como un *no poder*, como un bien necesario, inimaginable su no existencia. Incluso, se puede alegar, que Foucault y Althusser, no eran lejanos en el tema del Estado, de hecho, quizás, se referían a lo mismo lo único que una cuestión meramente terminológica les separaba. Para Foucault, el Estado no era estrictamente más que la institución estatal, mientras que para Althusser no; el Estado era para éste todos los mecanismos del poder burgués, no solo una forma jurídica y administrativa, sino la dictadura burguesa, y esto era, todo lo que no era comunismo: es decir, todos los mecanismos que sujetan a los individuos y gracias a los cuales la reproducción del poder capitalista puede perpetuarse.

Hay algo en Althusser y Foucault que les une; y es una corriente de pensamiento, un tipo de metodología, materialista: el atender a las prácticas estatales para después establecer su definición, la edificación teórica; jamás basada en sentimentalismos, ni en esencialismos que perturben la definición del Estado. Foucault inició ese viaje metodológico, ese método para adentrarse en el estudio de la maquina estatal:

Partir de la práctica gubernamental es (...) dejar de lado como objeto primero, primitivo, ya dado, una serie de nociones como, por ejemplo, el soberano, la soberanía, el

¹²Deleuze, mostrándonos la independencia de los dispositivos en origen del aparato estatal, permite atisbar su propia teoría del Estado que no es otra que la del Estado como aparato de captura, es decir, un dispositivo que tiene la capacidad de reterritorializar todos los flujos que componen el mundo de la vida; por ello, siguiendo muy bien a Foucault, nos habla de que las disciplinas son siempre anteriores al Estado que éste más tarde incorpora.

pueblo, los sujetos, el Estado, la sociedad civil: todos esos universales que el análisis sociológico, así como el análisis histórico y el análisis de la filosofía política, utilizan para explicar la practica gubernamental. (Foucault, 2012: 15)

Y continúa Foucault “Por mi parte me gustaría hacer justamente lo contrario, es decir partir de esa práctica tal como se presenta, para ver, sobre esa base como pueden constituirse en los hechos unas cuantas cosas sobre cuyo estatus habrá que interrogarse, por supuesto, y que son el Estado y la sociedad, el soberano y los súbditos, etcétera” (Foucault, 2012: 15). Esto no es un mero empirismo anglosajón sino un materialismo que no se lleva a engaños, analizando los mecanismos de producción de subjetividad, de obediencia, el estudio de la construcción de las distintas redes determinativas de los sujetos, algo que dista mucho de un simple análisis estadístico o cuantitativo.

4. DELEUZE Y EL ESTADO COMO APARATO DE CAPTURA

Si la forma Estado es un instrumento del poder capitalista (Marx), si además, tiene la capacidad de producir las subjetividades y se torna con demasiada frecuencia indestructible en la medida que se presenta como un no poder ante las masas (Foucault, Althusser, Maquiavelo...), Deleuze nos brindará la puntilla de esta concepción materialista del Estado al describirnos su lógica de funcionamiento, su discurrir por los senderos de la historia, sus objetivos, etc. Atendiendo a las prácticas estatales, siguiendo en cierta medida esta metodología materialista althusseriana y foucaultiana, Deleuze denominará a la forma Estado como *aparato de captura*. Para el filósofo francés, el Estado como aparato de captura, es un dispositivo que se encarga de recodificar los flujos que emiten las formas de vida; de *reterritorializar* las líneas de fuga del vivir. El Estado vive y se alimenta de las prácticas y formas de las multitudes deseantes. Esto le hace que sea secundario, que llegue tarde y vaya a contracorriente de los impulsos y *desterritorializaciones* de la multitud que intenta capturar.

La subjetividad espontánea del vivir, que se le escurre de las manos al poder como un jabón, tiene que ser sistemáticamente reabsorbida, mutando la naturaleza estatal. Esto, sin duda alguna, unirá a Deleuze con el pensamiento operario y autonomista italiano (Tronti, Negri...), donde son las luchas obreras las que determinan las transformaciones de la forma Estado y del sistema productivo (Tronti, 2001). Así, y a modo de ejemplo, si desde el pensamiento deleuziano mayo del 68 puede ser interpretado como una línea de fuga o una *desterritorialización* que acaba siendo subsumida por la *reterritorialización* o la captura del poder, del aparato de captura, en la medida que la cultura empresarial se ha basado desde el posfordismo en valores que surgieron en el 68 (Boltanski y Chiapello, 2002) a la vez que el Estado neoliberal se descentraliza y se diluye en la impronta también de esos mismos valores, de la misma manera el pensamiento operario italiano interpretará la contraofensiva neoliberal de los años 80, encarnada en Reagan y Tactcher, el posfordismo y la automatización, como una contrarrevolución del poder de mando que se servía de los mismos valores que acompañaron el ciclo de luchas que se abrió a finales de los 60 y principios de los 70.

Pero volvamos más en concreto a la interpretación deleuziana del Estado como aparato de captura. Para Deleuze, el Estado poseería una naturaleza dual; tendría como dos polos: el del emperador terrible y mago (opera por captura, lazos, nudos y redes), y el del rey sacerdote y jurista (opera por pactos, tratados...). “El emperador mágico hace combatir a guerreros que no son los suyos, que pone a su servicio por captura (...) En cuanto al otro polo, el rey jurista es un gran organizador de la guerra; pero le da leyes, le prepara un campo, le inventa un derecho, le impone una disciplina, la subordina a fines políticos” (Deleuze y Guattari, 2012: 433-434)¹³. Ambos reyes coexisten, mientras que uno captura, seduce y conjura por hechizo, el otro opera un nuevo mundo para los hechizados. Mediante estas dos caras y otros elementos, el Estado se vuelve un receptor de los flujos de la vida que incorpora. Deleuze, de nuevo: “El Estado como aparato de captura tiene una potencia de apropiación; ahora bien esa potencia no solo consiste en que captura todo lo que puede, todo lo que le es posible, en una materia definida como filum. El aparato de captura se apropia igualmente de la máquina de guerra, de los instrumentos de polarización, de los mecanismos de anticipación conjuración.” (Deleuze y Guattari, 2012: 444). En definitiva, para Deleuze, el Estado no es más que un dispositivo que parasita la riqueza social, que es capaz de incorporar incluso las resistencias que se le oponen (“máquinas de guerra”).

Frente a lo que cree toda una mayoría de marxistas, generalmente la guardia ortodoxa, en Deleuze hay un espíritu de Marx, hay un instrumental marxiano para el análisis: ese capítulo dedicado en el *Antiedipo* a las formaciones precapitalistas, sin duda alguna, tiene un sabor dulce a los Grundrisse de Marx, o por no hablar de los análisis en mil mesetas sobre la violencia estatal que son ya descaradamente apologetas de Marx¹⁴. Esa descripción de la violencia estatal, de rechazo del Estado, es absolutamente marxista (de Marx y solo de Marx, no de sus apologetas; es importante recordar esto). Sirviéndose de Marx, o mejor dicho, al igual que Marx, Deleuze trata de mostrar como la violencia del Estado trata de presentársenos como invisible, o como el Estado (retomemos a Maquiavelo) se presenta como un no poder:

Marx lo señala para el capitalismo: hay una violencia que pasa necesariamente por el Estado, que precede al modo de producción capitalista, que constituye la acumulación primitiva, y hace posible ese modo de producción. Si uno se sitúa en el modo de producción es difícil decir quién es el ladrón y quién es víctima, e incluso dónde está la violencia. Pues en él, el trabajador nace objetivamente desnudo y el capitalista vesti-

¹³Esta jerga deleuziana tan críptica, puede repeler a muchos. Sobre todo, a cierto marxismo que acusará a Deleuze y los suyos de “pensamiento débil”, de meros posmodernos... quizás, estas descalificaciones fuera de lugar, no se deban más que a sus prejuicios para intentar comprender un pensamiento que en lo barroco, poético y bello, es altamente riguroso y profundo. Frente a estas acusaciones también podemos encontrarnos excepciones, como en el caso de Frederic Jameson, que desde posiciones marxistas y hegelianas (fijense que Deleuze era antidualista y antihegeliano) no tiene más remedio que reconocer la grandeza de Deleuze a pesar de sus diferencias: “la grandeza de Gilles Deleuze (o al menos una de las muchas razones de su grandeza) consiste en haberse enfrentado omnívoramente al inmenso campo de todo lo que fue pensado y publicado. Nadie puede leer los dos volúmenes de *Capitalismo y Esquizofrenia* sin quedar anonadado ante el incesante flujo de referencias que incansablemente nutre estos textos, y que se procesan en un nuevo contenido y se organizan en dualismos” (Jameson, 2013: 210)

¹⁴Jameson lo atisba igual que nosotros: “Creo que Deleuze es el único entre los grandes pensadores del llamado posestructuralismo en haberle reconocido a Marx un rol absolutamente fundamental en su filosofía, en haber encontrado en el encuentro con Marx el acontecimiento más energizante de su obra tardía.” (Jameson, 2013: 211).

do, propietario independiente. Lo que así ha formado trabajador y el capitalista se nos escapa, puesto que actúa en otros modos de producción. Es una violencia que se plantea como ya hecha, aunque se rehaga todos los días. (Deleuze y Guattari, 2012: 453)

Pero Deleuze, va más allá; de Marx y con Marx:

Ahora bien, esos análisis de Marx deben ser ampliados. Pues también hay una acumulación primitiva imperial que, lejos de derivar del modo de producción agrícola, le precede; por regla general, hay acumulación siempre que se organiza un aparato de captura, con esa violencia tan particular que crea o contribuye a crear aquello sobre lo que se ejerce, y que de esa forma se presupone. (Deleuze y Guattari, 2012: 453).

Allí, donde el Estado muta, donde el aparato de captura trata de absorber un flujo, hay acumulación de capital (pero no solo, de formas de vida, de subjetividad; aún hoy más, cuando el capital financiero, en era de la subsunción real, se sostiene en el mero vivir, en el trabajo inmaterial: cuidados, nuevas tecnologías, comunicación...), en aspectos cada vez más ligados a la vida en su conjunto: cuando la vida directamente es puesta a trabajar para la valorización capitalista, la acumulación es una empresa cotidiana, sustentada en los nuevos territorios vírgenes que imprime la misma innovación que es el vivir.

El Estado, de esta manera, se nos presenta como una cara de la explotación (la otra, el mercado; el capital al que el Estado sirve); pero sobre todo, es ese tramposo que se sabe inútil, y consigue engañarnos para parecer necesario:

La sobredefinición de Estado es precisamente esa violencia estructural que define el derecho. Hay violencia de derecho siempre que la violencia contribuye a crear aquella sobre lo que se ejerce, o, como dice Marx, siempre que la captura ayude a crear lo que captura (...) el Estado puede entonces decir que la violencia es originaria, simple fenómeno de naturaleza, y que él no es responsable de ella, que él solo la ejerce contra los violentos, contra los “criminales”, contra los primitivos, contra los nómadas, para hacer que reine la paz... (Deleuze y Guattari, 2012: 454).

El Estado crea la violencia que le justifica; se legitima con los fantasmas que él mismo crea. Se apropia de la máquina de guerra, para demonizarla, y después, reprimirla; presentándose siempre como garante del orden y la paz social.

Sobre la modalidad de los distintos Estados, Deleuze nos habla de su “isomorfía”; es decir, que a pesar de sus diferencias, su función es la misma: la de la realización del capital en función de un solo y mismo mercado mundial. En rasgos generales distingue dos tipologías. Por un lado, un Estado multiplicador de axiomas (entendido esto como las distintas prestaciones sociales, el papel interventor en la economía, etc.; en definitiva, esta refiriéndose a un Estado complejo, al Welfare state), cuya naturaleza surge por la necesidad de organizar “un mercado interior integrado que compite con las exigencias del mercado exterior”. A este Estado, le denomina socialdemócrata, “por esa tendencia a la adjudicación, a la invención de axiomas, en relación con dominios de inversión y fuentes de beneficio: no es un problema de libertad o de coerción, de centralismo o descentralización, sino de cómo controlan los flujos...” (Deleuze y Guattari, 2012: 446). Por otro lado, habría una forma de Estado opuesta, caracterizada por la tendencia a retirar, a sustraer axiomas.

El polo de Estado “totalitarismo” encarna esta tendencia a restringir el número de axiomas, y opera por promoción exclusiva del sector externo, recurso a los capitales extranjeros, desarrollo de una industria orientada hacia la exportación de materiales brutos o alimentarios, hundimiento del mercado interior. El Estado totalitario no es un máximo de Estado, sino más bien, según la fórmula de Virilio, el Estado mínimo del anarcocapitalismo (of.chile). En última instancia, los últimos axiomas retenidos son el equilibrio del sector externo, el nivel de las reservas, y la tasa de inflación. (Deleuze y Guattari, 2012: 467)

Deleuze no tiene piedad con el Estado: ni con la forma primera (hoy ya desaparecida o hacia esa tendencia, en la hegemonía del capitalismo financiero), ni con la forma segunda, en la que hoy en día vivimos, y que sin duda alguna, es resultado de la sustracción de axiomas en su terminología; privatizaciones y reducción del sector público en terminología común.

Lo que él atisbaba en ciertos países del tercer mundo o de América latina, y que algunos teóricos de la dependencia definieron como el extractivismo, hoy en día, se extiende por todo el mundo. Pero es que la magia de Deleuze es inagotable, y sus análisis no se detienen ahí. Cuando Toni Negri hablaba en el año 2000 (Hardt y Negri, 2005) de un primer mundo en el tercer mundo y de un tercer mundo en el primer mundo provocando el enfado de muchos representantes de marxismo clásico, no estaba sino siguiendo los análisis de Deleuze que ya anunciaba en 1980: “y los Estados del centro no solo tienen que enfrentarse al tercer mundo, no solo tienen cada uno un tercer mundo exterior, sino que también hay terceros mundos interiores que crecen en ellos y actúan sobre ellos desde dentro” (Deleuze y Guattari, 2012: 472). Para algunos esto resultará excesivo, sobre todo, para aquellos que sienten atacadas las teorías imperialistas de corte leninista.

Deleuze nos propone una cartografía para el siglo XXI, una lectura avanzada para su tiempo de la forma Estado actual, pero no solo, sino también, del mundo en el que vivimos. Ya lo dijo Foucault: “un día el siglo será deleuziano”. Y es que, la filosofía de Deleuze, con sus flujos constantes, con un capitalismo que captura esos mismos flujos, no es más que el análisis del capitalismo financiero actual; una ontología del ser en era posmoderna, del funcionamiento de la vida y del mundo de nuestra época.

5. CONCLUSIONES

Tras este breve desarrollo, podemos esgrimir a modo de conclusiones, desde el enfoque de estos autores, que la forma Estado se caracteriza desde la perspectiva althusseriana como el dispositivo central desde donde se ejerce el dominio y que la perspectiva foucaultiana, a pesar de parecer contraria a la de éste, puede ser ligada no sin dificultades con este enfoque materialista para abordar la definición estatal como dominación. Con Deleuze podemos enlazar la definición del Estado con su naturaleza, pues si el Estado se caracteriza fundamentalmente por atrapar los flujos, las líneas de fuga de las multitudes, éste se nos presenta como un dispositivo de construcción para las formas de vida. Estamos, por tanto, ante una naturaleza perversa para el fluir de la vida, y no, no juzgamos por una creencia esotérica

y teológica, sino por un juicio asentado en un análisis material de las prácticas estatales, en ocasiones, escondidas bajo la apariencia de un no poder (Marx, Deleuze, Althusser... nos han servido para detectarlas). A pesar de todo, querríamos resaltar, que este rechazo a la forma Estado realmente existente no tiene porque entenderse como una negativa a la institucionalidad; de hecho, creemos en la necesidad para la vida de una forma de institucionalidad democrática que vaya más allá de las experiencias estatales en sus distintas vertientes (la forma Estado dictatorial, Estado del socialismo real, Estado mínimo neoliberal...) como de las derivadas del mercado, asentada en eso que últimamente se ha denominado como el común (Dardot y Laval, 2015). Pero eso ya, es otro asunto por abordar.

6. BIBLIOGRAFÍA

Althusser, L. (2015). *Sobre la reproducción*. Madrid: Akal.

Arrighi, G. (2007). *Adam Smith en Pekín*. Madrid: Akal.

Bobbio, N. (1977). *El marxismo y el Estado*. Barcelona: Avance.

Boltanski, L., y Chiapello, E. (2002). *El nuevo espíritu del capitalismo*. Madrid: Akal.

Dardot, P., y Laval, C. (2015). *Común. Ensayo sobre la revolución en el siglo XXI*. Barcelona: Gedisa.

Deleuze, G. (1995). Post-scriptum sobre las sociedades de control. En Deleuze, G. (eds.), *Conversaciones (1972-1990)* (pp. 227 y ss.). Valencia: Pre-textos.

Deleuze, G. (2014). *Michel Foucault y el poder. Viajes iniciáticos*. Madrid: Errata Naturae.

Deleuze, G., y Guattari, F. (2012). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.

Easton, D. (2013). *Esquema para el análisis político*. Buenos Aires: Amorrortu.

Foucault, M. (2012). *Nacimiento de la biopolítica*. Madrid: Akal.

Hall, J., e Ikenberry, G. J. (1993). *El Estado*. Madrid: Alianza.

Hardt, M., y Negri, A. (2003). *El trabajo de Dionisos*. Madrid: Akal.

Hardt, M., y Negri, A. (2005). *Imperio*. Barcelona: Paidós.

Jameson, F. (2013). *Valencias de la dialéctica*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.

Jellinek, G. (2012). *Teoría general del Estado*. Madrid: FCE-España.

Kelsen, H. (2008). *Teoría general del Estado*. Mexico: Cocoyal.

- Lazzarato, M. (2006). *Por una política menor. Acontecimiento y política en las sociedades de control*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Maestro, G. (2001). Globalización y costitución débil. *UNED-Teoría y Realidad Constitucional*, nº 7, primer semestre, pp. 137-172.
- Maquiavelo, N. (1944). *El príncipe. Escritos políticos*. Madrid: Aguilar.
- Maquiavelo, N. (1987). *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*. Madrid: Alianza.
- Marx, K. (1971). *Libro I capítulo VI inédito. Resultados del proceso inmediato de producción*. México: Siglo XXI.
- Marx, K. (2009). *El 18 brumario de Luis Bonaaparte*. Madrid: Alianza.
- Mortati, C. (1969). *Instituzioni di diritto pubblico*. Padova: Cedam.
- Negri, A. (2001). *Marx más allá de Marx*. Madrid: Akal.
- Negri, A. (2003). *La forma-Estado*. Madrid: Akal.
- Offe, C. (1988). *Contradicciones en el Estado del bienestar*. México: Alianza.
- Poulantzas, N. (1971). *Poder Político y Clases Sociales*. México: Siglo XXI.
- Poulantzas, N. (1979). *Estado, Poder, y Socialismo*. México: Siglo XXI.
- Roldozski, R. (2004). *Génesis y estructura de El Capital de Marx*. México: Siglo XXI.
- Sloterdijk, P. (2008). *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela.
- Tronti, M. (2001). *Obreros y capital*. Madrid: Akal.
- Weber, M. (1993). *Economía y sociedad*. Madrid: FCE-España.

Los cuidados en un contexto de crisis económica. El caso del área metropolitana de València

Care in a context of economic crisis.
The case of great València

Óscar Muñoz González · osmugon@gmail.com

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

ESTUDIANTE PROGRAMA DE DOCTORADO EN CIÈNCIES SOCIALS

Josep V. Pitxer i Campos · ojosep.v.pitxer@valencia.edu

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

DEPARTAMENT D'ECONOMIA APLICADA

Recibido: 04-04-2016

Aceptado: 18-05-2016



Resumen

La dependencia y el trabajo de cuidados se están situando en un plano central dentro del debate académico. Antaño, diversos factores incidieron en un mayor recurso a la cobertura mercantil de las necesidades crecientes en este campo, pero con la crisis económica iniciada a finales del 2007 se ha transitado hacia la *desmercantilización/refamiliarización* de los cuidados, consecuencia del elevado desempleo y de las políticas *austericidas*. La investigación descansa en la realización de once entrevistas en profundidad semiestructuradas a actores clave de la dependencia del Área Metropolitana de València. Se llega a la conclusión que (a) el cuidado en el ámbito doméstico es el más frecuente; (b) los principales factores para la elección de la modalidad de los cuidados son los de tipo económico y los culturales; (c) la mujer continúa como protagonista principal del cuidado en el ámbito reproductivo y es la que debe enfrentarse a la compatibilización de la vida laboral y familiar, con repercusiones negativas graves en su presencia y resultados alcanzados en el mercado de trabajo; además, (d) la falta de capacidad económica de un buen número de familias les ha conducido a abandonar el recurso al mercado, lo que, unido a la carencia de una oferta de servicios públicos suficiente, ha facilitado un desplazamiento hacia la *refamiliarización* del cuidado. En otros casos se han buscado alternativas mercantiles más económicas, con bastante frecuencia en contextos de informalidad, entre las que destaca la *(re)nativización* o retorno de la mujer autóctona a estas actividades de forma remunerada.

Palabras clave: cuidados; dependencia; conciliación vida laboral y familiar; mercado laboral.

Abstract

The dependence and care work is playing a major role in the academic debate. In the period previous to the current crisis several factors increases the market coverage of the growing needs in terms of care. However, from 2007, with the economic crisis, we have moved toward the *de-commodification/refamiliarisation* of care, due to high unemployment and *austerity* policies. The research is based on eleven in-depth semi-structured interviews with key actors of Great València. In this paper we conclude that (a) care carried on domestic sphere is the most common way to cover care needs. (b) Economic and cultural aspects are the main determinants of the type of care coverage. (c) Women are still the mainstay of care in the reproductive sphere and, due to it, they must face the conciliation between employment and family life. The result of this conflict is a negative impact on their presence and employment conditions in the labour market. In addition, (d) the shortage of monetary incomes from a large number of families explains that they were led to leave the market coverage of care. On the other hand, there is an insufficient public services supply. These two aspects have led a shift towards *refamiliarisation* of care work. In other cases, families have look for cheaper market alternatives, usually in a context of informality, beside the *(re)nativisation* or return of native women to these paid activities.

Key words: Care; Dependence; Work-life balance; Labour Market.

1. INTRODUCCIÓN

La definición de dependencia viene recogida en la Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las Personas en situación de Dependencia (en adelante, LAPAD), entendiéndose como tal:

“El estado de carácter permanente en que se encuentran las personas que, por razones derivadas de la edad, la enfermedad o la discapacidad, y ligadas a la falta o a la pérdida de autonomía física, mental, intelectual o sensorial, precisan de la atención de otra u otras personas o ayudas importantes para realizar actividades básicas de la vida diaria o, en el caso de las personas con discapacidad intelectual o enfermedad mental, de otros apoyos para su autonomía personal”. (Art. 2.3 LAPAD).

El estado de dependencia citado en el texto legal no es una situación que se fije en un momento temporal-vital concreto de las personas. Niños, jóvenes, adultos o ancianos pueden hallarse en algún momento en esta situación, sea desde el nacimiento, sea como consecuencia sobrevenida de un accidente o una enfermedad, o por el mismo envejecimiento, siendo en este último donde hay mayores probabilidades de necesidad de ayuda para el desarrollo o ejercicio de las actividades básicas de la vida diaria (IMSERSO, 2005: 23). Además, las previsiones a largo plazo elaboradas por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2012) revelan un crecimiento de la población mayor de 65 años y un descenso en el número de personas con edades comprendidas entre los 16 y 64 años, con el consiguiente crecimiento de la tasa de dependencia.

Dada esta situación, se exige la realización de tareas para la atención y el cuidado de estas personas, con la existencia de diferentes modalidades y/o esferas de prestación. Estas actividades han sido tradicionalmente cubiertas en el seno de la unidad familiar por parte de las mujeres, derivado de la división sexual de roles en el hogar y en el trabajo. El modelo “*breadwinner*” de varón sustentador y mujer-esposa-ama de casa (y cuidadora) (Lewis, 1992; Sainsbury, 1994, 1996) posterior a la II Guerra Mundial es una clara muestra de esta parcelación. Pero el carácter evolutivo de la sociedad es una realidad y, hoy día, la mujer se ha incorporado al mercado laboral, lo que obliga a que esas actividades de cuidado, hasta el momento ejecutadas en la esfera privada, deban externalizarse/mercantilizarse o compatibilizarse con el empleo. No obstante, esa compatibilidad presenta sus dificultades y es frecuente hallar situaciones que responden a la etiqueta de Luis Moreno (2002) de “supermujeres¹” o a la doble presencia de Laura Balbo (1994), esto es, aquellas situaciones en las que las mujeres asumen una doble jornada o carga de trabajo: la propia del trabajo productivo y la del trabajo reproductivo. Junto a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y al crecimiento del número de personas mayores dependientes, hay un cambio en los modelos familiares o unidades de convivencia, convirtiendo a las tareas del cuidado (“*care*”) en un elemento de debate que exige la búsqueda de soluciones.

¹“Por ‘supermujer’ nos referimos a un tipo de mujer mediterránea que ha sido capaz de reconciliar su trabajo no remunerado en el hogar con sus cada vez mayores y más exigentes actividades profesionales en el mercado laboral formal” (Moreno, 2002: 46).

De estos menesteres puede encargarse el Estado, el mercado (a través de organizaciones de corte mercantil), el Tercer Sector o la familia, sin que sean excluyentes entre sí. Un esquema de provisión de servicios de cuidados que enlaza con el concepto de regímenes del bienestar elaborado por Esping-Andersen (1993), ampliamente estudiado, desarrollado y criticado en fechas posteriores².

En cualquier caso, es en el ámbito de la unidad familiar donde se adoptan las decisiones fundamentales para determinar el modelo de provisión de cuidados por el que se opta, unas decisiones sujetas al grado de implicación de los poderes públicos en la cobertura de este tipo de necesidades. Dos son las decisiones familiares relevantes a este respecto. De un lado, en qué medida dichas necesidades serán atendidas en el ámbito familiar, o si por el contrario se externalizarán. De otro, cómo se distribuye la capacidad de trabajo de los integrantes de la familia entre la atención al trabajo reproductivo (el de cuidados y otros) y la dedicación al empleo. Es lo que recibe el nombre de estrategias laborales de las familias (Carbonero, 1997) o estrategias familiares de movilización laboral (Banyuls et.al. 2005: 118) y que condicionan la incorporación al mercado laboral, su abandono, o la modificación de los tiempos de trabajo productivo de los distintos miembros de las unidades familiares. Estas decisiones o estrategias diferirán de unas familias a otras según factores diversos, sin olvidar que variarán a lo largo del tiempo, entre otras cuestiones atendiendo a la situación del ciclo económico y del mercado laboral.

Con la perspectiva que acabamos de plantear, el objeto de esta investigación es analizar la visión y perspectiva profesional de un conjunto de informantes clave sobre el colectivo de personas en situación de dependencia para el caso del Àrea Metropolitana de València, así como las representaciones que desarrollan. A partir de su experiencia, se pretende: a) conocer las modalidades de prestación de servicios y la articulación y peso relativo de cada una de éstas; b) determinar los factores que condicionan la elección de uno u otro ámbito de cuidado; c) construir un marco de posibles estrategias laborales de las familias y averiguar sobre quién recae el trabajo de cuidados; y d) evaluar el impacto de la crisis sobre las estrategias de cuidados de las personas/familias cuidadoras de dependientes.

Con estos objetivos, se partió de la hipótesis de que la crisis económica española iniciada a finales del 2007 ha alentado el trabajo de cuidados en el ámbito doméstico. La falta de capacidad económica de buena parte de la población, consecuencia de la intensa destrucción de empleo, y los efectos de las políticas de austeridad impulsadas desde el año 2010 y acentuadas en el 2012, propiciaron una progresiva *refamiliarización* de los cuidados, espacio en el que la mujer continúa siendo la principal protagonista. Una hipótesis que supone dar continuidad a un modelo predominantemente familiar y feminizado, propio de los regímenes de bienestar mediterráneos, con servicios sociales escasos e insuficientes. A su vez, el hecho

²Pueden señalarse otras clasificaciones posibles: según el ámbito donde se efectúen los cuidados (doméstico o extradoméstico), según sea una actividad remunerada o no remunerada, o según se califiquen como formales, informales o mixtos, presentes estos últimos “cuando intervienen tanto cuidados formales como informales” (Minguela y Camacho, 2015: 7).

de tener a una persona en situación de dependencia a su cargo provoca que las familias deban adaptarse de una u otra manera a la hora de conciliar las tareas propias del trabajo productivo/mercantil con las tareas del cuidado, emergiendo distintas estrategias laborales en el seno familiar las cuales están sujetas a diferentes condicionantes.

La estructura del texto se divide en cuatro apartados, incluyendo el actual. Un primero, de naturaleza introductoria y presentación del estado de la cuestión, seguido de los grandes trazos de un marco conceptual para el análisis del trabajo de cuidados en la segunda parte. Al armazón teórico le acompañan en un tercer apartado los resultados alcanzados en el trabajo de campo, seguido de un cuarto y último de conclusiones finales.

Los resultados obtenidos han sido fruto de un estudio de corte cualitativo basado en dos recursos técnicos. Por un lado, se realizó un análisis documental del objeto del estudio, a partir de la revisión de literatura. Por otro, se empleó la técnica de la entrevista en profundidad, de tipo semiestructurada, y en la que se partió de un guion previo para canalizar las respuestas de los entrevistados. Se realizaron once entrevistas de algo más de una hora de duración cada una, grabadas en audio para su posterior transcripción. Éstas se dirigieron a personas con un amplio y profundo conocimiento sobre la temática, y que, por el ejercicio de su trabajo, cubren un abanico muy diverso y heterogéneo de familias. De tal forma que se obtuvo una información de calidad que de otra manera hubiese sido más costosa de recolectar. Acudir a familias con personas en situación de dependencia y/o a personas que asumen directamente tareas de cuidado exigiría un trabajo de campo más extenso y, especialmente, una categorización de las familias en función de múltiples factores. Así pues, se escogieron a actores clave del sector de la dependencia, fundamentalmente trabajadores sociales y representantes de Asociaciones que trabajan con el colectivo³ (ver anexo, tabla 1). Las entrevistas se realizaron a lo largo de 2015, y el ámbito territorial estudiado fue el Área Metropolitana de València.

2. UN MARCO CONCEPTUAL PARA EL ANÁLISIS DEL TRABAJO DE CUIDADOS

Para definir el trabajo de cuidados partiremos de la concreción del concepto trabajo. En este texto se entiende por tal la realización de actividades humanas (esfuerzo humano) cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades de las personas mediante la producción de bienes y servicios, unas tareas que se desarrollan en contextos sociales concretos y específi-

³Su selección responde a varios motivos: en primer lugar, los representantes sindicales forman parte de una plataforma cívica que actúa en defensa y representación de los intereses de las personas en situación de dependencia, al tiempo que disponen de servicios de asesoría en esta materia para las familias afectadas; en segundo lugar, los trabajadores sociales de los servicios municipales cuentan entre los cometidos principales propios de sus puestos de trabajo con el análisis acerca de las condiciones vitales (y también las laborales) de las familias, y dar respuesta a la problemática de éstas. Además, abarcan a un amplio espectro de sujetos que requieren de sus servicios, entre los que se hallan multitud de tipologías de unidades de convivencia. Y por último, los trabajadores sociales de las Asociaciones entrevistadas, nuevamente, son conocedores de la realidad vital y laboral de las familias que a ellas acuden. Sin olvidar que son Asociaciones que representan a un considerable porcentaje de personas en situación de dependencia.

cos, los cuales suponen un marco esencial para la comprensión de los fenómenos laborales (Pahl, 1991: 166; Banyuls et al. 2005: 22). En esta acepción amplia cabe diferenciar dos grandes tipologías de trabajo: el trabajo mercantil y el reproductivo. El primero comporta una contraprestación económica por el esfuerzo realizado. Mientras, el trabajo reproductivo abarca al conjunto de actividades en las que no existe retribución alguna, como pueden ser, entre otras, las actividades de cuidado del hogar y de la familia (Carrasquer et al. 1998: 95), y que a su vez se caracterizan por su feminización e invisibilidad. En esta última categoría quedan recogidas acciones como las labores del hogar o el cuidado de personas, sean niños, ancianos, enfermos o personas en situación de dependencia. Y aunque el trabajo reproductivo sea un concepto más amplio que el trabajo doméstico (Carrasquer et al. 1998: 96), en aquellos trabajos circunscritos al hogar y a la familia se pueden equiparar ambos (Torns, 2008: 58).

El trabajo reproductivo es objeto de una menor valoración social, y con frecuencia también académica, que el mercantil. Con todo, hay excepciones que destacan tanto la interconexión entre ambas formas de trabajo, como la miopía de aquellas corrientes que infravaloran el protagonismo de las tareas no remuneradas, sin las que no se podría garantizar el mantenimiento de la fuerza de trabajo y la supervivencia de las generaciones presentes, donde se incluyen las tareas de organización del hogar o las que atesoran una fisonomía emocional (Torns, 2008: 58). Parte de este cambio de perspectiva está en deuda con las reivindicaciones feministas y el debate abierto acerca del trabajo productivo-reproductivo, especialmente en la década de los setenta (Parella, 2003: 29-32). La incorporación de la mujer al mercado laboral, los cambios en los modelos familiares y la mayor oferta de bienes y servicios en el mercado que podían ser sustitutos de los producidos en el ámbito del hogar, definen el escenario idóneo para este debate (Carrasco, 2006: 42) y espolean la ruptura con la norma social europea posterior a la II Guerra Mundial. La década de los ochenta abre nuevos campos de posibilidades al quebrarse el esquema producción-reproducción e incrementarse la interrelación entre ambos ámbitos (Humpries y Rubery, en Carrasco, 1994; Picchio, 1992 en Carrasco, 2006; Hernández, 2007: 181). No obstante, y según Carrasco (2006: 45), este argumento “no permitía escapar de la dimensión mercantil patriarcal”. En la actualidad, se busca alcanzar la visibilización de la contribución efectiva de hombres y mujeres a la satisfacción de las necesidades humanas, tanto vía trabajo mercantil como reproductivo, al tiempo que combatir los distintos factores generadores de desigualdades y asimetrías sociales, como las asimetrías de género.

Junto a esta ampliación del concepto trabajo, el análisis de los fenómenos laborales y otras cuestiones sociales se enriquece si incorporamos la familia como unidad de análisis, hecho destacado por la literatura (Narotzky, 1988 y 2004; Garrido y Gil, 1993; Carbonero, 1997; Wallace, 2002; Arteaga, 2007). Es en el seno de la unidad familiar donde se adoptan dos decisiones estrechamente relacionadas. Por una parte, se decide cómo se cubrirán las necesidades de sus integrantes (incluyendo las necesidades de cuidados). Se trata de concretar el recurso a alguna de las esferas antes planteadas, sea el mercado, sea el Estado (con su provisión de bienes y servicios), sea el Tercer Sector o sea la familia, y en este último caso a través

del trabajo reproductivo (por parte generalmente de las y los miembros del hogar). Lógicamente, el recurso al mercado requiere de ingresos familiares, generalmente obtenidos a través de la incorporación de algunos de sus miembros al mercado laboral. Por otra parte, y paralelamente, se decide cómo se distribuye la carga de trabajo reproductivo y mercantil dentro de la familia. A este respecto, se debe designar quién o quiénes se encargan de las tareas domésticas, de cuidados, así como quién o quiénes se incorporan a las actividades laborales remuneradas. Estas decisiones estarán condicionadas, entre otros factores, por las posibilidades reales de mercantilizar el trabajo efectuado en el seno del hogar o el papel que desempeñen las políticas públicas en pro de mercantilizar o desmercantilizar el trabajo doméstico.

Es en este contexto en el que cabe ubicar las estrategias laborales de las familias analizadas por María Antonia Carbonero (1997), quien distingue las diferentes modalidades recogidas en la tabla 2 (ver anexo).

Se desprende, pues, que la división sexual de roles en el hogar conduce a una división sexual del trabajo y a una desigualdad/discriminación de las mujeres en el mercado laboral. Al asignársele a la mujer (mayoritariamente) las responsabilidades domésticas, con base en la normativa sociosexual o “normas de género” (Badget y Folbre, 1999), la participación femenina en el mercado de trabajo se ve dificultada. Al no existir una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres, si esta última quiere participar en el mercado de trabajo, al unísono debe seguir cumpliendo con sus tareas del hogar. A su vez, las mujeres incorporadas a un mercado laboral segmentado han tendido a concentrarse en determinadas ocupaciones y empleos, por lo general, en el estrato secundario. En el primer caso, agrupándose en ocupaciones consideradas como “femeninas”, y en el segundo, quedando relegadas tanto a empleos a tiempo parcial que permitan compatibilizar hogar-empleo como a aquellos donde la temporalidad y la inestabilidad son frecuentes. De un modo u otro, gran parte de las mujeres incorporadas al mercado laboral ven cercenadas sus posibilidades de seguir una trayectoria laboral ascendente (Rodríguez y Larrañaga, 2003: 6; Rodríguez Enríquez, 2015: 34). Y con la crisis, estas incorporaciones femeninas al mercado de trabajo se han intensificado por motivos diversos, sin que se rompa con las tendencias apuntadas de fuerte presencia en los empleos precarios y gran contribución al trabajo no remunerado por parte de las mujeres (Aguado y Pitxer, 2013).

Por último, nos centraremos en los trabajos de cuidados, que recogen todas aquellas tareas con las que “afrontar y dar respuesta a las necesidades de cuidados y bienestar cotidianos de las personas, que el sistema socioeconómico capitalista o bien no afronta o bien no resuelve de manera satisfactoria” (Torns et. al., 2012: 96-97). Se trata de un trabajo que no sólo cabe reducir al ámbito del hogar sino que puede hacerse efectivo a través del mercado y/o a través de políticas públicas (incluso el voluntariado o la sociedad civil). Ligando trabajo de cuidados y Estado del bienestar emerge el “*social care*” u organización social del cuidado, desarrollado por Daly y Lewis (2000: 285), definido como “el conjunto de actividades y las relaciones que intervienen en la satisfacción de las necesidades físicas y emocionales de las personas adultas dependientes (...) y los marcos normativos, económicos y sociales en

los que aquéllas se asignan y se desarrollan”. Tepo Kröger (2001: 4), a partir del Proyecto SOCCARE, incorporó a este concepto la posibilidad de ser un trabajo asalariado (o no), realizado por profesionales (o no), y que puede efectuarse tanto en la esfera pública como en la privada.

Reparando sobre el trabajo de cuidados en los hogares, sus principales rasgos en la mayoría de los casos son la invisibilidad, la no remuneración y el desempeño por el sexo femenino (Hernández, 2009: 176), cuyo sostén es el mantenimiento del orden patriarcal y androcéntrico que relega a la mujer al ámbito doméstico y a la realización de las actividades propias en éste. Asimismo, también cabe subrayar que estos trabajos revisten ciertas particularidades, en tanto que en estos cuidados están presentes dos dimensiones: una objetiva, que incluye las actividades que satisfacen las necesidades de carácter biológico, y otra subjetiva o emocional. En cuanto a las primeras, pueden ser cubiertas a través de la compra de esos cuidados en el mercado. En cambio, las atenciones de carácter subjetivo o emocional entrañan más complejidad. Si bien pueden aparecer contextos en los que el mercado puede ofrecer el componente emocional, frecuentemente esto no es posible (Carrasco, 2003: 19-20).

Por tanto, la crisis de los cuidados se ha desencadenado, además de por los motivos antes señalados, por factores como: a) la dejación de funciones por parte del Estado a la hora de satisfacer esas necesidades (Morcillo et al., 2010: 200); b) la pérdida del tejido social y la creciente precariedad, que conduce a una mayor necesidad de atenciones o cuidados; y c) las desigualdades sociales y diferencias en los niveles de vida, que marcan la senda hacia la segmentación entre quienes pueden adquirir esos cuidados en el mercado y quienes no tienen esta opción y deben recurrir a otras vías (Del Río y Pérez Orozco, 2004 en Pérez Orozco, 2006: 20). Así, las familias de clase baja no pueden acceder a la compra de servicios de cuidados en el mercado al carecer de ingresos suficientes para la contratación, quedándoles el recurso a los servicios públicos, al Tercer Sector o a la familia, siendo en este último supuesto donde el sexo femenino se ocupará de ello, sobre la base de la cultura dominante que asocia cuidados-mujer.

En definitiva, la crisis de los cuidados, que nace a partir de la reordenación y reorganización de los cuidados en aras de cubrir las (nuevas) necesidades poblacionales, supone un reto en el sistema para introducir la perspectiva de la sostenibilidad de la vida como categoría central sobre la que graviten las distintas esferas de actividad: productiva y reproductiva (Pérez Orozco, 2006: 10; Pérez Orozco, 2011: 32). Se ahonda en la pregunta sobre cómo satisfacer las necesidades humanas y sobre qué vida queremos vivir, sin que la respuesta remita a un campo de opciones que quede restringido al ámbito del mercado (Carrasco, 2006: 45; Pérez Orozco, 2011: 32; Rodríguez Enríquez, 2015: 32). Es más, para una gran parte de familias, las de clase baja, el mercado no forma parte de su campo de opciones.

3. UNA APROXIMACIÓN A LOS TRABAJOS DE CUIDADOS EN EL ÀREA METROPOLITANA DE VALÈNCIA

En este tercer bloque presentaremos los principales resultados del trabajo de campo realizado. Si bien el estudio de caso se ha centrado en el Àrea Metropolitana de València, la situación identificada y las conclusiones obtenidas son extrapolables a las áreas urbanas del conjunto del País Valenciano y del Estado español.

3.1. Modalidades de cuidados a las que se recurre: protagonismo central de la familia

A las personas entrevistadas se les consultó sobre el abanico de alternativas de provisión de cuidados, que incluye el recurso a la familia, al Estado, al mercado o al Tercer Sector. Las respuestas marcaron claramente que el cuidado familiar es el predominante, con algunas variables que pueden incidir en la elección, básicamente la edad de la persona en situación de dependencia y el tipo y estado de la enfermedad o discapacidad de la persona dependiente. En cuanto a la edad, todos declararon que cuando son menores, el cuidado se efectúa directamente por la familia en el ámbito doméstico

“Cuando son personas dependientes menores no hay duda que el menor está en casa con la familia y con todos los cuidados...” (E₂).

Mientras, si el estado de dependencia derivaba de accidente o enfermedad sobrevenida, se presentaban más alternativas: i) cuidado en el hogar por parte del cónyuge o pareja (si lo hubiere), los ascendientes o descendientes de éste, pero en cualquier caso, remarcando que la mujer era la encargada de su desempeño (madres o hijas del dependiente, respectivamente); ii) cuidados en el ámbito doméstico por personal remunerado; o iii) cuidados extra-domésticos. En el supuesto de dependencia sobrevenida gravita como elemento destacable la edad de la persona afectada, pero sin romper el esquema básico que acabamos de describir. Como ejemplo ilustrativo el caso de accidentes de tráfico que impiden las actividades básicas de la vida diaria.

“Para gente joven, menores de treinta [años] pongamos...siempre va a ser la madre del afectado la que deje de trabajar.... A partir de los treinta [años] para arriba, va a ser la mujer del afectado o la madre del afectado quien se vaya a ocupar del cuidado. Es decir, las mujeres suelen dejar de trabajar, pero los maridos no suelen dejar de trabajar” (E₄).

3.2. Factores decisivos para la elección de la modalidad de cuidados: un Estado del Bienestar infradesarrollado acompañado de otros condicionantes económicos y culturales

La elección de una u otra modalidad viene condicionada por factores económicos, culturales o geográficos. Todos los entrevistados establecieron la capacidad económica como elemento decisivo a la hora de elegir uno u otro tipo, y así se recoge en diferentes fragmentos discursivos.

“Otro factor es que tengas suficiente capacidad económica para contratar a una persona... la [familia] que tiene posibilidades económicas se nota...el problema viene con las [familias] que no tienen, y con lo poco que tienen, se tienen que acomodar...” (E₄).

“[La capacidad económica] supone la capacidad de decidir... o sea, tú puedes elegir. Si tú tienes capacidad económica, tú puedes elegir dónde estar (...) hay mucha gente que no querría ir a la residencia (...) si aquí mucha gente tuviera capacidad económica, hay mucha gente que contrataría a alguien para que le echara una mano...y se tienen que conformar con una ayuda a domicilio...” (E₉).

En un mismo nivel de importancia, un segundo ingrediente destacado para la elección de la modalidad es de tipo cultural, acompañado de un tercero consistente en el poco esfuerzo destinado a la creación de una oferta de servicios públicos de atención a la dependencia. Algo coherente con el modelo de Estado del bienestar mediterráneo, que se caracteriza, entre otros, por un peso muy elevado de la institución familiar y una estructura de atención social pública escasa, con influencias mutuas entre éstas: al no existir unos servicios sociales públicos que atiendan esta demanda, es la familia quien debe encargarse de esta atención (Naldini y Guerrero, 2009). Como muchos autores han venido resaltando (Ferreira, 1996; Rhodes, 1996; Moreno, 2002, 2006, Moreno y Marí-Klose, 2013), parte de esta falta de desarrollo de políticas sociales y de una caracterización propia de los países de la vía mediterránea se debe a un Estado del Bienestar infradesarrollado consecuencia de una industrialización tardía, de las redes clientelares, de una caracterización político-institucional propia o de un mercado de trabajo con rasgos propios: elevadas tasas de temporalidad, precariedad laboral, fortaleza de sectores productivos con bajo valor añadido o “debilidad” tecnológica.

“(...) El factor cultural, a nosotros aquí, y más en la zona nuestra que somos mediterráneos totales...el factor cultural, la afectividad, los vínculos afectivos, y el traslado de mi madre a una residencia yo lo haré cuando ya no puedo más pero sino no, porque ¿cómo voy yo a dejar a mi madre que me ha criado, me ha dado tanto...?” (E₈).

Junto a los dos factores anteriores, también se aprecia la influencia de lo que podríamos denominar factor generacional, en el sentido de que la verbalización de las personas jóvenes con familiares en situación de dependencia difiere notablemente de las generaciones anteriores, apostando los primeros por los cuidados formales (aquellos distintos al trabajo reproductivo en el seno familiar).

Para finalizar, cabe incluir como factor causal crucial la falta de recursos públicos, un factor estructural que se ha intensificado con las políticas de recortes desde la segunda mitad de 2010, lo que conduce necesariamente al cuidado en el ámbito doméstico o a que se deba acudir al mercado para cubrir esa necesidad⁴. La carencia de dichos recursos, que para to-

⁴Se trata de un nuevo impulso a un proceso de más largo alcance iniciado con las políticas de corte neoliberal por las que se optó a partir de los años ochenta. Como señala Diane Sainsbury (1996: 198 y ss), se trata de un recorte al Estado del Bienestar que, más allá de la reducción en las partidas de gasto público social, consiste en una reestructuración del mismo dirigida hacia su *residualización*. Esta implica “ampliar el rol del mercado en la provisión de bienestar, y restringe la provisión pública a una mínima red de seguridad en aquellos casos de fallo del mercado y no respuesta familiar” (1996: 198).

dos los entrevistados es palmaria, va de la mano de la ubicación geográfica, pues las zonas rurales presentan menos posibilidades de elección. En cualquier caso, hay una gran carencia de servicios públicos de atención al colectivo. Como consecuencia de la falta de estos, son las familias quienes tratan de remediar este déficit mediante la creación de asociaciones de afectados y su provisión a través de las mismas. Y esto último va de la mano de una pequeña pero creciente presencia del Tercer Sector de Acción Social, especialmente en la época de crisis iniciada a finales de 2007 (Homs, 2009; FOESSA, 2014; Ruíz Vilafranca, 2015).

3.3. Sobre el quién en las tareas del cuidado: omnipresencia de la mujer

El cuidado es una tarea que, históricamente, queda atribuido a las mujeres, entrando en juego la cuestión de género. Todos los actores afirman que es la mujer quien desempeña las actividades propias del cuidado. Tareas que no sólo permanecen en el imaginario para el cuidado mediante el trabajo reproductivo en el seno familiar, sino que incluye el supuesto de externalización del cuidado.

“Mujeres, madres, el género femenino” (E₆).

“La mujer será la que ejercerá el papel de cuidadora principal” (E₇).

Efectivamente, esto también sucede cuando se recurre a la contratación de una persona para el desempeño de las tareas del cuidado en el ámbito doméstico. En este caso son las mujeres quienes copan mayoritariamente la oferta del sector en el mercado de trabajo, situación que viene alimentada por el hecho de que los demandantes marcan como preferencial el sexo femenino.

“El perfil son mujeres, sobre todo mujeres, hombres hay poquíssimos...sobre todo, extranjeras. Ha habido una época que ha habido muchísimas latinoamericanas...” (E₇)

Al unísono, los servicios públicos de atención a la dependencia, prácticamente ausentes en los discursos del trabajo de campo, también son un sector feminizado.

El hecho de que sean ellas las encargadas del cuidado viene determinado por los roles asignados socialmente a la mujer. A éstas se les han atribuido unas tareas como si fuesen innatas, cuando en realidad todo es fruto de una construcción o imaginario que se ha creado. Al sexo femenino se le impone, con base en las “normas de género” (Badgett y Folbre, 1999) y a partir del proceso de socialización, unos quehaceres y/o actitudes que se convierten en estereotipos y que acaban formando parte de su ser⁵, entre los que se hallan los vinculados con el trabajo de cuidados.

“Normalmente, por mucho que nos queramos dar de modernos, en España todavía las labores de la casa recaen en mucho grado sobre la mujer, y aunque trabajen fuera de casa. Y si no sobre la mujer...vamos a poner que trabajen los dos, también se suele

⁵En este sentido, ese proceso socializador aparece ejemplarmente recogido en la frase “no se nace mujer, se llega a serlo” (Beauviour, [1949]1969: 109).

contratar a una mujer para que atienda. Que atienda a la casa y a la persona dependiente” (E₃).

3.4. Influencia de las tareas del cuidado sobre la participación en el mercado laboral: menor movilización laboral y mayor precariedad laboral para las mujeres

La existencia de algún miembro de la familia en situación de dependencia tiene repercusiones sobre la situación laboral del resto de integrantes de la misma. Las decisiones que deben tomar estas personas a la hora de armonizar el empleo con las tareas del cuidado son variadas, y los efectos diferirán según la composición y el sexo de cada uno de los miembros de la familia, del poder adquisitivo para adquirir esos servicios en el mercado o de la existencia de una oferta pública suficiente que pueda satisfacerlos.

Cuando existen personas dependientes, la más perjudicada en la familia desde la perspectiva del mercado de trabajo acostumbra a ser la mujer. Al asumir ésta la mayor parte de la carga de atención a la o las personas dependientes, o bien se retira totalmente del mercado de trabajo o bien se ve abocada a asumir formas de empleo precarias, en especial a través de jornadas parciales o atípicas. Y aunque es algo generalizado, se trata de un fenómeno que tiene lugar con mucha mayor intensidad en las familias de escasos recursos, en las que no existe la posibilidad de mercantilizar estos trabajos de cuidados.

“Cambiar de empleo o de tipo de jornada, sobre todo lo veo con hijos dependientes (...) En los niños o sí o sí, generalmente, suele ser la mujer la que deja el trabajo, la que cambia el turno, la que sacrifica su vida laboral para dedicarse....” (E₂).

“(...) es muy normal pasar de una jornada completa a una parcial...” (E₃).

“Pues [la mujer] posiblemente o no trabaja o se pide reducción o se busca un trabajo para poder compatibilizar, como puede ser un *menjador* [comedor] escolar o algo de mañanas para disponer de más tiempo para cuidar” (E₈).

Incluso, al no poder contratar a una persona para el cuidado o no querer (o no poder) acceder a centros institucionalizados por la carencia de suficiente capacidad adquisitiva y de servicios públicos especializados, con cierta frecuencia, las mujeres deciden abandonar el mercado laboral. De hecho, cuando se aprobó la LAPAD, hubo mujeres que “renunciaron a su puesto de trabajo para dedicarse al cuidado de la persona dependiente” (E1), pues aceptaron la prestación económica por cuidados en el entorno familiar, algo que fue criticado por algún entrevistado:

“(...) eso de la “pagueta” [paguilla] para el cuidado de la persona es lo que no debería de haber sido”. (E₉).

El abandono del puesto de trabajo y posterior salida del mercado laboral, pasando a considerarse como inactiva, es otra de las decisiones que se adoptan.

“La primera etapa del niño, como va tanto al médico, pues claro, ¿qué haces? no puedes estar en un trabajo cada dos por tres [pidiendo permisos]. O tienes a alguien al lado que te ayude (...) O si no tienes eso, ¿a ver cómo trabajas?... es muy difícil a trabajar...” (E₃).

“La mayoría tiene que dejar de trabajar....” (E₄).

“Porque [la mujer] está cuidando para que otros puedan trabajar...eso sí, eso es un sacrificio. Hay gente que no busca” (E₉).

Por su parte, los actores sociales traen a colación el contenido de los convenios colectivos y la normativa reguladora que facilita la conciliación laboral y familiar. Sin embargo, y a pesar de este notable avance “al final concilia quien concilia, cómo concilia, y quien se lo puede permitir, si puedes permitirte reducir horas, si no puedes, a costa de qué, de que como me desengancho un tiempo del ámbito laboral...” (E₂), que viene siendo, mayoritariamente, el caso de las mujeres.

Las repercusiones para la mujer superan lo recogido hasta el momento, pues la reducción de jornada o la opción por una excedencia perjudica tanto al salario que percibe como a las posibilidades de promocionarse, dada la interrupción de su trayectoria laboral. A lo que cabe añadir una mayor probabilidad de caer en situaciones de precariedad y, de forma adicional, una pérdida de autonomía económica, o lo que es lo mismo una dependencia económica en relación con la pareja o cónyuge (si lo hubiere). Y tiene repercusiones de más largo plazo, en tanto que unos menores salarios conllevan inferiores cotizaciones sociales y, a su vez, una reducción en las pensiones de jubilación futuras.

“(...) al final, si pide una reducción de jornada, también hay una repercusión económica, cobra menos... (...) o dejan su trabajo, entonces pierden el lazo con el mercado laboral, o si vuelven tienen que contratar a alguien que cuide de su pareja, y en ocasiones, no vuelven con todas las horas, ni siquiera el acceso...porque claro, eso significa “salir corriendo” a veces irte a determinadas horas...por lo tanto, posiblemente pierdan la posibilidad de ascender...sí, es verdad, cambia...” (E₆).

“(...) Tengo menos posibilidades de promoción, el jefe cuenta menos conmigo...” (E₂).

En consecuencia, lo hasta ahora expuesto es coherente con el enfoque de la segmentación de los mercados de trabajo y su visión multicausal explicativa. Según esta perspectiva, existe un mercado de trabajo secundario, caracterizado por la existencia de salarios más bajos, peores condiciones laborales, inestabilidad en el empleo y una elevada rotación involuntaria (Recio, 1991, 1999; Banyuls et al., 2005; Rubery, 2007; Fernández-Huerga, 2010). A estos puestos de trabajo son relegadas determinadas clases sociales, etnias o razas, así como jóvenes y mujeres, todos ellos con escaso poder de negociación. Pue bien, ese mercado secundario es crucial desde la perspectiva de los trabajos de cuidados. Por un lado, porque la mayor parte de estos trabajos de cuidados remunerados se ubican en el mercado de trabajo secundario, y por otro, porque aquellas mujeres con una sobrecarga de trabajo de cuidados en su familia y que no abandonan el mercado laboral se ven relegadas a empleos precarios.

3.5. Cambios en el peso de cada uno de los ámbitos de cuidados: menor provisión pública y revitalización del resto de opciones

En el marco de *residualización* del Estado del Bienestar que citaba Sainsbury (1996), el empeoramiento de la situación económica desde finales del 2007 ha activado un conjunto de factores que empujan a las familias a modificaciones o cambios intensos en el peso y distribución de los ámbitos del cuidado y a la articulación entre estos. Son varios los cambios a este nivel.

Así, en las entrevistas se declara que se ha producido un retorno al hogar de los dependientes o una *refamiliarización* (o *desmercantilización*) de los cuidados, dado que las familias no pueden hacer frente al pago de centros de día o residencias. E incluso, con el aumento de las tasas de paro y un mayor número de familias con alguno de sus miembros en situación de desempleo, la solución discurre por hacer uso de la pensión o la prestación de la persona en situación de dependencia y así cubrir los gastos de la unidad familiar. Esto se produce tanto en el caso de personas ancianas con necesidad de asistencia como en cualquier otra franja etaria o por causa de dependencia sobrevenida. Esta opinión es compartida por todos los informantes, como muestra el siguiente fragmento:

“...hay gente que ha sacado a sus enfermos de sus residencias, porque están viviendo con el dinero de las pensiones (...) «yo no puedo meterlo en una residencia porque estamos viviendo de la pensión de mi madre»” (E₇).

Por otra parte, además de esta *refamiliarización*, otra opción ha sido la de prescindir de la persona contratada que desarrollaba sus tareas en la esfera doméstica o la reducción de su jornada laboral, todo y pese a que es una modalidad más económica para las familias, presentándose como causa principal la falta de capacidad económica para retribuir a esa trabajadora.

“Sí se ha desinstitucionalizado, y (...) también que a lo mejor antes tenían un cuidador, que podría ser un inmigrante, contratado...o apalabrado, y que ahora lo han dejado y ya son ellos mismos [la familia] porque con ese dinero distribuyen para toda la familia” (E₆).

“...o le ha bajado las horas (a la persona contratada)...normalmente le han bajado las horas...” (E₈). Otra alternativa es que, en aquellos supuestos en los que una persona de la familia se ha quedado en situación de desempleo, se decide que sea ésta quien desempeñe las tareas de cuidado, bien por disposición de tiempo libre para hacerlo, bien porque se le abona a ella la remuneración que hasta el momento estaba recibiendo la personas contratada.

Para finalizar, otra derivada es que en aquellos casos en los que se opta por la contratación de una trabajadora para el cuidado doméstico ya no sólo hay personas procedentes de otros países, mayoritariamente mujeres latinoamericanas, sino que se ha (re)incorporado a esta actividad de manera significativa la mujer nativa/autóctona, que aquí denominamos (*re*) *nativización*.

“Ahora el trabajo que antes sólo hacían los inmigrantes ahora lo hacen también mujeres nacionales...ahora hay españolas (...) ahora hay casos de familiares de afectados que te dicen «oye, mira, si alguien necesita un cuidador, decídmelo, que mi prima, que mi hijo o que tal, necesita trabajo y no sé cuántos»” (E₃).

“Hombre, pues si me hubieras hecho esta pregunta hace unos años, te diría cualquier persona latinoamericana, pero ahora ya hay muchas mujeres españolas que cuidan” (E₄).

“En cuanto a la nacionalidad hasta hace unos años, eran casi un 100% extranjeras, pero desde la crisis la cosa ha cambiado, ahora ya hay más presencia de mujeres nativas...y también de Europa del Este, pero en menor porcentaje” (E₁).

A todo lo anterior cabe añadir el recurso creciente a Asociaciones comprendidas dentro del Tercer Sector de Acción Social. Éste, sin haber incrementado los recursos, ha ampliado el número de personas atendidas en la actual época de crisis y dificultades.

4. CONCLUSIONES

La visión y representación ofrecida por los informantes clave en torno a los objetivos fijados en este texto se concentran en que a) el cuidado en el ámbito doméstico por los miembros de la familia es el más frecuente, aunque ni puede generalizarse a todas las familias ni supone la total desaparición del recurso a otras alternativas de provisión de cuidados; b) los factores que mayor repercusión tienen a la hora de decidir qué modalidad de cuidado se escoge son, junto con el condicionante que supone la opción política dirigida a recortar el Estado del Bienestar en el sentido de *residualización* de éste, los de cariz económico o capacidad adquisitiva de las familias y los de tipo cultural, estos últimos ligados a las características propias de los países incluidos dentro de la “vía mediterránea”; c) es la mujer quien se encarga de la realización de las tareas del cuidado, más allá de la edad de ésta, aunque parece existir alguna diferencia intergeneracional; d) dado que son las mujeres quienes desempeñan estas tareas, son ellas quienes deben enfrentarse a la difícil misión de compatibilizar la vida laboral con la familiar, y dentro de esta última, los cuidados de la persona en situación de dependencia; e) las respuestas en este último ámbito, al final, repercuten de forma negativa en la situación y trayectoria laboral de las mujeres, que se ven abocadas a la precarización y, en definitiva, a verse encasilladas en el mercado de trabajo secundario; f) existe una carencia de servicios públicos suficientes para satisfacer las necesidades de las personas en situación de dependencia, a pesar de que exista legislación que lo promueva. Esta carencia repercute tanto en la persona afectada (por la falta de servicios que faciliten su autonomía y/o la protección ante situación de dependencia) como en la unidad familiar, y de forma sobresaliente sobre la mujer, que es la que se encarga de los cuidados en la esfera doméstica. La escasez de servicios públicos cuyo fin sea la atención a las personas dependientes no permite a la mujer desarrollar su vida laboral en las mismas condiciones que los hombres. A su vez, g) esa carencia de derechos y servicios públicos suficientes junto al abandono del recurso al mercado, consecuencia de la falta de capacidad económica suficiente derivada de la crisis de finales del 2007 y de las políticas de austeridad, han facilitado

el tránsito a la *refamiliarización* de los cuidados y a la búsqueda de alternativas mercantiles más económicas, con bastante frecuencia en un contexto de informalidad y que se ha traducido en la *(re)nativización* o retorno de la mujer nativa/autóctona a estas actividades de forma remunerada. Por último, h) esta *refamiliarización* se ha visto acompañada del apoyo en el Tercer Sector de Acción Social por parte de un número creciente de familias. Si bien éste es un ámbito que no tiene un protagonismo destacado en la atención a la dependencia, su peso relativo ha crecido en la última época de crisis.

En suma, la falta de un desarrollo suficiente de derechos y de provisión pública en el ámbito de los cuidados, la intensificación de los recortes (en un sentido general) en los últimos años, y la opción por unas políticas laborales desreguladoras/flexibilizadoras y un mercado laboral crecientemente precarizado, han propiciado el desarrollo de las alternativas de provisión no públicas. Esto es algo que hemos podido constatar en el Área Metropolitana de València, territorio integrado en una comunidad autónoma en la que las políticas y el gasto social no han sido una prioridad en las últimas décadas de gobiernos conservadores, con nefastas consecuencias sociales y laborales, en especial para las familias con menores recursos y para las mujeres en general. Urge, pues, una recuperación de derechos sociales y laborales.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, T.E. y Pitxer, J.V. (2013). Incidencia de la crisis y el desempleo sobre las mujeres, *I Congreso Estatal de Centros Universitarios de Ciencias del Trabajo y Relaciones Laborales*, València 12 y 13 de septiembre de 2013.
- Arteaga, C. (2007). Pobreza y Estrategias Familiares: Debates y Reflexiones, *Revista Mad: Revista del Magíster en Análisis Sistémico Aplicado a la Sociedad*, nº 17, pp. 144-164.
- Badgett, M.V. L. y Folbre, N. (1999). ¿Quién cuida de los demás? Normas sociosexuales y consecuencias económicas”. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118 (3), pp. 347-365. Doi: 10.1111/j.1564-913X.1999.tb00137.x
- Balbo, L. [1978](1994). La doble presencia en Borderías, C., Carrasco, C. y Alemany, C.(eds) *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*. (pp. 503-514), Barcelona: Ed. Icaria.
- Banyuls, J., Cano, E, Pitxer, J.V. y Sánchez, A. (2005). *Economía laboral i polítiques d'ocupació*. València: PUV.
- Beauvoir, S. [1949](1969). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Benería, L. (1999). El debate inconcluso sobre el trabajo no remunerado, *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 118(3), pp. 321-346. Doi: 10.1111/j.1564-913X.1999.tb00136.x
- Carbonero, M.A. (1997). *Estrategias Laborales de las Familias en España*. Madrid: Consejo Económico y Social.

- Carrasco, C. (2003). ¿Conciliación? No, gracias. Hacia una nueva organización social, en Amoroso, M.A., Bosch A., Carrasco, C., Fernández, H., Moreno, N. (eds) *Malabaristas de la vida. Mujeres, tiempos y trabajos*. (pp. 16-34) Barcelona. Ed. Icaria- Disponible en <http://www.caladona.org/wp-content/pujats/2009/12/2003-malabaristas-de-la-vida-DONES-I-TREBALLS.pdf>
- Carrasco, C. (2006). La paradoja del cuidado: necesario pero invisible, *Revista de Economía Crítica*, nº 5, pp. 39-64.
- Carrasco, C. (2011). La economía del cuidado: planteamiento actual y desafíos pendientes, *Revista de Economía Crítica*, nº 11, primer semestre, pp. 205-225.
- Carrasquer, P., Torns, T., Tejero, E. y Romero, A. (1998). El trabajo reproductivo, *Papers*, nº 55, pp. 95-114.
- Daly, M. y Lewis, J (2000). The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states. *British Journal of Sociology*, vol 51, (2), pp. 281-298. DOI: 10.1111/j.1468-4446.2000.00281.x
- España (2006). Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia. Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad.
- Esping-Andersen, G. [1990](1993). *Los Tres mundos del Estado del Bienestar*. València: Edicions Alfons el Magnànim.
- Fernández-Huerga, E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación económica*, vol 69(273) Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16672010000300004
- Ferrera, M. (1996). The Southern Model of Welfare in Social Europe, *Journal of European Social Policy*, 6(1), pp. 17-37. Doi: 10.1177/095892879600600102
- FOESSA (2014). *VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, Madrid: Fundación FOESSA y Cáritas Española. Disponible en http://www.foessa2014.es/informe/uploaded/descargas/VII_INFORME.pdf
- Garrido L. y Gil E. (1993). El concepto de estrategias familiares en Garrido, L. y Gil E. (eds.), *Estrategias familiares* (pp. 13-34) Madrid: Alianza Editorial.
- Hernández, A. (2009). El trabajo no remunerado de cuidado de la salud: naturalización e inequidad, *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, nº 8 (17), pp. 173-185.
- Homs, O. (2009). *Los retos del Tercer Sector ante la crisis*, Madrid: Fundación Luis Vives.

- Humpries, J. y Rubery, J. (1994). La autonomía relativa de la reproducción social: su relación con el sistema de producción en Borderías, Cristina, Carrasco, Cristina y Alemany, Carme (eds): *Las mujeres y el trabajo*, (pp. 393-424). Barcelona: Icaria.
- IMRSO (2005). Libro Blanco sobre la Dependencia. Atención a las personas en situación de dependencia en España. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- INE (2012). *Proyecciones de Población 2012*. Disponible en <http://www.ine.es/prensa/np744.pdf>
- Kröger, T. (2001). Comparative research on social care. The state of the art. SOCCARE Project Report 1. Bruselas, Disponible en <http://cordis.europa.eu/documents/documentlibrary/90834291EN6.pdf>
- Lewis, J. (1992). Gender and the Development of Welfare Regimes. *Journal of European Social Policy*, vol. 2, n. 3, pp. 159-173. Doi: 10.1177/095892879200200301
- Minguela, M. Á. y Camacho, J.A. (2015). Cuidados mixtos y cuidados informales a los mayores dependientes, ¿son complementarios o sustitutivos?: una visión comparada entre los países del sur de Europa. *Ponencia V Congreso REPS (Red Española de Política Social). Desigualdad y Democracia: Políticas Públicas e innovación social*. Barcelona. 5-6 febrero. Disponible en http://repsbarcelona2015.es/wp-content/uploads/2015/01/Panel-09_Dependencia_MinguelaCamacho_REPS2015.pdf
- Morcillo, J.M., Martín, M.C. y Ruiz, S. (2009). Mujer, mujeres, políticas de igualdad y su relación con la gestión de los cuidados. *Humanismo y Trabajo Social*, vol 8(9), pp. 191-211.
- Moreno, L. (2002). Bienestar mediterráneo y «supermujeres» .*RES. Revista Española de Sociología*, n.º. 2, pp. 41-56.
- Moreno, L. (2006). The model of social protection in Southern Europe, *Revue française des Affaires sociales.*, 5(5), pp. 73-95. <http://www.cairn.info/revue-francaise-des-affaires-sociales-2006-5-page-073.htm>
- Moreno, L. y Marí-Klose, P. (2013). Youth, family change and welfare arrangements: Is the South still so different?, *European Societies*. 15(4), pp. 493-513. Doi: 10.1080/14616696.2013.836400
- Naldini, M. y Jurado, T. (2009). Families, Markets and Welfare States: The Southern European Model en Seventh ESPANET Conference, "The future of the welfare state, Paths of social policy innovation between constraints and opportunities". Urbino, Italia, 17-19 septiembre.
- Narotzky, S. (1988). *Mujeres, hogares y talleres*. València: Edicions Alfons el Magnànim – IVEI.
- Narotzky, S. (2004). *Antropología económica: nuevas tendencias*, Barcelona: Melusina.

- Pahl, R. H. [1984](1991): *Divisiones del trabajo*, Madrid. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona. Ed. Anthropos.
- Pérez Orozco, A. (2006). Amenaza tormenta: la crisis de los cuidados y la reorganización del sistema económico. *Revista de Economía Crítica*, nº 5, pp. 7-37.
- Pérez Orozco, A. (2012). Crisis multidimensional y sostenibilidad de la vida, *Investigaciones feministas*, vol. 1, pp. 29-53.
- Pérez Orozco, A. y Río, S. (2004). Una visión feminista de la precariedad desde los cuidados. Comisión Confederal contra la precariedad de CGT.
- Picchio, A. [1984](2011). La reproducción social y la estructura básica del mercado laboral en Carrasco, C., Borderías, C. y Torns, T. (eds.): *El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas*. (pp. 122-144), Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Recio, A. (1999). La segmentación del mercado de trabajo en España en Miguélez, F. y Prieto C.(dirs.) *Las relaciones laborales en España*. (pp. 125-150), Madrid: Siglo XXI.
- Rhodes, M. (1996). Southern European Welfare States: Identity, Problems and Prospects for Reform. *South European Society and Politics*, vol 1(3), pp.1-22. Doi: 10.1080/13608749608539480
- Rodríguez, A. y Larrañaga, M. (2003). El trabajo de las mujeres: claves para entender la desigualdad laboral. Formación y Acreditación en Consultoría para la Igualdad de Mujeres y Hombres.
- Rodríguez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado, *Nueva Sociedad*, nº 256, pp. 30-44.
- Rubery, J. (2007). Developing segmentation theory: a thirty years perspective, *Economies et sociétés*, vol. 41 (6), pp. 941-964.
- Ruiz Villafranca, R. (dir.) (2015). *El Tercer Sector de Acción Social en 2015: Impacto de la crisis*, Plataforma de ONG de Acción Social – Plataforma Tercer Sector – EEA Grants. Disponible en <http://www.plataformaong.org/ciudadaniaactiva/tercersector/index.php>
- Sainsbury, D. (ed.) (1994). *Gendering Welfare States*. Londres: Sage Publications.
- Sainsbury, D. (1996). *Gender, Equality and Welfare States*. Cambridge, New York, Melbourne: Cambridge University Press.
- Torns, T. (2008). El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico-metodológicas desde la perspectiva de género, *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, nº 15, pp. 53-73.

Torns, T., Borrás, V., Moreno, S. y Recio, C. (2012). El trabajo de cuidados: un camino para repensar el bienestar, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n° 119, pp. 93-101.

Wallace, C. (2002). Household Strategies: Their Conceptual Relevance and Analytical Scope in Social Research, *Sociology*, vol.36(2), pp. 275-292. Doi: 10.1177/0038038502036002003.

ANEXOS

Tabla 1. Perfil informantes clave

Nº entrevista	Perfil del entrevistado	Duración entrevista
E ₁	Representante de UGT-Pais Valencià y Miembro de la Plataforma en defensa de la LLei de la Dependència	1 h 40 m
E ₂	Trabajadora social de CCOO-Pais Valencià y miembro de la Plataforma en defensa de la LLei de la Dependència	1 h 20m
E ₃	Trabajadora social en Asociación Valenciana de Dependientes y Cuidadores	1 h 20m
E ₄	Trabajadora Social y responsable en la Asamblea Local de Valencia de la Cruz Roja	1 h 40m
E ₅	Trabajador Social y responsable de Asociación de Daño Cerebral Adquirido de Valencia	1h 35 m
E ₆	Terapeuta ocupacional y corresponsable de la Asociación de Daño Cerebral Adquirido	1 h 25 m
E ₇	Trabajadora social de la Asociación de Familiares de Alzheimer Valencia	1 h 10 m
E ₈	Trabajadora Social de Servicios Sociales municipales del Àrea Metropolitana de Valencia y Profesora de la Universitat de València	1 h 35 m
E ₉	Trabajadora Social de Servicios Sociales municipales del Àrea Metropolitana de València	1 h 20 m
E ₁₀	Representante de orden religiosa sita en la ciudad de Valencia que desempeña labores de formación e intermediación laboral.	1 h 05 m
E ₁₁	Trabajadora social de Centro de Salud municipal del Área Metropolitana de Valencia	1 h

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Estrategias laborales de las familias de Carbonero Gurmendí (1997)

Estrategias	Tipos	Descripción
Estrategia de especialización (un solo miembro activo en el mercado laboral)	Tradicional	Marido = activo Mujer = inactiva
	Sustitutoria	Mujer u otro miembro de la familia = activa Marido = inactivo
	Transitoria	Hombre = activo Mujer = inactiva pero con intención de reincorporación al mercado laboral
	Estable	Hombre y mujer aceptan la división de responsabilidades: hombre en empleo y mujer en tareas domésticas
Estrategia de diversificación (más de un miembro activo en el mercado laboral)	Asociativa	Dos miembros de la familia en activo y contribuyen simétricamente en el trabajo remunerado
	Complementaria	Dos miembros en activo. Dos tipos: a. Tradicional: el marido desarrolla la actividad principal (el trabajo remunerado) y la mujer tiene un peso secundario b. No tradicional: la mujer desarrolla la actividad principal (el trabajo remunerado) y el marido tiene un peso secundario
		Interdependiente

Fuente: Elaboración propia.

Bozka abertzalea eta independentismoaren arteko harremana Euskal Autonomia erkidegoan

The relationship between abertzale and independentism vote in the Basque Country

Eider Alkorta Elorza · eider.alcorta@ehu.eus

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA
SOZIOLOGIA II SAILA

Recibido: 04-04-2016
Aceptado: 15-05-2016



Laburpena

Artikulu honetan Euskal Autonomia Erkidegoan alderdi abertzaleek jasotzen duten bozka eta independentzia nahien arteko harremana dugu aztergai. Horretarako, 1994-2012 bitartean hauteskunde autonomiko ezberdinetan alderdi abertzaleek jasotako bozka eta herritarrek erakutsitako independentzia nahiak alderatu ditugu. Modu honetara, alderdi abertzaleek izan ditzaketan gorabeherak eta mobilizazio iturri nagusiak herritarren independentzia nahien adierazle egokiak diren aztertu nahi dugu. Izan ere, gurean nortasunaren dimentsioak eragin handia du hauteskunde portaeran, baina ez dago hain argi nortasunaren edota nazionalismoaren balio politikoak zuzenean erkatu ditzakegun independentzia edota sezesio nahiekin.

Hitz gakoak: abertzaletasuna, independentzia, bozka, identitatea, hauteskunde portaera

Abstract

In this paper we analyze the relationship between the votes received by nationalist parties and the desire for independence in the Basque Autonomous Community. To do this, we compare the electoral support of nationalist parties in the elections in the period 1994-2012 and citizens' support for independence as registered in different surveys. Thus, we want to know if the fluctuations in nationalist parties support and in their sources of mobilization are indicators of the desire for independence of citizens. In the Basque case, the dimension of identity has a great influence on voting behavior, but it is not clear whether the political values related to identity or nationalism are comparable with the demands for independence or secession.

Key words: nationalism, independence, secessionism, vote, identity, electoral behaviour

1. SARRERA

Hauteskunde portaeraren azterketaren garai modernoaren hastapena 1944. urtean koka dezakegu. Urte horretan, Paul Lazarsfeld eta Kolunbiako Unibertsitateko Ikerketa Sozial Aplikatuko Bulegoak akademi-izaera zuen hauteskundeen lehen ikerketa burutu zuen, *The People's Choice*. Kolunbiako soziologoak ordea, ez ziren bakarrak izan hauteskunde ikerketa batean begirada boto-emateengan zentratu zutenak. Beste bi ikerketa korrante ere garai honetan eratu ziren; Campbell, Converse, Miller eta Stokesen (1960) *The American Voter* eta Anthony Downsen (1957) *An Economic Theory of Democracy*. Ohikoa da hiru tradizio hauek era bananduan aztertzea eta ezberdintasunei erreparatzea baina, hein handi batean, tradizio bakoitzak teoria demokratikoaren erronka ezberdinei heldu ziola esan dezakegu (Carmines eta Huckfeldt:2001).

Kolunbia eta Michiganeko ereduak hautesleak politikoki oso sofistikuak ez direnaren ideia eta gizarte moderno bateko bizitza politikoaren konplexutasunaren inguruko informazio urria dutenaren ideia partekatzen dute. Horregatik, hauteskundeetan erabakiak hartu ahal izateko, azterna batzuk (*cues*) behar dituzte. Kolunbiako eskolaren kasuan, azterna hauek gizabanakoen giza talde edo erreferentziazko taldeen portaera eta balore nagusietatik eratoritzen dira. Michiganeko ereduari jarraiki aldiz, azterna hauek alderdi identifikaziotik sortuko lirateke (Mayer, 2006:20 in Sulmont Haak, 2010:4). Downsen ereduaren aburuz, herritarren arrazionalitate utilitaristak bere alderdi identifikazioak edota talde sozial ezberdinetako kidetzak baino eragin gehiago luke bere hauteskunde orientabideetan. Ildo honi jarraiki, herritarren erabakia hautagaiei buruzko iritzian, iraganean egindako lanaren ebaluazioan edota aurrera eginiko promesetatik izan ditzakeen irabazietan oinarritua dagoela espero da.

Jarraian, korrante bakoitzaren markoetatik haratago, EAEn hauteskunde partehartzea baldintzatu dezaketen faktore ezberdinen zertzelada nagusiak azalduko ditugu. Horretarako, Campbell eta beste ikertzaile batzuk 60.hamarkadan proposaturiko bozka ereduak izan dugu oinarrian (Campbell *et al.*,1960). Bozka eredu hau “kausalitate-inbutu” bezala ezaguna da eta irudiaren muturrean gizabanako eta alderdien arteko harreman egonkorak sortzen dituzten oinarriak ditugu, egiturazko aldagai sozialak, ekonomikoak eta politikoak. Alegia, gizabanakoen posizio soziala definitzen dutenak. Beste muturrean, hauteskunde batetako ezaugarri konkretuak marrazten dira, besteak beste, ingurumaria ekonomikoa edo politikoa eta hautagaitzen eraketa. Bi muturren arteko lotura, gizabanakoek hautagaiekiko, eztabaida politikoaren gai edo arazoekiko eta alderdi politikoekiko garatzen dituzten jarrerren bidez ematen da.

Eredu honi jarraiki, hauteskunde partehartzea aztertzeko orduan honako faktore hauek hartu beharko genituzke kontuan:

- ♦ *Hauteslearen posizio soziala*: generoa, adina, ikasketa maila, diru sarrerak edota bizitokia.
- ♦ *Hauteslearen jarrera politikoak*: interesa, politizazio maila edota sistema eta erakundeen balorazioa.

- ♦ *Hauteskundeen testuinguru politikoa*: hauteskunde sistema, hauteskunde lehia edota pizgarri instituzionalen sistema.

Hautesleen posizio soziala, klase soziala, erlijio komunitatea, jatorria edo egiturazko beste banaketan araberakoa izan daiteke. Espainiako Estatuaren kasuan, bai Katalunian eta bai EAEn, espainiar immigrazioak jatorri nazional ezberdinak dituzten kolektibitateak egotea ahalbidetu du. Etnikoki ere, Euskal Herriko aurreko lerroketa batek euskaldun eta fededun hitzak kidegu egiten zituen. Denborarekin eta gertatu izan den sekularizazioak lokarri hori zeharo apurtu du. Jatorriaren arabera bozkak bertsio ezberdinak hartzen ditu tokiaren arabera (Harrop eta Miller, 1987:176). Belgika eta estatu gabeko nazioetan, jatorriak nortasun nazional ezberdinetan oinarrituriko banaketa bat islatzen du. Baina nortasun nazionalaren *cleavageak* zer nolako eragina du hauteskundeetan? Belgiar eredu muturrekoa bada ere, Katalunian eta EAEn ere ardatz honen eragina esanguratsua da. EAERI dagokionean hauteskunde portaeran era zuzenean eragiten duen faktorea da nortasun nazionalarena. Balio aurrepolitikoa izanik ere, nazionalismoan eragina du, eta hortaz, gurean, bozka erabakitzeko funtsezko aldagai eta balio politikoa litzateke.

Balio politikoei helduaz, hauteskunde portaeraren azterketetan, bereziki, ezker-eskuin ideologia, alderdi batekiko identifikazioa eta nazionalismoaren balio politikoei erreparatzen zaie. Balio politikoez hitzegiten dugunean, kultura politikoaz, identifikazio politikoez, jarrera politikoez edota iritzi publikoaz ari gara (Anduiza eta Bosch, 2012:187).

Bozkaren eredu ideologikoari dagokionean, Irlanda da eredu hau gutxien betetzen deneko herrialdea. Bertan, ezkerreko hautesle askok ez diete bozka ezkerreko alderdiei ematen eta, alderantziz, eskuineko hautesle askok ez dituzte eskuineko alderdiak bozkatzen. Hone- la, hautesle askok bozka ez dute ezker-eskuin ideologiaren arabera aukeratzen, baizik eta nazionalismo graduaren arabera. Europari begira, Irlandaz gain nazionalismoaren balio politikoak eragin handia du Belgika, EAE edota Katalunian. Modu honetara, bozkan gehien eragiten duten balio politikoak aldatuz doaz herrialdeen arabera. Europa kontinentalean ezker-eskuin ideologia da bozkan gehien eragiten duen balio politikoa, baina beste batzue- tan nazionalismoa da ardatz nagusia, eta Estatu Batuetan alderdi politiko batetik identifi- kazioa izanen da balio nagusia.

EAERI dagokionean bi lerrokatze ezberdin nagusitzen dira, eta gure ustez, lehen lerrokatzea, nagusia, nazionalismoarena litzateke, eta ondoren, ezker/eskuin ideologiarena. Gure aburuz beraz, ezker-eskuin ardatzak baino eragin handiagoa luke nazionalismoak EAeko herritarren hauteskunde portaera baldintzatzeko unean. Halere, nortasun nazionala, eta ondoren nazionalismoaren balio politikoaren indarra eta eragina azpimarratzeak, ez du ukatzen gurean ezker-eskuin ideologiak izan dezakeen eragina. EAeko mapa politikoa, orokortuz bada ere, lau espazio politikoetan banandurik egon dela esan genezake. Mapa horretan, alderdi politikoak abertzale/ez abertzale izaeraz gain, ezker-eskuin ideologiaren arabera ere bananduak daudela ikus dezakegu. Honela, ezkerrean edo eskuinean koka ditzakegun alderdi abertzaleak eta ez abertzaleak ditugu.

Modu honetara, herritarren bozka erabakitzeke orduan abertzaletasunak lehentasuna izanik ere, ondoren ezker-eskuin ardatzaren araberrako bigarren hautu bat eginen dute. Une hauetan halere, EAEn balizko bosgarren espazio baten birsortzea ere irudika genezake, Podemos Gasteizko legebiltzarrean indartsu sartu daitekenaren aurreikuspenak medio, hein batean, abertzale/ez abertzale ardatza gaindituko lukeen esparru batean. EAeko lerrokatze nagusia nazionalismoaren baitakoa dela azaldu dugu, bigarren pausu batean herritarrek ezker/eskuin ardatzaren araberrako hautua egingo lukete. Posible da ordea, eta bereziki alderdi abertzaleei begira, hautu horren oinarri nagusia ez izatea ideologikoa, bi espazioen baitako alderdi ezberdinen beste ezaugarri batzuei lehentasuna emanez.

Aukera abertzalea egiten duten herritarrei erreparatuz, enpirikoki ezin dugu jakin jendeak ezkerreko klabeetan kokatzen delako bozkatzeko dion Ezker Abertzaleari, edota EAJri eskuinekoa delako. Beste faktore batzuk ere eragin handia dutela uste dugu, ETaren indarke-riaren inguruko jarrera, kultura politikoa edota independentismo maila esaterako. Finean, gurean bi nazionalismo ezberdinak ditugu; nazionalismo instituzionala bezala definitu dezakeguna eta nazionalismo arradikala bezala definitu dezakeguna. Euren praktika eta diskurtso politikoa ezberdinak izan dira eta benetan ezberdintasunen gako nagusia irizpide ideologikoetan baino, beste ardatz batzuetan kokatzen dela esan genezake. Gainera, euskal nazionalismoaren bi arimek balio edota irudi ezberdina islatu izan dute; nazionalismo instituzionala tradizioarekin, agintaritzaren politikorekin eta pragmatismoarekin harremantzen da eta, nazionalismo erradikala aldiz, berrikuntzarekin, hausturarekin eta ikuspegi alternatibo batekin. Hortaz, ezker-eskuin ideologiak izan dezakeen eragina bazterrean utzi gabe, aipaturiko aldagaiek ere nazionalismoaren baitako bi hautu nagusien arteko aukeraketan herritarrengan eragin esanguratsua duenaren ustea mantentzen dugu.

Bozkaren kausazio ereduarekin jarraituz, posizio sozialak balio politikoetan bilakatu behar-ko lirateke bozkan eragin ahal izateko. Baina balio politikoak ere ez dira guztiz determinanteak hauteslearen bozka azaltzeko orduan. Hirugarren elementu bat falta zaigu bozkaren kausazio prozesua osatzeko; hauteskunde ingurumariarena. Autore ezberdinen arabera, 60 eta 70. hamarkadak bozkaren aldakortasunaren erakusle dira eta lerrokatze aldakorrak nabarmenak izan ziren alderdi tradizionalen dagokienean. Ildo honi jarraiki, Kolumbia eta Michiganeko eredu klasikoaren baliagarritasun analitikoaren auzitan geratu zen; bereziki, sozializazio prozesuarekin, talde edota cleavage sozialen pisuarekin edota alderdi eta ideologia identifikazioarekin harremanetarako aldagaien balizko garrantziari dagokionean (Clark eta Lipset, 2001; Mayer, 2006; Norris, 2006; Rose, 2000 eta Thomassen, 2005 in Sulmont Haak 2010:16). Egun, hauteskunde portaera aztergai duten ikertzaile askok, bozka eredu honetan hauteskunde testuinguru bezala deitu dugunarengan arreta berezia ipini dute, ideologia, alderdi identifikazioa edota beste identitate sendoen eragina bigarren maila batean utziaz. Honela, aldagai makrosozialen eraginari azpimarra egiten diote (besteak beste, sistema politikoa, alderdi sistema edota hauteskunde sistema), aldagai mikrosozialen (adina, generoa, hezkuntza, klase soziala, besteak beste) eraginean ohikoa izan den begiradatik aldentuz.

Bozka ereduaren eragina duen hirugarren ardatza hauteskunde testuinguruarena litzateke beraz. EAEn bozka baldintzatzeke aldagai garrantzitsua litzateke uneko alderdi abertza-

le/ez abertzaleen arteko indar korrelazioa. Horren adierazgarri litzateke 2001eko hauteskunde autonomikoetako ingurumaria, non alderdi espainolisten garaipen baten beldurrez, herritar askok EAJra bozka transferentzia egin zuten. Agerian geratu zen orduan balizko indar korrelazio aldaketa batek herritarrak mobilizatu zituela eta hauteskunde kanpainak eragin zuzena izan zuela.

Pallaresek 2001eko hauteskunde autonomikoez egindako analisisian azken auzi honi heltzen dio. 2001ean EAJk 604.222 bozka jaso zituen, 1998an baino 150.000 bozka gehiago. Bere ustez, emaitza hauen haritik eginiko lehen interpretazioak oker zeuden; EAJk irabazitako bozka kopuru osoaren erdia besterik ez bailetorke EHTik. Ildo honetan, Pallaresek dio 80.000 bozka inguru EHko boto-emaille ohienak izan zirela, baina gainerako 70.000ak sektore moderatuetatik etorri zirela. Pallaresek sektore moderatuak aipatzen ditu eta, hauek, 2001ean EAJri bozka emateko izan zituzten arrazoi batzuk luzatzen ditu. Bere ustez, abertzaleak izan gabe ere, herritar askok EAJrengan boto segurtasun bat ikusi zuten, PP erradikal bat buru zuen gobernu batek sorrarazten zien ziurgabetasunaren aurrean. Honela, egokiagozat ikusi zuten EAJk lideratutako gobernu bat une hartan EAEn baitan zen prozesu politikoa aurrera eramateko (Pallarés, 2002).

Guk indar abertzale/ez abertzaleen indar korrelazioaren aldagaia bakarrik aipatu badugu ere hauteskunde testuinguruak EAEn izan dezakeen eragina aztertzeke, ezin ukatu ahal dugu, gurean ere, hautagaiek, kanpainak eta hauteskunde motek ere eraginik badutela. 2015eko abenduaren 20ko emaitzei heltzen badiegu, EAEn ere hautagaien karisma edo erakargarritasunak eraginik izan dutela iradokitzen digute. Bestela, ezin uler daiteke, EAEn Podemosen izandako emaitzak, bozka gehien jaso zituen alderdia izanik, hain justu EAEn Podemosen egitura desagertu eta gero. Emaitza hauek ordea, hautagai eta alderdi berrien erakargarritasun batetik haratago aztertu behar dira, hauteskunde orokorren testuinguruan hain zuzen ere. Halere, gurean orain artean ez da ohikoa izan, edo ez hain indartsua behintzat, Katalunian eman izan ohi den *bozka duala*. Abenduko emaitzetatik bozka hau gurean barneratu denaren ideia ezin berretsi ahal dugu, baina era berean, hauteskunde portaera pauten aldaketa baten adierazle bilaka daiteke denboran zehar mantentzen bada.

2. BOZKA ABERTZALEAREN ARGIBIDE-FAKTORE BATZUK

EAEn herritarren hauteskunde portaera baldintzatu dezaketen faktore nagusiak ikusi ondoren, alderdi abertzaleen hauteskunde mobilizazioaren zenbait gako izango ditugu hipotesi. Posizio sozialaz aritu garenean, jatorriak, zehazki, nortasun nazionalaren ereduak, bozkan zer nolako eragina izan dezakeen azaltzen genuen. Balio aurrepolitikoez hitzegin dugunean, nortasun nazionalaren balizko eragina aipatu dugu eta balio politiko bilakatu daitezkeen heinean, nazionalismoan hain zuzen ere, bozkan eragina izan dezake. Honetaz gain, aurretik azaldu dugu ingurumaria batzuetan alderdien lehia ez dela balio politiko bakarrean oinarritzen. Irlanda, Belgika, Katalunia edo EAEni begiraturaz, alderdiak ezker-eskuin ardatzean kokatzeaz gain, nazionalismoaren ardatzean ere kokatzen direla ikusi dugu

eta hortaz, bi dimentsioetako lehia espazio baten aurrean geundeke. Ardatz hauei emaniko garrantzia ezberdina izan daiteke eta hauteskunde mota ezberdinen arabera bata ala besteari lehentasun handiagoa eman diezaioke hautesleak.

Zergatik hautesle batzuek bozka abertzalea ematen dute eta beste batzuk ez? Ze faktore indibidualek dute eragin gehien? Zer nolako eragina du nortasun nazionalaren aldarrikapenak? Eta ezker-eskuin ideologiak? Faktore sozioekonomikoez badute eragina? Galdera hauei erantzun asmoz Pérez-Nievas eta Bonetek Europa mailako zortzi alderdi nazionalisten inguruan eginiko ikerketa bateko emaitza nagusiak aipatuko ditugu (Pérez-Nievas eta Bonet, 2005).

Nortasun mobilizazioari dagokionean, EAEn eta Katalunian hizkuntza autoktonoaren erabilera hertsiki lotua dago nortasun nazionalarekin. Euren nortasun nazionala estatukoa dela adierazten dutenek, euskararen eta katalanaren ezagutza oso baxua dute eta alderantziz, euren nortasun/leialtasuna nazionala naziokoa, kasu honetan, EAE edota Katalunia, dela adierazten dutenen artean askoz handiagoa da euskararen eta katalanaren ezagutza. Halere, kontuan hartu beharrekoa da euskara eta katalanaren ezagutza maila oso bestelakoa dela. Euskal nazionalismoa eta katalandar nazionalismoa konparatuz, Conversik hizkuntza erregionala nagusia den herrialdeetan hizkuntza nazionalismo politikoaren balio nagusi bilakatzea errazagoa dela dio, eta hortaz, nortasunaren osagai indartzaile bat, Katalunia kasu (Conversi, 1997:166-182). Alderantziz, hizkuntzaren erabilera minorizatua bada, eta hortaz, herritarren arteko banaketa sor badezake, nazionalismo politikoak beste balore nagusi bat aukera dezake, hizkuntza bigarren maila batean kokatuz nortasunaren osagai indartzaile bezala, Euskal Herria kasu.

Jatorria ere nortasun mobilizazioaren baitan kokatzen dute autoreek. Izan ere, eta aurretik azaldu bezala, EAEk, Kataluniak bezala, Espainiako fluxu migratzaile handiak jaso zituen eta, bietan, jatorriak bozkan duen eragina agerikoa da. Nortasun nazional bakarria, euskal edo kataluniar nazioarena, dutela adierazten duten herritar gehienak EAEn edo Katalunian bertan jaiotakoak dira. Hortaz, autoreen arabera, jatorria ere nortasun mobilizazioaren elementua litzateke.

Pérez Nievas eta Bonetek eginiko ikerketaren emaitzen arabera, EAEko eta Kataluniako alderdi nazionalisten hauteskunde mobilizazioaren oinarrian nortasun mobilizazioa eta lurralde mobilizazioa leudeke. Alderdi nazionalistak, nortasun mobilizazioaz gain, lurraldean ere oinarritu dira. Alderdi nazionalisten aldarrikapen nagusienetako bat autogobernu mota ezberdinekin loturiko estatuaren boterearen lurralde berrantolaketa bat izan ohi da (Türsan, 1998:6). Aldarrikapen nazionalistatetan nagusi den autogobernu eskaera nortasun mobilizazioarekin hertsiki lotua egon daiteke. Kasu hauetan, autogobernuak talde minoritarioaren empowerment bitarteko gisa funtzionatzen du eta, bere aldarrikapena talde nazionala bezala aurkezten den gutxiengo taldearen existentziaren bitartez legitimatzen da.

Aztergai izan dituzten alderdi ezberdinei erreparatuz, nortasun eta lurralde mobilizaziotik haratago, Pérez Nievas eta Bonetek eginiko ikerketaren emaitzen arabera, CIUren kasuan bakarrik ikus dezakegu eragin gehiago duen beste faktore bat, boto-emaitzen kokapen ideo-

logikoa, hain zuzen ere. Ezker-eskuin ardatzak badu eragina kasu honetan, eta boto-emai-leak eskala ideologikoan gero eta eskuinerago kokatuz, koalizioa bozkatzeko aukera gehi-go dute. Ikerketa honen arabera gainera, ERCren kasuan nazio identitateak eta kokapen ideologikoak pareko eragina izango luke. EAJ/EAre kasuan aldiz, ideologiak ez luke pisurik izango bozkan. Gainera, CIUk boto-emai-leak lurralde eta autogobernuaren aldeko argudioei helduz mobilizatzen dituen bitartean, ERC eta EAJ/EAr dagokionean, nortasun nazionalari erreparatuko diete. Dena den, ERCren kasuan, nortasuneko kokapen ideologikoaren adineko indarra dute. Aipatzekoa da ere, ERC alderdia dela bere hautesleak bi faktoreen bidez mobilizatzen dituen bakarra: nortasuna eta lurraldearentzako autogobernu aldarrikapena.

Hizpide ditugun lurralde eta nortasun mobilizazioetatik haratago, beste faktore batzuek ere eragiten dute bozka abertzalean: CIU eta EAJ/EAre (azken honi autonomikoetan) bozka ohikoagoa da gizonezkoen artean. ERCrena aldiz, gazteen artean. Estratifikazio sozialaren aldagaiei dagokionean, eragina CIUn bakarrik ikusi ahal izan da, eskulangile kualifikatuek koalizioari bozka emateko probabilitate gutxiago dute inoiz enplegurik izan ez dutenekin alderatuz. Bestalde, katoliko bezala definitzeak efektu baikorrak ditu CIUren bozkan hauteskunde orokorretan, eta EAJ/EAn hauteskunde autonomikoetan. Edozein kasutan, generoa, adina, erlijioa eta ezaugarri sozioekonomikoak ahulagoak dira bozka abertzalea azaltzeko nortasun edo/eta autogobernu aldarrikapenak baino, eta CIU eta ERCren kasuan, kokapen ideologikoa baino.

EAJ/EA eta ERC dira nortasun mobilizazioa agerikoen duten alderdiak eta hain justu, alderdi hauek dira hauteskunde deialdi ezberdinetan fideltasun gehien duten alderdiak. Lipset eta Rokkanek azaltzen duten bezala (1967), politikan auzi eta arazo berriak sortzen badira ere, gizarte egiturako banaketa klasiko eta lerrokatzeak oso astiro aldatzen dira. EAE eta Kataluniako ingurumaria politikoetan, jatorritik eratorritako nortasun nazionala banaketa ardatz esanguratsua da, eta leialtasun estuko atxikimendu politikoa adierazten dute egun ere. Hiru alderdi hauetako boto-emai-leek fideltasun handia erakusten dute; CIUkoen boto leialtasuna aldiz, erdi mailakoa dela esan genezake.

Katalunian deialdi motaren arabera ikusten diren emaitza ezberdinak bi portaera indibidualen araberakoak izan daitezke. Bata, deialdiaren arabera alderdi nazionalista eta estatu mailako alderdien artean ematen den bozka transferentzia (PSC eta CIUren artekoa bereziki), bozka duala deritzaiona eta, bigarrena, hauteskunde autonomikoetan, orokorrekin alderatuz, eman ohi den abstentzio maila altuagoa, bereziki espainiar nortasuna azaltzen duten boto-emai-leen artean (Montero eta Font, 1989,1991; Pallarés eta Font, 1994 in Pérez-Nievas eta Bonet, 2005:140). EAEn ere alderdi nazionalistek emaitza hobeagoak izaten dituzte hauteskunde autonomikoetan baina *bozka dual* horrek, Katalunian ez bezala, EAEn orain artean eragin urriagoa izan duela esateko moduan gaude.

Aurretik azaldu dugu hauteskunde portaerari buruzko ikerketa berriek posizio eta balio politikoekin harremanburiko aldagaien eragina auzitan ipintzen dutela, halere, gurea bezalako ingurumaria politikoan eragin zuzena dutela esateko moduan gaude. Oinarrian izan dugun bozka ereduak kokatuaz, EAeko herritarren hauteskunde portaera aztertzean nazio-

nalismoaren ardatzaren araberrako bozka aukera gailentzen denaren ideia berresten dugu. Aldiz, eredu arrazionalaren ereduarekin loturiko bozka pautak, edota testuinguru politikoa edota faktore makrosozialek ez lukete hainbeste eragin handiegirik. Halere, ezin ukatu ahal dugu Podemosen sarrerak tesi hau *stand by* egoeran utzi dezakeela, eta, posible da hortaz, gurean hauteskunde portaeraren klabe nagusien aldaketa baten aurrean aurkitzea.

3. INDEPENDENTZIAREN ALDEKO HAUTUAN ERAGIN DEZAKETEN FAKTOREAK AZTERGAI, KATALUNIAREN ADIBIDEA

EAEko herritarren hauteskunde portaera hizpide izan dugunean, nortasun nazionala eta nazionalismoari erreparatu diegu. Determinanteak izan gabe ere, alderdi abertzaleen mobilizazio iturri nagusiak klabe horietan kokatzen dira eta herritarren nortasun subjektiboak eta abertzaletasun mailak eragin handia du hauteskunde hautuan. Artikulu honen helburu nagusia EAEn alderdi abertzaleek jasotzen duten bozka eta independentismoaren arteko harremana aztertzea da, baina azterketa enpirikoari erreparatuko aurretik, Kataluniako egoera izango dugu hizpide.

Ivan Serranok (2013) Kataluniako herritarren parte batek independentzia/sezesioaren aldeko hautuaren nondik norakoei erreparatzen die eta estatu deszentralizatu baten baitan biztanleriaren zati batek independentzia edota sezesioa babestearren arrazoiak aztertu ditu, horretarako bi dimentsio hauek kontuan izanik: nortasunarena eta ongizateari dagokiona.

Nortasunaren dimentsioari begira, datuek agerian uzten dute nortasun subjektiboa eta lehenetsitako estatu ereduaren/antolaketaaren harremana oso estua dela. Halere, kontuan hartu behar da harreman hori ematen duena baino konplexuagoa dela eta erpin ugari dituela (Pattie *et al.*, 1999:309; MacCrone eta Paterson, 2002; Paterson, 2003; Johns *et al.*, 2009:211 in Serrano, 2013:526). Nortasun nazionala era ezberdinean definitua izan daiteke; Serranok, nortasun nazionala ardatz sozialean gizanakoek duten posizio indibiduala bezala ulertzen du. Posizio hori, sozializazio faktore ezberdinen konbinazio eta interakziotik sortzen da. Almond eta Verba (1989) edota Lipset eta Rokkanek (1992) azpimarratu bezala, posizio sozialak, ez daude beti politizatuak, eta hortaz, adierazpen eta intentsitate politiko ezberdinak har ditzakete. Ondorioz, ezin dugu nortasun subjektiboa nazionalismoaren adierazletzat hartu zuzenean, gizabanakoen identifikazio horiek jarrera eta lehentasun politikoetan nola islatzen diren aztertu beharko da. Nortasun nazionala, ingurumaria konkretu batean aktibatua izan daiteke, baina horrek ez du zertan eragin zuzena izan behar banaketa edo independentziaren aldeko jarreretan (Hale, 2008:39). Hau da, nazio identitatearen indartzea ez da zertan islatu behar, edo ez maila berean, herritarren estatu egituraren edo ereduaren inguruko hautuan.

Estaturik gabeko nazioak konparatuz, nortasuna eta independentziaren aldeko hautuaren babesaren arteko harreman eredu ezberdinak ikus ditzakegu. Katalunian azken urteetan autogobernua eta independentziaren aldeko jarrerak handitu egin dira, nazio identifikazioaren egitura maila berean aldatu ez bada ere. Eta hortaz, beste aldagai batzuk ere kon-

tuan izan beharko dira independentismoaren gorabeheren nondik norakoak aztertzeko orduan. Hauteskunde datuei erreparatuz, Katalunian, independentziaren hautua babes-ten duen %56ak bakarrik bozkatu ohi die alderdi abertzaleei. Bestalde, alderdi abertzaleei bozka ematen dien %24ak ez du independentzia babesten. Hortaz, bozka ezin da ardatz edo auzi bakar batera mugatu eta dimentsio ezberdinak aztertu beharko dira.

Kataluniako independentziaren aldeko jarrerak aztertzeko, bigarren dimentsio bat ere az-tertu behar dugu, ongizatearena. Estaturik gabeko nazioetako diskurtso nazionalistek ongizateari ere egiten diete erreferentzia, sezesioaren onura politiko eta ekonomikoak azpi-marratuz. Nazionalismoak izaera bikoitza duenaren tesian kokatu beharko genuke hortaz Kataluniako ingurumaria, non osagai emozionalak eta instrumentalak uztartuko liratekeen (Máiz, 2003:208). Diskurtso nazionalistek, auzi etnokulturalez gain, independentziak ekar litzakeen ongizate politika hobek eta herritarrekiko gertuagoko gobernuei men egiten die- te (Sorens, 2005:307).

Serranok eginiko ikerketaren arabera, Katalunian independentziaren alde azaldu direnen %63,5ak ongizatearekin zerikusia duten argudioak luzatzen dituzte eta, %25,4ak bakarrik erreparatzen dio Kataluniaren nazio izaerari edota bere nortasun subjektiboari, %82,9a katalana bakarrik edo katalana gehiago bezala definitu arren. Hortaz, ezin uka daiteke katalana bakarrik edo katalana gehiago bezala definitzeak lotura estua duela independentziaren babesarekin, baina hautu hau adierazten dutenak, nortasun irizpideak baino, ongizatearekin loturiko argudioei heldzen diete. Datu hauei helduaz, zenbait azterketek Kataluniako independentziaren aldeko hautuan nortasunak duen eragina gutxietsi dute, independentziaren alde agertzen direnen argudio funtzionalista edota argudio ez identitarioei helduaz. Halere, ezin ahanzi ahal dugu argudio bat edo bestea luzatu, aldekotasun hori nortasun konkretu bat dutenengana mugatzen dela.

Laburbilduz, nortasun nazionala, ingurumaria konkretu batean aktibatua izan daiteke, bai- na horrek ez du zertan eragin zuzena izan behar banaketa edo independentziaren aldeko jarreretan. Berdina esan dezakegu hauteskunde portaera oinarrian harturik, hau da, alderdi abertzaleen bozka kopuruak ez du zertan independentziaren aldeko jarreretan eraginik izan behar. Kataluniako datuek agerian uzten dute bi parametroak ezberdintzearen beharra.

4. ALDERDI ABERTZALEEN BOZKA ETA INDEPENDENTIS- MOAREN ARTEKO HARREMANA EAEN (1994-2013)

Katalunian independentziaren inguruko hautuan nortasunaren dimentsioak eta ongiza- teraen dimentsioak duen indarra izan dugu hizpide. Jarraian, EAEn bozka abertzalea eta independentismoaren arteko harremanaren nondik norako nagusiei helduko diegu. Al- derdi abertzaleen bozka eta independentzia nahien arteko harremana aztertzeko, 1994tik aurrera izandako hauteskunde autonomikoak izan ditugu oinarrian¹. Hauteskunde hauen ondotik, urte hauetan bertan herritarrek azaldutako independentzia nahiak azalduko di- tugu, elkarren arteko harremana edo tartea nolakoa den ikusteko. Horretarako, Euskoba-

rometroaren serieak izan ditugu oinarrian. Hauteskunde autonomikoen urtea eta inkesta urteak ez datoz beti bat, baina hizpide izango dugun inkesta guztiak hauteskunde autonomiko horietako bozka oroitzen dituzte erreferentziatzat. Esaterako, 1995eko inkestan herritarrek azaltzen dituzten independentzia nahiak 1994ko bozka oroitzen dituzten kontuan harturik aztertuta ditugu.

4.1. 1994ko hauteskunde autonomikoak

Lehenik eta behin, 1994ko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleek jasotako bozka kopuruari egingo diogu erreferentzia. Hauteskunde hauetan alderdi abertzaleek 575.629 bozka jaso zituzten. Bozka kopuru honek boto baliadunaren %55,5a suposatzen du. Errolda osoa aintzat hartuko bagenu, %32,9a.

Taula 4.1. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliadunarekiko eta erroldarekiko %) (1994)

	Bozka	Boto baliaduna (%)	Errolda (%)
EAJ	304.346	29,3	17,4
HB	166.147	16,0	9,5
EA	105.136	10,1	6,0
Bozka abertzalea	575.629	55,5	32,9
Guztira	1.044.085	1.037.901	1.749.250

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskundeetako Emaizen Artxiboa.

1995eko inkestari heltzen badiogu, independentzia nahi handiak adierazten dituzten ehunekoak %30,9koa dela ikus genezake. Hortaz, agerikoa da alderdi abertzaleek jasotzen duten bozka kopurua (%55,5), independentzia nahi handiak azaltzen dituzten herritarrena baino handiagoa dela. Bozka abertzalea ezin parekatu ahal dugu sentimendu independentistarekin; askoz gehiago dira alderdi abertzaleei bozka ematen dietenak, independentistak baino.

Taula 4.2. Independentzia nahiak 1994ko hauteskunde autonomikoetarako bozka oroitzen dituzten arabera (1995)

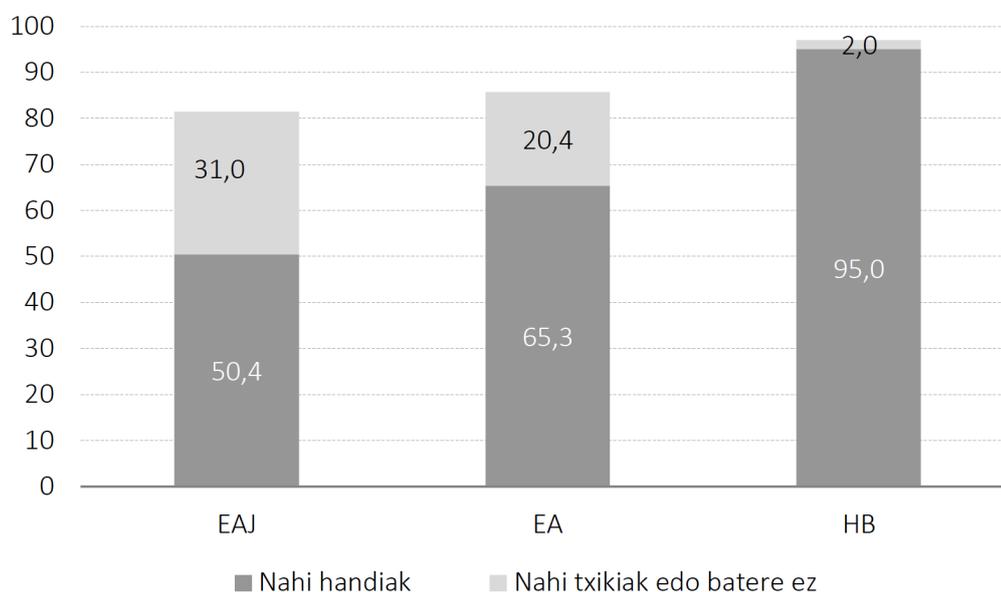
	EAJ	EA	HB	IU/EB	PSE/EE	PP	Guztira
Nahi handiak	50,4	65,3	95,0	22,2	4,1	6,0	30,9
Nahi txikiak	17,7	18,4	1,0	27,8	29,3	22,0	20,5
Batere ez	13,4	2,0	1,0	23,6	50,3	68,0	26,3
Axolagabe	8,6	12,2	2,0	22,2	7,5	0,0	10,1
Ed/Ee	9,9	2,0	1,0	4,2	8,8	4,0	12,1
Guztira	100	100	100	100	100	100	100

Iturria: Euskobarometroa (1995).

Bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko jauzia agerian geratzen da alderdi abertzaleei bozka eman zieten herritarren independentzia nahiak aztertzean. 1995. urteko datuak azterturik, independentzia nahiei dagokienean, %30,9ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu, %20,5ak independentzia nahi txikiak eta %26,3ak banaketarako inongo gogorik ez duela azaltzen du. Alderdi abertzaleei bozka eman diotela azaltzen dutenen artean banaketaren aldeko jarrera aurkako jarrera azaltzen dutenena baino handiagoa da. Dena den, alderdi abertzaleei bozka ematen diotenen artean bada ezberdintasunik independentzia nahiei dagokionean.

Honela, 1994ko hauteskunde autonomikoetan EAJri bozka eman ziola adierazten duen %50,4ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu; %30,9ak aldiz, nahi txikiak (%17,6) edota batere independentzia nahirik ez duela azaltzen du (%13,3). EAri bozka eman zio-la adierazi duen %65,3ak azaltzen ditu independentzia nahi handiak; %20,3ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%18,3) edota batere nahirik ez duela azaltzen du (%2). HBri bozka eman ziotenak dira independentzia nahi handiak gehien azaltzen dituztenak (%95) eta %2ak bakarrik azaltzen du nahi txikiak (%1) edota batere nahirik ez duela (%1). Bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko jauzia nabaria da EAJko boto-emai-leengan, EAJ alderdiaren boto-emaielen erdiek soilik azaltzen dituzte independentzia nahi handiak (ikus 4.1. Grafikoa).

Grafikoa 4.1. 1994ko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zieten independentzia nahi handiak (1995)



Iturria: Euskobarometroa (1995).

4.2. 1998ko hauteskunde autonomikoak

1998ko hauteskunde emaitzei erreparaturik, alderdi abertzaleek 682.958 bozka jaso zituzten; boto baliodunaren %53,9a eta errolda osoaren %37,5a. 1999an herritarren %39,8ak azaltzen zituen independentzia nahi handiak. Hortaz, berriro ere bozka abertzalea sentimendu independentista baino handiagoa dela ikus dezakegu.

Taula 4.3. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliiodunarekiko eta erroldarekiko (1998)

	Bozka	Boto baliioduna(%)	Errolda(%)
EAJ	350.322	27,6	19,2
EH	224.001	17,7	12,3
EA	108.635	8,6	6,0
Bozka abertzalea	682.958	53,9	37,5
Guztira	1.275.008	1.268.206	1.821.608

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskondeeetako Eraitzen Artxiboa.

1999ko inkesta datuei erreparatuz, alderdi abertzaleei bozka eman dietela azaltzen dutenen artean banaketaren aldeko jarrera nagusitzen da, 1995eko datuekin alderatuz independentzia nahi txikiak adierazten dituztenen ehunekoa handituz badoa ere. Dena den, alderdi abertzaleei bozka ematen dietenen artean ere bada ezberdintasunik independentzia nahiei dagokienean.

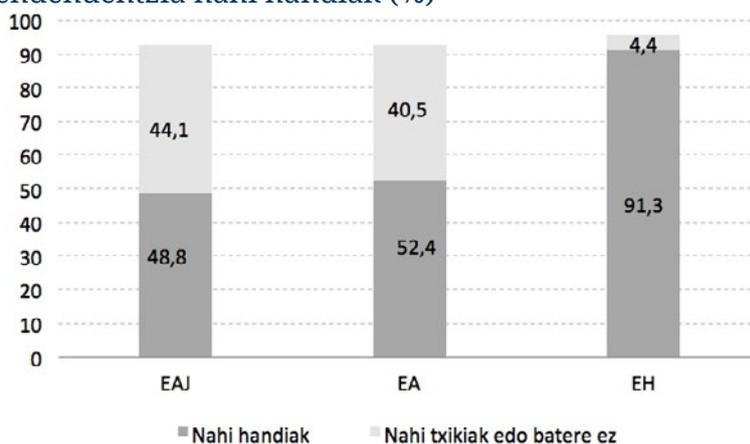
Taula 4.4. Independentzia nahiak 1998ko hauteskunde autonomikoetako bozka oroitzapenaren arabera (1999)

	EAJ	EA	EH	IU/EB	PSE/EE	PP	Guztira
Nahi handiak	48,8	52,4	91,3	20,3	12,3	12,2	39,8
Nahi txikiak	37,2	36,9	3,3	48,4	48,0	40,9	32,6
Batere ez	6,9	3,6	1,1	21,9	30,4	44,3	16,5
Axolagabe	3,8	3,6	1,1	6,3	8,2	1,7	7,3
Ed/Ee	3,4	3,6	3,3	3,1	1,2	0,9	3,9
Guztira	100	100	100	100	100	100	100

Iturria: Euskobarometroa (1999).

1998ko hauteskunde autonomikoetan EAJri bozka eman ziola adierazten duen %48,8ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu; %44,1ak aldiz, nahi txikiak (%37,2) edota batere independentzia nahirik ez duela azaltzen du (%6,9). EAri bozka eman ziola adierazi duen %52,4ak azaltzen du independentzia nahi handiak; %40,5ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%36,9) edota batere ez duela azaltzen du (%3,6). EH koalizioari bozka eman ziotenak dira independentzia nahi handiak gehien azaltzen dituztenak (%91,3).

Grafikoa 4.2. 1998ko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zieten independentzia nahi handiak (%)



Iturria: Euskobarometroa (1999)

Alderdi abertzaleek jasotako bozka hortaz, ez litzateke sentimendu independentistaren adierazle. Dena den, eta 1995eko inkestan ikusi bezala, bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko desakordioa, bereziki, EAJri bozka eman ziola adierazten dutenen artean ematen da. EAJren boto-emaitzen erdia da independentzia nahi handiak erakusten dituenak, EHren boto-emaitzen gehiengo zabala aldiz, independentista litzateke. EHren kasuan hortaz, bozka eta sentimendu independentista uztartzen direla ikus genezake.

4.2. 2001eko hauteskunde autonomikoak

2001eko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleek orain artean jasotako bozka kopuru handiena jaso zuten: 747.361 bozka. Halere, eta egon zen hauteskunde partehartzea medio, boto baliodunaren gaineko ehuneko aurreko urteetakoaren antzekoa da (%52,4). Bestalde, aztertutako urteetan, errolda osoarekiko azken urteetako pisu handiena (%41,2) lortu zuen bozka abertzaleak.

Taula 4.5. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliodunarekiko eta erroldarekiko %) (2001)

	Bozka	Boto balioduna(%)	Errolda(%)
EAJ/ EA	604.222	42,4	33,3
EH	143.139	10,0	7,9
Bozka abertzalea	747.361	52,4	41,2
Guztira	1.431.996	1.425.777	1.813.356

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskundeetako Emaizten Artxiboa.

2001ean independentzia nahi handiak azaltzen dituztenen kopurua aldiz, aztergai dugun serie honetako txikiena da (%25,2). Nola esplikatzen ahal da 2001ean ematen den bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko jauzi hau? 2001eko hauteskunde tesuingurua berezia izan zen, eta alderdi espainolisten garaipenaren beldur edo mehatxuak, boto-emaitzak mobilizatu zituen. Ondorioz, EAJ/EA koalizioak aurretik Ezker Abertzaleari bozka eman ziotenen bozka ere jaso zuen eta boto-emaitza desmobilizatuak ere hautesontzietara hurbildu ziren. Gureak irabaz dezatela leloak laburbildu ahal du bozka abertzalearen gorakada. Gureak hori ez bada ere sentimendu independentista, eta aurrerago ikusiko dugun bezala, abertzaletasunarekin parekatu behar. Paradoxikoki gainera, 2001. urtean independentzia nahi handiek inoiz izan duten babes baxuena lukete.

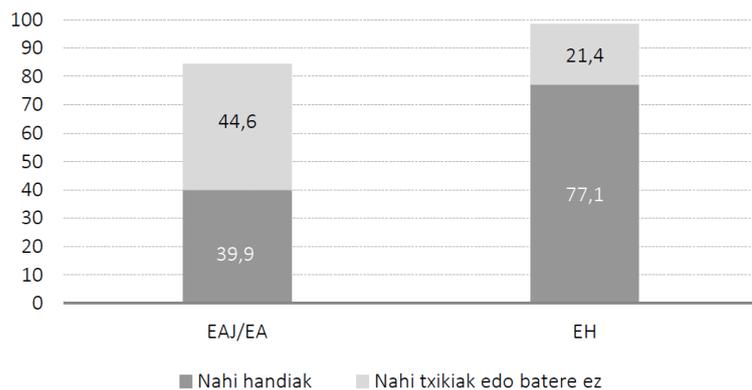
Taula 4.6. Independentzia nahiak 2001eko hauteskunde autonomikoetako bozka oroitzenaren arabera (2001)

	EAJ/EA	EH	IU/EB	PSE-EE	PP	Guztira
Nahi handiak	39,9	77,1	15,0	2,6	1,6	25,2
Nahi txikiak	37,4	21,4	50,0	48,2	39,1	37,6
Batere ez	7,2	0,0	18,3	36,0	50,0	16,9
Axolagabe	8,1	0,0	13,3	11,4	6,3	10,0
Ed/Ee	7,4	1,4	3,3	1,8	3,1	10,3
Guztira	100	100	100	100	100	100

Iturria: Euskobarometroa (2001).

2001eko datuei erreparaturaz, herritarren independentzia nahi handiak txikitzen direla ikus genezake. Herritarren %25,2ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu; %54,5ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%37) edota batere nahirik ez duela azaltzen du (%17). Independentzia nahi handien txikitzea 2001eko hauteskunde autonomikoetan aurkeztu ziren bi koalizio abertzaleen boto-emaileengan nabari da (ikus.4.3. Grafikoa).

Grafikoa 4.3. 2001eko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zieten independentzia nahi handiak (2001)



Iturria: Euskobarometroa (2001)

Alderdi abertzale ezberdinei bozka eman zietela azaltzen duten herritarrei erreparaturaz, agerikoa da bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko jauzia. EAJ/EARI bozka eman ziola adierazi duten herritarren artean gehiago dira independentzia nahi txikiak (%37,4) edo batere nahirik ez dutela azaltzen dutenak (%7,2), independentzia nahi handiak azaltzen dituztenak baino (%39,9ak). Ezin dugu ahantzi gainera, 2001ean EA, EAJ alderdiarekin aurkeztu zela hauteskunde autonomikoetara, eta honek, EAJ/EA koalizioari independentzia nahi handiak dituztenen boto-emaileen handitzea ekarri duela uler dezakegula. Baina aurretik azaldu bezala, 2001ean EAJ/EA koalizioak beste boto-emaile mota bat ere erakarri zuen. Ezker Abertzaleari bozka eman ziotenen artean ere zertxobait txikitzen da independentzia nahi handiak azaltzen dituztenen ehunekoa.

4.3. 2005eko hauteskunde autonomikoak

2005eko hauteskundeetako datuek 1998ko argazki beretsua erakusten digute. Alderdi abertzaleek 646.941 bozka jaso zituzten, boto baliodunaren %53a.

Taula 4.7. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliodunarekiko eta erroldarekiko %) (2005)

	Bozka	Boto balioduna(%)	Errolda(%)
EAJ/EA	468.117	38,4	26,0
EHAK	150.644	12,4	8,4
ARALAR	28.180	2,3	1,6
Bozka abertzalea	646.941	53,0	36,0
Guztira	1.223.634	1.219.599	1.799.500

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskundeetako Emaitzen Artxiboa

Sentimendu independentistari dagokionean, herritarren %37,9ak azaltzen ditu independentzia nahi handiak eta hortaz, 1998ko tarte beretsua ikus dezakegu bozka abertzalea eta sentimendu independentista azaltzen dutenen artean.

2005eko datuak 2001ekoekin alderatzen baditugu, herritarren independentzia nahi handiak handitzen direla ikus genezake. 2005ean herritarren %37,9ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu; %51,6ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%30) edota independentziarako batere nahirik ez duela azaltzen du (%21,6). 2005ean bada aldaketarik; batetik, alderdi abertzale berri bat aurkezten da hauteskunde autonomikoetara, Batasuna alderdia utzi ondoren eratzen den Aralar alderdia, hain zuzen ere. Bestetik, Batasunaren ilegalizazioaren ondoren, Ezker Abertzalea EHAK alderdiaren bidez aurkeztuko da hauteskundee-tara.

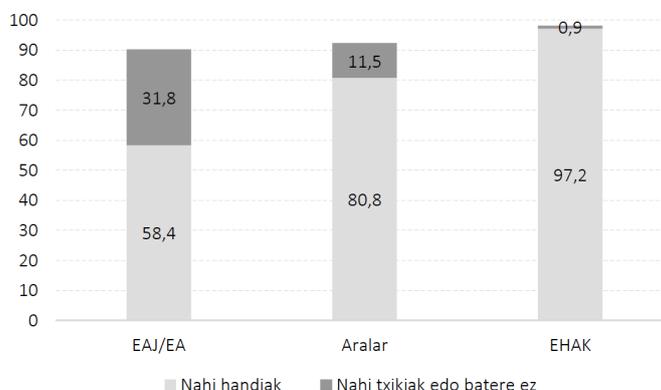
Taula 4.8. Independentzia nahiak 2005eko hauteskunde autonomikoetako bozka oroitza-penaren arabera (2005)

	EAJ/ EA	Aralar	EHAK	IU/EB	PSE/EE	PP	Guztira
Nahi handiak	58,4	80,8	97,2	28,1	0,0	1,8	37,9
Nahi txikiak	24,6	11,5	0,9	46,9	47,7	10,9	30,0
Batere ez	7,3	0,0	0,0	14,1	50,0	87,3	21,6
Axolagabe	2,5	7,7	0,0	10,9	0,0	0,0	4,5
Ed/Ee	7,3	0,0	1,9	0,0	2,3	0,0	6,0
Guztira	100	100	100	100	100	100	100

Iturria: Euskobarometroa (2005).

Independentismoari dagokionean, alderdi abertzaleei bozka ematen dieten herritarrek 1999ean erakutsitako jarrera beretsua erakusten dute. Modu honetara, alderdi abertzaleei bozka eman dietela azaltzen duten herritar gehienek banaketaren aldeko jarrera erakusten dute. Hori bai, alderdi abertzale ezberdinetako boto-emaitzen artean ezberdintasunak ikus ditzakegu.

Grafikoa 4.4. 2005eko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zieten independentzia nahi handiak (2005)



Iturria: Euskobarometroa (2005).

Honela, EAJ-EAri bozka eman diola azaltzen duten herritarrak dira, gehiengoa izanik ere, banaketaren aldeko jarrera era lausoenean azaltzen dutenak. %58,4k independentzia nahi handiak azaltzen ditu, %31,9ak aldiz, nahi txikiak (%24,6) edota batere nahirik ez due-

la azaltzen du (%7,3). Aralarreko boto-emaielen gehiengo zabalak independentzia nahi handiak azaltzen ditu (%80,8). Banaketaren aldeko jarrera hau are eta nabarmenagoa da EHAKren boto-emaielen artean (%97,2). Berrero ere, EAJ (hauteskunde hauetan EAekin koalizioan aurkeztua) eta nazionalismo instituzionala ordezkaten duen alderdi edo koalizioak jasotako bozka, sentimendu independentistaren adierazle ez dela agerian geratzen da (ikus 4.4. Grafikoa).

4.4. 2009ko hauteskunde autonomikoak

2009ko datuei heldu aurretik kontuan izan beharreko bi faktore aipatu behar ditugu. Bate-tik, Ezker Abertzalea ordezkaten duen Batasuna alderdia legez kanpo dago eta D3M hautagaitza aurkeztu bazuten ere, hau ere legez kanporatua izango da eta hortaz, hautagaitza honek jasotako bozkek baliogabetuak izan ziren. Bestetik, eta azken urteetan ez bezala, EA alderdia ez da EAJrekin koalizioan aurkeztuko hauteskunde autonomikoetara.

2009an 100.000 boto baliogabe izan ziren, eta, boto baliogabea normalean 5.000-6.000 inguruan kokatzen denez, baliogabetua izan zen D3M hautagaitzari 95.000 bozka inguru egotzi dizkiogu. Guztira, alderdi abertzaleek 595.312 bozka jaso zituzten, boto baliodunaren %56,8a eta erroldaren %33,5a. Sentimendu independentistari dagokionean, 2009ko inkestan EAeko herritarren %30,5ak azaltzen ditu independentzia nahi handiak (ikus 4.10. taula).

Taula 4.9. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliodunarekiko eta erroldarekiko %) (2009)

	Bozka	Boto balioduna(%)	Errolda(%)
EAJ	399.600	38,1	22,5
Ezker Abertzalea	95.000	9,1	5,3
ARALAR	62.514	6,0	3,5
EA	38.198	3,6	2,2
Bozka abertzalea	595.312	56,8	33,5
Guztira	1.148.697	1.047.758	1.776.059

Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskundeetako Emaizen Artxiboa.

2005eko datuekin alderatuz, independentzia nahi handiak azaltzen dituzten herritarren ehunekoa zertxobait txikitzen dela ikus dezakegu (%30,5). Jaitsiera honek ez du eragiten alderdi abertzale guztietako herritarren independentzia nahietan. Honela, EAJri dagokionean, nabarmen txikitzen da independentzia nahi handiak azaltzen dituztenen ehunekoa, eta independentzia nahi txikiak edota batere nahirik azaltzen ez dutenen ehunekoa aldiz, handitu egiten da. Beherakada honetan eragina izango du orohar herritarren independentzia nahi handiak izandako txikitzeak, baina ziurrenik EA bere kabuz aurkezteak ere eragina izango du, EAren boto-emaielen artean independentziaren aldeko babesa handiagoa den heinean.

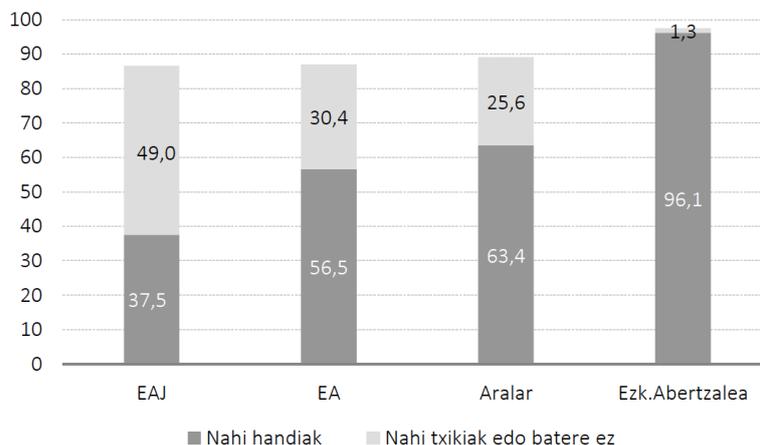
Taula 4.10. Independentzia nahiak 2009ko hauteskunde autonomikoetako bozka oroitzapenaren arabera (2009)

	EAJ	EA	Aralar	Ezker Abertzalea (Baliogabetua)	IU/EB	PSE/EE	PP	Guztira
Nahi handiak	37,5	56,5	63,4	96,1	0,0	4,4	4,7	30,5
Nahi txikiak	38,2	21,7	19,5	1,3	53,1	36,1	18,6	32,2
Batere ez	10,8	8,7	6,1	0,0	28,1	50,3	67,4	22,4
Axolagabe	5,9	13,0	8,5	1,3	18,8	7,7	9,3	10,2
Ed/Ee	7,6	0,0	2,4	1,3	0,0	1,6	0,0	4,7
Guztira	100	100	100	100	100	100	100	100,0

Iturria: Euskobarometroa (2009).

2009ko datuei begiratuz, EAJren boto-emaitzen artean gehiago dira independentzia nahi txikiak (%38,2) edota batere nahirik ez dutela azaltzen dutenak (%10,8), independentzia nahi handiak azaltzen dituztenak baino (%37,5). EAren boto-emaitzen %56,5ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu, %30,4ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%21,7) edo batere nahirik ez duela azaltzen du (%8,7). Aralarreko boto-emaitzek ere jarrera beretsua erakusten dute, %63,4ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu, %25,6ak aldiz, independentzia nahi txikiak (%19,5) edo batere nahirik ez duela azaltzen du (%6,1). 2005eko datuekin alderatuz, Aralarreko boto-emaitzen artean independentzia nahi handiak txikitzen direla ikus dezakegu.

Grafikoa 4.5. 2009ko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zieten independentzia nahi handiak (2009)



Iturria: Euskobarometroa (2009).

2005etik 2009ra independentzia nahi handiak azaltzen dituzten herritarren kopurua zertxobait txikitzen dela azaldu dugu, baina jaitiera honen isla ez dugu alderdi abertzale guztietan ikusten. Ezker Abertzaleari erreparatzen badiogu, 2009an bozka balioabea egin zuen %96,1ak independentzia nahi handiak azaltzen ditu. Aurretik ere aipatu dugun moduan, bozka abertzalea eta sentimendu independentistaren arteko jauzia hortaz, EAJri bozka ematen diotela adierazten dutenen posizioak eragiten du batik bat.

4.5. 2012ko hauteskunde autonomikoak

2012ko hauteskunde autonomikoetan ere bada aldaketarik hauteskundeetara aurkezten diren aukera politikoei dagokionean. Izan ere, Ezker Abertzale historikoa, EA, Aralar eta Alternatibarekin batera EH Bildu koalizioan aurkeztuko da. 2012an gainera, alderdi abertzaleek jasotako bozka kopuruak gora egiten du; 662.689 bozka lortu zituzten. Boto baliiodunaren %58,8a eta erroldaren %37,3a. 2013ko inkestan herritarren %34,7ak azaltzen ditu independentzia nahi handiak. Aztergai ditugun aurreko urteetan bezala, alderdi abertzaleei bozka ematen dieten herritarrak independentistak baino gehiago dira.

Taula 4.11. Alderdi abertzaleek jasotako bozka kopurua (boto baliiodunarekiko eta erroldarekiko %) (2012)

	Bozka	Boto baliioduna (%)	Errolda (%)
EAJ	384.766	34,2	21,7
EH Bildu	277.923	24,7	15,7
Bozka abertzalea	662.689	58,8	37,3
Guztira	1.135.568	1.126.400	1.775.351

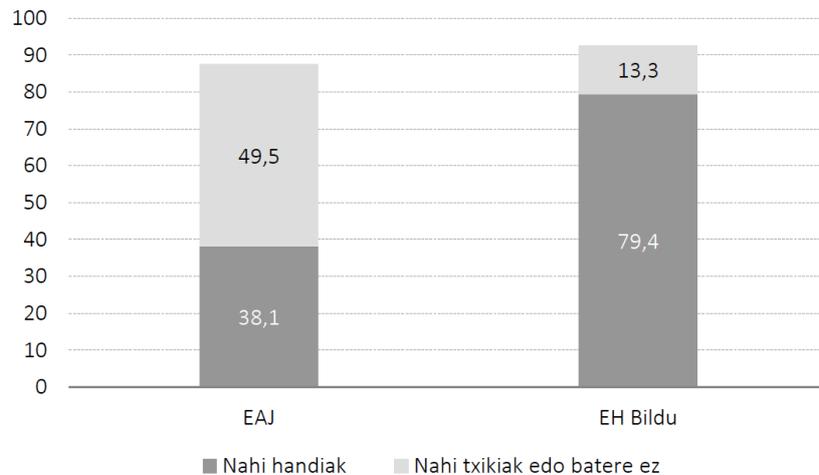
Iturria: Eusko Jaurlaritzak. Hauteskundeetako Emaizen Artxiboa.

Alderdi abertzaleetako boto-emaileei erreparatuz, EAJri bozka eman ziotela azaltzen duten herritarrak 2009ko ildo beretsua azaltzen dute 2013an; independentzia nahi txikiak (%36,7) edota batere nahirik ez dutela azaltzen dutenak (%12,8), independentzia nahi handiak azaltzen dituztenak baino gehiago dira (%38,1). EH Bilduren boto-emaileek erakutsitako independentzia nahi handiak, Ezker Abertzale historikoaren boto-emaileenak baino zertxobait txikiagoak dira. Ziurrenik eragina izango du koalizioako kide diren EA, Aralar eta Alternatibako boto-emaileek independentzia nahiekiko izandako jarrera lausagoak. Hala eta guztiz, EH Bilduren boto-emaileen gehiengo zabalak independentzia nahi handiak azaltzen ditu. Alderaketa bat egitearren, 2013an EH Bilduren boto-emaileek erakutsitako independentzia nahia 2001ean EH koalizioaren boto-emaileek erakutsitakoaren parekoa da.

Taula 4.12. Independentzia nahiak 2012ko hauteskunde autonomikoetako bozka oroitzenaren arabera (2013)

	EAJ	EH Bildu	IU/EB	PSE-EE	PP	Guztira
Nahi handiak	38,1	79,4	32,4	3,9	0,0	34,7
Nahi txikiak	36,7	7,8	37,8	19,4	25,8	22,8
Batere ez	12,8	5,5	10,8	67,4	61,3	28,4
Axolagabe	9,0	6,0	16,2	7,8	9,7	10,8
Ed/Ee	3,5	1,4	2,7	1,6	3,2	3,3
Guztira	100	100	100	100	100	100

Iturria: Euskobarometroa (2013).

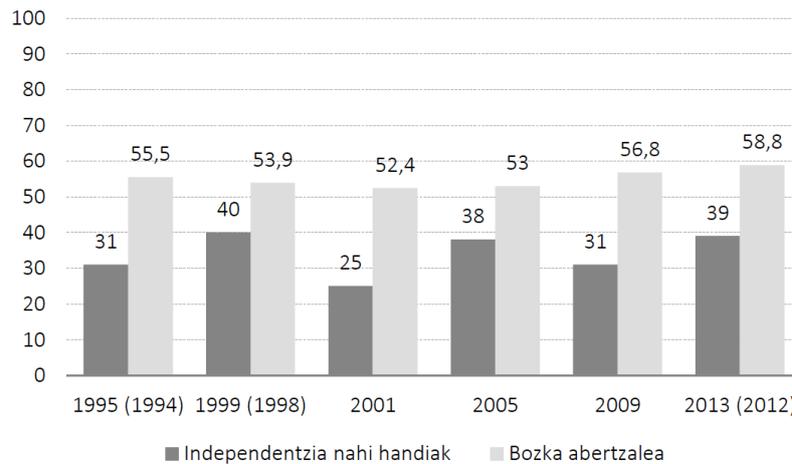
Grafikoa 4.6. 2012ko hauteskunde autonomikoetan alderdi abertzaleei bozka eman zietenen independententzia nahi handiak (2013)

Iturria: Euskobarometroa (2013).

5. ONDORIOAK

1995-2013 tarteko datuei helduaz, hauteskunde portaera, eta zehazkiago, alderdi abertzaleek jasotako babesaren, independentismoaren adierazle egokia ez dela agerian geratzen da. Hauteskunde portaeraren nondik norakoak hizpide izan ditugunean azaldu bezala, nortasun nazionalak eta nazionalismoak eragin handia dute hauteskunde portaeran, baina era berean, ez dira determinanteak. Ildo honi jarraiki, nortasun nazionala, ingurumaria konkretu batean aktibatua izan daiteke, baina horrek ez du zertan eragin zuzena izan behar banaketa edo independentziaren aldeko jarreretan. Hau da, nazio identitatearen indartzea ez da zertan islatu behar, edo ez maila berean, herritarren estatu egituraren edo ereduaren inguruko hautuan. 2001eko hauteskunde emaitzak bi dimentsioen ezberdintasunaren adierazle egokia dira; hauteskunde horietan, besteak beste, nortasun mobilizazioa medio, EAJk bozka kopuru handia irabazi zuen, baina, termino absolutuetan, bozka abertzaleak izandako hauteskunde honek, ez zuen independentzia nahietan eraginik izan. Hau da, bozka abertzalearen gorakada ezin interpretatu ahal dugu independentziaren aldeko babesaren handitze bat bezala.

Modu orokorrean, alderdi abertzaleen bozka sentimendu independentistaren adierazle egokia ez dela adierazi dugu (ikus 5.1. Grafikoa). Alderdi abertzaleek 1994-2012 tartean jasotako bozka nahiko egonkor mantendu dela ikusi ahal izan dugu bozka hori modu bateratuan ulerturik behintzat. Hau da, alderdi abertzale ezberdinek jasotako bozkaren baitan aldaketarik egon da urte hauetan, eta indar korrelazio ezberdinak ikusi ditugu. Halere, bloke moduan ulerturik, ehuneko nahiko egonkor mantentzen da aztergai izan dugun urte tartetan. Era berean, herritarrek erakutsitako independentzia nahiek izan dute aldaketarik, eta, ondorioz, independentziaren inguruko jarrera aztertzeke herritarren hauteskunde portaeratik haratago joan behar gara.

Grafikoa 5.1. Bozka abertzalea eta independentzia nahi handiak EAEn (1994-2013)

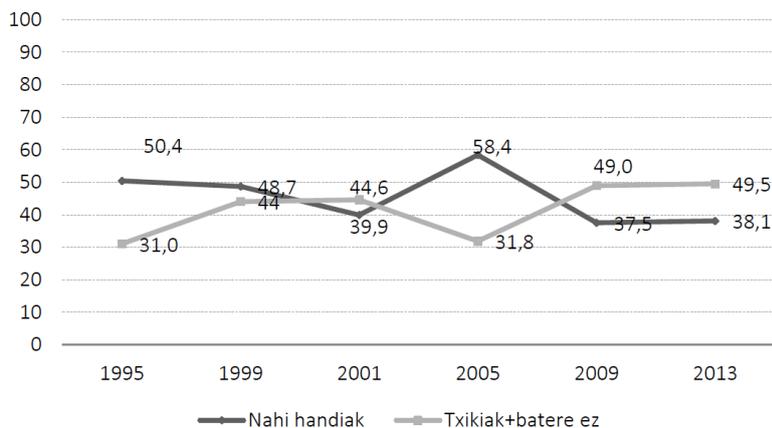
Iturria: Eusko Jaurlaritza. Hauteskondeeetako Emaitzen Artxiboa eta Euskobarometro Serieak.

Dena den, bozka abertzalea eta independentzia nahien artean ikusi izan ahal dugun jauzi hau ez da abertzaletasunaren bi familietan era berean islatzen. 1995-2013 bitarteko datuei erreparatuz, abertzaletasunaren baitako bi alderdi edo mugimendu nagusien boto-emaitzen independentzia nahien bilakaera ezberdina ikus dezakegu. Boto-emaitzen jarrera ezberdintasuna agerikoa da.

EAJren edo nazionalismo historikoaren jarraitzaileei dagokienean, banaketaren inguruko posizio ezberdinak ikus ditzakegu. 1995 eta 2005 urteetan, independentzia nahi handiak dituzten boto-emaitzak, nahi txikiak edo batere ez dutela azaltzen dutenak baino gehiago dira. 1999an ere, baina aldeko eta kontrako jarreraren gerturatze bat ikusi ahal dugu eta 2001ean gehiago dira independentzia nahi txikiak edo batere nahirik ez dutela azaltzen duten EAJ/EA koalizioko boto-emaitzak.

Ezin dugu ahanzi 2001a dela, hizpide dugun urteetan, herritarrek independentzia nahi handiak era lausoenean azaltzen dituzten urtea. 2001ean gainera, koalizioak izugarritzko boto uholdea jaso zuen, PP-PSEren balizko gobernu baten mehatxupean. Ondorioz, koalizio abertzale honen gorakada eman zen, baina datuak erakutsi diguten bezala, igoera hau ezin dugu nahasi independentzia nahi handien igoerarekin. Gauza bat da koalizioari bozka ematea PP/PSE tandemaren beldur, eta, bestea, banaketaren aldeko jarrera izatea. 2009 eta 2013an EAJ bakarrik aurkezten da eta datuek argi erakusten dute boto-emaitzen artean gehiago direla independentzia nahi txikiak edo batere ez dutenak, independentzia nahi handiak dituztenak baino. EAJren kasuan hortaz, bozka ez litzateke sentimendu independentistaren adierazle egokiena; independentzia nahirik ez duen hautesleen ehuneko esanguratsu batek ere bozka ematen dio EAJri.

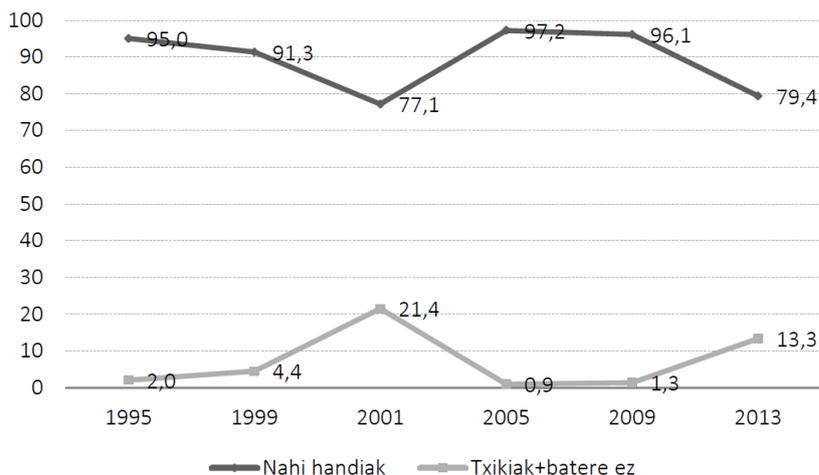
Grafikoa 5.2. Independentzia nahiak EAJren boto-emaielen artean (1995-2013)



Iturria: Euskobarometro Serieak.

Ezker Abertzaleari dagokionean, 1995-2013 tartean, eta ilegalizazioak medio, alderdi edo koalizio ezberdinen bidez aurkeztu da hauteskunde autonomikoetara. Urte hauetan independentzia nahiek izandako gorabeherak ez dute eragin gehiegirik izan Ezker Abertzalearen boto-emaielen artean. Urtez urte, eta nazionalismo historikoaren jarraitzaileekin alderatuz, independentziaren aldeko nahi argiak erakusten dituzte. 2001 eta 2013 urteei erreparatuz, Ezker Abertzalearen boto-emaielen artean independentziaren aldeko nahiak zertxobait txikitzen direla ikus dezakegu. 2012an EH Bildurekin aurkeztean jarraitzaileen independentzia nahi handiak zertxobait txikitzen dira. Halere, Ezker Abertzalearen betiko boto-emaielen independentzia nahi handiak 2013an txikitu direla baino, koalizio ezberdinetako kide berrien jarraitzaileen independentziaren posizio ezberdinaz aritu beharko ginateke.

Grafikoa 5.3. Independentzia nahiak Ezker Abertzaleko boto-emaielen artean (1995-2013)



Iturria: Euskobarometro Serieak.

Alderdi abertzaleen bozka kopurua eta independentzia nahien arteko desakordioaz aritu bagara ere, alderdien bozka, sentimendu separatistaren adierazle egokia dela ere esateko moduan gaude alderdien diskurtso ezberdinak baditugu oinarrian. EAJk historikoki independentziaren inguruan izandako diskurtso eta ibilbide politiko anbigua, bere boto-emaielen independentzia nahiekin bat datorrela esan genezake. Berdin Ezker Abertzalearekin, historikoki independentziaren aldeko hautua egin du, eta bere boto-

emaileen independentzia nahiak alderdiak auzi honetan duen diskurtso eta praktikarekin bat datozela uste dugu. EAeko herritarren hauteskunde portaeraren gako nagusiak hizpide izan ditugunean azaldu bezala, enpirikoki ezin dugu jakin ardatz ideologikoa oinarri egiten duten Ezker Abertzalea eta EAJren inguruko hautua edota beste irizpide batzuk gailentzen diren. Kultura politikoa, ibilbide historikoa eta independentismo maila ere aintzat hartu beharreko faktoreak dira gure usteen eta agerikoa da independentziaren inguruko posizio ezberdinak azaltzen dituztela EAeko abertzaletasunaren baitako bi familia politikoen boto-emaileek.

Laburbilduz, independentzia nahien gorabehera batzuk ikus ditzakegu aztertutako seriean, bozka abertzalea aldiz, nahiko egonkor mantendu da. Bozkaren baitan eman ahal diren aldaketak beraz, ez dute derrigorrean independentismoan eraginik izan behar. Bozka abertzalea eta independentismoaren arteko lotura hertsia Ezker Abertzalearen baitan bakarrik ikusi dezakegu. 2001ean EAJ alderdiak jasotako bozka uholdea eta urte horretan bertan bere boto-emaileek azaldutako independentzia nahi handi lausok ere agerian uzten dute alderdi abertzaleen bozka eta independentismoaren dimentsioak ezberdintzearen beharra. Une konkretuetan, nortasun mobilizazioa indartzeak, eta ondorioz, gutarren gobernuaren aldeko hautua egitea ordea, ezin dugu parekatu banaketaren aldeko jarrera handiago batekin.

Hauteskunde portaeraren nondik norakoak aztertzean, EAEn jatorriak eta nortasun nazionalak duen garrantziaz aritu gara. Nortasun nazionala gainera, nazionalismoaren balio politikoan bilaka daiteke, modu honetara, bozka baldintzatzuz. Hauteskunde testuinguruari dagokionean berriz, uneko alderdi abertzale/ez abertzaleen arteko indar korrelazioa izan dugu hizpide. Aurkeztutako datuek ordea, agerian uzten dute hauteskunde emaitzetatik independentziaren inguruko posizio argirik ezin dela iradoki. Honela, hauteskunde portaera aztertzeke kontuan izan ditugun faktoreak ez dira independentziaren babes ezaugarritzeko egokiak Abertzaletasuna eta alderdi abertzaleek jasotako bozkaren artean paralelismo bat egin ezin dezakegun moduan, alderdi abertzaleen bozkaren gorakada edo beherakada batetik ezin ondorioztatu ahal dugu independentzia nahien aldaketa bat. Hortaz, indar abertzale eta ez abertzaleen arteko indar korrelazioa ez da, bere hortan, independentziaren adierazle egokia, dimentsio ezberdinen arteko elkarrekikotasun konplexuago baten aurrean gaude.

6. BIBLIOGRAFIA

- Almond, G., and Verba, S. (1992). La cultura política. En *Diez textos básicos de Ciencia Política* (pp. 171-201). Barcelona: Ariel.
- Anduiza, E., y Bosch, A. (2012). *Comportamiento político y electoral*. Barcelona: Ariel.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W., and Stokes, D. (1960). *The American Voter*. Nueva York: John Wiley.
- Carmines, E., and Huckfeldt, R. (2001). Comportamiento político: una vision general. En Goodin, R., and Klingemann, H.D. (eds.), *Nuevo manual de Ciencia Política* (pp. 329-373). Madrid: Istmo.
- Clark, T., and Lipset, S. (2001). *The breakdown of class politics: a debate on post-industrial stratification*. Woodrow Wilson Center Press.
- Conversi, D. (1997). *The Basques, the Catalans and Spain. Alternative Routes to Nationalist Mobilisation*. Londres: Hurts and Co.
- Downs, A.(1957). *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper and Row.
- Hale, H. (2008). *The foundations of ethnic politics: separatism of states and nations in Eurasia and the world*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Harrop, M., and Miller, W. (1987). *Elections and voters: a comparative introduction*. London: Mac Millan
- Johns, R. *et al.* (2009). Valence politics in Scotland: Towards an explanation of the 2007 election. *Political Studies*, vol. 57, n°1, pp. 207-233.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B., and Gaudet, H. (1944). *The People Choice: How the voters makes up his mind in a presidential campaign*. Nueva York: Columbia University Press.
- Lipset, S., and Rokkan, S. (1992). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En Batlle, A. (ed.), *Diez Textos Básicos de la Ciencia Política* (pp.231-273). Barcelona: Ariel.
- Máiz, R. (2003). Politics and the Nation: Nationalist Mobilisation of Ethnic Differences. *Nations and Nationalism*, vol.9, n°2, pp. 195-212.
- Mayer, N. (2006). Qui vote pur qui et pourquoi? Les modeles explicatifs du choix electoral. *Pouvoirs*, vol. 120, n°1, pp. 17-28.
- McCrone, D., and Lindsay P. (2002). The conundrum of Scottish Independence. *Scottish Affairs*, vol.40, pp. 54-75.

- Montero, J.R. and Font, J. (1991). El voto dual: lealtad y transferencia de votos en las elecciones autonómicas. *Estudis Electorals*, nº10, pp. 183-221.
- Montero, J.R., and Font, J. (1989). *El voto dual en Cataluña: dimensiones, sujetos y factores*. Barcelona: Mimeo.
- Norris, P. (2006). *Electoral engineering: voting rules and political behaviour*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pallarés, F. (2002). Las elecciones autonómicas de mayo 2001 en el País Vasco. *Informe de las Comunidades Autónomas 2001*.
- Pallarés, F., y Font, J.(1994). Las elecciones autonómicas en Cataluña 1980-1992. En Del Castillo, P. (ed.), *Comportamiento político y electoral* (pp. 178-210). Madrid: CIS.
- Paterson, L. (2003). *Scottish education in the twentieth century*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Pattie, C., Denver, D., Mitchell, J., and Bochel, H. (1999). Partisanship, national identity and constitutional preferences: an exploration of voting in the Scottish devolution referendum of 1997. *Electoral Studies*, vol. 18, pp. 305-322.
- Pérez-Nievas, S., y Bonet, E. (2005). El voto a partidos nacionalistas en Europa. El impacto de factores individuales sobre el voto a partidos nacionalistas periféricos en Bélgica, España, y Reino Unido. *Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Serie Estudios/Working Papers*, nº 56.
- Rose, R. (2000). *International encyclopedia of elections*. London: Macmillan.
- Serrano, I. (2013). Just a matter of identity? Support for Independence in Catalonia. *Regional and Federal Studies*, vol. 23, nº 5, pp. 523-545.
- Sorens, J. (2005). The cross-sectional determinants of secessionism in advanced democracies. *Comparative political studies*, vol.38, nº3, pp. 304-326.
- Sulmont Haak, D. (2010). *Los enfoques teóricos sobre el comportamiento electoral*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Thomaseen, J. (2005). *The European voter: a comparative study of modern democracies*. Oxford: Oxford University Press.
- Türsan, H. (1998). Introduction: Ethnoregionalist parties as ethnic entrepreneurs. *Regionalist Parties in Western Europe*, pp.1-16.

Aniztasun erlijiosoak: zer eta nolako informazioa

Religious diversity:
What information and what kind

Luzio Uriarte González · luzio.uriarte@deusto.es
Gorka Urrutia Asua · gorka.urrutia@deusto.es
DEUSTUKO UNIBERTSITATEA

Recibido: 04-04-2016
Aceptado: 18-05-2016



Laburpena

Erlijioa eta talde erlijiosoak sarri askotan albiste bihurtzen dira, giro sekularizatuan hedabide gehienek kontu erlijiosoetan aparteko interesik ez izan arren. Baina albisteen kontsumoaren logikan, erlijio kontuek merkatu zabala dute zenbaitetan, batez ere eskandalu, ezohiko jarduera, gatazka eta bortizkeria kasuak gertatzean. Joan den mendeko 60ko hamarkadatik aurrera, testuinguru soziala eta instituzionala nabarmen sekularizatua da euskal gizartean, eta begien bistakoa da belaunaldien arteko ikaragarritzko jauzia; sekularizazioaren prozesua gertatu baino lehen zein gertatu ondoren, katolizismoarekin lotuak ez dauden gutxiengo erlijiosoak sozialki ikusezinak izan dira, oro har. Berriki, eta hainbat arrazoi tarteko direla, aniztasun erlijiosoak agerikoago bilakatu denean, hedabideetan aztergai bihurtu da gero eta sarriagotan.

Hedabideek gutxiengo erlijioei eskaintzen dieten arreta eta tratamendua oso esanguratsua da talde horientzat, baita gizartearen iritziak eta jarrerak eraikitzean eta zabaltzean ere. Hori kontuan izanik, artikulu honetan jasotzen dugu gutxiengo erlijioen ikuspuntua eta eskarmentua hedabideekin, hots, nola atzematen duten bere egoeraren eta errealitatearen tratamendua albisteetan. Euskal Autonomia Erkidegoan, eta gai honen inguruan, gutxiengo erlijioso ia guztiakin hainbat elkarrizketa eta talde-bilera egin ondoren, kezken zerrenda bat osatu dugu, gai nagusiak ondorengoak izanik: ikusezintasuna, oso gauza bitxia gertatu ezean, ez baitira inoiz berri; albiste-iturri bihurtzean, informazioak ñabardura negatiboz kutsatuak izatea; datuen eta adierazpenen esanahia ez errespetatzea; gai erlijioan adituak ez izanik, hiztegia eta zenbait azalpen zehatzak ez izatea; informazioa eta aurreiritziak nahasita agertzea sarri askotan.

Gure lanaren azken partean, funtsezko galdera planteatzen dugu: badago oinarririk kezka horietan? Galdera horri heltzeko, bertako zenbait hedabideren (Vocento Taldearenak, Gara, Deia, Berria) azken bost urteotako jarduera aztertu dugu, baita gai honetaz komunikabideen jarduera jarraitzen duten behatokiaren informazioa ere.

Hitz gakoak: Hedabideak, gutxiengo erlijiosoak, aniztasun erlijiosoak, Gizarte sekularizatua, erlijioa

Abstract

Religion and religious groups often become news, even though the means of communication secularized not show greater interest in religious issues. However, in a logic of news consumption, religious issues have a large market. Especially scandals, conflicts and violence cases. Since the 60s, the social and institutional context have been secularized significantly in Basque society and the generation gap is evident. Before and after that secularization process, ethnic minorities unrelated to Catholicism were practically invisible. Recently, and for various reasons, when religious diversity has become evident, it manifests itself increasingly in the media.

The attention that the media show religious minorities the treatment given have much influence on the group itself, the opinion of the population and the development of attitudes. Considering the above, in this article we collect the point of view of religious minorities and their experience with the media, how they represent their situation and reality. In the Basque Country, regarding to this, after doing interviews and focus groups with religious minorities, we have developed a list of concerns. The main points of this list are: invisibility, unless something particular happened it does not become new; When they become news, information has a negative undertone; no respect for data and manifestations, vocabulary and explanations are not adequate; often the information and opinions are mixed.

In the last part of this work, we make ourselves a fundamental question: Is it a concern with real basis? To answer this question we have analyzed several media (Vocento Taldearenak, Gara, Deia, Berria) in the last 5 years.

Key words: Mass media, religious minorities, religious diversity, religious minorities, religion

1. SARRERA

Urte askoan eta euskal gizartearen eguneroko bizitzan, edozein elkarrizketaren harira, erlijioaren kontua azaltzen bazen, elkarrizketako partaide guztiek, inkontzienteki bazen ere, kristautasun katolikoaz, zehatzago, Eliza katolikoaz ari zela ulertu ohi zuten. Hau da, erlijioaren eta kristautasun katolikoaren arteko nolabaiteko identifikazioa gertatzen zen herritar arrunten imajinario kolektiboan. Hala ere, sinesmen erlijiosoei dagokienez, gizartea ez da inoiz homogenea izan, ezta bi taldek osatua ere –katolikoek sinestedun ez zirenek, alegia–; aitzitik, historian zehar, gure gizartea beti izan da askotarikoa, kontzientzia kolektiboan eta agertoki publikoan irudikatu dena baino askoz gehiago. Hemen aztergai ez diren zenbait arrazoiengatik, aniztasun erlijiosoa agerikoa ez bazen ere, irudikatutako homogeneotasun horren azpian ezkutua bizi zen –agian hobeto, bizirik zirauen–, baina ikusiezina herritar gehienentzat.

Azken bi hamarkadetako egoera, berriz, ez dator bat esandakoarekin, gero eta argiago ikusi baita tradizio katolikoaren gainbeherak ez dakarrela erlijioa desagertzea edo bazter ilun batean geratzea; aniztasun erlijiosoa gero eta nabariagoa da jendearen pertzepzioan, gehiago batentzat kontu harrigarria bada ere. Aldaketa ez da iraultza bat izan, paisaia soziala ez da goitik behera aldatu goizetik gauera; alderantziz baino, aldaketa progresiboa izan da, gero eta nabariagoa. Oraindik ere, zabalik dagoen prozesu batez mintzatzen ari gara, zeinek zer ibilbide eta etorkizuna izango duen asmatzea zaila den.

Egitate erlijiosoari buruzko ikusmiraren eta balorazioaren aldaketa horren azpian zenbait arrazoi egon daitezke. Lehenik, mundu guztian zehar, gizarte garatuetan barne, erlijioaren iraupenak eta, zenbaitetan, hedapenak birpentsarazi du gizarte garatu, sekularizazio eta erlijio aldagaien arteko ekuazioa (Casanova, 2000; Habermas, 2006; Mardones 1998; Urrutia, 2015). Bigarrenik, agian aurreko datuarekin lotua neurri batean, erlijioaren eta laikotasunaren arteko lokarriak birplanteatuak izan dira zenbait pentsalariren gogoetan (Taylor, 2010). Hirugarrenik, gure esperientzia hurbilari begiratuta, argi dago gure artean tradizio erlijioso berriak agertu direla¹; horrekin batera, erlijioaren presentzia publikoa eta aniztasun erlijiosoa ordenatzeko lege esparrua eta hori guztia kudeatzeko arauak ez daude gaurkoturik, zenbait arazotan ikusi ahal izan denez (Eusko Jaurlaritza, 2015).

Azken hamarkadan, Euskal Autonomia Erkidegoko aniztasun erlijiosoari buruzko zenbait ikerketa egiteko aukera izan dugu, gehienbat gutxiengo erlijiosoek parte hartze normalizatu izan dezaten gizartean eta, horrekin batera, inolako bidegabeko diskriminaziorik jasan ez dezaten. Lehenengo pausoa talde erlijioso horien mapa osatzea izan bazen ere (Ruiz Vieyetz, 2010), hainbat banako elkarrizketa eta talde-eztabaida izan eta gutxiengo erlijiosoen ikuspuntua jaso ondoren, aniztasun horren beste zenbait alde ikertu beharra zegoela argi ikusi genuen (Ruiz Vieyetz, 2011; Ruiz Vieyetz eta Morondo, 2014).

¹Berriak, ez historikoki agertu berriak diren zentzuan, gure lurraldean ezezagunak ziren zentzuan baizik.

Besteak beste, ikerketa horien harira eta egindako elkarrizketen testuinguruan, hedabideen rola eta jokabidea zein zen agertu zitzaigun sarri askotan; hori guztiz ulergarria da, hedabideen eragina eta botere soziala inor gutxik jarriko baitu zalantzan. Gaurko testuinguru kulturalak baldintzaturik, bere ibilbide soziala egiten dute gutxiengo erlijiosoek, erai-kuntza sozialean parte hartu nahirik. Baldintza horien artean, zalantzarik ez, gizartearen ezaugarriekin batera, hedabideen portaera eta jarrera ditugu.

Gutxiengo erlijiosoek komunikazio sozialean erakusten duten interesa eta kezka abiapuntutzat hartuz, artikulu honetan planteatzen ditugun helburuak hurrengoak dira:

- ♦ Lehenengo eta behin, talde horien interes eta estrategia komunikatibora hurbiltzea.
- ♦ Bigarrenik, komunikabide sozial handietan oso eragin eskasa dutela kontuan izanik, gutxiengo erlijiosoek beraiei buruzko informazioa komunikabideetan nola balioesten duten jasotzea.
- ♦ Hirugarrenik, gutxiengo erlijiosoek kritika kontuan izanik, azken urteetako prentsa idatzian kritika horiek nolabaiteko oinarririk duten aztertzea.

Helburu horiei heltzeko, azken urte hauetako ikerketa-jardueran gutxiengo erlijiosoekin izandako elkarrizketak dira gure lanaren oinarriko materiala, gure ibilbidearen abiapuntua. Elkarrizketa horiek arakaturik, komunikazio soziala bilatzean, talde horien planteamendua eta estrategia jasotzen dugu. Hala ere, espero bezala, talde horiek, bere baliabideetan oinarrituta, oso aukera gutxi dute komunikazio eraginkorra izateko; hots, gehienbat, komunikabide handien politikaren menpean daude. Hori dela-eta, hemen gutxiengo erlijiosoek ikuspuntu kritikoa interesatzen zaigu gehien, hots, hedabideetan taldeok informazio-gai bihurtzen direnean, informazio hori nola balioesten duten. Elkarrizketetan agertzen diren kritika horiek aletu, sailkatu eta aurkezten ditugu. Talde horien kritikak oinarririk ote duen ikuste aldera, azken bost urteko zenbait egunkari aztertu ditugu, EAEn irismen handienekoak, hizkuntza ere kontuan izanik.

Gaia dela-eta, gure lanaren helburua ez bada ere, garrantzitsu iruditu zaigu beste bi gogoeta kontuan izatea, hasieran planteatzen ditugunak, hain zuzen: hedabideen funtzioak eta erlijioaren esanahi soziala. Bi puntu horiek ondo jorratzeak artikulu oso bat eskatuko luke; ez da hori gure asmoa, baina gure gaia aurkeztean, nolabait kontuan izan behar ditugu, besterik gabe bada ere, erreferentzia xume bat eginez.

2. ATARIKO ELEMENTUAK

Gutxiengo erlijiosoek komunikazio sozialari heltzean –bai talde horiek zuzenean kontrolatutakoari, bai hedabideek kudeatutakoari–, atariko bi elementu kontuan izan behar ditugu, biek ala biek gure gaia baldintzatzen baitute: errealitate sozialaren definizioan hedabideen zeregina eta erlijioaren esanahi soziala. Esanda dagoen bezala, azaleko aipamen bana baino ezin dugu egin idazki honetan, gure gogoeta baldintzatu arren, ez baitira lan honen helburu.

2.1. Errealitatearen definizioa eta hedabideen ekarpena

El poder se ejerce fundamentalmente construyendo significados en la mente humana mediante los procesos de comunicación (Castells 2010: 535).

Soziologiaren baieztapen arrunta eta zabalki onartua da gizartearen errealitatea giza ekintza eta eraikuntza –giza jarduera etengabea– dela, bai sorreran, bai sostenguan, bai aldaketan (Berger eta Luckmann, 1968). Hortaz, gizartea, aldi berean, errealitate objektiboa eta subjektiboa da: herritarren irudimenean (subjektibotasunean) bizi izanik, orobat, subjektibotasuna askoren artean partekatua den neurrian, gizabanakoaren pertzepzio pertsonalari objektibotasunez agertzen zaio. Gizartearen errealitatea mantentzeko, arrakalatzeko edo eraldatzeko, botere-harreman konplexuek eta dialektikoek parte hartzen dute.

Gizartearen eraikuntza-prozesu dialektiko horretan, komunikazioaren ekintza giltzarria denez gero, hedabideek zeregin berezia eta esanguratsua dute, bere funtzio nagusia komunikazioaren oinarrizko baldintzetako batekin lotua baitago, informazioa transmititzearekin, hain zuzen ere. Unescok argitaratutako “Kazetari-etikari buruzko Nazioarteko Kodea” deritzonak, bere lehenengo paragrafoan, kazetaritzaren oinarrizko funtzioa herriak benetako informazioa jasotzeko eskubidearekin lotzen du. Kazetaritza-lanbidearen Europako Kode Deontologikoak adierazten du bere 17. puntuan herritarren aipatutako eskubide hori nahitaezko baldintza dela bizitza demokratikoa izateko.

Baina informatzearen zeregina ez da ekintza neutrala eta soila, konplexua, baldintzatua eta baldintzatzaila baizik; neurri batean, fenomeno bat edo egoera bat komunikazio-guineetan islatzen dutenean, hedabideek errealitatea eraikitzen laguntzen dute (García, 2007: 90), hots, egoera jakin bat erreala bihurtarazten dute herritarren kontzientzian. Horrela, egunkari bat –oro har, hedabideak–, irismen handikoa eta irakurria den heinean, herritar arrunta kezkatzen duena jasotzeko bitartekoa ez ezik, herritarren kezka eta interesa sorrarazteko eta moldatzeko tresna eraginkorra ere izan daiteke. Jakina, botere sozialek biziki estimatzen dute funtzio hori, David Edwards eta David Cromwell (2006) kazetarien saioak –*Guardians of Power. The Myth of the Liberal Media*– ondo asko erakusten duenez, Noam Chomsky-k (Chomsky – Ramonet, 1996: 7-8, 14) plazaratutako intuizioei jarraituz. Leku oro, bai tokian tokiko eremuak, bai mundua bere zabaltasunean, etengabeko gertaeraz josirik daude, zeinek gizabanakoaren eta gizarte jakin baten bizitza baldintzatzen duten, hortaz, aukera berriak sortzea zein bizitzaren amaiera ekartzea; hala ere, bizitza guztia bere sakoneran eta hedaduran ezin daiteke irudikatu paper-orri beti mugatuetan. Nahitaez, aukerak egin behar dira: zer albiste jasotzen den eta zer uzten, nola aurkezten den eta zeri ematen zaion garrantzia, non agertzen den eta noiz desagertzen, nork hitz egiten duen eta noiz (García, 2007: 89). Aldez edo moldez, albisteetan errealitatea bera aukeratua, moldatua, ebakia edo eraikia denez, hedabideak ez dira errealitatearen paisaia neutraltasunez eskaintzen duten leiho soilak, errealitatearen markak eta koloreak leihoaren kristalek ipintzen baitituzte sarri askotan.

Egia da hedabideen mundua eraldaketa sakon batean murgildurik dagoela, bide alternatiiboak eta aukera berriak sortu baitira sare sozialetan, Internet-en, komunikazio-teknologia

berrietan, eta abarretan (García, 2007: 91; Castells, 2010: 87-92). Informazioaren prozesuan, kazetarien bitartekaritzari dagokionez, aldaketa teknologikoa dela-eta, XX. mendeko azken hamarkadetan bitartekaritza hori desagertzeaz zegoelako ustea zabaldu bazen ere, azken urteetako eboluzioak bestelako norabidea erakusten du. Internet-ek –iraultza teknologiko horren erakuslehioa– ez du kazetaritzaren desagertzea ekarri, lanbide horren eraldaketa baizik, informazioaren ekoizleak eta informazioaren kontsumitzaileak harreman-eredu berri batean kokatuz; azken urteetako ikerketak ondo asko erakusten duen bezala, harreman-eredu berrian, kazetaritzaren zereginak guztiz beharrezkoa izaten jarraitzen du (Cardoso, 2010: 217-228). Hori ulergarria da gorago esandakoagatik: errealitate soziala sozialki definitua izan behar da, eta definizio horrek aukeraketa bat eskatzen du beti. Aukeraketa beharrezkoa izanik, kazetaritzaren zeregina nahitaezkoa da. Hori dela-eta, badirau gorago aipatutako neutritasunik ezaren arazoak, elite sozialek eta ekonomikoek hedabide handiak kontrolatzen baitituzte; hortaz, hedabide horiek oso boteretsu izaten jarraitzen dute, bai modu tradizionalerako komunikabideetan, bai gizarte-sare digital berrietan; azken batean, berrikuntzak berrikuntza, herritarren subjektibotasunean erreala zer den finkatzeko ahalmen nabaria kontrolatzen dute (Castells, 2010: 81-85; 535). Paradoxikoki, gaurko iraultza teknologikoaren ahalbideak goraiatzen badira ere, hedabide handien boterea modu demokratikoan eta juridikoan kontrolatzea edo arautzea gero eta zailagoa da (Padrós, 2010: 153).

Komunikabideetan, bitartekoak bitarteko, botere-jokoa dago tartean, eliteekin eta gizarte gehiengoaren irudiekin bat datozen ikuspegiak eta planteamenduak sostengatzen eta errepikatzen dira, eta gutxiengoaren ikuspuntuak –are gehiago, gutxiengoaren existentzia– ikusezin bihurtzen dira (Edward – Cromwell, 2006). Modu berezian, errealitate soziala eraikitzean, hedabideek ekarpen esanguratsua egiten dute “besteak” eta “gutarrak” zer eta nola diren definitzen dutenean (García – Uriarte, 2011). Oro har, “besteak” dira hurbilak ez direnak, giro batean arraroak edo arrotzak baitira; agian, besterik gabe, ezezagunak. Katetoria horretan hainbat kolektibo sartzen dira, besteak beste, gutxiengo erlijiosoak, hain zuzen ere. Talde horiek ikusezin edo ikusgarri izan daitezke gizartean komunikabideen jardueraren arabera. Ikusgarri bihurtzen dutenean, emaitza anbigua da: hedabideek betiko estereotipoak areagotzeko eta xelebrekeriak zabaltzeko funtzioa bete dezakete, edo, alderantzizko norabidean, talde erlijioso horiek hobeto balioesteko eta ezagutzeko, ekarpen esanguratsua egin dezakete. Ildo horretan, Montserrat Coll-ek –Kataluniako Generalitatean Gai Erlijiosoaren Zuzendari Nagusi ohiak– azaltzen du bere helbururik garrantzitsuenetako bat erlijioari buruzko gaizki-ulertuak eta aurreiritziak gainditzea dela, eta helburu hori lortzeko, komunikabideen jarduera oso lagungarria izan daitekeela (Consell de l’Audiovisual de Catalunya, 2010: 9).

2.2. Erlijioaren esanahi soziala

Erlijioaren fenomenoa errealitate sozialaren parte da garai eta kultura guztietan (Beger, 1981), nahiz eta fenomeno horren esanahi eta balio soziala oso anitza eta aldakorra izan. Zenbait soziologok (Durkheim, 1982: 387; Mardones, 1994: 31) azpimarratu dute gizartearen ibilbidea eta aldaketak irudikatzeo, erlijioaren errealitatea –bere gorabeherak barne–

oso esanguratsua dela; baieztapen horren lortzean, nolabaiteko intuizio soziologikoak susmatzen du gizartearen sakoneko prozesuek, aldaketarik esanguratsuenek eta eraginkorrenak erlijioaren ibilbidearekin eta eraginarekin barne lotura erakusten dutela.

Gure artean, erlijioaren fenomenoak zenbait ezaugarri erakusten ditu, zeinak kontuan izan behar ditugun gure gaia ondo kokatzeko, herritarren inkontzientea markatzen baitute neurri handi batean.

- a) Denbora gutxian, hots, belaunaldi bateko ibilbidean, sekulako aldaketa izan du erlijioaren lekuak eta esanahiak gure gizartean. Aldaketa hori azaltzea ez da erraza eta, zenbait teoria eta interpretazio egon arren (Sáez de la Fuente, 2002), egin gabe dago oraindik. Gizartearen zentro-gune izatetik, periferian kokatzera iragan da, sekularizazioaren prozesuaren esanahietako bati helduz. Periferia hori, behinik behin, hiru zentzutuan erabil daiteke, hiru arlo ezberdinekin lotua den neurrian: instituzioekin, praktika sozialekin eta gizabanakoaren kontzientziarekin (Taylor, 2007: 2-4). Erlijioak gizartearen ibilbideaz eta bizitzaz zerbait esanguratsua adierazten badu, gure gizartea aldaketa sakon batek astindua izan dela azpimarratu genezake. Zentzu horretan, gure arteko herritar askorentzat erlijioa da gaurkotu ez den zerbait bitxi samarra, aurreko belaunaldiekin lotua zena (aitonen amonen kontua) baina gaur egun, modernitatearen testuinguruan, zentzurik gabekoa.
- b) Aipatutako astindua gertatu baino lehenagoko egoera erlijiosoak monopolioaren antza zeukan, katolizismoaren monopolioa, alegia. Erlijioa periferiara joatea katolizismoaren ibilbidearekin lotua izan da, zeren eta, lehen beste erlijioen bat bazegoen ere, horien kopurua oso mugatua izateaz gain, guztiz marjinalak –sozialki ikusezinak– baitziren gizartean. Horren ondorioa zeharo esanguratsua izan da, erlijioa eta katolizismoa bateratuak joan baitira herritarren pentsamenduan; hortaz, erlijioa esatea eliza katolikoa aipatzea izan da –agian, gaur ere horrela da herritar askorentzat–. Gaurko egoera eta irudikapena ibilbide horren zorduna da, historia eta egoera horrekin lotua baita, nahiz eta katolizismoak zentro-gune hori modu nabarmenean galdu. Horrekin batera, beharbada, erlijioaren eta moralaren artean gertatu den txirikordatzea esanguratsua eta ondorio askokoa izan da. Tradizio katolikoak moral bat jarri du eta, neurri handi batean, ildo beretik joan dira biak ala biak; agian, erlijioaren erredukzio –beharbada, identifikazio– moralak, eragin sozial handikoa izatearekin batera, ez dio fabore handirik egin erlijioa modu zuzenean ulertzeari.
- c) Gaur egungo giro sekularizatuan, erlijio-aukera kontu pribatua dela ulertzeko eta onartzeko ez dago oztoporik, gizartearen eta kulturaren aniztasuna gero eta handiago dela kontuan izanik. Gaiaren mataza katigatzen da erlijioa arlo publikoaren eremuan kokatzen denean, bi korapilo agertuz: erlijioari buruzko ezjakintasuna eta erlijio arazotzat jotzea. Lehenengo korapiloari dagokionez, Eusko Jaurlaritzaren txosten argitaratu berri batean adierazten dena oso esanguratsua da:

“Aipatu behar dugun lehenengo kontua Euskal Herriko errealitate sozio-erlijiosoari buruz dagoen ezjakintasun orokorra da. Ezjakintasun horren barnean daude, bate-

tik, errealitate berri samar honen presentzia sozialarekin lotutako gaiak, eta bestetik, herri-administrazioaren estamentuen aintzatespen formaletik ondorioztatzen diren beste alderdi batzuk” (Eusko Jaurlaritzaren 2015: 9).

Bigarren korapiloari helduz, erlijioaren gaiak, oro har, arazoaren irudia dakar imajinario kolektiboan, gizartean nola kokatzen den eta erlijioak zer ekarpen egin dezakeen ez baita batere argi ikusten; zentzu horretan, eta munduko beste gizarte askorekin konparatuz, erlijioaren fenomenoan aukera onak eta ekarpen positiboak eskain ditzakeen faktorea ikusi baino gehiago, arazoa atzemateko joera dago, gizartearen bizitza atezuan (mehatxuan, agian) jartzen duen neurrian (Berger et al., 2008).

3. GUTXIENGO ERLIJIOSOAK ETA HEDABIDEAK

Hedabideen portaera eta jarrera gutxiengo erlijiosoentzat ez dela garrantzi eta esanahi gabekoa guztiz ulergarria da. Egunkarietan, telebistan edo beste edozein foru publikotan, talde horiekin zuzen edo zeharka lotutako albisteek eta iruzkinak atentzioa ematen die gutxiengo erlijiosoen partaideei eta, hortaz, arreta berezia jartzen dute agerpen horien jarraipenean. Gure ikerketen testuinguruan, talde horien ordezkariekin eta kideekin izandako bileretan eta elkarrizketetan, gaia esanguratsua eta sentikorra dela ondo asko islatzen zen. Izandako harreman horietan, kezka eta, batzuetan, keza tartekatzen ziren behin eta berriro. Hedabideen portaera aztertzea ez zen gure hasierako gaia, ez zegoen gure galdera-sortan ere; hala eta guztiz, sarri askotan, hizpide saihetsezina gertatzen zen –beste gaien harira, artean edo azpian– partaideen egonezina erakusteko edo kritika mindua adierazteko. Hori dela-eta, gure ikerketen planean hedabideen gaia ez bazegoen ere, talde horien interesa zela ikusirik, gure lanaren agendan sartu eta azterketaren interesguneetako bat bihurtu zen.

Gaia ondo kokatzeko, gutxiengo erlijiosoetako partaideen zenbait ezaugarri kontuan izan behar ditugu. Lehenago aipatua izan denez, batetik, gure giro kulturala sekularizatua dela kontuan izanik eta, bestetik, katolizismoaren eta erlijioaren arteko identifikazioa dela medio, elkarte horietako partaideen fedea nekez izan daiteke soziologikoa, inguruko baldintza sozialak eta kulturalak kontra baitituzte; neurri handi batean, biografia bakoitzaren gorabeherak gorabehera, talde horietan partekatzen den fede-bizipena aukera pertsonalean oinarritua dago, inguruko giroaren laguntza gabe eraikia eta ikusezintasunean bizitzen ikasia. Zentzu horretan, aukera militanteari buruz mintzatzen ari gara, partaideek arrazoi pertsonal onak izan behar baitituzte bere fedearen aitortza egiteko eta plazaratzeko, baita bere horretan irauteko ere; gizartearen korronea alde ez izanik, neketsua da eguneroko arraunketa.

Horrekin batera, pertsonarentzat guztiz esanguratsua den aukerari buruz mintzatzen ari gara, zein bizitzaren azaleko planoan kokatuta ez dagoen, erdigunean baizik. Garrantzitsua da konprenitzea fede erlijiosoa, benetako aukera pertsonala bada, gizabanakoaren identitate-erdigunean kokatzen dela; hortaz, fede erlijiosoa ez da identitatearen beste ezaugarri

arrunt bat, periferikoa eta eragin handirik gabekoa pertsonaren izaeran, baizik eta fededunak bere burua deskribatzeko eta identifikatzeko, azken batean, ulertzeko, oso aukera esanguratsua. Fede-bizipen hori desagertzen bada, pertsonaren bizitza ez da berdin izango, aldaketa sakona gertatzen baita bere baitan, bere barneko bizipen sakonean, alegia.

Gehienetan, gutxiengo erlijiosoek gizartean parte hartzeko nahia eta borondatea dutenez gero –horrela adierazten dute sarri askotan–, gizartearekiko harremana bilatua eta esanguratsua da, nahiz eta zaila izan behin baino gehiagotan. Bere bizipena eta mezua ez da erraza partekatzea eta komunikatzea gizartearen aipatutako baldintzetan: giro sekularizatuak nekez ulertzen du zertan datzan erlijioaren bizipena eta sentiberatasuna; bestaldetik, hemengo kasuan, erlijioa eta katolizismoa berdintzeak zailtasunak gehitzen ditu, gutxiengo elkarte horiek leku sozialik gabe geratzen baitira. Hori dela-eta, gutxiengo sozial batek gizartean esanguratsua izateko, oztopo bereziak izaten baditu beti, gure giro kulturean, gutxiengo erlijiosoen zailtasunak areagotu egiten dira.

Hori horrela, talde horiek gehien kezkatzen dituen gaietako bat gizartearekin ondo eta zuzen komunikatzea da. Komunikazio hori egin beharraz ez dute inolako zalantzarik; bidea eta aukera, berriz, ez ohi dago beharra bezain argi. Oro har, bi estrategia posible agertzen zaizkie, biak ala biak batera eman daitezkeenak, planteamendu ezberdinak izan arren; lehenengoa da berezko bideak antolatzea eta kudeatzea; bigarrena, ohiko hedabide arruntetan parte hartzea edo hedabide horien ekimena itxarotea.

Zalantzarik gabe, gizartearekin komunikatzeko, berezko bitarteak erabiltzea da aukera lehenetsia eta bide horretan saiatu dira. Batzuek (Eliza Adventistak, esaterako) bere irratia martxan jarri dute; dena den, ekimen hori ez da erraza, batez ere zaila da denboran mantentzea, zeren, dedikazioa eta borondatea ez ezik, gaitasun teknikoak eta profesionalak ere behar baitira, eta horiek ez daude beti eskura. Zenbaitetan, ahalegin hori egin arren eta martxan jartzea lortu arren, ibilbidearen une batean eten behar izan dute irratia proiektua, azken batean pertsona kalifikatu jakin baten edo batzuen lepoan sostengatzen baita, eta pertsona horiek falta izanez gero, zerbitzua ezin daiteke iraunkorra izan. Esaterako, hori gertatu zen *Iglesia Cuerpo de Cristo* delako taldearekin –arloan sozialeko bere lan-izenarekin, REMAR, hobeto ezagutua–; hainbat urtez irratia bat mantentzeko gai izan ziren elizaren partaideak, baina komunikazio-zerbitzu horretako arduraduna joan zenean, ez zuten inor aurkitu ekimen horri jarraipen emateko eta, ondorioz, eten egin behar izan zuten zerbitzu ondo asko estimatua.

Talde bakoitzak bere komunikazioa antolatzeko eta partekatzeko beste modu bat web-orriak dira. Gehiago edo gutxiago gaurkoturik, elkarte askok –gaur egun 60 inguru– webgune bat prestatu dute, guztien begien bistako dagoen berezko komunikazioa, non elkarte bakoitzak barneko informazio esanguratsua eskaintzen duen. Dena den, webguneak gaurkotuta mantentzea ez da lan erraza, eta zeregin horretan ere talde baten esfortzuaren eta dedikazioaren beharra dago.

Berezko komunikabideak erabiltzeaz gain, ohiko hedabide ezagunen aukera dago: egunkariak, aldizkariak, irratia, telebista, etab. Jakina, ezin daiteke espero hedabideak elkarte txiki

ezezagun horietan interesaturik egotea; gutxiengo erlijiosoek jakin badakite ikusezinak direla gizartean, neurri handi batean. Dena den, zenbaitetan gertatzen da hedabideen fokua gutxiengo horietan jartzen dela; orduan, gutxitan gertatu arren, hedabideek sekulako eragina dute iritzi publikoa moldatzean; ematen den informazioa desitxuratua edo aurreiritziz josia bada, ondorioak oso larriak izan daitezke gutxiengo elkarte horientzat, isolamendu sozialari gaitzespenaren arriskua eta zama eransten baitzaio. Alderantziz, informazioa ondo taxutua eta modu zehatzean eskainia bada, giroko zenbait aurreiritzi ahultzearekin batera, talde horien existentzia arazo bat dela pentsatuzetik, aukera eta ekarpen positiboa izan daitekeela balioestera pasatu daiteke iritzi publikoa.

Gutxiengo erlijiosoak hedabideetan agertzeko moduari erreparatuz, oro har, bi era bereiztekoa komenigarria da: lehenik, elkarteak berak bere ikuspuntua ematea, gehienbat, modu zuzenean kontsultatua izanez; bigarrenik, hurrengo atalean garatuko duguna, taldeari buruzko albiste edo iruzkin bat argitaratzea, taldeko kideen ikuspuntua agertu gabe. Era orokorrak dira, eta horietako bakoitzean hainbat aldaera egon daitezke.

Lehenengo era, hots, taldeak bere iritzia eta ikuspuntua modu zuzenean eman dezakeeneko, interesgarriena da gutxiengo horientzat, beraiek taxutzen baitituzte komunikazioaren edukia eta modua. Era horren barnean, aldi berean, hiru modu dira ohikoenak (beste batzuk posible izan arren, oro har, ez ohi dira erabiliak): informazio orokor batean taldearen aipuak agertzea, elkarrizketa bat argitaratzea eta, azkenik, taldeak bere programa edo espazioa kudeatzea.

a) Albiste jakin baten harira, are gehiago egoera problematikoa denean, inplikaturako gutxiengo erlijiosoari galdetzea eta bere aipuak jasotzea elkartearen ikuspuntua jasotzeko bidea ez ezik, aldezteko modua ere izan daiteke, zalantzarik ez. Hala ere modu arriskutsua ere izan daiteke, zeren eta aipuen esanahia bere testuingurutik aterata gaizki ulertua izan baitaiteke sarri askotan (López, 2002). Horretaz, islamiar komunitate bateko kidearen lekukotasuna:

(...) siempre ha venido algún periodista cuando ha habido algo, tanto en Eibar como en Bilbao; por ejemplo en la Fiesta del Cordero, (...) hemos salido en la televisión. De los periodistas hemos recibido un trato estupendo, aunque siempre hay que hacer notar que a veces tú quisiste decir algo y en la versión final te entendieron de otro modo y aparece distinto de lo que dijiste².

b) Elkarrizketa, bere osotasunean eskainia denean, oso modu egokia izan daiteke taldearen ikuspuntu zuzena jasotzeko eta transmititzeko. Dena den, modu horretan ere zenbait muga eta kontuan izateko hainbat baldintza txirikordatzeko dira. Gehienetan, hedabideek espazio (denbora) mugatuak dituztenez gero, edukiaren selekzioa erabaki behar da; nork erabakitzen du aukera hori? Elkarrizketaturako elkarte erlijiosoak gutxitan egiten du selekzio hori. Elkarrizketa egiteko testuingurua ere baldintzatua dago, normalean

²Beste gauzarik esan ezean, aipu guztiak gure ikerketetan egindako elkarrizketetatik aterata daude.

suertatzen baita albistearen fokua izatea gertaera bereziren bat –behin baino gehiagotan desatsegina– jazo delako, eta, zalantzarik gabe, horrek kutsatzen ditu elkarrizketaren giroa eta edukia. Egoera horiek erosoak ez izan arren, elkartearen ikuspuntua eskaintzeko eta bere arrazoiak aldezteko aukera izaten dute.

Eliza eta elkarte erlijioso batzuek badute barneko antolamendu bat hedabideekiko harremanak kudeatzeko; Espainiako Jehovaren Lekukoek eta *Iglesia Cuerpo de Cristo* izeneko elkarteak badute arduradun bat prentsaren eskaera horiei erantzuteko eta lotura hori zaintzeko; zenbait kasutan, harreman-zerbitzu hori ministerio bat –zerbitzu instituzionala– da taldearen barneko antolamenduan, *Iglesia Luz del Mundo* izeneko kasuan, esaterako. Talde barneko zerbitzu edo antolamendu hori dagoenean, hedabideen ibilbideei eta albisteei jarraitzea errazten da, denboraren poderioz, eskarmentu handia bereganatzen baitute zeregin horren arduradunek. Antolamendu hori ez dagoenean, zailagoa da harremana mantentzea eta unean uneko errealitateari eta egoerari modu egokian erantzutea. Dena den, gutxiengo erlijiosoen iritzian, gutxitan dira deituak eta, oro har, baztertu samar sentitzen dira komunikazio publikoaren eremuan.

- c) Batzuetan, gutxiengo talde horietako baten batek irratia edo telebistaren aldizkako espazio edo programa bat kudeatzeko aukera du. Prentsa idatzian ez da aukera hori suertatu eta, ziur aski, zaila izango da gertatzea, baina irrastian eta telebistan azaldu zaie komunikatzeko bide hori. 90eko hamarkadan EITB komunikazio-enpresa publikoak EAEko Kontseilu Ebanjelikoari aukera eskaini zion asteroko programa bat prestatzeko eta igortzeko. Ebanjelikoek ulertu zuten aukera eta erronka esanguratsua zela eta lanari gogoz heldu zioten. Kontseilu horretako kide batek aitortzen du aukera hori oso garrantzitsua izan zela eta bere lanaren agenda markatu zuela neurri handi batean, kalitatezko programa prestatuz jendearen interesa erakartzeko.

El siguiente hito probablemente fue el programa de televisión, uno de los que quizás más ha marcado y ha lastrado al Consejo. Cuando se consiguió tener el programa en la ETB, en la década de 1990, ahí hay un hito que marcó algo importante, el hecho que los evangélicos tuvieran acceso a un medio de comunicación público, que se pudieran presentar con libertad, cosa que prácticamente no había sido posible hasta entonces. Pero al mismo tiempo lastró la tarea del Consejo, porque nos absorbió mucho y nos hizo desatender otras cuestiones que eran también muy necesarias para nosotros. Ha sido el programa de EITB quien ha marcado el rumbo del CEPV, de modo que poco se puede decir de otros períodos de nuestra historia con posterioridad.

Dena den, saio horiek igortzeko ordua ikusleria eskasekoa kexaren zioa izan da (Eusko Jaurlaritza 2015: 11), eta, aldi berean, interesaren galera ekarri du; azken batean, baldintza horietan elkartearen komunikazioak errealitate sozialaren bazterreko kontu izaten jarraitzen.

4. GUTXIENGO ERLIJIOSEN KRITIKA

Gutxiengo erlijiosoek badute eskarmentua hedabideekin; harreman horrek, zalantzarik ez, elkarte horien interesa adierazten du; azken finean, komunikabideekiko harremanean gizar-tearekin komunikazio zuzenean jartzeko aukera agertzen baita. Aurreko paragrafoan agerian geratu denez, hedabideekiko harremana ez da soila eta era batekoa; gaur egungo testuinguruak hainbat aukera eskaintzen dituzenez gero, harremana askotarikoa da eta, hortaz, elkarte erlijioso horien eskarmentua anitza. Dena den, puntu batean guztiak datoz bat: gaia oso esanguratsua izateaz gain, sentikorra eta arriskutsua ere bada.

Oro har, egoera eta komunikatzeko baldintzak lehen baino hobek direla esatean kontsent-su zabala agertzen da; eskaintzen den informazioa gero eta begirune handiagokoa izanik, onerako pausoak eman direla onartzeko joera bat dago.

(Antes los periodistas) no se hacían tan responsables. Ahora se contrasta la noticia, pues alguien dice (algo sobre) los testigos de Jehová, nos llaman y dicen va a salir esta noticia, me gustaría conocer vuestro punto de vista. Entonces, generalmente en el programa, sale lo que opina fulanito y lo que opinan los testigos; así es el ciudadano, el televidente o el lector es el que saca su conclusión.

Hedabideekiko harremanetan emandako aurrerapausoak aurrerapauso, harreman horien alde positiboak ez dira gehien azpimarratzen direnak, ezta hurrik eman ere; aitzitik, ikuspuntu kritikoak dira ugariak. Oro har, kexa horiek lau ataletan sailkatu ditugu, ondoren aletzen ditugunetan.

4.1. Ikusezintasuna

Gehienetan, hedabideek ikusezin bihurtzen dituzte gutxiengo erlijiosoak, oso gauza bitxia gertatu ezean, ez baitira inoiz albiste. Filadelfiako Elizaren kide batek kexuz nabarmentzen du, elizaren ospakizun esanguratsu batean kirol pabiloi handi bat mukuru betetzeko aurreikuspena dutenez gero, prentsari abisua ematen diote; hala ere, ez da kazetari bat ere hurbiltzen gertakari horretara.

Ikusezintasunaren beste zantzu bat programazioaren ordutegia dugu. Telebistan, ebanjelikoek programa bat kudeatu ahal izatea hedabideetan aniztasun erlijiosoa onartzeko eta normalizatzeko pauso positiboa dela aipatu badugu ere, eskaintza horrek badu bere alde negatiboa, telebista-saioaren ordutegia, hain zuzen ere; igandeetan, goizeko 8:30etan ematen denez gero, basamortuko ahotsa bezala, oso ikusleri eskasera ailegatzen da komunikatzeko esfortzu hori.

Batez ere ebanjelikoek kritikatzeko dute munduan gertatzen diren ospakizun ebanjeliko uni-bertsalki esanguratsuak (errege ebanjeliko baten ezkontza, esaterako) sistematikoki isilaraziak direla hemengo komunikabideetan. Zentzu horretan, espiritualtasunari edo konpromiso sozialari lotuta, munduan zehar esanahi handiko pertsonaia ebanjelikoei garrantzia kentzen zaielako susmoa adierazten dute eliza horien ordezkariak.

Si muere un misionero protestante en África, se dice que ha muerto un misionero cristiano, o un cooperante. Pero si es un sacerdote católico, o una monja, entonces se la eleva a los altares como a un mártir.

Kazetariarentzat misiolaria eliza protestante batekoa izatea esanguratsua ez denez, hildakoaren ezaugarria modurik orokorrean ematen da, kristaua edo laguntzailea zela adieraziz. Eliza ebanjelikoko kideentzat, berriz, gure gizartean gutxiengo ikusezineko partaidea izanik, misiolaria protestantea izatea oso ezaugarri esanguratsua da, baina ezabatua geratzen da, ikusezintasuna handituz. Ildo beretik, Pedro Tarquis-ek –hainbat urtez FEDEREN-eko komunikabideen arduraduna– salatzen du “Eliza” hitzaren erabilera, normalean singularrez eta nolabait adieraziz eliza bat baino ez dagoela, eta hori Eliza katolikoa dela (Tarquis, 2009).

4.2. Alde negatiboak azpimarratzeko joera

Albisteak ematean, aurkezpenak, deskribapenak eta azalpenak kutsu negatiboarekin batera doaz sarri askotan, deserosotasuna edo mehatxua adierazten duen zerbaitekin lotzen baitira talde horiek. Eliza Bautista bateko partaideak ohartarazten du hedabideek portaera bitxiko eta harrigarriko talde erlijioso txikiei atentzio gehiago ematen dietela ohiko elizen bizitzari eta ibilbideari baino:

Diría que a veces hay una actitud maliciosa. He visto cosas que están sacadas de su contexto. A veces hay congregaciones con las que no puedo estar de acuerdo con su forma, con su manera de actuar; pero (los medios de comunicación) siempre van a eso, a lo extravagante; no sé, la cuestión es meter miedo al pueblo.

Horrekin batera, gutxiengo erlijiosoekin lotuta arazoren bat suertatzean, komunikabideetan agertzeko probabilitatea handitzen dela nabarmentzen dute, inkontzienteki arazoaren eta talde horien arteko lotura egiteko joera areagotuz:

Venden mucho más los problemas, venden mucho más el tumulto, muchas veces se cogen cosas de personas que han venido de afuera, que si telepredicadores, que si se aprovechan de la gente, que si no sé qué, y cogen imágenes en cámaras ocultas, cosas que no ayudan en nada a la integración de las minorías religiosas sino todo lo contrario.

Ildo berean, testuingurutik ateratako mezu gaizki ulertuak gertatzean, gehienetan alde negatiboa azpimarratua geratzen da. Eskarmentu hori azaltzen da elkarrizketatu askoren lekukotasunean, hedabideekiko mesfidantza hedatuz. Hori da, hain zuzen ere, Gipuzkoako islamiar emakume baten adierazpenean islatzen dena:

Pero la relación directa con ellos (los medios de comunicación social) ha sido buena, excepto una ocasión en que vino J. S., de La Cuatro, y nos hizo un reportaje que para mí fue terrible, desde mi opinión como musulmana. Nos llamó “Los legionarios de Alá”, anda tú a saber qué es eso, metió un término católico en el Islam. ¡”Los legionarios de Alá”!, ¡con la fácil que es decir “musulmanes”! Buscó un nombre raro, para que sonara más misterioso, estrategias de los medios de comunicación supongo. Vino a Bilbao, entró en la mezquita, hizo entrevistas. Personas así, que vienen con ese plan de reportaje, yo no las dejaría entrar, no les daría mi tiempo. Si tú vienes con humil-

dad y respeto, entonces te doy mi tiempo, pero si vienes con un plan y muestras lo que te da la gana... Hasta la música daba miedo, parecía la música de “Scream”, y no de un reportaje, y sombras y cámaras lentas, como si los musulmanes fueran alienígenas y no personas que sienten, que tienen necesidades, que lloran, que sonríen y les brillan los ojos también.

Kasu horretan hitz eta sinbolo anbiguoak apropos erabiltzen dira. Albistearen fokua ez da pertsona ezberdinarengana hurbiltzea eta ezagutzea; aitzitik, bitxia eta arraroa izan daitekeena da bilatua eta nabarmendua, harridurarekin eta beldurrarekin jokatzuz.

4.3. Aurreiritziak

Brigitte Vasallok, kultur arteko bitartekariak, ondo asko islatzen du aurreiritziak airean eta giro kulturean daudela, GARA egunkariak egin zion elkarrizketa batean³:

Haien (emakume musulmanen) egoeraren gainean galdetu baino, gure begiradari so egin eta “emakume musulman” terminoarekin zer ulertzen dugun itaundu beharko genioke gure buruari. Izan ere, estereotipoen eraikuntzatik uler daitekeen kategoria zabalegia da. “Emakume musulmana” diogunean, Malaysiako abokatu lesbiana baten gainean pentsatzen ari gara? Edo New Yorkera lanera joandako emakume txinatar edo Parisko transexual batekin gogoratzen gara? Seguru ezetz. Gure begietara emakume musulmanaren estereotipoa betetzen duten horiek etortzen zaizkigu burura: atzerritarra, beltzarana, beloa daramana, ezkondua, heterosexuala eta otzana. Ñabardurarik gabeko emakume musulmanik ez da existitzen. Ardatz oso bestelakoengandik gurutzatuta gaude guztiak: adina, arraza, klase soziala, orientazio sexuala, testuinguru soziala, genero identitatea... Are gehiago, “emakume musulmantzat” jotzen dugun estereotipoa arrazan errotuta dagoela esatera ausartuko nintzateke, izan ere, termino horrek kristauak ala ateoak diren emakume arabiarrek ere jasotzen dituelakoan nago.

Informazioarekin batera, aurreiritziak tartekatzen dira, zeinak, inkontziente kolektiboan egonik, kazetariak partekatzen dituzten neurri handi batean eta hedabideen praktikak indartu eta areagotu egiten dituen. Aurreiritzi horiek ikusezintasunaren eta manipulazioaren praktikaren azpian daude sarri askotan.

Aurreiritziak sortzean eta hedatzean bi faktore txirikordaten dira, iturri ezberdinekoak izan arren, elkar indartzen dutenak: erlijioa eta gutxiengo izatea. Aurrean ohartarazi dugu kultura sekularizatuan erlijioaren presentzia eta esanahia gaizki ulertuak izateko joera dagoela (Vidal, 2005: 40); erraztasun handiz sentimendu hutsarekin, iraganarekin edo manipulazioarekin lotzen da modu espontaneoan. Bestaldetik, gutxiengoak ezezagunak izanik neurri handi batean, ohikoa denetik eta ohitura partekatuenetatik zein onartuenetatik aldentzen direnez, mesfidantza-iturria izan daitezke, NIMBY⁴ efektua sorraraziz (Eusko Jaur-larritza 2015: 11; 18). Ezaugarri bi horiek bateratzen dira gutxiengo erlijiosoetan, hain zuzen

³Gara 14-11-12; eskuragarri dago: http://www.naiz.eus/eu/hemeroteca/gaur8/editions/gaur8_2014-11-22-06-00/hemeroteca_articles/agintaria-gero-eta-kutreagoa-izan-kanpaina-are-eta-faltsuago-eta-zalapartatsua-goa-da.

⁴*Not in my back yard.*

ere; horixe bera da eliza ebanjeliko baten artzainak iruzkintzen duena: “la sospecha de la gente, el desconocimiento de la gente hace que muchas veces se nos vea como grupos raros o sectarios”. Hori horrela, aurreiritziek erraztasunez eta naturaltasun osoz lotzen ditu talde horiek fanatismoarekin, modernitatearen kontra izatearekin, zientzia ez onartzearekin, intolerantziarekin, eta abarrekin. Irudi horrekin, bi jarrera dira ohikoenak: barre gaitzesgarria egitea edo arrisku beldurgarria ikustea.

Batzuetan, mesfidantzarekin eta beldurrarekin lotuta dagoen hiztegia erabiltzen dela salatzen da egindako zenbait elkarrizketatan; batez ere “sekta” hitzaren erabilerak irizpiderik eta bereizpenik gabe min handia egiten die elkarte erlijioso horiei.

4.4. Kazetari adituen falta

Zaila da erlijio-gaietan kazetari adituak aurkitzea (Aierbe, 2008: 115). Gutxiengo erlijiosoen testuinguruan eta esanahietan kazetari ondo formatuak ez dira asko eta hori informazioan nabaritzen da. Puntu honetan talde horien zenbait kritika bateratzen dira. Hiztegiaren doitasun falta kexa hedatua da, batez ere ebanjelikoen artean; modu orokortuan hedabideek eliza ebanjelikoei erreferentzia egitean, *ebanjelista* deitzen diete; bestaldetik, kontuan izan behar dugu islama kristautasuna baino ezezagunagoa dela, hortaz, sarri askotan erabiltzen den hiztegia eta informazioa ez da oso doia. Beste batzuetan, elkarte baten ezaugarria orokortu egiten da eta eliza edo tradizio bateko guztien ezaugarritzat hartzen da. Ildo horretatik, tradizio erlijio jakin bateko familia ezberdinak ez dira ondo identifikatzen eta nahastu egiten dira. Hori dela-eta, gutxiengo erlijiosoetako partaideek sentitzen dute hedabideek ematen dien tratamenduari seriotasuna eta doitasuna falta zaiola.

5. HEDABIDEEI BEGIRA

Aurreko paragrafoan gutxiengo erlijiosoen ikuspuntua jaso dugu. Beste leku batean erakutsi genuen hemengo egunkarietan gutxiengo erlijiosoei buruzko informazioarekin kutsu negatiboa lotzeko joera bat zegoela (García eta Uriarte, 2011), azterketa hartan “sekta” hitzaren erabilera oso nabarmena eta diskriminatzailea zela ohartaraziz. Oraingo honetan, azken bost urteetako hemengo prentsan agertu denari begiratuz, elkarte erlijiosoen kexek oinarririk ote duten jorratzen dugu, bertako prentsa idatzi irakurriena (irismen handienekoa) harturik: Noticias de Gipuzkoa, El Diario Vasco, El Correo, Gara, Deia, Berria. Oro har, gure atentzioa jartzen dugu talde horiekin lotzen diren balioespen negatiboetan eta nolabaiteko arrisku-kutsua antzematen diren albisteetan. Horrez gain, hiztegi desegokia edo gaiari buruzko ezagutza falta denean ere kontuan izaten dugu.

Aurreko hamarkadara arte, gutxiengo erlijiosoekin lotuta maiz agertzen ziren zenbait hitz iraingarri desagertu dira edo oso gutxitan agertzen direla ohartu gara. Testuinguru horretan, esangura berezia du “sekta” hitzaren erabilerak, zein gaur egun nazioarteko zenbait gatazka erlijiosoren testuinguruan agertzen den, ia-ia inoiz ez, ordea, hemengo gutxiengo erlijiosoei erreferentzia egiteko. Gogoratu behar dugu orain dela zortzi hamar urte pole-

mika sutsua izan zela kontzeptu horren inguruan, hainbat elkarte erlijiosori etiketa hori jarri zitzaiela garaiko zenbait hedabidetan. Hitz hori ez erabiltzean, neurri batean gutxiengo erlijiosoekiko erreferentzia diskriminatzailea eta salagarria desagertu da, “sekta” hitza ordezkatzeko beste termino negatibo bat agertu gabe. Zalantzarik gabe, hori aurrerapauso bat izan da aniztasun erlijiosoaren tratamendu publikoan.

Islamarekin lotuta badago hitz bat gero eta gehiago erabiltzen dena eta zentzu erabat negatiboa hartu duena: “yihad” eta bere eratorriak. Bere jatorrian hitzak ez du zentzu mehatxagarria eta nahitaez indarkeriarekin lotua (Flaquer, 2002; Bramón, 2007)⁵, baina gaurko prentsan guda-zentzua hartzen du, eta sarri askotan terrorismoaren presentzia eta ekintza, batzuetan agerian, beste batzuetan ezkutuan; berarekin lotu ohi dira ekintza basatiak eta giza eskubideen kontra egindako hilketak eta bortxakeriak. Zenbait albistetan, hemengo islamiar kultu-zentroren bat nahasia izan da yihadismoarekin, bertako partaideren bat edo partaide ohiren bat Ekialde Erdian gertatzen ari den gerretako batean engaiatua izateagatik.

Badago hirugarren hitz bat, zentzu gaitzesgarria ez izan arren, txarto erabili ohi dena: ebanjelista. Esaterako:

... estos grupos llevan décadas en la capital alavesa. Son los mormones, algunas familias **evangelistas**, musulmanes y Testigos de Jehová. Otros, sin embargo, han nacido en el último lustro... rusos, rumanos y georgianos (El Correo 10-07-16).

La presencia de religiones foráneas... presencia, en función de sus centros, la segunda religión mayoritaria la representan los **evangelistas**, los cuales cuenta con 27 centros en prácticamente todos los distritos de la capital... (Deia 12-08-04).

Gehienetan, “evangelista” (ebanjelari) hitza jartzean, eliza ebanjelikoak izendatu nahi dituzte, oro har mundu protestante konplexua; baina erabilera hori ez da batere egokia, ebanjelariak ebanjelioen idazleak baitira, eta soilik talde batzuek hartu dute auto-izendatzeko modu bitxi hori.

Hiztegiak gain, albistearen testuingurua ere esanguratsua da gure azterketan. Sarri askotan, gutxiengo erlijiosoei buruzko albisteak gatazka baten testuinguruan plazaratzen dira. Azken urte hauetan, batez ere Bilbon, kultu-zentroen inguruan polemika latza azaldu da, hainbat aldiz, polemika horrekin lotuta elkarte erlijioso horiek agertuz. Zenbait islamiar kultu-zentrok arazoak izan dituzte, bai mantentzeko, bai zabaltzeko, alde batetik, udalaren baimenak lortzeko zailtasunengatik, eta, bestetik, auzoen presioarengatik. Bilboko udalak jarri nahi izan duen kultu-zentroeiei buruzko legearen kontra errekurtsioa aurkeztu da eta prozesu horren harira hainbat albiste agertu dira egunkarietan, oro har, balioespenak baino informatiboak izan direnak. Polemika horretan gutxiengo erlijiosoen eskubideen de-

⁵Termino horretaz, Joan Vernet Ginés-ek (Barcelona, 1923) –arabiar gaiez aditua, Universitat de Barcelona (UB) ko katedratiko emeritua eta Koran testuaren itzultzailea– honela dio: «La guerra santa no existe. Yo he traducido dos veces el Corán y allí aparece la palabra yihad, que significa esfuerzo. Yo mismo en mis ediciones puse cursiva titullillo al texto coránico. En algún caso puse guerra santa, algo de lo que me arrepentiré toda mi vida. El problema es de transmisión y de interpretación, según las diferentes escuelas.» El País (2007/04/24).

fentsa jokatzen da eta, neurri batean, horrela agertu da prentsan; hala ere, inkontziente kolektiboan eta irudi publikoan, talde erlijioso horiek gatazkarekin eta arazoekin lotzeko arriskua dago. Hortaz, modu inkontzientean, talde islamiarrak problematikoak direlako irudia zabaldu daiteke adi ez dauden biztanleen artean. Horren lortzean, gatazka baino gehiago eta harago, elkarte horiek arrisku sozialarekin lotuak izan dira albisteetan, gehienbat islama. Bi adibide jarriko ditugu baieztapen hori ilustratzeko.

Lehenengoan, Gara egunkaritik hartua, honela agertzen zaio irakurleari lerro-burua: “Iglesia en declive, temor al islam en auge” (Gara 15-02-18). Horrela jarrita, irakurleak jasotzen duen mezua islama mehatxu bat dela eta mehatxu horrekin lotuta, nolabait, elizaren gainbehera azaltzen dela; hortaz, egoera sozio-erlijiosoa gaizki ulertua izateko bidea ematen du albisteak. Azpian agertzen den testuak ez du mezu hori transmititzen, ezta hurrik eman ere; elizaren gainbehera sekularizazioaren prozesuari lotuta azaltzen da eta islamaren hazkundeak mendebaldean immigrazioaren mugimenduan du bere azalpena; gainera, artikulua-zen azken partean azaltzen zaigu islamaren presentziari buruz dagoen pertzepzio publikoa oso hanpatuta dagoela, Frantzia hautematen baita biztanleriaren herena islamiarra dela, hamarren batera ailegatzen ez denean. Beraz, artikuluan azaltzen dena, iritzi-idazkia izanik, eztabaidagarria da, baina orekatua eta defendagarria; hala ere, ez dator inola ere bat lerro-buruarekin, zein nahiko alarmista den.

Udaberriko igande batean, *El Correo* egunkariak (15-04-19) bere portadaren erdia hurrengo albistearekin betetzen du, letra larriz eta handiz: “Una mezquita de Barakaldo en el ojo del huracán”. Letra txikiagoz, eta azalpen gisa, ondorengoa: “Attawhid, reducto del salafismo en Euskadi, es considerada por la policía como una de las ‘más radicales’ de España”. Lerro-buru hori eta azalpena argazki baten barnean kokatzen dira, non agertzen den meskitaren izena eta pertsona baten irudia gerrikitik beherakoa (ematen du gizonezko bat dela islamiar estiloko janzkerarekin). Barneko partean, bi orri eskaintzen zaizkio albisteari, azalpen-artikulu batekin eta meskitako partaide bati egindako elkarrizketarekin. Informazioaren artean azaltzen zaigu zer den salafismoa, zenbait datu eskaintzen zaizkigularik⁶; deskribatutako egoeren artean, hurrengoa: Sirian hildako soldadu gazte bat (Redouah Bensbih) meskitan horretara joan ohi zen-eta, poliziak meskita zelatatzen du. Elkarrizketatuak ezeztatzen du indarkeriarekin edozein lotura, meskitan egiten dena eta islamaren zenbait ohitura eta erritu azalduz. Informazioaren edukiari dagozkionez, ez da ezer berririk eskaintzen, eta arriskuaren zioa nahiko erlatiboa da, argitaratutako datuei begira, behinik behin. Dena den, portadako lerro-buruak beste norabide batean jartzen du irakurlearen atenzioa: meskita arriskutsua da, mehatxu nabaria herritarrentzat.

Charlie Hedbo aldizkariaren kontrako atentatuaren ostean, hainbat albiste, informazio eta iruzkin agertu dira prentsan, arriskuaren mezu hori areagotu delako irudia emanaz. Estilo eta joera hori ez da berria; aitzitik, azken hamarkadetan, zenbait adituk *islamofobiaren* fe-

⁶Antzeko informazioa (edukiari dagokionez) eta tratamendua (luzera eta estiloa) ekainaren 30ean agertzen da, egunkari berebean.

nomeno gaitzesgarriari atentzioa jartzea eskatu dute (Bolado, 2004).

Dena den, orain arteko esandakoa errealitatearen alde bat da, eta horretan geratuko bagina, ez litzateke zuzena izango. Gutxiengo erlijiosoekin lotuta, albiste deskribatzaile eta informatzaile neutroak eta aurkezpen positiboak asko dira azken urte hauetan; aniztasun erlijiosoaren inguruan, gero eta albiste gehiago azaldu dira, horietako gehienak informazio neutrala eskainiz eta baten batzuk balioespen positiboak eginez.

Horrez gain, gertaera puntualekin eta desatseginekin lotuta ez dauden zenbait erreportaje interesgarri aurki ditzakegu. Esaterako, El Correo egunkarian (15-02-25), Espainiako *sufismoari* buruzko txosten erakargarria bezain ilustragarria agertzen da. Erreportaje-genero horrekin lotuta, konbertsioen historia biografikoren bat azaldu da azken urte hauetan, islamiar bihurtu direnenak batez ere. Gara eta Berria egunkariek zenbait erreportaje eta gogoeta eskaini dituzte islamiar zapiaren inguruan, baita gaurko islamaren egoeraren inguruan.

6. AZKEN GOGOETAK

Aniztasun erlijiosoa gure artean dela-eta, zenbait puntu izan ditugu aztergai: gutxiengo erlijiosoen ahalegin komunikatiboa, gai horretaz hedabideen (gehienbat hedabide idatzien) portaera, gutxiengo erlijiosoen kritika eta, azkenik, kritika horren oinarria hemengo zenbait komunikabide idatzi arakaturaz. Hori guztia, aldaketa sakonean murgilduta dagoen kulturaren, non erlijioa fenomeno aldakorra den eta hedabideen eraldaketa eta eragina oso nabarmena. Argi dago ezin dugula gure gizartearen argazki finkorik eta mugiezinik egin. Gure testuinguru kulturalan, biziaren oinarrizko erreferentziak, balio orientatzaileak, ohitura ziurtatzaileak eta sinesmen lasaigarriak zirimola batean baleude bezala, bisutsaren erdian kokatuta gaude, nahitaez garai aldakorretan murgildurik bizitzera behartuta: gauza handirik finkatu ezin daitekeen garaietan bizitzea egokitu zaigu. Hori aukeran ez izanez gero, gure biziaren baldintzatza onartu behar dugu. Ataka horretan, mendebaldeko gizarte sekularizatuaren erlijioaren esanahia eta lekua zein izango den ikusteko dago oraindik, eta hainbat hipotesi plazaratuak izan badira ere, azken urteetako eskarmentuak ondo asko erakusten digu errealitateak harritzeko gaitasun bitxia eta berezia ohi duela.

Azken hamarkadetako ibilbideari so eginez, ez du ematen erlijioaren presentzia desagertzera doanik (noizbaiteko tesi ezagunaren eta onartuaren kontra), bai, ordea, erlijioaren presentziaren forma, hots, nola bizitzen den eta nola kokatzen den gizartean, zer nolako ekarpenak egiten dituen, nola komunikatzen den, etab. Forma-aldaketa sakon bat da tradizio erlijioso baten monopolioa arrakalatzea eta, horren ordez, aniztasunaren zantzu esanguratsuak eta egonkorak azaltzea, hori guztia eboluzio-prozesu sakonean eta bizkorrean murgilduta. Testuinguru horretan, aniztasuna gero eta normaltasun handiagoz bizitzeko eta normaltasun horren ekarpenik onenak aprobetxatzeko, plaza publikoaren oihalean zer den ikusgarri eta zer den ikusezin atzematea azterketa oso esanguratsua ez ezik, beharrezkoa ere bada. Hori guztia hedabideen zereginarekin eta politikarekin lotuta

egonik, bi korapilo agertzen zaizkigu, bakoitzak bere erronkekin: erlijioaren fenomenoa zuzen ulertzea eta aniztasun erlijiosoaren presentzia onartzea eta erakustea. Lehenengo korapiloari dagokionez, aldi berean, bi erronka zirriborratzen dira. Lehenik, erlijioaren alde positiboak identifikatzea eta partekatzea, hots, sozialki ulertzea ez gaudela arazo baten aurrean, ezta modernitateaz eta postmodernitateaz kanpo dagoen fosil mehatxagarri baten aurrean ere; aitzitik, gaurko gizartean eta bere etorkizunaren eraikuntzan erakarpen interesgarria egin dezakeen elementu sozial baten aurrean. Bigarrenik, erlijioa tradizio katolikoarekin ez identifikatzea aipatu dugu, zeina gure gizartean oso ohikoa den. Bigarren korapiloa honela formulatu genezake: erlijioa errealitate anitza eta askotarikoa dela onartzea ez ezik, aniztasun eta askotarikotasun horren onurak balioestea ere. Jakina, bigarren korapilo horrek bere erronka dakar, eta ez txikia, aniztasun eta askotarikotasun horiek kudeatu behar baitira modu publikoan. Testuinguru horretan, Kataluniako Generalitatean Gai Erlijiosoen Zuzendaria zen Montserrat Coll-en proposamena oso zentzuduna iruditzen zaigu (Consell de l’Audiovisual de Catalunya, 2010: 10) komunikabide publikoetan islatu behar dela aniztasun eta askotarikotasun erlijiosoa defenditzen duenean, informazio profesionala egokia eta doia eskainiz, hots, xelebrekerietan eta istoriotxoetan geratu gabe. Proposamen horri heltzeko, kazetariak gaiak formazio espezifikoa jaso beharko luketenez gero, erlijioaren egitatea, aniztasuna eta askotarikotasuna Unibertsitateko Kazetarien formazio programan sartzea guztiz komenigarria izango litzateke (agian, erronken zerrendari eranstekoa).

Zalantzarik gabe, komunikazio sozialean gutxiengo erlijiosoek oso interes handia dutenez, aipatutako erronkak mintzagai eta kezka dira talde horietan, informazioaren kontraesanak ondo asko erakutsiz. Hortaz, aukeran, bere komunikabideak izan nahiko lituzkete, hots, gizartean bere mezua modu zuzenean azaldu nahiko lukete, bitartekaririk gabe; helburu hori betetzen saiatzen badira ere, baliabideen eskasiak ez die aukera handirik ematen gehienetan.

Hori horrela, oro har, gutxiengo erlijiosoei buruzko informazioa ohiko hedabideen bitartez zabaltzen da gizartean; hortaz, hedabide horiekiko harremanak nahitaezkoak dira, beti errazak ez badira ere, lan honetan erakutsi dugunez. Gehienbat, gutxiengo erlijiosoak kritikoak dira hedabideen portaerarekin, besteak beste, gaizki-ulertuak, kontzeptu txarto erabiliak, sensazionalismoa, ikusezintasuna, etab. direla medio. Kritikak kritika, azken urte hauetan aztertutako hedabideen eboluzioak baikortasunerako bidea ematen digu. Hedabide horiek, oro har, gaia orekaz eta modu positiboz ukitzeko joera erakusten dute, gero eta gehiago. Besteak beste, azpimarratzekoa da hiztegi iraingarria ahuldu eta, neurri handi batean, baztertu dela.

Azkenik, esan dezagun ezin daitekeela gure gaian agertzen den arazoa ulertu gure giro kulturean dagoen komunikazio-arazoari erreparatu gabe. Komunikazioan, zenbait kritika badira ere, akats horiek guztiak ezin dizkiogu hedabideen erantzukizunari egotzi; giro kulturean ere bada zerbaiteko. Hori kontuan izanik, hedabideen funtzio pedagogikoa berriro azpimarratzen dugu, zeren eta, giro kultural hori sortu ez badute ere, eragin handia izan baitezakete giro horren iraupenean edo aldaketan. Soziologikoki desinteresak edo

mehatxuaren pertzepzioak jendearen jarrera eta pertzepzioa baldintzatu arren, desinteresa gainditzeko eta beldurra desagiteko, komunikabideen ekarpena oso esanguratsua izan daiteke, erreportaje eta albiste interesgarriak eta orekatuak eskainiz. Ziur aski, ekonomiari dagokionez, beldurra eta morboa errentagarriak izan daitezke; alabaina, oso kaltegarriak ere badira gizarte osasuntsua eraikitzeko.

7. BIBLIOGRAFIA

- Aierbe, P. (2008). Herramientas para trabajar las buenas prácticas informativas. In Martínez, M., *Inmigración, discurso y medios de comunicación* (113-125 or.). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Bañon Hernández, A. M. (1996). *Racismo, discurso periodístico y didáctica de la lengua*. Almería: Almería Universidad.
- Berger, P. Luckmann, Th. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berger, P. (1981). *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*. Barcelona: Paidós.
- Berger, P. Davie, Gr. Fokas, E. (2008). *Religious America, Secular Europe? A theme and Variations*. Burlington: Ashgate.
- Bolado, A. C. (2005). *Islam, islamismo, islamofobia*. Barcelona: Foro Ignacio Ellacuría.
- Bramón, D. (2007). Yihad' y perversión del lenguaje. In *El periódico*, 2007/01/23, eskuragarri dago: <http://www.caffereggio.net/2007/01/23/yihad-y-perversion-del-lenguaje-dolrs-bramon-el/>
- Cardoso, G. (2010). *Los medios de comunicación en la Sociedad en Red*. Barcelona: UOC.
- Casanova, J. (2000). *Religiones públicas en el mundo moderno*. Madrid: PPC.
- Castell, M. (2010). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chomsky, N. Ramonet, I. (1996). *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria.
- Conill J. Gozávez V. Camps V. (Arg.) (2004). *Ética de los medios: Una apuesta por la ciudadanía audiovisual*, Barcelona: Gedisa.
- Consell de l'Audiovisual de Catalunya (2010). *Medios de comunicación y pluralismo religioso*. Barcelona.
- Diezhandino, M. P. Marinas, J. M., Watt, N. (Arg.) (2002). *Ética de la comunicación: Problemas y recursos*. Madrid: Edipo.

- Dijk T. A. van (Arg.) (2002). *Discurso e inmigración: Propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia: Universidad de Murcia.
- , (2003). *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona: Gedisa.
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akla.
- Edward, D. Cromwell, D. (2006), *Guardians of Power. The Myth of the Liberal Media*. London: Pluto Press.
- Eusko Jaurlaritzak (2015). *Euskadiko erlijio aniztasunaren kudeaketa positiboari buruzko txostena*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzak.
- Flaquer, J. (2002), *Diez preguntas para entender el islam*. Barcelona: CiJ. Eskuragarri dago: <https://www.cristianismejusticia.net/es/10-preguntas-para-entender-el-islam>.
- García, D. Uriarte, L. (2011). Las minorías religiosas y los medios de comunicación en la CAPV. In Ruiz Vieytes, E. J. (Arg.), *La diversidad religiosa en el País Vasco. Nuevos retos sociales y culturales para las políticas públicas*. Bilbao: Deustuko Unibertsitatea.
- García, J. A. (2007). Periodismo e información. Una aproximación crítica. In Méndiz, A. – Cristófol, C.. *Falsedad y comunicación. Publicidad engañosa, Información falsa, Imagen manipulada*. Málaga: Universidad de Málaga.
- Habermas, J. (2008). El resurgimiento de la religión, ¿un reto para la autocomprensión de la modernidad? *Diánoia*, Liburuki LIII, zbk 60 (2008), 3-20 or.
- López Pan, F. (2002). De la conversación al texto. Acerca del pacto de lectura de la entrevista de prensa. In Diezhandino, Pilar – Marinas, J. M.l – Watt, N. (Arg.) *Ética de la comunicación* (129-137 or.). Madrid: Edipo.
- Mardones, J. M. (1994). *Para comprender las nuevas formas de la religión. La reconfiguración postcristiana de la religión*. Lizarra: Verbo Divino.
- , (1998). *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión*. Barcelona: Anthropos.
- Mancinas-Chávez, R. (2016). *Fundamentos teóricos de Estructura de la Información*. Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Martínez, M. (2008). *Inmigración, discurso y medios de comunicación*. Alicante: Instituto Alcantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- Padrós, C. (2010). Pluralismo religioso y acceso a los medios de comunicación. La relevancia del derecho administrativo. In Consell de l'Audiovisual de Catalunya. *Medios de comunicación y pluralismo religioso* (151-186 or.). Barcelona.

- Sáez de la Fuente, I. (2002). *El movimiento de liberación nacional vasco, una religión de sustitución*. Bilbo: DDB.
- Ruiz Vieyetez, E. J. (Arg.) (2010). *Pluralidades latentes: Minorías religiosas en el País Vasco*. Bartzelona: Icaria.
- Ruiz Vieyetez, E. J. (Arg.) (2011). *La diversidad religiosa en el País Vasco: Nuevos retos sociales y culturales para las políticas públicas*. Bilbo: Deustuko Unibertsitatea.
- Taylor, Ch. (2007). *A secular Age*. Massachusetts: Havard University Press.
- Taylor, Ch. Maclure, J. Hernández, M. (2010). *Laicidad y libertad de conciencia*. Madrid: Alianza.
- Tarquis, P., Minorías religiosas en los medios de comunicación. In *Protestante Digital 2009-05-24*, eskuragarri dago: http://protestantedigital.com/magacin/11102/Minorias_religiosas_en_los_medios_de_comunicacion. Kontsultaren eguna: 2016-05-25.
- UNESCO (1983). *Conclusiones de la cuarta reunión consultiva de organizaciones internacionales y regionales de periodistas*. Paris.
- Urrutia, M. (2015). El “último” Habermas. La religión en el ámbito público de las religiones modernas. *Inguruak*, 59(2015), 66-88 or.
- Vidal Fernández, F. (2005). Marco socicultural de la comunicación mediática Iglesia-sociedad. In VIDAL Vidal Fernández, F. – González-Carvajal, L. (Arg.). *Medios de comunicación y religión en España. Una investigación sobre el estado de la comunicación mediática Iglesia-sociedad* (10-72 or). Madril, SM.

RECENSIÓN

¿Quién le hacía la cena a Adam Smith? Una historia de las mujeres y la economía

Katrine Marçal

Debate-Penguin Random House, Barcelona, 2016, 224 p.

Imanol Zubero Beaskoetxea · imanol.zubero@ehu.eus

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA Y TRABAJO SOCIAL

GRUPO DE INVESTIGACIÓN CIVERSITY



Si la pregunta fundamental de la economía es, según Katrine Marçal “¿cómo llegamos a tener nuestra comida en la mesa?”, Adam Smith ha pasado a la historia como la persona que halló la respuesta definitiva.

En sociedades crecientemente complejas como la nuestra, los procesos de producción, elaboración, distribución y apropiación de los bienes y servicios que consumimos a diario constituyen una extensa intrincada red de acciones coordinadas que abarca todo el planeta. ¿Qué es lo que cohesionan todos estos procesos? La respuesta de Smith es bien conocida: “No es la benevolencia del carnicero, el cervecero, o el panadero lo que nos procura nuestra cena, sino el cuidado que ponen ellos en su propio beneficio. No nos dirigimos a su humanidad sino a su propio interés, y jamás les hablamos de nuestras necesidades sino de sus ventajas” (*La riqueza de las naciones*, Alianza, Madrid 2014, p. 46). Es el interés de todas y cada una de las personas que participan de tales procesos el que hace que el conjunto funcione correctamente, sin necesidad de que nadie tenga que planificar el conjunto.

Pero resulta que Smith pasó toda su vida cuidado por su madre viuda, Margaret Douglas, y su prima soltera, Janet Douglas. Dos mujeres dedicadas devotamente a Smith, de manera que este pudiera dedicarse en cuerpo y alma a desarrollar su muy influyente obra. Es a partir de este hecho, conocido y citado en todas las biografías de Smith, pero reducido a anécdota sin mayor trascendencia, que Katrine Marçal enfoca su trabajo y logra su mayor acierto. “Cuando Adam Smith se sentaba a cenar –escribe Marçal-, pensaba que si tenía la comida en la mesa no era porque les cayera bien al carnicero y al panadero, sino porque estos perseguían sus propios intereses por medio del comercio. Era, por tanto, el interés propio el que le servía la cena? Sin embargo, ¿era así realmente? ¿Quién le preparaba, a la

hora de la verdad, ese filete a Adam Smith?”. La respuesta de Marçal es esta: “Adam Smith logró responder la pregunta fundamental de la economía sólo a medias. Si tenía asegurada la comida no era sólo porque los comerciantes sirvieran a sus intereses propios por medio del comercio. Adam Smith la tenía también asegurada porque su madre se encargaba de ponérsela en la mesa todos los días”. Considero que la mejor aportación del libro que reseñamos estriba en esta capacidad de partir de un dato biográfico aparentemente irrelevante para revisar críticamente los fundamentos normativos de la disciplina económica.

A partir de este planteamiento, expuesto de manera tan atractiva en el primer capítulo, el libro se despliega en 15 capítulos más, en los que reflexiona sobre las razones culturales del éxito del individuo económico como tipo ideal (caps. 2 y 6), la exclusión de la mujer de este imaginario económico (caps. 3, 5 y 15), las consecuencias negativas, en forma de desigualdad, explotación e irracionalidad, de esta lógica económica (caps. 4, 7, 11 y 16), la importancia y persistencia de los comportamientos y valores “no económicos” (caps. 8, 9 y 10) y la crítica del individuo plenamente competitivo e independiente sobre la que se construye el imaginario económico dominante (caps. 12, 13 y 14).

La mirada a la que nos invita Marçal actúa como marco que desnaturaliza el paradigma económico dominante y desvela sus fundamentos en última instancia imposibles, por reduccionistas, si no es mediante la ocultación de esa “segunda economía” que, al igual que ocurre con el “segundo sexo”, existe y actúa siempre a la sombra de esa “primera” economía –realmente única economía– productiva, mercantil y patriarcal. “Se mire por donde se mire –concluye Marçal–, el mercado se basa siempre en otro tipo de economía. Una economía que rara vez tenemos en cuenta”. Como escribiera Simone de Beauvoir: “Eso es lo que caracteriza fundamentalmente a la mujer: ella es lo Otro en el corazón de una totalidad cuyos dos términos son necesarios el uno para el otro” (*El segundo sexo*, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1969 p. 22). Pero de esta necesidad no se deriva nada que se parezca a un intento de complementariedad, mucho menos a un horizonte de mixticidad que disuelva fronteras casi nunca naturales.

Jefa de opinión del periódico sueco *Aftonbladet* (La Hoja de la Tarde), el más leído de Suecia, fundado en 1830 y de orientación socialdemócrata, cada capítulo está escrito con un estilo ágil y directo. No es un libro que nos descubra nada que no sepamos ya gracias al trabajo desarrollado desde hace años por investigadoras como María Ángeles Durán, Constanza Tobío, Cristina Carrasco, Capitolina Díaz, Teresa Tornis, Mary Nash o Cecilia Castaño, por citar sólo a algunas de las científicas sociales que en el ámbito español han sido esenciales para la reconstrucción de nuestro campo científico con perspectiva de género. Pero el libro de Marçal sí consigue transmitir con claridad una idea: que la economía demediada constituida en modelo dominante es un trampantojo que sólo funciona si nos olvidamos de la madre de Adam Smith.

RECENSIÓN

La voluntad del gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA

Gaizka Fernández Soldevilla

Tecnos, Madrid, 2016, 366 pp.

Mikel Azurmendi · ramsalazur@gmail.com

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO/EUSKAL HERRIKO UNIBERTSITATEA



Quien no haya querido ser un asesino se marchó tempranamente de ETA. Esto me ocurrió a mí y a decenas de personas a las que conozco y abandonaron el cubil del nacionalismo radical. A algunas de ellas ayudé yo mismo a elegir entre ser un asesino o no serlo. Quien todavía no se haya marchado de ETA (o del “mundo de ETA”) es porque prefiere creer que hubo buenas razones para asesinar al oponente político y que, en un futuro incierto, tal vez las siga habiendo. En cualquier caso a ése le importa un bledo ser un asesino. Esta radicalidad del asunto de ser o no ser terrorista es la que me movió a dedicar la novela *Tango de muerte* (Hiria, 2012) a José Humberto Fouz Escobedo, Jorge Juan García Carneiro y Fernando Quiroga Veina, tres muchachos inmigrados desde Galicia a Irún, que fueron asesinados por ETA en 1973 tras haberles infligido bárbara tortura. La gente adicta al terrorismo así como también la simpatizante y la acojonada por ellos, siempre dijeron que, si ETA los había hecho desaparecer, por algo habría sido: seguramente porque eran tres polis o informadores. O acaso, ETA se hubiese equivocado, cosa que algunos también dijeron. En mi dedicatoria “In memoriam” a los tres jóvenes añadía yo: “Pero dejadme decir que ETA os asesinó no porque se equivocase, sino porque son asesinos”.

Cuando unos cuantos jóvenes radicales del PNV se dejaron ver en los franquistas años 50 para crear una organización al margen, echaron mano de los materiales simbólicos a su alcance a fin de significar su cabreo ante sus padres los cuales, sin hacer nada contra Franco, lo esperaban todo de fuera. Esos materiales eran esencialmente una manipulación sesgada de relatos de la guerra civil que sus padres acababan de perder. En esos relatos estos jóvenes de ahora inyectaron imágenes de esperanza y de sublimación, así como metáforas de muerte y resurrección. O sea, recompusieron toda una épica trascendental desde la soteriología religiosa y la social, que siempre se revisten de formas de exaltación psicológica.

Así es como configuraron un nuevo concepto de guerrero vasco o gudari y lo implantaron clandestinamente en la Euskadi gobernada por el bando ganador de la guerra. Poco importaba que el *gudari* de verdad no hubiese resistido el asalto de otros vascos y navarros. Poco importaba que por no morir en combate aquellos *gudaris* de verdad se hubiesen entregado con armas y bagajes al enemigo implorando piedad en Santoña. Lo que importaba ahora, muy a finales de los 50, era sacar fuerzas para ganar la guerra perdida. A esa generación de jóvenes cabreados nacida poco antes de la guerra civil le cogió el relevo a finales de los 60 otra generación nacida después de la guerra, pero que se había encontrado entre manos con nuevos materiales de nuevas guerras, las llamadas guerras de liberación de las colonias del tercer mundo. Y también con nuevos conceptos de esperanza social y sublimación de libertad así como con la nueva épica de los desheredados de la tierra. Y esta generación de los 60 reconfiguró mediante unas paletadas nacional-sociales del guerrillero la imagen de *gudari*, que les había servido como identificador. Sin embargo esta reelaboración de la imaginería confirió mucha borrosidad al nuevo icono de *gudari*, lo cual le trajo muchos problemas a la nueva generación de finales de los años 60, ora por insistirse a veces más en la inicial imagen construida con los barrotes de “nuestra” guerra civil ora por subrayar lo más universalizable de otras guerras “ajenas”. Y de esta manera aquellos jóvenes radicales hubieron de pasar momentos de angustioso divorcio al no poder matrimoniar ambas imágenes, que entonces apelaban unas a “lo nacional” y otras a “lo social”.

En esta segunda generación es cuando unos cuantos exaltados decidieron que la guerra ya no debía continuar más siendo una mera ensoñación sino que debía ser tan real como una guerra de verdad. Y decidieron comenzar a asesinar. Primero a un joven guardiacivil en servicio, luego a un jefe de policía y enseguida a un taxista.

La tesis del último libro de Gaizka Fernández Soldevilla, *La voluntad del gudari. Génesis y metástasis de la violencia de ETA*, trata de documentar que existió esa voluntad; voluntad que fue propia de ellos, de los etarras de los 60, y no una herencia de los *gudaris* que ellos habrían hecho suya tras veinticinco años de terminada la guerra en los que la antorcha habría ido pasando de una generación a otra. De esta manera el libro trata de echar por tierra la dominante tesis pro-etarra actual de la izquierda abertzale, la cual sostiene una continuidad de praxis entre la generación de *gudaris* que hizo la guerra y la de quienes “la” volvieron a hacer a partir de los últimos años 60 hasta casi nuestros días. Además de proporcionar razones que sirven para falsar esa ideología revisionista de que los *gudaris* del 36-37 lucharon contra España y de que los etarras hayan hecho una guerra, el libro documenta con pormenorización la absoluta discontinuidad orgánica entre los fundadores de ETA y los exaltados en reivindicar el “espíritu gudari” residentes en América latina o en Irlanda y Francia. A pesar de puntos ideológicos compartidos con quienes fundarían ETA en 1959 (como el independentismo, el modelo irlandés republicano, el rechazo parlamentario o la justificación de la violencia), la ensoñación del nacionalismo radical de los *Jagi-Jagi* y otros radicales de *Euzko Mendigoxale Batza* instalados después de la guerra en Caracas, en Argentina, en Méjico o Francia no tuvo influencia alguna en la gestación de ETA, aunque sí la apoyasen económicamente, de manera especial a partir de iniciarse sus asesinatos.

El libro deja bien documentado 1º, que en el seno de los abertzales de posguerra se construyó una memoria distorsionada de la guerra con la apoteósica pero falsa efigie del gudari. Y 2º, que ETA, tras decantarse en 1967 por comenzar una espiral de violencia, el 2 de junio de 1968 tomó por vez primera la decisión de asesinar (concretamente, a los jefes de la Brigada político-social de Bilbao y de San Sebastián). Pero fue Xabi Etxebarrieta quien tomó la decisión de adelantarse y asesinar a un guardiacivil el día 7 de junio. Etxebarrieta pudo no haberlo hecho, como le recomendaba su compañero Sarasketa, pero él decidió asesinar. También queda patente que la voluntad de los etarras de asesinar es una opción tomada desde la radicalidad de su narrativa del “conflicto” asimilado a una guerra permanente desde centurias atrás. Voluntad que se reafirma en el trato cruento que ha dado ETA a los “traidores”, considerados desertores de una guerra. Además de los conocidos casos de Pertur, Naparra y Yoyes, el libro da noticia y pormenores de los asesinatos de los militantes Ignacio Olaiz Michelena (1978), Joaquín Azaola Martínez (1978), Tomás Sulibarria Goitia (1980), José Luis Oliva Hernández (1981) y Mikel Solaun Angulo (1984), así como de varios intentos fallidos de asesinato, como el de Santos Turrientes Urquiola, y del arrinconamiento de ciertos etarras en altos puestos directivos por juzgarlos heterodoxos.

Además de documentar la génesis imaginaria del “gudari” susceptible de creerse en guerra contra España, el libro alumbra también documentalmente sobre su metástasis, más conocida como izquierda abertzale, fiel criadita de ETA en el reparto de tareas bélicas en el seno de la sociedad civil desde la instauración de la democracia. Tras el análisis de la sopa de siglas durante la transición (EHAS, EIA, LAIA, KAS, HASI, EE), y haciendo bueno el proverbio oriental de “Quien cabalga un tigre no puede bajarse de él”, queda patente que las sucesivas generaciones *batasuneras* se han ido colocando el collar que les mandase el amo hasta exhibir el que hoy llevan.

Sostengo con Florencio Domínguez, prologuista de *La voluntad del gudari*, que “además de ser un instrumento idóneo para el conocimiento de la historia, (este libro) advierte del riesgo que se cierne en el momento presente de que en la sociedad vasca... se desarrolle un discurso legitimador del terrorismo pasado”. Y estoy convencido también con Florencio de que esta investigación de Fernández Soldevilla supone un paso más en nuestro deber cívico de combatir la desmemoria. Porque yo también creo que la historiografía vasca actual debe empeñarse, como reto, en suministrar documentos y organizar relatos veraces a fin de combatir no sólo la ilegitimidad moral del mito más nocivo de todos (aquel que ha servido para asesinar) sino ese otro mito de la equidistancia entre los verdugos y sus víctimas.

Y ya que he mentado los mitos que matan, desearía mostrar un caveat cognitivo al supuesto de Gaizka Fz. Soldevilla de que toda retórica nacionalista está basada en una estructura triádica, cuyo hontanar sería el cristianismo. Según él, que sigue en esto los trabajos de M. Levinger y P. Lytle, las imágenes temporales de “pasado glorioso”/“presente decadente”/“futuro utópico” conformarían un encadenamiento causal a modo de estructura narrativa, susceptible de diagnosticar el mal del presente, y también la terapia de movilización contra él. El motor sería la tensión anímica que crean las emociones de pérdida del paraíso junto a las expectativas de volver a él. Está claro que esa concatenación imaginaria es profunda-

mente cristiana y puede que a muchos investigadores de raigambre evangelista les ayude a configurar cuadros de estructura triádica para explicar fenómenos sociales como el nacionalismo. Puede que vengan al pelo para explicar la vorágine del etnonacionalismo vasco en aterradora busca de Estado propio, pero es más que posible recurrir a otros campos metafóricos diferentes de ese de paraíso/caída/redención. Por ejemplo, ¿por qué no servirnos de las imágenes de narcisismo e intolerancia a la diferencia menor de las que hablaba Freud en *El malestar de la cultura*? A Hitler le bastó con levantar una imaginaria barrera “biológica” entre dos razas y dos culturas. Cuando a finales del s.XIX la masiva llegada de inmigrantes a Vizcaya amenazaba el luminoso axioma vasco *euskaldun fededun* que se suponía diferenciarnos del resto de vecinos, Sabino Arana levantó una imaginaria barrera “racial” como respuesta al peligro. En los años 60 del siglo pasado, cuando la integración entre vascos y españoles eliminaba los principales rasgos diferenciales y el recurso a la raza había sido completamente desprestigiado, entonces fue la barrera “lingüística” la que adquirió una importancia neurótica en unos individuos que decidieron asesinar por primera vez en ETA. Mediante el terrorismo ETA ha logrado convertir la integración lingüística en español en una enfermedad y lo español en el peor enemigo. ¿A finales de los 60, el vocabulario de limpieza, el más peligroso de los narcisistas, no se camuflaba bajo el aparatoso síndrome de la muerte del euskera? ¿No ha hecho ETA que el euskera sea lo limpio entre los vascos, tal como ha quedado ya institucionalizado en Eusko Jaurlaritza?

Existen muchas razones históricas para creer que esa fantasía de pureza (auténtica ideología de las clases gobernantes vascas durante los siglos XVI-XVII) configurada neuróticamente por el jesuita Larramendi en el s.XVIII, es la que sobrevalora la creencia de que los vascos no tenemos nada en común con los españoles ni nada que compartir con ellos, y que el peligro que suponen ellos para nosotros nos llevará un día a una guerra contra ellos (Larramendi dixit). La edición ya próxima de una historia cultural de la Iglesia vasca, escrita por Luis Haranburu-Altuna, con el s.XIX bien documentado así como bien explícita la ideología de la Iglesia vasca durante la guerra y la posguerra, dejará patente que la dimensión explicativa de la violencia “bélica” de ETA tiene algo que ver con los esquemas mentales de pureza y peligro de la tradición eclesial abertzale.

Por otra parte insinuaría asimismo mi creencia de que dicha estructura triádica no es la que funcionó para desarrollar la ideología del nacionalismo de los Estados-nación. En éstos la imaginación de los ideólogos no actuaba “estructurada” triádica o redentoristamente sino, como explicó B. Anderson en *Imagined Communities*, respondió más bien a representaciones simbólicas y narrativas espacio-temporales en las que una especie de artefacto cultural despegaba en el tiempo y, a través de vicisitudes, llega a ser lo que actualmente es, un estado nacional. Más que de estructura se trata de un viaje, un aprovechado viaje aunque muy peligroso: si bien se partió con muy poco bagaje, a través del tiempo se fue adquiriendo más y más propiedades mediante luchas defensivas y combates hasta llegar a la actual situación. Evidentemente, detrás de esta idea está la concepción dialéctica de historia de Hegel.

Me atrevería a sospechar que el estructuralismo cognitivo hace un poco de sombra a la gran solidez documental y la muy adecuada arquitectura que ha montado Fernández Soldevilla

para articular el libro. Porque si fuese esa estructura ternaria lo que después de la guerra impulsó a “guerrear” contra el enemigo español, ¿por qué no se lanzaron a la acción directa los nacionalistas radicales aberrianos de *Jagi jagi* así como los radicales del exilio latinoamericano? Eso no lo explica su tesis. Ciertamente que la falta de cojones no fue el motivo. Seguramente *aberrianos* y *mendigoxales*, todos ellos sabinianos puros, estaban demasiado aherrojados por el factor raza y la IIª Guerra Mundial dejó patente que argüir la raza como elemento diferenciador contra los españoles era un insulto a los combatientes. De hecho en 1948 se inventaron en Chicago los derechos humanos a causa de los devastadores efectos éticos de esa guerra en el campo de los ganadores. Y ¿por qué Txillardegi y sus colegas fundadores de ETA no se lanzaron a asesinar en los 50, pero sí los de la siguiente generación? Para pasar a asesinar en los años 60 era menester otro argumento que la raza, y era la lengua, el euskera, eso que nos hace ser una cultura diferente: la lengua que supuestamente está siendo asesinada por España, y que nos hace desaparecer como pueblo. Este factor necesario no era sin embargo suficiente, requería además el estímulo de las guerras de liberación del Tercer mundo (Cuba, VietNam, Argelia). El imaginario de “guerra de liberación nacional” fue a mi modo de ver el detonante que hizo explotar la tradicional carga explosiva del neurótico imaginario de *limpieza/peligro*. De hecho, cuando ETA basculaba hacia lo social (períodos de ETABERRI, Saioak, ETAVI) Txillardegui y su amplio grupo de influencia se separaban de esa ETA, para refluir de nuevo en su seno en cuanto en ETA se aseguraba el timón de lo nacional con la lucha por el euskera en el puesto de mando. Por fin ETA se hizo llamar a sí misma MLNV. En los años 60 la cuestión puesta sobre el tapete ante la militancia etarra fue aquella que en el primer contacto para adjudicarme tareas me planteó el indiscutible líder, Iturrioz: “¿es el euskera un absoluto?”. Responder afirmativamente era negar la lucha de clases.

Quien respondiera que lo absoluto era la lucha de clases, estaría inclinado a abandonar la violencia y, por supuesto, a no comenzar a asesinar. Quien respondiera que la lucha de clases pasaba por liberar la nación vasca de su opresión lingüística y cultural, entonces daba un paso firme a aceptar la guerra de liberación. Pero, claro, una cosa es decirlo y otra cosa es asesinar. Para esto, hace falta ser un asesino... con la mente cargada de una munición de guerra de liberación. La voluntad de ser un asesino es una opción ética. ¿Puede un historiador investigar sobre esa voluntad sin evaluar el contexto social de las actitudes morales de los abertzales que decidieron comenzar a asesinar? Les queda mucho campo todavía a los historiadores pero libros como éste ayudan a ver mejor los problemas.